



ACUERDO NO. 1464 CON FECHA DEL 22 DE AGOSTO DE 2011 DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

" ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ EN POSACUERDO, EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL COLOMBIANA "

TESIS PARA: **DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA(N): **WILSON FERNANDO GUEVARA RUBIO**

DIRECTOR(A) DE TESIS: **DR. GUSTAVO DELGADO LECHUGA**



Universidad Cuauhtémoc Plantel Aguascalientes

DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**Con estudios reconocidos según acuerdo No. 1464 con fecha del 22 de agosto de
2011 del INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES,
MÉXICO**

**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ
EN POSACUERDO, EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL COLOMBIANA**

PRESENTA:

WILSON FERNANDO GUEVARA RUBIO

DIRECTOR DE TESIS: DR. GUSTAVO DELGADO LECHUGA

Fómeque, Cundinamarca, Colombia, junio del 2022

AGRADECIMIENTOS

Continúo manifestando, que la investigación tiene como característica el trabajo colectivo, la observación, los grupos de discusión, la entrevista, las dudas, las aclaraciones, las reflexiones, las asesorías, las sugerencias, entre otras situaciones, constituyéndose en procesos que involucran a varias personas, que sin ellas no sería posible la realización y los resultados satisfactorios que permiten ampliar la mirada en el campo de la construcción de la Paz estable y duradera, de la que se habla en el acuerdo de La Habana, en una Colombia que sufre los embates de la desigualdad y en la que el marco de la violencia persiste.

Establecer un orden de agradecimientos a veces es complicado, porque todos merecerían estar en primer lugar, ya que de una u otra manera su colaboración ha sido y será fundamental en el proceso, aplicación y sostenibilidad del proyecto; además que muchas de las personas que me han acompañado de forma desinteresada se quedarían sin nombrar y eso a veces va en contra de la ética.

No obstante, es importante entonces darle al ser superior al que muchos llamamos Dios, las infinitas gracias por haber puesto en el sendero personas que desde su sabiduría han guiado y colaborado de forma acertada, en un trabajo que nace de la preocupación por aportar en la edificación de la Paz del país desde la escuela, para que paulatinamente nos desacostumbremos a convivir con la violencia.

DEDICATORIA

A mis padres Blanca Aurora Rubio y José Abdón Guevara, quienes con su senectud han dado más valor a sus palabras para expresar su apoyo incondicional y llenarme de fortaleza cuando las fuerzas tienden a ser débiles.

A mis hijos Angy Nathaly, Jean Fernando Guevara Andrade y Jhoan Sebastián Perilla Andrade, a quienes les continúo manifestado mi gran amor sin ninguna condición, no olviden hacer realidad los sueños que juntos hemos construido en los momentos de reflexión.

A mis hermanas Nelcy Janeth y Fanny Edilsa Guevara Rubio, de quienes siempre he tenido el apoyo incondicional en los proyectos que me he trazado en el sendero de la vida.

A mi compañera sentimental permanente Diana Lizeth Ardila Berdugo, infinitas gracias, creo que sin su fortaleza, comprensión, paciencia y conocimiento no hubiera llegado a este momento, gran parte de este logro es suyo.

A mi abuela María Teresa Velásquez, que, aunque muchos de sus conceptos se han desorientado debido al implacable paso de los años y las vivencias se han detenido en el tiempo, tuve la fortuna de escuchar palabras de aliento y de amor interminable en este complejo camino.

RESUMEN

La escuela como parte fundamental de la formación del ser humano no puede ser ajena con el tortuoso conflicto colombiano y sus características, que han desencadenado en una serie de problemas sociales a través de su desarrollo. Sin embargo, la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), abre la esperanza de que el aula de clase se transforme en el espacio idóneo para asumir el protagonismo en el posacuerdo de Paz en Colombia, aportando en la construcción de la Paz estable y duradera. El objetivo de la investigación es identificar estrategias de aprendizaje con las que los estudiantes de grado noveno sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo, en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, con la idea de que las mismas trasciendan. Se empleó la metodología cualitativa y el método fenomenológico, participaron 20 estudiantes; la observación participante, los grupos de discusión y la entrevista a profundidad fueron los instrumentos empleados para la recolección de la información, la cual se dio a conocer mediante el análisis narrativo. Dentro de los resultados además de destacarse el análisis del conflicto y sus consecuencias, se exponen las estrategias con las que los educandos se convierten en promotores de la cultura de la Paz. Por último, cabe indicar que entre las estrategias más destacadas se encuentran: pedagogía de la memoria histórica y el evento la Paz es una nota.

Palabras clave: escuela, conflicto, estrategias, cultura de la Paz, acuerdo, posacuerdo

ABSTRACT

School as a fundamental part of the human being education cannot be outside with the tortuous Colombian conflict and its characteristics, which have unchained in several social problems through its development. Nevertheless, the sign of the peace accord between Colombian government and the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), opens the hope that the classroom be transformed in the suitable space to assume the leadership in the colombian post-Peace accord, contributed in the construction of the stable and durable peace. The investigation objective is to identify learning strategies which students of ninth grade be promoters of the culture of peace in the post-accord, in the Educative Departmental Institution IPEBI of Fómeque Municipality, Cundinamarca, with the idea that they transcend. The qualitative methodology and the phenomenological method were used, 20 students participated; the participant observation, discussion groups and in-depth interview were the tools used for the information gathering, which was made known through the narrative analysis. Among the results, in addition to highlight the conflict and its consequences, the strategies with the students become promoters of the Culture of Peace are exposed. Finally, it should be noted that among the most outstanding strategies are: the pedagogy of historical memory and the event the Peace is great.

Keywords: school, conflict, strategies, culture of Peace, accord, post-accord

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	ii
DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
1.1 Planteamiento del problema.....	10
1.1.1 Contextualización.	25
1.1.2 Definición del problema.....	30
1.2 Pregunta general	38
1.2.1 preguntas específicas.	39
1.3 Justificación	39
1.3.1 Conveniencia.	42
1.3.2 Relevancia social.....	44
1.3.3 Implicaciones prácticas.	46
1.3.4. Utilidad metodológica.....	50
1.3.5 Utilidad teórica.	53
1.4 Supuesto teórico	57
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	59
2.1 Teoría educativa	61
2.2 Marco conceptual.....	64
2.2.1 Análisis conceptual de estrategias de aprendizaje.	64
2.2.2 Análisis conceptual de promoción de la cultura de la Paz.	67
2.2.3 Análisis conceptual de posacuerdo de Paz en Colombia.	71
2.2.4 Análisis conceptual de temarios para agendas de Paz.	75
2.3 Marco referencial	78
2.3.1 Antecedentes internacionales.....	79

2.3.2 Antecedentes nacionales.	82
2.3.3 Antecedentes locales.....	94
2.4 Marco contextual.....	100
2.4.1 Características de la región de la investigación.....	100
2.4.2 Características del contexto de la investigación.	101
2.4.3 Características de la institución donde se realiza la investigación.	103
2.5 Marco legal.....	105
2.5.1 Constitución Política de Colombia.....	106
2.5.2 Ley General de Educación (Ley 115).	107
2.5.3 Ley 1732 de 2014.....	108
2.5.4 Decreto 1038 de 2015.....	109
2.5.5 Ordenanza 10 de 2020.	110
2.5.6 Lineamientos curriculares.....	111
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO.....	113
3.1 Objetivos	115
3.1.2 Objetivo general.	115
3.1.3 Objetivos específicos.....	115
3.2 Diseño del método	115
3.3 Participantes.....	120
3.4 Escenario	122
3.5 Instrumentos de recolección de información.....	123
3.5.1 Observación participante.....	125
3.5.2 Grupos de discusión.	127
3.5.3 Entrevista a profundidad.	131
3.6 Procedimiento.....	135
3.7 Operacionalización de las categorías de estudio.....	137
3.8 Análisis de datos.....	140

3.9 Consideraciones éticas.....	143
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	147
4.1 Resultados de la investigación	149
4.2 Descripción de los resultados a partir de la observación participante	150
4.3 Descripción de los resultados a partir de los grupos de discusión	165
4.4 Descripción de los resultados a partir de la entrevista a profundidad	179
4.5 Triangulación de resultados a partir de observación participante, grupos de discusión y entrevista a profundidad	201
CAPÍTULO V DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	207
REFERENCIAS	248
ANEXOS	277

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estructura de recolección de datos a partir de la observación participante ...	127
Tabla 2. Estructura de recolección de datos a partir de grupos de discusión	129
Tabla 3. Estructura de recolección de datos a partir de la entrevista a profundidad....	133
Tabla 4. Operacionalización de categorías de análisis.....	139
Tabla 5. Datos sociodemográficos de los estudiantes participantes.....	150
Tabla 6. Datos sociodemográficos de los docentes que aplicaron actividades	150

TABLA DE ANEXOS

ANEXO 1. Formato para validación de instrumentos	278
ANEXO 2. Datos de los expertos participantes en la validación de instrumentos	296
ANEXO 3. Concepto de valoración de los expertos a cada instrumento.....	297
ANEXO 4. Carta de solicitud de validación de instrumentos	299
ANEXO 5. Validación de instrumentos por experto.....	300
ANEXO 6. Solicitud a la rectora de la IED IPEBI	302
ANEXO 7. Respuesta de la rectora de la IED IPEBI	303
ANEXO 8. Declaración de consentimiento informado (no firmado)	304
ANEXO 9. Evidencias fotográficas	305

INTRODUCCIÓN

La investigación educativa paulatinamente se ha venido consolidando como una acción efectiva en la que los docentes abordan situaciones problema que se presentan en el quehacer en el aula, que merecen ser llevadas y analizadas desde el campo de la indagación, fundamentadas desde el conocimiento cercano de la realidad educativa, encaminadas a fortalecer los programas formativos institucionales y el diseño de políticas públicas en este aspecto. Es evidente entonces, que el docente por su labor pedagógica se acerca de manera continua a procesos básicos de reflexión e indagación con miras a mejorar sus prácticas, fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y hacer aportes a la transformación social.

De esta manera, la investigación en el campo educativo se convierte en un medio para la articulación entre las actividades pedagógicas cotidianas, la generación de noción científica y la producción de herramientas que contribuyan a la trasmisión y adopción de conocimientos de manera innovadora, dinámica y efectiva. Significa entonces que la investigación desde los espacios académicos está focalizada en la optimización de procesos y a dar posibles soluciones a problemáticas de distinta índole a partir de acciones educativas eficaces.

Es así como, el tema central del estudio está en un asunto que despierta interés en el campo pedagógico y social, pues se trata de identificar, definir e implementar estrategias encaminadas a encontrar posibles salidas a uno de los problemas que por más de medio siglo ha afectado al territorio colombiano, como lo es el conflicto armado. De ahí, que la búsqueda de herramientas que aporten en el sentido de construir un país lejos de la confrontación armada y de los tipos de violencia que ésta genera, se convierte

quizás en una de las tareas más importantes de la escuela colombiana en el posacuerdo de Paz.

Por ello, el panorama general del problema además de concentrarse en la compleja situación que ha vivido Colombia producto de la confrontación armada, tiene en cuenta la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), a pesar de los obstáculos que ha tenido que superar en sus diferentes etapas, ha despertado un interés latente en la comunidad académica en los diferentes niveles de formación, conllevando a procesos investigativos sobre este tópico. Es así como, el tema de la guerra civil colombiana, sus distintas consecuencias especialmente negativas, el proceso de Paz de La Habana y el llamado posacuerdo, cobran particular importancia para ser tenidos en cuenta en el estudio realizado en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, de ubicación rural y carácter público, que en su entorno ha experimentado el rigor de la presencia de la confrontación armada.

Teniendo en cuenta lo anterior, el trabajo se direcciona a partir de la pregunta general, ¿Qué estrategias de aprendizaje son adecuadas para que los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia?, para tal fin se tuvieron en cuenta una serie de actividades en las que se abordaron diferentes sucesos relevantes del conflicto colombiano, los diálogos de Paz de La Habana, el posacuerdo en el que se incluye la implementación de lo pactado, el papel valioso de la escuela en la construcción de Paz y la trascendencia que en este sentido debe tener la educación para la Paz, desde el área de cátedra de la Paz, el proyecto transversal de cátedra de la Paz y el área de ciencias sociales, como espacio

académico importante en la generación de competencias que permitan la sana convivencia, el acato a la democracia, el respeto de los Derechos Humanos y desde luego la consecución de la Paz estable y duradera.

Es importante señalar, que entre las motivaciones de la investigación se halla el propósito de aportar desde la formación académica en la edificación de la Paz, a la cual tienen derecho los colombianos según la Constitución Política (1991), indicando de esta manera la necesidad de direccionar varias de las tareas de la escuela en la búsqueda de contribuir en este sentido, respondiendo al clamor de la mayoría de los habitantes del territorio nacional que de alguna manera se han visto afectados desde diferentes órdenes por quienes han sido incapaces de ponerse de acuerdo y dirimir las diferencias ideológicas, alterando la tranquilidad y sumiendo la nación en la guerra y las consecuencias de ésta. Lo que significa que una labor pedagógica direccionada a coadyuvar en la búsqueda de la Paz, de ninguna manera será mínima y sí aportará en la cimentación de las ideas y las acciones de una Colombia distinta, apartada de la violencia y en vía de desarrollo.

En efecto, la justificación del proyecto se determina en los esfuerzos que debe hacer la educación para contribuir en la neutralización del fenómeno de la violencia en la sociedad colombiana, involucrándose en el desarrollo de actividades que favorezcan la convivencia en Paz en los diferentes contextos, lo que hace necesario identificar estrategias, en este caso particular de aprendizaje, que se conviertan en insumo sustancial en procesos de formación en esta temática. La escuela debe fortalecerse en la construcción de escenarios de Paz, desde la participación activa de los estudiantes en diferentes espacios de trabajo que impulsen de manera dinámica y asertiva, acciones en favor de la culturización de la Paz en distintos ambientes académicos, donde se enfaticé

en la importancia del diálogo, la reconciliación y el perdón, además de promocionar el respeto a la diferencia y la necesidad de la generación de pensamiento crítico, que trascienda el contexto de la institución educativa y contribuya en la transformación social que se requiere para abonar procesos que conlleven a la incentivación de la Paz.

Aunado a esto, es importante indicar que la investigación es de carácter cualitativo, de tipo descriptivo y la información se adquirió a partir de la observación participante, grupos de discusión y entrevista a profundidad. Así mismo, se fundamentó en las posturas teóricas de Ramírez (2018), la capacidad transformadora de la educación en la creación de sociedades pacíficas; Bahajin (2018), la educación el principal instrumento para la Paz; García y Gómez (2018), la cultura de la Paz y su origen en la educación en valores; Arismendi (2020), perspectivas teóricas, para la construcción de cultura de Paz desde la educación; Tuay (2019), la escuela como principal escenario de construcción social; Bolaños (2018), características de la educación colombiana en el posconflicto; Díaz y Rojas (2019), la educación elemento importante en el posacuerdo de Paz en Colombia; Velásquez, (2020), la Cátedra de la Paz en los procesos de enseñanza-aprendizaje; Dajome (2017), la escuela escenario para la promoción de la cultura de la Paz.

Además de, Acuña (2016), la escuela territorio de Paz; Cadena, Hernández y Luna (2017), la construcción de la cultura de la Paz desde la escuela debe ser un proceso permanente; Correa y Serrano (2021), análisis sobre los retos y oportunidades del acuerdo de paz en Colombia; Olaya (2020), el aula y la escuela como lugar de memoria y camino de acogida; Piccone, (2019), los desafíos del proceso de Paz colombiano; Aguirre (2020), el desafío de la educación como medio trascendental para generar discurso pedagógico-político en el posacuerdo; Moreno (2017), experiencias del proceso

de Paz salvadoreño que se deben tener en cuenta en Colombia; Ramos (2017), el conflicto colombiano debe ser abordado desde la escuela con análisis y estrategias coherentes; Ríos (2017), búsquedas de estrategias innovadoras para la enseñanza-aprendizaje del conflicto; Del Valle, Gutiérrez, Páez y Ramírez (2016), estrategias que cobran sentido en la construcción de la Paz y Torres (2016), el protagonismo de la escuela en el posacuerdo de Paz.

El estudio se estructuró en cinco capítulos los cuales se describen a continuación:

En el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema, la pregunta general del problema y las específicas, la justificación y el supuesto teórico; las razones de la incorporación del capítulo están en que a partir de aquí se esboza una de las dificultades sociales más importantes del país, el conflicto armado, las características y lo que éste suscita en el pueblo colombiano, evidenciando la necesidad de aproximar a la escuela al análisis de la confrontación, a la construcción social y la promoción de la cultura de la Paz, para lo cual se planteó la búsqueda de estrategias de aprendizaje que contribuyan en este propósito.

En el segundo capítulo, se plantea el marco teórico en el que se tienen en cuenta la teoría educativa, en este caso particular la constructivista, los conceptos de la temática específicamente el análisis conceptual de estrategias de aprendizaje, cultura de la Paz, posacuerdo de Paz en Colombia y temarios para agendas de Paz, el marco referencial en el que se abarcaron los antecedentes teóricos y empíricos que se usaron para la realización de la investigación, el marco contextual que contiene una descripción geográfica y sociohistórica del espacio del estudio y finalmente el marco legal. Las razones de la incorporación del capítulo se encuentran en que contiene la teoría que

sustenta la tesis, establece los criterios para el uso de la metodología, coadyuva en la interpretación de los resultados y la formulación de las conclusiones.

En el tercer capítulo, se encuentra el marco metodológico de la investigación, en el que se definen los objetivos general y específicos, el marco metodológico, los participantes, se profundiza en el escenario de estudio, se precisan los instrumentos que de acuerdo a las características del trabajo se creen fundamentales para la recolección de los datos, el procedimiento que define el transcurso del trabajo, la operacionalización de las categorías de estudio que sobresalen, se concreta el análisis de los datos desde la narrativa y se dan las consideraciones éticas que se creen pertinentes para la protección de los educandos. Se justifica la incorporación del capítulo debido a que contiene de manera detallada el procedimiento tenido en cuenta para facilitar la solución al problema que se planteó.

El cuarto capítulo, presenta los resultados obtenidos mediante los instrumentos aplicados a los estudiantes, a través de la narrativa, evidenciando la concepción de lo que ha sido el conflicto armado colombiano y las consecuencias que se han venido presentando durante los años de desarrollo de éste en distintos aspectos. De igual manera, se enfatizó en la identificación y definición de las estrategias de aprendizaje que permiten que los estudiantes de grado noveno de la IED IPEBI se conviertan en promotores de la cultura de la Paz, se realizó triangulación de los datos para demostrar la confiabilidad. La razón de la incorporación del capítulo está en que ha permitido presentar detalladamente información recopilada de manera clara, analizada estructuralmente e interpretada de manera ordenada.

El quinto capítulo, contiene la discusión, en la que se presenta la interpretación de los resultados arrojados, a partir de la respuesta a la pregunta general de investigación y teniendo presente las etapas conceptual, metodológica y teórica. También, incluye las conclusiones en las que se emiten los juicios del estudio de manera detallada, se resaltan las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, se incluyen las futuras líneas de investigación y la aportación de los hallazgos al conocimiento, al ambiente científico y académico. Las razones de incorporación del capítulo están en que en sus apartados de discusión y conclusiones han permitido comparar los resultados obtenidos con los presentados previamente en otros trabajos investigativos y han puntualizado los resultados alcanzados de manera concisa.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Abordar el planteamiento del problema es construir la base del presente trabajo investigativo, desde luego siguiendo las tipologías para la elaboración del mismo y centrándose en la línea investigativa, que en este caso incluye lo concerniente a las políticas de entorno educativo, desde donde se pretende contribuir en la búsqueda de salidas a una problemática puntual, a partir de la generación de estrategias para la promoción de la cultura de la Paz, en una institución educativa de carácter público de ubicación rural, que no ha sido ajena a las consecuencias del conflicto armado en Colombia y que busca ser protagonista en un momento histórico (posacuerdo), generado luego de la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las llamadas por varias décadas, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), quienes en la actualidad son un grupo político.

Ahora bien, la no superación total de la confrontación armada, debido a que aún prevalecen varios grupos alzados en armas, conlleva a incentivar desde la escuela la construcción de los espacios, escenarios, estrategias y actividades que permitan que los estudiantes asuman tareas direccionadas a la reconciliación, la resiliencia, la memoria histórica, el respeto a la diferencia y la promoción y el respeto de los Derechos Humanos; entre ellos el de la Paz. La construcción de ideas y acciones de Paz desde la escuela, permiten el abordaje de las raíces estructurales del conflicto y su trascendencia, además, de agregar los insumos de democracia, justicia y equidad como medios para el desarrollo de su propia sociedad. El que la escuela eduque para la Paz tiene que dejar de ser una opción para convertirse en una necesidad, generando que los estudiantes construyan su propia estimativa axiológica fundamental para su trasegar social (Vidanes, 2007).

De este modo, la escuela y más la colombiana no puede seguir siendo indiferente ante las problemáticas sociales y le debe invertir desde diferentes aspectos, más a la

búsqueda de la resolución de conflictos y a la promoción de la cultura de la paz, lo que la obliga a tener un horizonte pedagógico muy distinto comparativamente con los países modelos de educación en el mundo (Cadena et al., 2017). El aula de clase con el simple hecho de ser parte de la formación de las niñas, niños y adolescentes, puede ser artífice del análisis del conflicto y adoptar las estrategias para empezar a salir del mismo, desde actividades que ayuden a contrarrestar sus componentes y de esta manera ser protagonista activa del posacuerdo; estudiar y comprender el conflicto colombiano no es fácil y conlleva a emprender investigaciones que permitan abordar diferentes temáticas sobre el mismo, que pueden significar la apertura de caminos que conduzcan a la tan anhelada Paz.

1.1 Planteamiento del problema

Alcanzar la Paz definitiva en Colombia se ha convertido en uno de los más grandes anhelos de la mayoría de sus habitantes, sin embargo, no se ha podido concretar de manera concisa este deseo. Significa entonces, que el país aún debe seguir enfrentando los efectos de la confrontación entre los grupos alzados en armas y las fuerzas del Estado; parece que en algunos momentos, la Paz simplemente es letra muerta en el preámbulo de la Constitución Política de Colombia (1991), en donde se destaca como valor, en el artículo 22 como derecho fundamental y en el artículo 95 como deber, porque una serie de inconvenientes le impiden convertirse en acción, para dejar de lado varios de los problemas que aquejan a este territorio y construir un horizonte distinto en diferentes aspectos.

Por lo tanto, la consecución de la Paz estable y duradera que se acentúa en los acuerdos de La Habana debe seguir siendo el ejercicio del pueblo colombiano, la salida a varios de los problemas que afronta el país y la edificación de un mejor futuro para las

nuevas generaciones. Según Tesillo (2016), la construcción de la Paz es un trabajo conjunto de la sociedad que no se debe dejar de lado, si se pretende transitar hacia la consolidación de la sana convivencia y la superación de las discrepancias entre las partes en conflicto. La Paz en Colombia tiene que dejar de ser un simple concepto de difícil definición e interpretación y pasar a la ejecución, lo que significa un esfuerzo considerable de diferentes actores y entidades para convertirla en acción e impregnar a la sociedad de tranquilidad y esperanza.

Entonces, la ruta hacia el alcance de la Paz debe contener sacrificios y esfuerzos que conlleven al cese definitivo de la violencia y sus consecuencias funestas, que principalmente perjudican a zonas y grupos poblacionales más vulnerables del país. De acuerdo con Ramos (2016), la puesta en marcha de diversos procesos participativos de construcción de Paz en los diferentes territorios y vinculantes de distintos actores sociales se convierten en una necesidad a la hora de hablar del fin del conflicto y garantizar los derechos de la ciudadanía colombiana. Son varias las consecuencias negativas y diferentes los afectados por el conflicto colombiano que realmente vale la pena agotar los recursos y firmar acuerdos que permitan dejar de lado la vulneración de derechos individuales y colectivos, el sufrimiento de las familias, los desplazamientos forzosos y masivos, los problemas sociales, políticos, económicos, entre otras complicaciones.

Por ello, cualquier iniciativa que conduzca al acercamiento entre las partes en conflicto es de gran valor y alternativa para dejar de lado una guerra de varias décadas. Así mismo se debe promover la cultura de la Paz desde diferentes escenarios, generando espacios de integración, diálogo y trabajo conjunto, manteniendo como principio el respeto a las ideas y la responsabilidad de asumir tareas específicas de cimentación de la Paz. Menciona Ramírez (2014), que la construcción de la Paz es fundamental

entenderse como una edificación de futuro y que la mejor manera de la consolidación de éste es a través de propuestas novedosas y audaces, que despierten una conciencia crítica caracterizada por la disposición y el compromiso de todos los estamentos sociales que generen y conduzcan a cambios de fondo de manera coyuntural y estructural. Pensar en un futuro sin conflicto en Colombia es posible, pero para avanzar en este sentido se hace necesario observar el retrovisor de los acontecimientos que hacen que en la actualidad el país sea el único de Latinoamérica que no ha podido superar en su totalidad los efectos de los grupos alzados en armas (Castañeda, 2018).

En tal sentido, cabe destacar que Colombia desde su independencia, se ha visto inmersa en una serie de conflictos que han provocado las consecuencias negativas que un ser humano puede imaginar; han sido una serie de conflictos civiles los que le han causado al país resultados funestos y lugares no privilegiados ante organismos internacionales defensores de Derechos Humanos y desarrollo (Contreras, 2003). El conflicto colombiano ha experimentado diferentes etapas a través de la historia, en las cuales las consecuencias han sido complejas y aunque no ha afectado a todos por igual, sí de alguna manera se han percibido las dificultades producto de éste. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la guerra en Colombia se ha ensañado contra los sectores más empobrecidos, los grupos indígenas, los campesinos, los pueblos afrocolombianos, contra defensores de Derechos Humanos, los sectores de oposición, los líderes sociales, las mujeres y los niños (Osorio, 2016).

Dentro de este marco, son varias generaciones de colombianos las que han tenido que soportar el conflicto y los embates de éste, con sus distintas modalidades de violencia directa (Ramos, 2017). No solo la historia reciente de Colombia ha estado caracterizada por la guerra, realmente ésta ha afectado al país prácticamente desde la independencia,

inicialmente con el conflicto entre Centralistas y Federalistas (1812–1815), luego con la creación de los partidos Liberal (1848) y Conservador (1849), quienes en su afán de imponer sus ideas y gobernar, desataron el caos en gran parte del territorio nacional y a través de más de un siglo, en donde las llamadas guerras civiles fueron la constante; algunas de las más recordadas son: la Guerra de los Supremos (1839–1841), la Guerra Magna (1860– 1862), la Guerra de los Mil Días (1899–1902) y el periodo de la violencia (Schuster, 2009). Con el Pacto de Benidorm del 24 de julio de 1956 se pone fin a la violencia entre liberales y conservadores y da origen a la coalición llamada el Frente Nacional, creada entre Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo, desafortunadamente a partir de este hecho se abre otro capítulo del conflicto colombiano (Palamara, 2017).

Aunque parecía que el acuerdo entre conservadores y liberales ponía fin al conflicto, éste resultó ser el detonante y génesis para el surgimiento de las llamadas guerrillas contemporáneas. Destaca Lozano (2014), que el Frente Nacional limitó en gran medida la participación democrática de las terceras ideas políticas, generando un ambiente de protesta social y desencadenando en una nueva etapa de la violencia a partir de las exigencias de sectores de la sociedad que reclamaban un verdadero estatus político, el cual obtiene una respuesta negativa, propiciando el surgimiento de los grupos guerrilleros: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular de Liberación (EPL) y Movimiento 19 de Abril (M-19). Las nuevas guerrillas y su actuar violento propician otro detonante del terrorismo en Colombia, como lo es el surgimiento de grupos de civiles armados denominados autodefensas, quienes justifican su actuar en los abusos cometidos por los grupos subversivos; el enfrentamiento entre guerrillas y autodefensas agudizan el problema de la criminalidad en el país (Barrera & Vásquez, 2018).

Por otro lado, con el paso de los años irrumpen ingredientes adicionales como lo son el narcotráfico, el narcoterrorismo, la minería ilegal, el contrabando, la presencia de nuevos actores políticos y armados en la lucha por el poder y estrategias políticas para permanecer en el mismo, que intensifican los problemas sociales, la ilegitimidad y la hostilidad (González, 2014). Cada consecuencia infortunada, ha llevado a que los colombianos mayoritariamente reclamen de manera contundente el alcance de acuerdos a cada uno de los Gobiernos de turno, muchos de ellos elegidos por su discurso que contiene como objetivo principal alcanzar la Paz a cualquier precio. Argumenta Sandoval (2013), que cualquier intento por construir la Paz en Colombia será siempre bienvenido; los acercamientos, la mediación, la negociación, los diálogos, los acuerdos el cese al fuego y la no violencia deben conducir a la metamorfosis de las agrupaciones armadas a organizaciones políticas que permitan un cambio del escenario de la discusión.

En este sentido, Turriago (2016), sostiene que lograr la Paz a pesar de la guerra, se convirtió en principio de distintos sectores de la Colombia de finales del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, que, aunque la confrontación histórica no lo ha permitido principalmente por intereses ideológicos, políticos, económicos y sociales, sin embargo, existen los esfuerzos en la construcción de diálogos y consecución del fin de la conflagración. Agudelo (2017), resaltar que el Gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), reconoce como actor político de oposición a la guerrilla e inicia diálogos incluyendo el cese al fuego y el abordaje de los problemas nacionales, generando algunos acuerdos, los cuales desafortunadamente no fueron reconocidos por sectores sociales y políticos, lo que llevó al retiro de la mesa del M-19 y el EPL y tiempo después de las FARC; se destaca que de este proceso surge como grupo político la Unión Patriótica (UP). En el Gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), se lograron las negociaciones de Paz que

conllevaron a la desmovilización del M-19, que como grupo político influyó de manera importante en la Asamblea Nacional Constituyente, que dio origen a la Constitución Política de 1991.

Igualmente, en el Gobierno de César Gaviria (1990-1994) se dieron algunos acercamientos y conversaciones con las FARC-EP y el ELN, conocidos como los diálogos de Caracas y Tlaxcala, estos llegaron a su fin por el secuestro y muerte en cautiverio del exministro Argelino Durán Quintero (Villarraga, 2016). Bajo el mandato de Andrés Pastrana Arango (1998-2002) se creó expectativa con los diálogos del Caguán entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP. Sin embargo, a pesar de existir inicialmente algunos preacuerdos, el incremento de violencia, el secuestro, el tráfico de armas, el incremento del narcotráfico en la zona y la injerencia del Gobierno en este espacio territorial llevan a la terminación del proceso (Turriago, 2016). En la administración de Álvaro Uribe (2002-2010) se priorizó la desmovilización de los grupos de Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), bajo la implementación de la llamada Ley de Justicia, Paz y Reparación. Durante este Gobierno los diálogos con los grupos guerrilleros fueron cautelosos y sin mayores alcances.

Con la llegada al poder de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018), se inician en el año 2012 los diálogos de Paz de La Habana entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, con el principio de alcanzar un acuerdo que permitiera la culminación del conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera (Aya, 2017). Las conversaciones para la desmovilización del grupo guerrillero más grande del país incluyeron seis puntos estratégicos: reforma rural integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, acuerdo sobre las víctimas del conflicto y la implementación, verificación y refrendación (Garatejo & Ojeda, 2018). Arévalo, (2014),

manifiesta que, en el proceso de Paz de La Habana, a diferencia de anteriores negociaciones, las partes convinieron dejar de lado sus agendas individuales y centrarse en definir los puntos clave y las condiciones para la culminación de la lucha armada.

En virtud de lo anterior, el proceso de Paz de La Habana fue un esfuerzo para lograr un acuerdo que pusiera fin a varios años de violencia, el cual ha contado con el acompañamiento de países garantes y la mediación de organismos internacionales, que resultan fundamentales en el proceso y en la implementación de lo acordado. Según Tabares (2019), las condiciones particulares de los denominados diálogos de Paz de La Habana, en donde se optó por instalar la mesa en territorio internacional bajo la supervisión de países garantes, sin zonas de despeje militar en el territorio nacional y bajo el principio de negociar en medio del conflicto, se debió a antecedentes de frustrados procesos de negociación y con el fin de promover una opinión pública favorable, crear confianza en la mayoría de grupos sociales y crear condiciones para resultados efectivos entre las partes. La firma del acuerdo despertó diferentes opiniones, lo cierto es que después de superar los contratiempos Colombia se encuentra en proceso de implementación de los acuerdos de Paz, entre el Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón y el otrora grupo guerrillero de las FARC-EP.

Las cifras negativas en seis décadas de conflicto armado en Colombia son elevadas, teniendo en cuenta las principales modalidades de violencia, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), las masacres cometidas son un total de 4.210, dejando 24.447 víctimas mortales; los atentados terroristas ascienden a 238 generando 3.549 lesionados y 732 muertos; en cuanto a la violencia sexual se han dado a conocer 15.222 hechos, con 15.738 víctimas; sobre la desaparición forzada, se registran 68.431 sucesos, con 80.472 víctimas (79.245 civiles); las víctimas fatales en estos años de

conflicto han sido de 261.619, siendo la población civil la más afectada con 214.584 personas, 46.675 combatientes y 360 individuos sin información.

Igualmente, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2020), señala que Colombia es uno de los países con mayor desplazamiento interno a causa del conflicto con alrededor de 8 millones de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares, desde 1985 hasta el 31 de diciembre de 2019. En cuanto al reclutamiento de menores para la guerra el Centro Nacional de Memoria Histórica (2021), sostiene que desde 1958 hasta 2020, en el país han sido involucrados y utilizados más de 17.866 niños y adolescentes. Las minas antipersonas son otro de los agravantes de la guerra civil colombiana, desde 1990, 11.140 personas han sufrido las consecuencias de éstas, 6.870 miembros de la Fuerza Pública y 4.270 civiles (CNMH, 2020). Finalmente, el flagelo del secuestro se ha convertido en otra de las modalidades de violencia en Colombia, con una cifra alarmante de 36.578 personas privadas de la libertad de manera ilícita, entre 1958 y el año 2018 (CNMH, 2018).

Teniendo en cuenta lo anterior, el posacuerdo de Paz se constituye en el escenario adecuado para detener el incremento de las cifras de las modalidades de violencia en Colombia producto de la guerra civil que se libra, guiando al país hacia el fin del conflicto en su totalidad, lo que permitirá la utilización de un término más amplio y determinante para los intereses de los colombianos, el posconflicto. Llegar al posconflicto constituye un proceso con muchos más esfuerzos e integrantes, en el que los cumplimientos de los acuerdos además de hacerse efectivos pueden permitir una serie de cambios en distintos temas, que conllevan a materializar nuevos escenarios y realidades en el territorio nacional (Niño & Palma, 2018). Sin embargo, es importante tener en cuenta que cualquier esfuerzo dirigido hacia la construcción de la Paz debe tener un valor significativo y crucial

en el direccionamiento de los asuntos de Estado, en los que de alguna manera se deben involucrar todas las instituciones, entre ellas una muy importante y determinante en la edificación de sociedad como lo es la escuela.

En líneas generales, según las características de los acuerdos entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP y el cumplimiento de estos, se pueden estar dando las posibilidades de nuevas negociaciones con los demás grupos alzados en armas; lo que permitirá dar el paso entre el posacuerdo y el posconflicto, originándose el alcance de una Paz completa, cuya consecución requiere de trabajar continuamente y comprometer a todos los sectores de la sociedad (Ríos, 2017). En esta línea se hace necesaria la integración de actores con distintas miradas, incluso antagónicas para que hagan sus exposiciones, viabilicen las condiciones, direccionen las transformaciones y creen la confianza para escenarios de posconflicto.

Por lo tanto, la escuela como parte fundamental de la formación del ser humano no puede ser ajena al conflicto armado, menos en Colombia donde desde hace tiempo se vive con el tortuoso camino de la guerra civil y de la brecha abismal en el aspecto social como uno de los detonantes de esta. El ámbito más representativo de una sociedad es la escuela, convirtiéndose así en un espacio favorecido para cimentar una cultura de Paz y rechazar la violencia (UNESCO, 2020). El conflicto y sus características, sin lugar a duda generan la responsabilidad de crear estrategias y metodologías desde las instituciones educativas, que permitan en un corto plazo superarlo, desafortunadamente la escuela en muchos lugares del territorio nacional está en medio de la confrontación armada.

Si bien es cierto que, una de las tipologías de la guerra en Colombia es la diversidad de actores que lo alimentan, también se destacan los partidos políticos

tradicionales, los grupos guerrilleros, grupos revolucionarios, paramilitares y la influencia del narcotráfico (López & Tiusabá, 2019). Pero, así como hacen eco los protagonistas es necesario crear los escenarios que de alguna manera contrarresten la prolongación del conflicto en el tiempo y se creen las estrategias que permitan el direccionamiento de la búsqueda de la Paz y el abandono de los combustibles que avivan la confrontación armada. La escuela debe ser el escenario natural para la consolidación de ideas y metodologías que impregnen a las nuevas generaciones de colombianos del espíritu del diálogo y la reconciliación. La escuela es el sitio de edificación de un conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje orientado por el docente, en donde se imparten conocimientos teóricos y prácticos conducidos a la generación de ambientes de democracia, autonomía personal, libertad de pensamiento, dignidad, respeto, tolerancia y construcción axiológica, conllevando a que el aula de clase sea un laboratorio de Paz (Echeverri et al., 2017).

Las instituciones educativas requieren de la adopción de una política educativa holística y con componentes de calidad que entre otras cosas se encamine en la construcción de la Paz, sustentada en espacios de aprendizajes idóneos para los niños, las niñas y los adolescentes, lo que significa que las bases de la Paz estable y duradera que busca Colombia pueden estar fijadas sobre los cimientos de la educación integral en donde todos deben aportar (Sánchez, 2010). Fisas (2011), considera que educar para la Paz y sentar las bases para una cultura de Paz requiere de la preparación de las nuevas generaciones en asuntos de consensos, de transformación de los conflictos y promoción de una ética global sobre convicciones humanas integradoras.

En tal sentido, la edificación de la cultura de la Paz y el desarrollo sostenible se ha convertido en uno de los objetivos y prioridades fundamentales del mandato de la

UNESCO, así como la formación para los derechos humanos, las competencias en lo que tiene que ver con las relaciones pacíficas, el buen Gobierno, la memoria del Holocausto, la prevención de los conflictos y la educación como medio facilitador para la consolidación de la Paz; de la misma manera desde el año 1945, se promueve el derecho a la educación de calidad y los adelantos científicos puestos en práctica para el desarrollo de los conocimientos y capacidades requeridas para lograr el avance económico y social y lograr la Paz y el desarrollo sostenible (UNESCO, s.f.).

Al respecto, cabe señalar que en la escuela mundial la cultura y la educación para la Paz han sido parte de los objetivos desde hace varios siglos, principios fundados en la necesidad de la convivencia conjunta y en armonía (UNESCO, 2013). Adams (2005), destaca que la educación en la mayoría de los países del mundo le abre un capítulo especial a la defensa de los derechos y en la conservación de la Paz, como principio fundamental en la formación de la persona. Según De Paz (2007), la educación para la ciudadanía global se fundamenta en la búsqueda de alternativas a la pobreza, a la exclusión, a la construcción de un vivir juntos próspero y de dignidad humana, en donde todos los individuos mutuamente defiendan la Paz mundial, dirigiendo sus esfuerzos y preparándose desde la formación académica para este fin.

En efecto, en el ámbito internacional y como antecedentes a la presente investigación se han desarrollado una serie de trabajos cuya problemática está enfocada en las acciones que se realizan desde la escuela para fomentar y promocionar la cultura de la Paz. García y Gómez (2018), en su trabajo investigativo en escuelas de Juárez y Toluca en México, señalan que la construcción de la cultura de la Paz debe comenzar a partir de la educación para desarrollar prácticas convivenciales que fomenten la armonía, el diálogo, la confianza y la solidaridad. Ramírez (2018), indica que la escuela

salvadoreña como institución socializadora por excelencia debe crear las estrategias para ser un laboratorio de principios, valores y conductas, que le permitan a la ciudadanía relacionarse con el otro, participar en espacios colectivos, respetar los derechos y practicar la no violencia.

En el mismo sentido, Chacón (2018), expresa que las instituciones educativas venezolanas y en particular la escuela, debe ser el espacio en donde se culturre la Paz a partir de una educación direccionada a trabajar de manera estratégica asuntos relacionados con la convivencia, la resolución de conflictos, el contexto histórico, la crítica de la realidad y el diálogo para desterrar la violencia. Igualmente, Arismendi (2020), a partir de una investigación en las escuelas del municipio Caroní, del Estado Bolívar, Venezuela, menciona que el reto de la escuela en la construcción de Paz está en despertar el sentido humanista para que los individuos desarrollen valores que favorezcan la aceptación de las diferencias, el fomento del diálogo y la negociación para la resolución pacífica de conflictos. El abordaje de la cultura de la Paz resulta necesario en la educación cubana para fomentar nuevos valores, actitudes y comportamientos, que ayuden al desarrollo integral, a ver, entender y construir un mundo lejos de la violencia (Hernández et al., 2021).

En tal sentido, es indiscutible que la escuela como centro de la sociedad propicia las condiciones adecuadas para beneficiar el desarrollo cultural y mutuo, posibilitando favorecer el pensamiento autónomo, crítico y creativo, que ante la eventualidad de conflicto ayude en la construcción de diálogo y acuerdos, construyendo un marco de desarrollo desde diferentes aspectos y para todos los Estados (UNESCO, 2013). De acuerdo con el Banco Mundial, la educación como derecho humano no debe ser excluyente sino gestora de desarrollo, herramienta eficaz para reducir los índices de

pobreza, mejorar los sistemas de salud, promover la igualdad de género y diseñar los métodos para la Paz y la estabilidad mundial. Argumenta Martínez (2004), que la sociedad que se educa para la Paz es una comunidad que avanza en los niveles de comunicación, lo que le permite asumir el reconocimiento recíproco de capacidades conllevando al desarrollo del diálogo para vivir pacíficamente a pesar de las dificultades que se puedan experimentar.

Por otro lado, acogido bajo las normas el Estado colombiano y la ONU, intentan que los colegios eduquen para la Paz, enseñen en valores y cultiven destrezas comunicativas positivas y de preferencia humanística que cimienten bases concretas en la sociedad (Ballesteros et al., 2018). En el estado de posacuerdo en el que se encuentra Colombia, el papel de la escuela constituye uno de los elementos principales en la promoción de dinámicas que impliquen desarrollo comunitario y elaboración de metodologías que conduzcan a lograr la Paz; para lo cual es de vital importancia aprovechar que la escuela es un escenario de los más cercanos a la comunidad, que en muchos casos ha sufrido los embates del conflicto y las problemáticas de carácter social, de cuya resiliencia se pueden extraer técnicas para mejorar las relaciones interpersonales, optimizar la convivencia social, diseñar proyectos alternativos de vida en entornos vulnerables y aportarle a la edificación de contextos pacíficos (Sánchez, 2019)..

En cuanto a lo relacionado con antecedentes nacionales del problema se destacan una serie de investigaciones que se centran en el conflicto, el posacuerdo, la educación para la Paz y la cultura de la Paz. Carreño y Rozo (2020), expresan la necesidad de promover estrategias pedagógicas desde la escuela para fortalecer y poner en práctica la cultura de la Paz, para dinamizar los espacios de participación y resolución de conflictos. Ariza y Cortes (2021), mencionan la pertinencia de que la escuela y la

comunidad que la conforman, sean el principal baluarte para la construcción de valores, capaces de aportar en la resolución de conflictos. Martínez y Obando (2019), consideran que la escuela debe ser epicentro de convivencia ciudadana, así como medio de reflexión, centrándose en el propósito de tejer lazos de confianza, análisis y empatía para humanizar desde escenarios considerados estratégicos la pedagogía de la Paz.

Así mismo, Olaya (2020), se centra en el análisis de la manera como la escuela se ha visto involucrada en varios de los problemas territoriales que se generan en el desarrollo del conflicto colombiano, entre ellos el desplazamiento. Caro (2020), manifiesta la necesidad de evaluar la violencia ocasionada por el conflicto armado colombiano y su influencia en la escuela, en especial lo relacionado con la calidad educativa en un determinado espacio geográfico del departamento de Antioquia. Marles et al. (2020), indican que es fundamental dentro de los procesos de investigación abordar la problemática de relacionada con la construcción de Paz, debido a que la guerra civil en colombiana ha generado un impacto importante en la sociedad y se debe considerar a la educación el medio para desarrollar la cultura de la Paz.

En lo correspondiente con el ámbito local, el conflicto y la posibilidad de superarlo con el apoyo de la educación; el problema ha sido abordado desde investigaciones realizadas en instituciones educativas de la ciudad de Bogotá D.C. Cardenal y Gallón (2020), destacan la necesidad de que la escuela asuma desafíos que potencien la transformación social y la formación de los estudiantes en dirección de la superación de la cultura de la violencia hacia la cultura de la Paz. Ramos (2017), se enfoca en la pertinencia de definir estrategias desde la escuela, en los propósitos de la enseñanza y aprendizaje del conflicto colombiano y los alcances que se pueden generar en términos pedagógicos y sociales. Ríos (2017), se centra en la importancia de la formación de

estudiantes de un colegio público Bogotano, en pensamiento social, en lo relacionado con las víctimas de la confrontación armada y las emociones que los hechos de la guerra despiertan en los educandos. Pineda (2018), señala que la escuela tiene una serie de desafíos y posibilidades para la sociedad civil en el contexto actual, luego de superar unos diálogos de Paz fundamentales para la edificación de cultura política en el país.

En consecuencia, la educación es trascendental, siendo la herramienta más idónea para que los niños y la comunidad en general reflexionen y acojan la cultura de la Paz como medio de protección y consolidación de contextos tranquilos que permitan mantener la Paz durante un largo tiempo, eliminando casi totalmente las causas de la violencia (Infante, 2014). El proceso de Paz de El Salvador es un ejemplo de acuerdo exitoso, en el que la escuela ha jugado un papel fundamental en la elaboración de estrategias con elementos que conceden adquirir competencias de análisis con sentido crítico y de reflexión, que permiten que la formación académica sea el principal vehículo para la Paz (Viegas, 2021).

Igualmente, Guatemala vivió bajo el enfrentamiento armado por más de tres décadas, con las consecuencias propias de un conflicto interno; afortunadamente con el acuerdo de Paz de 1996, se generaron las medidas para incentivar en la sociedad guatemalteca acciones para la no repetición, teniendo como medio a las instituciones educativas que fomentan la cultura de la Paz a partir de la memoria histórica (Aldana, 2016). La cultura de Paz se ha convertido en una propuesta pedagógica para el fortalecimiento de la formación de los ciudadanos guatemaltecos, convirtiéndose en todo un desafío tanto para el Ministerio de Educación, como para la escuela en la que recae la responsabilidad de hallar las estrategias de la formación para la democracia, Derechos

Humanos, memoria histórica, convivencia, garantías de no repetición y desarrollo sostenible (Cerquera & Coutiño, 2018).

En tal sentido, desde diferentes organismos tanto nacionales como internacionales se manifiesta que Colombia atraviesa por un momento histórico que tiene que aprovechar para fijar las bases estructurales en favor de la consolidación de los acuerdos de La Habana, en los cuales los centros educativos del país son determinantes en la socialización, seguimiento e implementación. Sánchez (2018), agrega que las instituciones educativas deben dirigir su mirada en la generación de desarrollo de manera autónoma, que permita la investigación de elementos sustanciales para la Paz, desde el espacio local, y de esta manera fortalecer a la sociedad civil en proyectos direccionados y ejecutados por individuos y comunidades en favor de una Paz sostenible en sus contextos habituales.

1.1.1 Contextualización.

La Institución Educativa Departamental IPEBI (Innovación, Postprimaria, Educación, Básica, Integrada), de carácter pública y rural, hace parte de las tres Instituciones Educativas que existen en el municipio de Fómeque, Cundinamarca, las dos restantes son la Institución Educativa Departamental Monseñor Agustín Gutiérrez (IDEMAG), ubicada en el casco urbano del municipio, la cual tiene la modalidad de bachillerato académico y la Institución Educativa Rural Departamental San Lorenzo, que al igual que la IED IPEBI tiene la modalidad de Postprimaria. Cada uno de estos colegios ofrecen educación en los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media a estudiantes tanto del área urbana, como rural. En la jurisdicción no existen universidades y la única institución que hace presencia para la formación técnica y

tecnológica en algunas áreas académicas y de formación para el trabajo es el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje).

Cabe señalar, que el municipio de Fômeque, espacio geográfico en el que se ubica la institución educativa en la que se adelantó la investigación, se encuentra en la provincia de Cundinamarca llamada Oriente, cerca de la ciudad de Bogotá D.C. capital de Colombia; dentro de sus características se hallan la gran producción agrícola y avícola que se desarrolla, convirtiéndose en los principales renglones de la economía, prácticamente la mitad de su territorio hace parte del Parque Nacional Chingaza, factor determinante para su importante riqueza hídrica. La mayor parte de la población se ubica en el sector rural, políticamente se divide en 32 veredas y una Inspección, goza de una significativa identidad cultural, turística y gastronómica y ha sido cuna de hombres que a partir de su destacado trabajo han dejado huella en la historia del país y en el contexto internacional.

Es evidente, que la cercanía del municipio con la capital del país, sus características geográficas y la existencia de vías de comunicación con una de las regiones de Colombia que más ha sufrido las consecuencias de la confrontación armada, como lo son los llanos orientales, conllevó a que el territorio por varias décadas fuera corredor estratégico de grupos guerrilleros, principalmente de las FARC-EP quienes aprovechaban para extorsionar, secuestrar, desplazar, reclutar, asesinar a sus víctimas, movilizar gran cantidad de armamento y munición y transportar insumos para el procesamiento de alucinógenos. En el territorio de Fômeque y en general en la Provincia de Oriente operaba el Frete 53 de las FARC-EP.

Es así como, en el caso particular de la institución educativa en donde se realiza el estudio, experimentó por cerca de tres décadas en su entorno la presencia de actores

armados que despertaron la zozobra, afectado el normal desarrollo de la labor institucional, lo académico, la tranquilidad de la comunidad educativa y alterando la vida cotidiana del contexto. Es importante destacar que en la actualidad el panorama es distinto, pues la presencia del grupo guerrillero FARC-EP no existe y solo esporádicamente patrulla el ejército nacional; sin embargo, es fundamental aprovechar este hecho positivo en la zona para involucrar de manera concreta a los estudiantes en el papel protagónico de generar insumos para la Paz del país y de alguna manera ser protagonistas del posacuerdo e implementación de lo pactado entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional en La Habana.

Entonces, es oportuno identificar los desafíos de la escuela colombiana frente a la búsqueda de insumos vitales para la construcción social de la Paz, lo que sin lugar a duda permite involucrar ideas de desarrollo por parte de sus integrantes como base estratégica del progreso y estructuración social (Alvarado et al., 2018). Tal vez el reto más importante de la IED IPEBI en este momento del posacuerdo de Paz y en su tarea de orientación académica, es la de crear las condiciones favorables para que los estudiantes asuman el papel social, que les permita colaborar y ser determinantes en la transformación de distintos factores del entorno, de la región y del país. Aquí se encuentra la importancia de la escuela frente al espacio y las características sociales, como condición fundamental para la cimentación de territorios de vida, de identidad, de convivencia pacífica y de equidad (Vera, 2019).

Lo que significa, que la institución educativa debe motivar a los educandos a trascender y crear las condiciones para ser miembros activos de su comunidad y en conjunto con grupos sociales, campesinos principalmente, para empezar a crear soluciones a problemáticas que aquejan al país y que desafortunadamente no le han

permitido disfrutar de la tranquilidad y del silencio de fusiles. Manifiestan Pérez et al. (2017), que la escuela debe constituir un proceso de formación enfocado en un tipo de conocimiento que fortalezca el papel trascendente en la construcción de tejido social.

Entendiendo que la escuela debe asumir una tarea más activa, se hace necesario que varias de las actividades que realizan los estudiantes de la IED IPEBI estén orientadas a la adopción de una visión crítica y ágil en asuntos de la cotidianidad del país, principalmente en lo que tiene que ver con la transformación social, que, para tal fin, en diferentes espacios de la formación académica se requiere de la reflexión y el análisis del conflicto armado y la posibilidad de la reconciliación. Lo que significa emprender un trabajo con objetivos que permitan reconocer la magnitud del rol de la escuela y sus integrantes, así como la responsabilidad con el mundo a partir de la construcción de la convivencia social. La realidad es que si bien, la educación en la actualidad se constituye en un pilar fundamental en la construcción y consecución de la Paz, promoviendo y acercando de manera oportuna a la ciudadanía, en determinado momento se carecen de instrumentos visibles para erradicar la presencia de los conflictos y la violencia de manera definitiva del contexto escolar (Aguacil et al., 2013).

Debido a ello, pareciera que la educación para la Paz se hiciera de alguna manera con indecisión y de modo improvisado, a pesar de algunas herramientas importantes dadas desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN), organizaciones defensoras de los Derechos Humanos, organismos bilaterales y multilaterales y la misma necesidad social que se tiene para dejar de lado el conflicto armado. Desafortunadamente los integrantes de la escuela en varios momentos encuentran dificultades en los espacios, medios didácticos y en el apoyo en general de las directivas de las instituciones educativas, para implementar los proyectos pedagógicos direccionados a la educación

para la Paz, donde se desconoce lo trascendental de los procesos educativos enfocados en la reflexión crítica, capaz de impactar en el mundo exterior sobre todo en las relaciones interpersonales fundamentales para la generación de acuerdos (Sánchez, 2010).

En líneas generales, es determinante que bajo las distintas circunstancias que experimenta la escuela como semillero de Paz, se enriquezca a partir de las características del contexto, lo histórico, económico, político, social, ambiental y cultural; contribuyendo de manera valiosa en la construcción de identidad en los niños, las niñas y los adolescentes, para que de esta manera se estructuren nuevos escenarios que mediante procesos académicos materialicen ideas para la resolución de conflictos, crecimiento personal, sociedad integral, libertad, igualdad y sana convivencia. Fernández (2006), sostiene que, al concebir a la escuela como inspiradora de cambios sociales, es a través de esta que se puede hacer posible el impulso de una nueva cultura, la denominada cultura de Paz

Al mismo tiempo, hay que señalar que la escuela en varias regiones de Colombia ha experimentado las consecuencias de los problemas sociales y el conflicto armado, situaciones que la han llevado a la búsqueda de alternativas que le permitan de alguna manera convivir con el conflicto, pero sin perder su esencia en la formación de ciudadanos capaces de pensar y actuar en la modificación de las relaciones sociales existentes y sin apartar la mirada en el objetivo de alcanzar la Paz. Alvarado et al. (2016), agregan que, en contextos de conflicto, los procesos de socialización que despliega la familia, la escuela y la comunidad, de alguna manera sufren por la interacción directa o indirecta con los protagonistas de la confrontación armada. La violencia armada en inmediaciones de la escuela desafortunadamente viola los derechos de niños, niñas y

adolescentes, quienes en muchos casos por el reclutamiento forzado terminan involucrados como actores del conflicto.

Sin duda, la presencia de los distintos grupos armados en espacios escolares como en algún momento sucedió en la IED IPEBI, termina alterando varios de los principios y quehaceres de la escuela, limitando de manera preocupante el papel social de la misma, lo que la lleva a reinventarse y de alguna manera tratar de seguir orientando en principios democráticos, en ciudadanía, en investigación desde su contexto, en respeto a la diferencia, en responsabilidad y solución de problemas mediáticos. Sostiene Romero (2012), que es innegable que el conflicto colombiano ha afectado la cotidianidad de la escuela en todos estos años de confrontación, los niños han sido vinculados por los actores armados y en algunos lugares del país la institución educativa ha albergado actividades propias de la guerra; siendo claramente una infracción al Derecho Internacional Humanitario, por su carácter de bien civil y por el riesgo que corren estudiantes y docentes.

1.1.2 Definición del problema.

El no haber podido Colombia superar totalmente un conflicto civil de más de medio siglo, genera que instituciones como la escuela busquen fortalecer su capacidad de liderazgo dentro de la sociedad, asumiendo el rol que permita crear los espacios pedagógicos desde donde se hilen las ideas generadoras de estrategias para exponer lo que históricamente ha sido el detonante del conflicto colombiano; analizar los puntos del acuerdo de Paz de La Habana; asumir un papel protagónico en la implementación de los acuerdos, principalmente en lo que tiene que ver con el entorno; crear escenarios de resolución de conflictos e identificar elementos que se pueden gestar desde la escuela para alcanzar la Paz definitiva. La escuela configura un espacio ideal de aproximación

para generar las acciones de promoción en favor de la construcción de una cultura de Paz, pues en el ámbito escolar cohabitan y se dan cita los diferentes actores de una sociedad (Parra, 2012).

A pesar de la existencia de algunas herramientas importantes para que la escuela sea protagonista en la construcción de la cultura de la Paz, pareciera que no del todo se está haciendo bien la tarea y se ha dejado de lado la profundización en aspectos fundamentales de lo que ha sido el conflicto colombiano y sus características, el contenido de los acuerdos de Paz de La Habana y lo que continúa luego de la firma de éstos; así mismo, en muchos momentos se ha desconocido la responsabilidad que hay desde la escuela para la construcción de nuevos escenarios de Paz, ignorando la mejor materia prima, como lo son los estudiantes y la comunidad educativa que la integran. Según Pérez (2015), el sistema educativo del país desafortunadamente aún presenta falencias, faltándole una serie de elementos para ponerse al día con los retos del mundo actual, de igual manera carece de orientación y empoderamiento en la construcción de un país que sea capaz de convivir pacíficamente, en este sentido es urgente que se ponga en acción la inteligencia y capacidades de los estudiantes para la transformación del contexto.

Es por esto, que hacer de la escuela un epicentro de Paz, es una idea que aún continúa sin materializarse a pesar de todos los ingredientes que en ésta se tienen para lograrlo y lo trascendental que es, para hacer de Colombia un territorio de Paz. Mientras existan intereses que limiten a las instituciones educativas en la difusión real de lo que ha sucedido en materia de conflicto, diálogos y cuerdos, seguramente la escuela y la sociedad colombiana seguirán normalizado la guerra. De acuerdo con Moreno (2017), el papel de la escuela en cabeza del docente y con el apoyo de los estudiantes en

momentos de posacuerdo es elemental para generar libretos de investigación, reflexión crítica y acciones, que permitan la creación de los escenarios y las prácticas idóneas que condescenderán la construcción de una cultura proclive para la Paz.

En virtud de lo anterior, la violencia ha sido y continúa siendo parte de la escena escolar, es el reflejo de la incapacidad de implementar las normas básicas de convivencia y respeto a la diferencia, la prueba fehaciente de la existencia de un Estado social de derecho débil, sin ningún tipo de estructura, incapaz de diseñar los principios y las rutas de desarrollo que garanticen las necesidades básicas de los colombianos, donde la construcción de tejido social es frágil y la implementación del acuerdo de Paz con las FARC-EP tiene dificultades. Ramos (2017), enfatiza que el tratamiento a la guerra en la escuela colombiana ha resultado ser escaso, siendo inconcebible, debido a que la misma está rodeada por la confrontación, no puede ser posible que las instituciones educativas se resistan a analizarla, estudiarla y buscar las estrategias pertinentes con miras a encontrar una salida que no necesariamente sea propuesta desde las altas esferas del Gobierno Nacional, sino de una toma de conciencia histórica y política de las nuevas generaciones sobre lo que ha dejado el conflicto.

Debido a esto, los procesos académicos de la escuela continúan estando lejos de ser una salida concreta a la guerra civil colombiana, da la impresión de que la implementación de los currículos, principalmente en las áreas afines al estudio de la historia y la política nacional, muchas veces no generan bases sólidas para formalizar el debate y concretar los ejercicios pedagógicos y prácticos de concientización que ayuden a dar salida a la lucha armada. Pérez et al. (2019), consideran que la guerra civil colombiana presenta unas causas y en la medida en que se escondan, se alejan no solo las probabilidades de Paz sino la oportunidad de colaborar en la edificación desde la

escuela de una cultura de Paz. Lo que permite pensar, en que se deben generar consensos que realmente permitan que la escuela sea ejemplo de experiencias de Paz capaces de trascender a escenarios sociales.

En tal sentido, los centros educativos desde su autonomía deben planear para darle mayor protagonismo a los estudiantes en el desarrollo de actividades que conlleven al avance en competencias ciudadanas, axiología, ética y defensa de los Derechos Humanos. La escuela se viabiliza como un contexto para conseguir una Paz estable y duradera, por ser uno de los importantes ejes de socialización de las nuevas generaciones (Del Pozo, & Tejada, 2016). Significa que la planeación para el proceso de enseñanza-aprendizaje debe contener estrategias que trasciendan el centro educativo y permitan analizar la realidades de lo que ha sido el conflicto en Colombia, la firma de la Paz con el grupo guerrillero más antiguo del país, la implementación de lo acordado y lo que sigue en futuros diálogos con los demás actores amados, destacando características importantes de estos hechos mediante la generación de espacios, orientación, socialización, sustentación y puesta en práctica tanto en la institución educativa como en otros contextos.

En la IED IPEBI del municipio de Fómeque, departamento de Cundinamarca, centro educativo objeto de estudio, no se habían generado los espacios de socialización, ni las estrategias pertinentes para el análisis de lo que ha sido el conflicto contemporáneo colombiano y los hechos que han trascendido a partir de éste; particularmente en lo acordado en La Habana y los ambientes para la generación de insumos que coadyuven en la búsqueda de la consolidación de la Paz estable y duradera. Si bien este panorama pareciera no ser únicamente de esta institución educativa, sí crea la preocupación que la

historia reciente de lo que ha suscitado el conflicto armado del país, no tenga el valor pedagógico que requiere y la trascendencia social que amerita.

Aunado a esto, en la IED IPEBI no se habían identificado las estrategias que permitan fomentar la cultura de la Paz, en un periodo de tiempo clave de la historia del país como lo es el posacuerdo y la etapa en la que se encuentra, la implementación de los puntos de lo convenido en La Habana (Cuba), siendo fundamental esto en un contexto en el que como se mencionaba anteriormente, se ha experimentado en carne propia las consecuencias de la guerra y el que algunos de los temas acordados entre el Gobierno y las FARC-EP, le traen beneficios. Así mismo la carencia de estrategias limita el papel de los estudiantes en las posibilidades de ser protagonistas en la construcción de nuevas ideas para la consecución de acuerdos con los demás grupos alzados en armas. Según Bahajin (2018), en la actualidad es necesario movilizar al ser humano para que no sea simple espectador, sino que desarrolle la capacidad de la reflexión y la crítica y asuma la responsabilidad de trascender y participar en la edificación de la Paz, porque si se quiere vivir pacíficamente se debe despertar la pasión por la Paz y comprender que ésta se construye entre todos, sin importar la esfera social desde donde se origine.

De este modo y teniendo en cuenta que los diálogos y acuerdos de La Habana (2012-2016), a pesar de las dificultades por las que han tenido que pasar, son un avance significativo en la consecución de la solución del conflicto en los periodos históricos de violencia, es una situación importante que se debe aprovechar para incentivar y promover la cultura de la Paz, que permita diseñar y edificar la reconciliación nacional. La consolidación de la Paz en Colombia a pesar de estar ligada a mecanismos jurídicos y políticos debe ser fomentada desde las aulas de clase, lo que implica crear los escenarios propios para la culturización de esta. La construcción de Paz y convivencia en los centros

educativos componen un propósito pedagógico no solo posible y ejecutable sino también de carácter notable para el territorio colombiano que requiere prevenir la violencia (Bernal et al., 2015).

Lo cierto es que a pesar de que la Institución Educativa Departamental IPEBI, debe ser abanderada en promover la construcción de un acuerdo definitivo de Paz, las integraciones de algunas herramientas dentro del proceso formativo de los estudiantes en los diferentes niveles académicos no han demostrado ser trascendentales para el alcance de un objetivo tan preciso. Cabe señalar que dentro de los insumos inicialmente tenidos en cuenta se abordó la temática de la construcción de Paz, desde la malla curricular de las ciencias sociales y después del 2014 con la Ley 1732, con la cual se establece la cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país, como una asignatura independiente, se han generado algunos espacios de reflexión, diálogo e ideas para la construcción de un país que respete los derechos fundamentales en favor del bienestar general; pero no se han constituido estrategias que realmente motiven e integren a los estudiantes en actividades que se direccionen a comprender las causas hechos y consecuencias de la guerra y la necesidad de promover ideas determinantes para la Paz.

En este mismo contexto, hay que resaltar que los espacios y temáticas tenidas en cuenta en el centro educativo, distan de lo requerido para que los estudiantes se empoderen y se conviertan en los verdaderos semilleros de las ideas de Paz, tanto en el plantel como en su entorno mediático, con la posibilidad de extenderse a otros ámbitos. Rivas (2016), plantea la necesidad de que las instituciones educativas sean partícipes en el desarrollo de tareas desde diferentes estrategias, encaminadas a la construcción de Paz en el país, aprovechando las capacidades de los educandos en lo comunicativo, lo

cognitivo y lo argumentativo. Tanto docentes como estudiantes deben trabajar en equipo en las posibilidades de innovar, participar, discutir y consensuar en las temáticas relacionadas con las posibilidades de una Colombia distinta.

Cabe señalar, que en este caso los diseños de las ideas de Paz requieren principalmente de que la escuela y sus integrantes tengan un verdadero compromiso y acompañen de manera decidida la elaboración y promoción del contenido de las estrategias en favor de impulsar la cultura de la Paz, teniendo en cuenta un factor determinante como lo es el conflicto y lo que acontece a partir de éste y desde actividades de reflexión, didácticas, exposición, socialización, juegos de roles, resolución de conflictos, análisis de situaciones, entre otras. En la construcción de la cultura de la Paz las actividades deben estar enfocadas en climas de sana convivencia y armonía, que denoten la necesidad de cambiar las acciones violentas por actividades de acuerdos que fomenten la fortaleza y la necesidad de entornos pacíficos que, además, contengan la posibilidad del entendimiento a través del diálogo (Oñate & Yassir, 2014).

Además, dentro de la problemática es importante destacar la no existencia en el colegio de un ambiente propicio y el espacio para abordar la memoria histórica, elemental para la reflexión y la integración de la narrativa de sucesos que permitan la reconstrucción de distintos hechos del conflicto armado en Colombia. Abrirle el paso a la memoria histórica de un país marcado por la confrontación, en el aula de clase, es de vital importancia porque permite a los educandos tener un conocimiento de sí mismo, de la historia de su entorno y trascendencia de esta; así como un medio más para tratar de entender el pasado y las vicisitudes de la actualidad. Escuchar las voces de quienes han vivido la violencia, favorece la comprensión y la adopción de estrategias para construir la

Paz, de igual manera, para comprender procesos socioculturales que se han dado dentro de los territorios afectados por el terrorismo (Betancur et al., 2021).

En líneas generales, se debe indicar que los hechos que se han presentado históricamente en el país ligados al conflicto armado y las falencias del sistema educativo en el abordaje de éste por distintos factores han sido determinantes para que la escuela aún no asuma con propiedad el análisis de lo acontecido y la búsqueda de soluciones a las distintas problemáticas que se han convertido en obstáculo para la consecución de la Paz (Grajales, 2018). La responsabilidad de las instituciones educativas en el posacuerdo de Paz, va más allá de dar a conocer algunos hechos relacionados con la guerra civil en Colombia como parte del plan de estudios, dejando de lado el pensamiento social, fundamental para que el estudiante reflexione sobre la realidad de los acontecimientos y que pueda construir su propio punto de vista y estrategias que coadyuven en la comprensión y posible solución de problemáticas de carácter social que han sido detonantes del conflicto (Medina & Rico, 2016).

A partir de esto, se acrecienta la necesidad de adoptar estrategias por parte del docente y estudiantes de grado noveno de la IED IPEBI, que permitan no solo la comprensión de lo que ha sido la violencia y la trascendencia de esta, sino en el diseño de una serie de actividades holísticas, que se conviertan en herramientas clave para el desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas necesarias para construir y promover la cultura de la Paz. Urge entre otras cosas, fortalecer el área de cátedra de la Paz y el proyecto transversal de ésta, para que se conviertan en el medio para la elaboración de principios axiológicos trascendentales en la edificación de la cultura de la Paz y que, por ende, sea estrategia fundamental facilitando iniciativas de trabajo

permanente en favor de la sana convivencia e iniciativas para la Paz (Cardozo et al., 2020).

Sin duda, la escuela tiene una responsabilidad inmensa en tiempos de posacuerdo y en especial la del objeto de estudio de la presente investigación, en aspectos tales como la formación política, competencias ciudadanas, en resiliencia, en memoria histórica y en respeto a la diferencia, con el fin de ir abonando espacios fértiles para el análisis de conflicto y posibles salidas al mismo. Díaz y Rojas (2019), enfatizan que la escuela es el espacio ideal para analizar las circunstancias que han llevado a la confrontación armada en el país y el escenario propicio para que los estudiantes tengan una mirada amplia, crítica y reflexiva de las tipologías de éste, sin responsabilizar de manera contundente a una u otra parte. En las circunstancias actuales de posconflicto la institución educativa debe implementar acciones que eviten que el conflicto se intensifique en los siguientes años, por lo tanto; el aula de clase debe educar para la Paz generando y proporcionando herramientas sustanciales para la resolución de conflictos, la convivencia pacífica, la defensa de los Derechos Humanos, la búsqueda de la justicia social, el respeto al multiculturalismo, a la honestidad, a la solidaridad, y a la democracia (UNESCO, 2013).

Considerando lo anterior se propone la siguiente pregunta de investigación:

1.2 Pregunta general

¿Qué estrategias de aprendizaje son adecuadas para que los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia?

1.2.1 preguntas específicas.

- ¿Cuáles son las estrategias con las que los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI, se convierten en promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia?
- ¿Cómo implementar las estrategias que de acuerdo con sus tipologías aportan insumos para la promoción de la cultura de la Paz?
- ¿De qué manera las estrategias tenidas en cuenta para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo impactan en la Institución Educativa?

1.3 Justificación

Históricamente Colombia se ha visto inmersa en conflictos civiles que le han generado diversas dificultades, han sido varias décadas en donde las diferencias ideológicas han sido tratadas de solucionar a partir del uso de la fuerza y de las armas, involucrando una serie de compendios que han puesto y ponen en riesgo elementos inherentes del pueblo, pareciera que el conflicto se quiere superar de cualquier manera y a cualquier precio, sin importar cuánto daño se causa desde de los bandos, sin reconocer culpabilidades y menos ser capaces de perdonar (Aguirre, 2019). Gran parte del territorio nacional de una u otra manera ha sufrido las consecuencias nefastas de la guerra, pero que generalmente a quienes más afecta es a la población más vulnerable.

Así pues, las actuales generaciones del país nacieron y viven bajo las influencias del conflicto, con la esperanza de que cada nuevo Gobierno inicie el proceso de Paz que finalmente ponga fin a décadas de violencia y que el mismo deje, de alguna manera, satisfechas a las partes, que sea una Paz estable y duradera, donde exista justicia y reparación (Niño, 2017). Varios han sido los intentos de diálogo entre el Gobierno y los

grupos guerrilleros, algunos de ellos exitosos, como el presentado con el M-19 entre 1989 y 1990, donde se firmó un acuerdo de dejación de armas, la integración a la vida civil y la participación política, teniendo como consecuencia mediática la actual Constitución colombiana y la participación exitosa en la vida política nacional de varios de los integrantes del otrora grupo guerrillero (Benítez, 2006). Así mismo otros habían sido un fracaso debido a las amplias diferencias entre los puntos de discusión en las llamadas mesas de negociación. Varios de estos diálogos incluyeron a las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional) y EPL (Ejército Popular de Liberación).

Ahora bien, en el año 2012 el Gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos Calderón y el grupo guerrillero de las FARC-EP iniciaron los llamados diálogos de Paz de La Habana, quienes además de esta ciudad tuvieron a Oslo, Noruega, como epicentro de estos. Cuatro años después se estaba firmando el acuerdo en la ciudad de Bogotá D.C., capital de Colombia que ponía fin a más de cinco décadas de lucha armada de este grupo y le daba vía libre a la participación política con curules en el Senado de la República y la Cámara de Representantes. La dejación de las armas por parte de las FARC-EP ha significado para el país emprender nuevos retos desde diferentes ámbitos de la sociedad, ubicarse en periodo de posacuerdo y preparar el terreno para el posconflicto (Estrada, 2019).

En tal sentido, el posacuerdo se convierte en un periodo histórico para Colombia, que se genera luego de la firma del acuerdo de Paz entre las FARC-EP y el Gobierno colombiano, siendo la oportunidad para que el país se organice a partir de una hoja de ruta en la construcción de unas bases sólidas para la Paz, abordando de manera coordinada políticas públicas en justicia, restitución de víctimas, seguridad, socio-

economía, cooperación y la pedagogía para la cultura de la Paz, como estrategia para alcanzar el perdón y la reconciliación. Según Cepeda (2016) el posacuerdo debe incluir toda una serie de iniciativas que prioricen la integración del país, garantizando la seguridad ciudadana y humana, la descentralización, la inversión social, el Estado social de derecho, la protección del medio ambiente, entre otros aspectos fundamentales y necesarios para la superación del conflicto de manera definitiva.

Es necesario resaltar, que el término posacuerdo es el más adecuado para denominar el momento por el que está pasando Colombia luego del proceso de Paz de La Habana, teniendo en cuenta que todavía no ha terminado el conflicto, más allá de que se haya desmovilizado el grupo guerrillero más antiguo, más grande y violento del país, pero bien es sabido que continúan otros grupos delinquiendo a lo largo y ancho del territorio nacional. El posacuerdo constituye una oportunidad para que el país se enrute hacia la Paz estable y duradera, con diseños que permitan la participación de distintos organismos, entidades y personas, en una perspectiva proyectada a que en un plazo pertinente logre el alcance de una Paz-positiva que revierta la violencia en opciones de desarrollo en todos los ámbitos (Miranda, 2020).

Entonces, el posacuerdo constituye un momento ideal, a pesar de las dificultades que ha presentado la implementación del acuerdo de La Habana, para integrar de manera acertada a las instituciones que tengan dentro de su objetivo realizar tareas que aporten en la integración social como medio para alcanzar una convivencia pacífica en diferentes contextos, principalmente en aquellos en donde la violencia ha sido protagonista (Díaz, & Rojas, 2019). Lo anterior permite pensar en que una institución como la escuela dentro de sus procesos educativos, debe asumir el compromiso de involucrar dentro de su labor,

acciones que permitan promover la cultura de la Paz a través de estrategias que impacten a la comunidad educativa dentro y fuera del aula de clase.

Luego de la firma del acuerdo de Paz y el inicio de la etapa del posacuerdo se ha despertado el interés por la investigación de lo sucedido, teniendo en cuenta aspectos relativamente relevantes de lo dialogado y firmado posteriormente; sin embargo, es importante señalar que en el campo de la educación no se ha ahondado en esta temática de manera notable. Destaca Aguirre (2020), que la realidad que actualmente vive Colombia, luego de ponerle fin a la violencia política con uno de los brazos armados, es trascendental para la transformación ciudadana, además, de insumo importante para propuestas pedagógicas que sean protagonizadas por las nuevas generaciones. La escuela tiene entonces que apropiarse de la responsabilidad de cambiar una serie de posturas que por décadas ha asumido la sociedad colombiana y que la ha llevado a normalizar situaciones como el conflicto, la violencia, la desigualdad social y la imposibilidad de alcanzar la Paz.

1.3.1 Conveniencia.

Las instituciones educativas deben asumir de manera acertada procesos educativos en donde se analicen de manera profunda las causas de varios de los problemas que no han permitido que Colombia goce de entornos pacíficos en todos sus espacios y se emprendan trabajos para que la cultura de la Paz se establezca como principio esencial en la formación integral de los niños, las niñas y los jóvenes y en consecuencia se pueda transferir a la sociedad (Bonilla & Fernández, 2020). Se requiere entonces que la escuela asuma la responsabilidad de crear los ambientes, escenarios y condiciones propicias para promover el pensamiento crítico, reflexionar, recuperar la memoria histórica y generar empoderamiento de tal manera que se impregne al

estudiante en acciones de participación y transformación hacia la cultura de la Paz y la reconstrucción de ciudadanía.

En este sentido, se hace necesario y conveniente que se adopten las estrategias más pertinentes a través de un trabajo conjunto entre docente y estudiantes, para valorar y aprovechar las condiciones actuales del país y estructurar los espacios y el currículo académico de tal manera que las actividades pedagógicas permitan dinamizar la comprensión de los acontecimientos relacionados con el conflicto desde diferentes aspectos, analizar lo acordado en La Habana e incorporar elementos innovadores para fomentar la cultura de la Paz, como salida a varias de las problemáticas sociales y como manera de encontrar ambientes para la reconciliación. Según Aristizábal et al. (2019), en tal sentido se hace necesario crear y consolidar contextos de enseñanza-aprendizaje que permitan entender lo imprescindible de la adopción de la cultura de la Paz como medio de desarrollo sostenible, de prosperidad general y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad educativa y su entorno.

En este contexto, la presente tesis doctoral tiene en cuenta la necesidad de selección de estrategias idóneas para la realización de actividades que permitan generar espacios y escenarios de reflexión, entendimiento, representación, narración, creación, exposición, argumentación, apropiación, socialización y discusión de temáticas sobre el conflicto armado en Colombia, el proceso de Paz de La Habana y sus componentes, la implementación del acuerdo, la memoria histórica, nuevos diálogos de Paz y el afianzamiento de la convivencia escolar como salida a varias de las problemáticas por las que atraviesa la sociedad y que desafortunadamente llevan al conflicto, alejando la posibilidad de una Paz estable y duradera.

A partir de esto, el investigador y los estudiantes de grado noveno (que hacen parte de la investigación) pertenecientes a la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, deben planificar y adoptar las estrategias que permitan el desarrollo de un trabajo eficiente que promueva de manera diligente y asertiva acciones centradas en el establecimiento de la cultura de la Paz como parte de la misión institucional, con miras a que ésta trascienda y se convierta en parte de solución a la confrontación armada que vive el país. La escuela debe enfocar varias de sus actividades pedagógicas a generar una cultura de Paz, mediante ejercicios de enseñanza-aprendizaje que impliquen situaciones de convivencia, deliberación y solución inmediata de conflictos (Medrano, 2016).

Dentro de este marco, el hecho de que la institución educativa que forma parte de la investigación, hace unos años experimentara en su entorno la difícil situación del conflicto armado y sus consecuencias desafortunadas, permite contar con insumos especiales para sustentar que realmente es conveniente trabajar en la consecución de estrategias y actividades que permitan aportar en la construcción de acciones encaminadas al alcance de la Paz, planeadas inicialmente en el aula de clase y que posteriormente las mismas trasciendan. Avanzar en el desarrollo de acciones que ayuden en la disminución de los problemas de convivencia, el análisis de la difícil situación de violencia que vive Colombia y la promoción del diálogo como salida a las diferencias, son labores que repercuten en la escuela y en la sociedad entera (Carreño & Rozo, 2020).

1.3.2 Relevancia social.

Investigar desde la escuela donde los estudiantes deben ser orientados a pensar de manera crítica y reflexiva, temas tan importantes como la construcción de la Paz, permite avizorar en que los resultados serán satisfactorios dentro de la institución

educativa y fuera de la misma, contribuyendo no solo a adquirir información importante sino a adelantar tareas empeñadas en no permitir que el conflicto se perpetúe (Acevedo & Báez, 2018). Cuando la escuela se preocupa por cultivar axiológicamente al estudiante, está formando a un ser humano de bien, capaz de transformar su entorno de manera positiva, coadyuvando a la consolidación de ver la realidad del país y tal vez entenderla de manera distinta, permitiéndole superar las diferencias que muchas veces han sido detonante para la violencia (Medrano, 2016).

En efecto, si la institución educativa se empeña en la construcción y promoción de la cultura de la Paz, no solo está aportando en el desarrollo personal de los educandos y haciendo de la escuela un territorio pacífico, sino que está entregando a la sociedad materia prima para que acciones del diario vivir se trasformen en insumos que aporten en el propósito de la construcción de la Paz (De Oña & García, 2016). La educación dentro de su proceso dinámico tiene la capacidad de transformar y de estructurar las bases para una nueva cultura, en este caso puntual, la cultura de la Paz como expresión del trabajo en el aula de clase, que incluye el desarrollo del pensamiento y actitudes que conllevan a un avance equilibrado y armónico de las personas y la sociedad, teniendo en cuenta el entorno natural y la protección de éste (Tuvilla, 2004).

De allí, que la presente investigación no esté pensada únicamente en la transformación institucional en cuanto a la temática, sino también en el aporte social, en donde se deben generar circunstancias elementales que permitan cambiar aspectos culturales que desafortunadamente el conflicto armado y la violencia han dejado en el contexto, constituyéndose en identidad las expresiones de violencia, el lenguaje de guerra, la intolerancia, la apatía al trabajo social y comunitario, el irrespeto, entre otros aspectos que en nada contribuyen a dejar de lado la confrontación. La búsqueda de

estrategias para la promoción de la cultura de la Paz está centrada en la Paz como derecho humano (Villán, 2014), lo que significa que desde la IED IPEBI, se deben hacer esfuerzos para que ésta sea esencia en el proceso de formación y vaya un poco más allá y se complemente con la Paz interna, la Paz social y la Paz con el medio ambiente y protección de la naturaleza.

Por eso, la promoción de la cultura de la Paz desde un momento clave en la historia de Colombia, el posacuerdo de Paz, requiere de conectar tanto a los estudiantes como a los adultos cercanos (familia) y de allí a la sociedad, para que no se presente un desligamiento entre lo que promueve la escuela y lo que se está transmitiendo en el entorno de los niños, significa que se necesita del esfuerzo de todos, incluyendo la voluntad política para cumplir con lo acordado en La Habana, para que esto sea un referente positivo y motivacional en la construcción de una sociedad distinta que aunque siempre ha reclamado la Paz, le han faltado esfuerzos para conseguirla. Rojas (2018), enfatiza que educar en temas de formación ciudadana y cultura de la Paz, es todo un reto que involucra no solo a la comunidad educativa sino a todo un componente social, porque se requieren encontrar soluciones que permitan enfrentar distintos conflictos sin ningún tipo de violencia, en las que todos sean ganadores.

1.3.3 Implicaciones prácticas.

La investigación busca despertar en los estudiantes de la institución educativa, inicialmente de grado noveno, el interés por analizar la situación de Colombia en cuanto al conflicto y lo generado por éste, de manera profunda, evitando explicaciones vanas sobre lo que realmente ha acontecido, tratando de entender su origen, desarrollo y trascendencia hasta la actualidad, para implementar desde la promoción de la cultura de la Paz acciones que contribuyan a la no repetición de los posibles errores del pasado y

que mantienen al país en uno de los conflictos más antiguos del hemisferio. Involucrar dentro de los procesos de la educación como temática trascendental la construcción de la Paz no es de ninguna manera algo ilógico, teniendo en cuenta la necesidad que en estos momentos existe en el país, de pasar la página de la guerra (Ramos, 2016).

Por ello, a raíz del acuerdo de Paz de La Habana, se crea la necesidad de priorizar desde los centros educativos ejercicios que permitan generar acciones de convivencia pacífica a partir del diálogo y el respeto a la diferencia; elementos sustanciales para potenciar los recursos requeridos para la promoción del alcance de una Paz estable y duradera, en un país en el que el conflicto armado ha dejado más de 7 millones de víctimas. Se requiere entonces de un empoderamiento de la escuela como estructura fundamental de la transformación mutua, para motivar las tareas tendientes a la formulación de salidas negociadas a los distintos inconvenientes de orden social que replican en diferentes esferas. La culminación de la confrontación armada y la edificación de cultura de Paz se convierten en una importante oportunidad para consolidar la convivencia pacífica y el desarrollo social y humano en Colombia (Pérez, 2015).

Ante esta perspectiva, cabe señalar que el derecho a la Paz en el caso de Colombia pareciera ser una utopía, teniendo en cuenta que en el contexto nacional siguen existiendo tensiones de toda índole, causadas principalmente por el conflicto armado, sin embargo, la Paz es uno de los temas con mayor relevancia en los diferentes medios de opinión y dentro de la sociedad en general, debido a que de una u otra manera todos los colombianos en determinado momento se sienten afectados por la trascendencia de ésta en varios aspectos del desarrollo de la cotidianidad. De acuerdo con Marín (2017), desde el Gobierno Nacional debe existir un acompañamiento a los procesos de educación para la Paz, garantizando la libertad para la definición de las

estrategias a tener en cuenta en los distintos territorios, siendo esta una manera de fortalecer los procesos que se emprenden en iniciativas, focalizadas a desactivar las problemáticas internas de convivencia de las instituciones educativas y los conflictos externos o sociales.

La educación se convierte en la principal herramienta para la transformación política y social, para crear en las nuevas generaciones la necesidad de cambiar la cultura de la violencia por la cultura de la Paz, tan necesaria para que Colombia emprenda el camino de desarrollo en distintos sectores; así mismo, el fortalecimiento de principios direccionados a resaltar el trabajo de la sociedad en todos sus aspectos y la construcción de tejido social, pueden ser un aliciente de importante valor para cambiar la situación por la que está pasando el país. No cabe duda, que la Paz es la metamorfosis creativa de los conflictos, y que encierra dentro de sus palabras clave, términos como: conocimiento, imaginación, compasión, diálogo, solidaridad, integración, participación y empatía (Fisas, 1998).

Cabe resaltar, que cuando se aborda el tema de la Paz o se estudian hechos conflictivos es posible encontrarse con componentes con gran capacidad de influenciar el inicio de un conflicto o de culminar con algún tipo de diálogo y no precisamente se tratan de elementos materiales sino de las emociones, el odio, la felicidad, las capacidades de manipulación, las ideas sin fundamento y otro tipo de acciones propias del espíritu humano (Melamed, 2017). Lo real es que, para lograr la implementación de la cultura de la Paz, se deben buscar mecanismos que realmente incentiven actividades participativas, integrales y facilitadoras y que las mismas estén dirigidas hacia lo axiológico y los compendios de la reconciliación integral, en todos los sectores de la sociedad colombiana.

De esta manera, tener como objetivo enseñar sobre la construcción de la Paz, implica poseer una propuesta de formación académica que pretenda socializar con los estudiantes de grado noveno en primera instancia y luego con los demás, una conducta ética de compromiso personal y de responsabilidad social en la que se den a conocer hechos generadores de confrontación y propuestas de entendimiento y cooperación mutua, que permitan de alguna manera el análisis y la promoción de la no violencia. La educación para la Paz generalmente supera el marco de lo extracurricular o complementario y, a través de los diferentes niveles del sistema educativo, se va relacionando con el contenido que integra el concepto de la educación como tal (Esquivel & García, 2018).

Por eso, edificar y potenciar un ambiente de diálogo, de Paz y de armonía en la escuela y en general en los diferentes contextos, debe ser una finalidad fundamental del derecho a la educación y por ende integral del ser humano (Acevedo & Báez, 2018). La sociedad colombiana en varias ocasiones ha manifestado su anhelo por la Paz, no obstante, dejó pasar un momento histórico al votar mayoritariamente NO al plebiscito con el cual se refrendaría el acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP, lo que generó que en ese momento se detuviera lo acordado en La Habana, llevando a buscar otras salidas, que finalmente condujeron a la refrendación, la negación en las urnas dejó un sin sabor, tanto en el pueblo colombiano como en la comunidad internacional; sin lugar a duda a este proceso de Paz le faltó pedagogía y sensibilización desde la formación académica, para lograr el objetivo de consolidar la unidad nacional en favor de un propósito común (Basset, 2018).

Sin embargo, a pesar de los tropiezos el proceso de Paz de La Habana sigue su curso, convirtiéndose en referente y tema de análisis desde diferentes espacios, entre

ellos el aula de clase, desde donde se debe seguir observado con ojo crítico y como objetivo de comparación, pensado en próximos procesos de negociación, en donde la escuela debe ser protagonista en asuntos de investigación, socialización, pedagogía y propuestas de nuevas temáticas para incluir en las agendas de diálogo. Bustamante, et al. (2017), exponen que la escuela debe proporcionar los espacios formativos de manera estratégica para la construcción de ciudadanía, bajo una serie de criterios que permitan un orden importante para la incubación de las ideas de Paz desde el aula, lo que requiere desde luego de pedagogía y el acompañamiento de los docentes y profesionales afines que aporten a la formación de los niños y jóvenes, para que sean protagonistas en la búsqueda de nuevas propuestas para la Paz.

1.3.4. Utilidad metodológica.

Los procesos pedagógicos que enfatizan en la creación y promoción de la cultura de la Paz, sin duda alguna fomentan métodos que permiten la apropiación de una serie de conocimientos y realidades relacionadas con el contexto, la idiosincrasia, lo socio-económico, el tejido social, la política nacional, los derechos fundamentales, los deberes, la riqueza natural y la reconciliación; admitiendo tener una mirada minuciosa y analítica de lo que sucede en el país y expresando los deseos de cambio en aspectos que pueden ser determinantes en la consecución de un Estado diferente, que supere las problemáticas que le han impedido un verdadero desarrollo (García et al., 2020). Adoptar las estrategias pertinentes para educar para la Paz, no significa simplemente ser pacifista, sino ser capaz de contribuir a transformar entornos a partir de una educación de calidad que encierre elementos centrales e idóneos de acuerdo con las capacidades para contrarrestar no solo la violencia sino la falta de oportunidades y de desarrollo (Lira et al., 2014).

Además, cualquier intento de generar ideas que permitan pensar en la obtención de la Paz, debe ser visto como una oportunidad para el enriquecimiento pedagógico y metodológico como camino hacia la reconciliación, en el ámbito escolar y su réplica en lo social; es importante que dentro de este fin las estrategias adoptadas se aborden desde el pensamiento crítico, cuyas tipologías son clave para el entendimiento de lo que se está cultivando en materia de construcción de Paz en el aula de clase y aconteciendo en el territorio colombiano en este mismo aspecto (Noguera, 2008). En lo que a la metodología se refiere, es importante involucrar la perspectiva dialógica, los procesos inclusivos, la equidad, la facilidad en la toma de decisiones, las capacidades individuales, lo socio afectivo y la reflexión como parte fundamental en la creación de espacios de negociación.

En este orden de ideas, se justifica la búsqueda de las estrategias que permitan que la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca y los estudiantes de grado noveno, se conviertan en protagonistas y promotores de la cultura de la Paz, en posacuerdo, a partir de actividades que admitan vislumbrar que las problemáticas con acciones y lenguaje de reconciliación pueden ser solucionadas de manera efectiva. Ramos (2017), agrega que si se analizan de manera profunda los hechos que han mantenido a Colombia en una guerra civil sin tregua, se pueden generar ideas y ejercicios que logren ser vitales en la superación del conflicto, más allá del uso de las armas y sin perder de vista la Paz estable y duradera. Cabe señalar que un trabajo como éste debe ser priorizado y ejecutado, puesto que, desde las distintas áreas del conocimiento afines a estas temáticas, desde el centro educativo lo que se ha realizado en favor de la construcción de la Paz ha sido mínimo.

Así pues, la consecución de los elementos pedagógicos, didácticos y metodológicos en la institución educativa objeto del estudio para la promoción de la cultura de la Paz, es un aliciente para emprender la tarea de la búsqueda de protagonismo de ésta en el posacuerdo, definiendo los objetivos y metas en su participación, tanto en este momento de implementación de lo acordado en La Habana, como posteriormente en materia de nuevos diálogos entre los actores del conflicto. Ahora más que nunca, se debe crear y aprovechar el espacio educativo para el reconocimiento de las dinámicas que ha tenido la guerra en Colombia y la sociedad que la ha experimentado, para analizar y asumir el desarrollo de las tareas que permitan el verdadero protagonismo de la escuela como territorio de Paz (Cardona & Trujillo, 2019).

De esta forma, concebir la escuela como territorio de Paz pasa por superar todo un tipo de estereotipos en los cuales se ha enmarcado la educación por parte de organismos internacionales: estándares, competencias, derechos básicos de aprendizaje o el índice sintético de calidad (Acuña, 2016). La reflexión es importante, teniendo en cuenta que gran parte de la malla curricular de la IED IPEBI, en las áreas de ciencias sociales y cátedra de la Paz dentro de su construcción realmente no contempla de manera expresa la formación en desarrollo humano de los estudiantes, de tal manera que les permita entender la ciudadanía desde un aspecto más amplio, con sus tipologías y complejidades y donde puedan ser partícipes de la cimentación de la realidad de su entorno, del verdadero conocimiento histórico, del fortalecimiento de los valores y el enriquecimiento del ideal de la no violencia que conlleva al trabajo por la Paz y el desarrollo del contexto.

1.3.5 Utilidad teórica.

Esta tesis se considera un elemento significativo para quienes se dedican a los asuntos educativos y científicos, puesto que se encausa en la búsqueda de elementos sustanciales que coadyuven en la reflexión, construcción y promoción de la cultura de la Paz en ambientes en los que el conflicto, principalmente el armado, ha sido el protagonista y se requiera pasar la página de la violencia. Encaminar procesos pedagógicos desde el aula de clase y en general a partir de la educación hacia el empoderamiento por parte de integrantes de una institución educativa, en cuestiones de edificación de acciones de Paz, debe ser siempre de gran utilidad para elaborar y establecer criterios de investigación y de enseñanza-aprendizaje.

Lo anterior significa, que de ninguna manera se deben desligar las temáticas relacionadas con la Paz en los procesos de investigación y formación académica de los estudiantes, es así, como que un trabajo como éste se convierte en materia prima para la convivencia en sociedad. Formar para la Paz en la actualidad, es una necesidad no sólo pedagógica sino sociocultural, si queremos superar los círculos de violencia que a través de la historia de Colombia se han venido institucionalizando y que de una u otra manera han interferido en el desarrollo de la sociedad, impidiendo en muchos casos la realización de las metas personales de los habitantes del país. Santamaría (2019), manifiesta que la construcción de la Paz debe estar estrictamente ligada al sector educativo e investigativo, pues los centros de formación tienen un papel primordial a la hora de promover ciudadanos globales que defiendan la armonía y los Derechos Humanos.

Evidentemente, el sistema educativo colombiano presenta debilidades en la formación de los estudiantes frente a una realidad latente, como lo es el conflicto y las

posibles ideas para la superación del mismo; pareciera que en muchas instituciones educativas se quisiera tapar la magnitud del problema o desviar la trascendencia de la problemática en el contexto histórico, por lo que la teoría de la presente investigación, puede ayudar en el fortalecimiento de las tareas de construir memoria histórica y fortalecer la formación para la Paz. Osorio (2016), considera que las escuelas y demás instituciones educativas del país dentro de su quehacer pedagógico tienen la tarea de preparar a las actuales y futuras generaciones en memoria histórica, para visibilizar lo acontecido en el conflicto, pero al mismo tiempo en la perspectiva del perdón y la reconciliación como insumos importantes para la superación de los odios y las venganzas.

Si bien, atendiendo al decreto 1038 de 2015 que reglamenta la asignatura de cátedra de la Paz en Colombia como área del conocimiento, cabe resaltar que ha sido de manera parcial, puesto que no se le ha dado la trascendencia que la misma merece, lo que realmente la aleja de su objetivo primordial de liderar procesos de defensa y rescate de la identidad, respeto a la diferencia, a la opinión, a los acuerdos y los Derechos Humanos, hacer énfasis en las competencias ciudadanas, la democracia, la participación política y el acatamiento a la Ley; por lo que se hace una invitación desde este trabajo investigativo a que se asuma la responsabilidad de involucrar a los estudiantes como protagonistas del posacuerdo, mediante la promoción de una cultura de la Paz, que les permita en un futuro cercano ser agentes fundamentales del posconflicto.

Según la Ley 1732 (2014), la cátedra de Paz se debe consolidar como un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo, la promoción de la cultura de la Paz, la formación entorno a la convivencia con respeto y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población; lo que

significa que ésta debe ser una de las áreas del conocimiento más importantes si realmente se pretenden generar cambios en los educandos y que desde el salón de clase se forjen factores sociales, culturales, de progreso y de respeto integral de lo humano, lo cultural y medio ambiental. En virtud de lo consagrado en Ley 1732 de 2014 y su decreto reglamentario 1038 de 2015, la Cátedra de la Paz para el presente estudio se constituye en un insumo trascendental debido a que contiene los elementos tanto legales como pedagógicos para generar los escenarios que se requieren para la consolidación del estudio y la implementación del mismo.

Dentro de este orden de ideas, la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y el otrora grupo guerrillero de las FARC-EP, ha sido motivo importante para que la IED IPEBI como referente institucional del municipio de Fómeque y la región del Oriente de Cundinamarca, genere un trabajo investigativo que permite adoptar estrategias para abordar las características del conflicto armado colombiano, los componentes del acuerdo de La Habana y las consecuencias de éste en diferentes aspectos. Además de la memoria histórica del conflicto en el contexto de la institución y en otros entornos, y al mismo tiempo generar insumos para que el centro educativo sea abanderado en temáticas de resolución de conflictos, priorización de la sana convivencia, así como protagonista del posacuerdo liderando ideas que puedan ser tenidas en cuenta para próximos procesos de investigación de corte pedagógico y de diálogo entre los actores del conflicto colombiano.

De igual manera, la tarea emprendida desde esta investigación, además de la trascendencia pedagógica y el impacto social, también busca ser determinante para mejorar los resultados del área de Ciencias Sociales tanto en las evaluaciones internas, como en las externas. Cabe tener en cuenta que dentro de las llamadas pruebas SABER,

aplicadas por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior más conocido como el ICFES, se encuentra la prueba de competencias ciudadanas, que en varios de sus contenidos aborda lo concerniente con las problemáticas sociales, muchas de ellas relacionadas con el conflicto colombiano. Teniendo en cuenta que el trabajo investigativo acerca de distintas maneras a los estudiantes de grado noveno con realidades de su contexto, región y del país, les permitirá que cuando se enfrenten a situaciones que ameriten solución de dificultades mediáticas tengan herramientas claves para tal fin, entre ellas las pruebas o exámenes evaluativos.

Igualmente, queda claro que aunque el trabajo que la escuela haga en favor de la promoción de la cultura de la Paz, está conjuntamente relacionado con el campo político y la entidad encargada de direccionar los procesos educativos en el país, como lo es el MEN, desde donde se guían y se deben continuar desplegando propuestas para el impulso y desarrollo de la educación para la Paz; se debe respetar desde luego la autonomía tanto de las regiones del país como la de las instituciones educativas para la adaptación e implementación de las distintas tareas en este aspecto. De ninguna manera se puede dejar de lado que la educación en su estado natural tiene una función social y que para que ésta se cumpla a cabalidad se debe respetar el entorno como parte esencial en las diferentes actividades de formación, entre ellas las relacionadas con la búsqueda y la consolidación de contextos pacíficos, desde luego, pensando en que los mismos se difundan (González, et al., 2018).

En consecuencia, es necesaria la participación de las instituciones educativas en la elaboración de las propuestas y actividades que deriven en acciones que resalten la vida y la dignidad humana como valores esenciales, lo que indudablemente ayuda a la exploración de estrategias que permitan entender muchos de los problemas sociales que

aquejan a Colombia y que desde allí se inicie la construcción de la Paz integral y que al mismo tiempo se motive a que los estudiantes participen de manera más activa en acciones cívicas fuera de la escuela. Además, el aula de clase debe fortalecer su poder transformador para evitar conflictos en la comunidad y abrir la esperanza de una convivencia distinta que permita sembrar y cultivar Paz, en terrenos donde normalmente se ha cosechado violencia. Según Alvarado (2016), la escuela está llamada a la promoción de la cultura de la Paz y esto contiene la educación en valores, actitudes y pensamiento, el centro educativo es el primer escenario social de los niños, las niñas y los jóvenes, siendo el espacio ideal para la práctica de los Derechos Humanos, de la interacción con las autoridades y sus semejantes.

1.4 Supuesto teórico

A partir de estrategias de aprendizaje adecuadas los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, serán promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia.

Categorías de análisis: análisis conceptual de estrategias de aprendizaje, análisis conceptual de promoción de la cultura de la Paz, análisis conceptual de posacuerdo de Paz en Colombia y análisis conceptual de temarios para agendas de Paz.

A manera de conclusión, cabe señalar que el planteamiento del problema, la pregunta problema, la justificación y los supuestos teóricos proporcionan ideas claras sobre el objeto de investigación, determinantes éstas en la continuación del proceso de dinamización, construcción y los alcances del mismo, sobre todo, en lo que tiene ver con la adopción de las estrategias que permiten de manera efectiva analizar y comprender varios de los procesos que se han dado en Colombia producto del conflicto armado, generando la necesidad de que la escuela se apropie además de las tareas que

históricamente ha tenido, de las relacionadas con promover la cultura de la Paz, como insumo indispensable para la superación de la violencia y el diseño de las bases para la construcción de escenarios pacíficos, capaces de transformar una sociedad acostumbrada históricamente a convivir con el conflicto.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

Dentro del proceso de consolidación de las bases de la investigación que se lleva a cabo se tienen en cuenta la definición de conceptos fundamentales, la recopilación de literatura existente sobre el objeto, conceptos teóricos, descripciones de tiempo y lugar, el soporte jurídico, entre otras tipologías fundamentales para la estructuración y elaboración del estudio. Lo que significa ampliar el espectro de información que se puede incluir para fortalecer la organización de la investigación desde cada uno de los compendios que se van involucrando en los distintos momentos de la misma, tratando de robustecer el contenido desde elementos clave que permiten el fortalecimiento de cada una de las categorías, el análisis concreto de los trabajos rastreados, la contextualización del proyecto de manera concreta y el marco normativo vigente que sustenta la investigación que se realiza.

La construcción de este marco teórico posibilita abordar las características detalladas de cada uno de los elementos de la teoría que ha sido tomada en cuenta en el desarrollo de la investigación, de igual manera se recalca la importancia de otros elementos fundamentales tales como: análisis conceptual de estrategias de aprendizaje, análisis conceptual de promoción de la cultura de la Paz, análisis conceptual del posacuerdo de Paz en Colombia y análisis conceptual de temarios para agendas de Paz; luego se abordaron las tesis, los artículos científicos y los libros cuyos contenidos investigativos se relacionan con la temática del trabajo que se adelanta; continuando con las principales características históricas y geográficas del contexto de la investigación (departamento de Cundinamarca y municipio de Fómez) y finalmente, la norma jurídica existente sobre los asuntos tenidos en cuenta en el proyecto (Constitución política de Colombia, Ley 115 o Ley general de educación, Ley 1732, entre otras).

2.1 Teoría educativa

En ésta se tiene en cuenta el constructivismo, el cual está concebido como una propuesta importante dentro de los procesos pedagógicos y busca en su esencia dar al estudiante herramientas trascendentales que le faciliten la elaboración de conocimiento de manera activa y permanente con distintos objetos de estudio, teniendo como base los conceptos previos, que son estructurados de manera eficaz con nuevos juicios (Alfaro et al., 2007). La idea constructivista del aprendizaje escolar se fundamenta en la promoción de crecimiento personal del estudiante dentro de la cultura del grupo al que pertenece y en donde participa construyendo una identidad de carácter personal en un marco social determinado (Díaz & Hernández, 2015).

Por lo tanto, el conocimiento no constituye el resultado de una simple copia de las circunstancias predecesoras, sino de un conjunto de procesos eficientes e interactivos a través de los cuales la información externa es descifrada y reinterpretada por el cerebro (Pons & Serrano, 2011). El constructivismo pedagógico muestra de manera interesante las ideas que pueden llevar al cambio educativo, convirtiéndolo en un proceso dinámico en donde el educando diseña y construye sus propios conocimientos desde experiencias previas y la intercomunicación con el docente y con el contexto; el concepto tradicional que se tiene sobre el estudiante como alguien pasivo sin aportes al proceso de aprendizaje pierde validez, dado que llega al aula de clase con competencias y características previas que deben ser tenidas en cuenta para la edificación de nuevos conocimientos (Coloma & Tafur, 1999) .

Así mismo, el constructivismo se convierte en pieza clave en el proceso de formación de los educandos, en donde la naturaleza de interacción entre éste y la enseñanza es fundamental en el proceso de aprendizaje; en donde es importante tener

en cuenta que la manera de aprender es muchas veces más relevante que el propio contenido (Farrerons & Olmedo, 2017). De acuerdo a Romero (2008), desde el constructivismo se asume que en la escuela los estudiantes aprenden y se desenvuelven en la medida en la que se les facilita edificar conocimientos adecuados alrededor de los contenidos que conforman los planes de estudio, en esta construcción se involucra el aporte activo y general del educando, así como su disponibilidad y saberes previos en el contexto de una situación interactiva en la que el docente es guía y mediador entre el niño y la cultura, de esta mediación se forja gran parte del aprendizaje.

Por otro lado, El constructivismo no es un escueto método, tampoco una simple técnica; constituye una corriente educativa sostenida por varias teorías de carácter psicológico cuyos autores son destacados investigadores como Piaget, Ausubel, Bruner y Vygotsky quienes además le agregan fundamentos metodológicos de tipo cognitivo (Santiváñez, 2000). La teoría del constructivismo en la educación fortalece y entrega a los estudiantes herramientas importantes para que estos construyan y adopten sus propios aprendizajes y que los mismos les sean de utilidad para el afrontamiento de situaciones de diferente índole en el futuro; lo que permite que los educandos sean parte activa en el desarrollo del aprendizaje y no simples espectadores ante la enseñanza e información que reciben (Ortiz, 2015).

De este modo, el conocimiento se genera mediante un proceso complejo de construcción por parte del individuo en interacción con la realidad y experiencia, no se trata únicamente del hecho de obtener respuestas, sino que lo realmente interesante es como se produce el aprendizaje, el cual puede ser producto de edificaciones sucesivas; el factor principal de este constructivismo está en un armonía a través de autorregulaciones que permiten poner remedio a las incoherencias momentáneas,

resolver los problemas y superar las crisis o las inestabilidades mediante una constante transformación de estructuras nuevas que la escuela puede desconocer o beneficiar según los métodos empleados para la generación de conocimientos y habilidades (Piaget, 1969).

Dentro de este marco, el conocimiento es un proceso de interacción entre el individuo y el entorno, entendido este como algo social y cultural, no únicamente físico o como simple acopio de reflejos o asociaciones entre los estímulos y las respuestas; en el proceso de aprendizaje es interesante lo asociativo sin importar que no sea totalmente suficiente, como sí lo es el lenguaje (Vygotski, 1996). Según Ausubel (1983), el aprendizaje constructivista se caracteriza principalmente por edificar los conocimientos de manera integral y coherente, lo que significa que se construyen a partir de la solidez de los conceptos, interconectados entre sí, generando en los estudiantes nuevas informaciones que hacen puente con el conocimiento previo, permitiéndoles incorporar estructura cognitiva, en donde el docente se convierte en facilitador entre el saber y los educandos a partir de actividades planificadas y organizadas.

Al respecto, Bruner (2001), plantea que los estudiantes llegan al conocimiento a través del denominado descubrimiento guiado que se genera mediante la curiosidad, en donde el docente no simplemente explica unos contenidos acabados, sino que debe entregar un material idóneo para motivar a los educandos a través de estrategias de observación, comparación, análisis de semejanzas y diferencias. En el propósito del estudiante lograr su aprendizaje, no debe simplemente limitarse a escuchar a su docente, leer textos y dar respuestas a preguntas, sino que es necesario que asuma el rol del científico, explore y observe la realidad, desde donde debe generar los cuestionamientos sobre ésta, así mismo hacer experimentaciones y resolver problemas de la cotidianidad,

lo que sin lugar a dudas le permite potencializar la capacidad creativa e inferencial, la autonomía, el interés por la ciencia y su método (Camargo & Hederich, 2010).

En tal sentido, el constructivismo como corriente pedagógica caracterizada por brindar herramientas al estudiante para adoptar su propio conocimiento, consecuencia de las experiencias que el contexto le facilita, así como la orientación del docente en la creación de condiciones óptimas para el proceso, en el que se destaca el entorno colaborativo, hacen que esta teoría se convierta en un vehículo trascendental para que los educandos elijan las estrategias más pertinentes para convertirse en promotores de la cultura de la Paz. Cabe destacar que la construcción y promoción de la cultura de la Paz debe contener esfuerzos desde distintos sectores, pero es la educación la llamada a transformar y asumir los compromisos de originar la presencia de la Paz en la cultura, trascendiendo los límites del conflicto para que se convierta en vivencia cotidiana de contextos tales como la escuela, la familia y la sociedad en general (Cadena et al., 2017).

2.2 Marco conceptual

2.2.1 Análisis conceptual de estrategias de aprendizaje.

El concepto de estrategia ha tenido diversas aplicaciones a través del tiempo; dicho término usado inicialmente por el ejército con el principio de generar ventajas sobre el enemigo y ganar batallas, procede de la palabra griega *strategos* cuyo significado es: general (Castellanos & Cruz, 2014). La trascendencia de la estrategia le ha permitido pasar a diferentes campos, constituyéndose en referente fundamental por la manera como ha sido empleada y por los resultados que ha permitido alcanzar en lo político, administrativo, económico, religioso, cultural, social y educativo (Contreras, 2013). La estrategia se constituye entonces en un elemento importante en la toma de decisiones en las organizaciones en las que existen una serie de recursos que deben ser tenidos en

cuenta para el cumplimiento de los objetivos trazados; siendo de alguna manera una apuesta al uso de todas las herramientas posibles que permitan posicionamiento y continuidad en el futuro (Malaver & Rivera, 2011).

Por lo tanto, la estrategia requiere de un conocimiento detallado y profundo de las tipologías para identificar los elementos con los cuales se pueden sacar ventajas, permitiendo alcanzar las metas trazadas, en procesos aplicables tanto para individuos como para organizaciones de diferente índole, mejorando la competitividad, la supervivencia y la prosperidad (Contreras, 2013). El éxito de la estrategia depende de la capacidad de adaptación a los diferentes procesos en los que se aplica, para lo cual se debe realizar una valoración permanente de resultados, con el propósito de hacer los cambios necesarios que permitan alcanzar los objetivos (Delgado & Medina, 2017).

En efecto, las estrategias permiten transmitir el conocimiento de las temáticas de una forma significativa y divertida, desde luego utilizándolas de una manera adecuada y haciendo uso de las herramientas idóneas planeadas de forma eficiente, pensando siempre en la innovación, en la orientación y el desarrollo de habilidades del educando, permitiéndole formar el potencial y las capacidades para el desarrollo de actividades direccionadas en la búsqueda de la solución de problemas y la transformación de entornos de manera efectiva (Díaz & González, 2006). Lo que significa que las estrategias son un recurso de medición utilizadas con fines específicos y por tal motivo deben estar organizadas con los propósitos de incentivar el aprendizaje, así como con las competencias a fomentar.

De este modo, de acuerdo a Campos (2000), la estrategia en el marco del aprendizaje se convierte en un instrumento fundamental para contribuir en la educación y desarrollo de las aptitudes de los estudiantes, lo que las hace elementales en la

adquisición de conocimientos para estructurar contenidos que son sustanciales para el trabajo a realizar; en términos generales, las estrategias abarcan una serie de operaciones de carácter cognitivo que el estudiante realiza para organizar, integrar y elaborar información que se constituye en estructura para la realización de actividades que se seleccionan con el fin de construir y transferir algún tipo de conocimiento. Las estrategias en el contexto pedagógico tienen principalmente el objetivo de facilitar el hallazgo, acumulación y ejecución de la información.

Así mismo, las estrategias permiten desarrollar actividades que buscan propósitos determinados y trascendentales para la transformación de entornos, desde luego teniendo presente los recursos y los procesos cognitivos necesarios para el aprendizaje y el mejoramiento de la relación entre los estudiantes; cabe señalar, que el uso de estrategias fomenta la reflexión sobre el asunto de aprender, lo que permite al estudiante darse cuenta y analizar sus procesos de obtención de conocimiento; fomentar el razonamiento y las propias actitudes respecto a éste (Espíñeira et al., 2017). Las estrategias enfocadas en el aprendizaje radican en un procedimiento o conjunto de pasos o habilidades que un educando obtiene y utiliza de manera premeditada como herramienta interesante para el proceso de aprender significativamente y remediar dificultades y demandas académicas (Delgado & Solano, 2009).

Aunado a esto, Páez (2006), señala que las estrategias de aprendizaje permiten impulsar el proceso de “aprender a aprender” y fomentar de manera interesante el aprendizaje significativo y la resolución de problemas mediáticos dentro de la formación académica. En el escenario de la práctica pedagógica se deben generar espacios académicos reflexivos, atractivos e interesantes, lo que produce una serie de retos tanto en los docentes como en los estudiantes, para planificar y seguir una serie de secuencias

didácticas en las que se hace necesario tener en cuenta las características del entorno; la estrategia se convierte entonces en recurso esencial para llevar a cabo los propósitos planeados (Gutiérrez-Delgado et al., 2018).

Debe señalarse, que gran parte de los autores definen las estrategias de aprendizaje como una guía flexible y sensata para alcanzar objetivos trazados, que contienen una serie de pasos claramente definidos que facilitan los procesos mentales intencionales, propositivos y técnicos, cuyo propósito fundamental es la solución de problemas académicos o lo relacionado con los mismos. Las estrategias de aprendizaje se han convertido en herramienta fundamental para la definición, clasificación y evaluación; su desarrollo se relaciona de manera estrecha con el rendimiento académico y atendiendo a criterios de indagación, organización de información, uso de tecnologías y desarrollo de competencias (Álvarez et al., 2020).

2.2.2 Análisis conceptual de promoción de la cultura de la Paz.

Según la Organización de las Naciones Unidas (1999), la cultura de la Paz debe interpretarse como un agregado de principios, actitudes, costumbres, comportamientos, respeto por la vida, la terminación de la violencia y el impulso y la práctica de la no violencia por medio de la formación académica, el diálogo y la participación. La cultura de la Paz deberá por lo consiguiente retomar su amplia experiencia, recolectada a lo largo de toda la historia de la humanidad y ponerla al servicio de la conflictividad del mundo actual (Molina & Muñoz, 2010). La cultura de paz debe estar cimentada sobre la base del respeto y el reconocimiento, en la comprensión de la igualdad, la dignidad, la democracia, el bien para todos, la justicia, la equidad y la unión entre los pueblos; para tal fin se requiere del esfuerzo social, principalmente en lo relacionado con la resolución de conflictos, evitando la guerra e instaurando una Paz duradera (Sánchez, 2009).

En tal sentido, Tuvilla (2004), señala que la cultura de la Paz es un gran desafío para el ser humano y una tentativa llena de futuro y de esperanza, que encuentra en la educación un excelente instrumento para su promoción, ofreciendo conocimientos y competencias fundamentales para permitir una participación activa que genera posibilidades de diálogo y reflexión; cabe resaltar que en el proceso de formación hacia la Paz se destacan tres valores como base: la autonomía del ser humano, la necesidad de un individuo dialogante y la tolerancia permanente. La cultura de la Paz se centra en la cimentación permanente de acciones mutuas del hombre, hacia la construcción de una sociedad caracterizada por la justicia, la solidaridad y la pluralidad; con la meta de excluir los brotes de violencia mediante actividades enfocadas en la búsqueda de acuerdos para la pacificación (Acurero et al., 2018).

Cabe considerar, que la cultura de la Paz continúa siendo un reto importante para los procesos educativos debido a que sus componentes son notables para la transformación social, permitiéndole al individuo encontrar soluciones para enfrentar los conflictos sin ningún tipo de violencia, teniendo como fundamento estrategias que permitan idear soluciones en las que las partes terminen satisfechas, lo que significa que los retos de la escuela deben estar direccionados a acciones relacionadas con el territorio, la cultura, la memoria histórica, la reconstrucción de tejido social, el respeto a la diferencia, la resolución de conflictos, entre otros aspectos trascendentales para la sana convivencia (Rojas, 2018). La cultura de la Paz debe convertirse en un estilo de vida, con principios, valores y comportamientos que vayan en el sentido de la promoción de la pacificación y el bienestar del ser humano desde todos los aspectos, al igual que el de su entorno social.

De este modo, la educación asume de manera notable los retos de promocionar y consolidar la cultura de la Paz, dando una serie de responsabilidades a las personas para hacerlas protagonistas, mediante instrumentos de transformación que respeten de forma categórica todo tipo de diferencia, dejando de lado el odio y la exclusión; la cultura de la Paz dentro de su contenido debe ser concebida como una herramienta útil para la movilización social en procesos de búsqueda de soluciones y transformación del entorno (Fisas, 1998). Así mismo, Jiménez (2020), señala que gran parte del propósito de educar para la Paz es el de construir una cultura de la Paz y de respeto de la dignidad del ser humano y la armonía con la naturaleza.

De esta forma, la escuela es el espacio donde se puede viabilizar de manera crucial la cultura de la Paz, debido al tipo de interacción que se establece entre la comunidad educativa, principalmente entre los estudiantes a quienes se debe movilizar para que no sean simples espectadores y se conviertan en agentes reflexivos y críticos, que asumen responsabilidades de trabajo social, en favor de la construcción de Paz como expresión del ejercicio de aprender a pensar y a actuar de manera idónea y armónica con el contexto natural. Bahajin (2018), postula que es fundamental que la cultura de la Paz haga presencia permanente dentro de los sistemas educativos, que llegue a las aulas de clase con ímpetu y que se acerque hasta los niños y los jóvenes a través de proyectos y programas de educación para la Paz.

Por lo demás, la cultura de la Paz desde la escuela se constituye en una acción pedagógica para la vida, que implica el respeto por los Derechos Humanos, la reconciliación y el arrepentimiento, ejercicio que posibilita la convivencia consigo mismo y con los demás, en escenarios de solidaridad y justicia social, lo que significa que, para fomentar la cultura de la Paz y la trascendencia de ésta, se necesita de la formación

integral de la persona (Labrador, 2000). La construcción e implementación de la cultura de la Paz, realmente no constituye un camino fácil, puesto que dependiendo de los ámbitos surgen los obstáculos en los principios determinados para establecerla e institucionalizarla.

El objetivo principal de la cultura de la Paz se afianza en lograr que sean los valores de la Paz los que medien en la resolución de problemas propios de las relaciones humanas, mediante estrategias educativas y culturales que estén enfocadas en estructurar contextos pacíficos, con la participación de actores sociales, en donde se reflejen acciones concretas y cotidianas de resolución de conflictos y convivencia tranquila (Tunnermann, 1996). Por lo tanto, la educación diseñada en la condición humana se convierte en un instrumento determinante en la elaboración de la cultura de la Paz, requiriendo tipologías efectivas en lo relacionado con lo ético, la responsabilidad y la convivencia, lo que exige una formación cognitivo-afectivo, sociopolítica y ecológica (Sánchez, 2010).

En lo esencial, la educación para la cultura de la Paz debe partir de la consideración de la Paz como derecho individual y colectivo que busca una finalidad común y aspecto sustancial en la edificación social, sustentada en ser un derecho humano fundamental y el medio para evitar, reducir y superar la violencia desde el diálogo y la conciliación; educar para la resolución de conflictos a partir de estrategias y asertividad conlleva a soluciones frente a situaciones que generan discrepancia (Acevedo & Báez, 2018). La efectividad de la promoción de la cultura de la Paz requiere del impulso de elementos fundamentales entre los que se destacan la educación en Derechos Humanos, el papel de los docentes, estudiantes y padres de familia, los medios de comunicación, las instituciones gubernamentales, la sociedad civil y demás

interesados en aportar en la superación del conflicto en los diferentes espacios (Arango, 2007).

2.2.3 Análisis conceptual de posacuerdo de Paz en Colombia.

Dentro del proceso de negociación entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), aparece el término posacuerdo, haciendo referencia al periodo de tiempo que continúa a la firma del acuerdo entre el Gobierno Nacional y el grupo guerrillero, en el que se hacen eminentes esfuerzos para la implementación, la construcción de Paz y la eliminación paulatina de los demás conflictos (Cadavid & Castrillón, 2018). Según Cepeda (2016), es difícil hablar en Colombia de posconflicto cuando aún no se han logrado superar los diferentes frentes del conflicto armado, lo hasta ahora avanzado y acordado solo involucra a un grupo de los alzados en armas, las FARC-EP, lo que permite únicamente hablar de posacuerdo, además, que la paz estable y duradera requiere de la construcción adicional de estructura social, la cual va más allá de la ausencia conflicto.

En tal sentido, el posacuerdo es el escenario en el que se fomenta y se garantiza el derecho a la participación política, el derecho a la protesta y a los movimientos sociales prescindiendo de todo recurso violento en la forma de hacer política, cobijado por el aparato gubernamental y de seguridad de la fuerza pública que fortalece el respeto de las libertades, los Derechos Humanos, el orden democrático, la convivencia segura y los escenarios pacíficos (Ramírez, 2016). Agrega Gómez (2016), que la etapa del posacuerdo a pesar de contener los alcances de la negociación de Paz de La Habana, continúa viviendo las consecuencias del conflicto armado en Colombia, lo que ha urgido la presencia y acompañamiento de las Naciones Unidas, quienes asisten a las víctimas

en los procesos de verdad, justicia y reparación, tratando de evitar nuevas dinámicas de violencia y conflicto.

Sin duda, Colombia enfrenta un verdadero desafío luego de la firma del acuerdo de Paz, en el que se requiere la reconstrucción de tejido social, para lo cual el posacuerdo es el espacio ideal para la estructuración de políticas en este sentido y la implementación de lo acordado en La Habana (Trejos, 2020). Olano (2016), manifiesta que el posacuerdo es el escenario ideal para la generación de políticas públicas que contribuyan eficazmente a la restitución de las víctimas, a la organización de un trabajo pedagógico para la Paz, a la socialización de los puntos clave de la negociación y a la recuperación del país en términos de diálogo, comprensión y reconciliación.

En esta perspectiva, el posacuerdo es un espacio en donde se debe consolidar la construcción social y política del Estado colombiano, tratando de no cometer los mismos errores del pasado en cuanto a las estrategias e implementación de acuerdos, lo que requiere de interacciones sociales, políticas y culturales que hagan presencia en los territorios de mayor afectación por el conflicto, lo que debe ocasionar la institucionalización de todas las regiones del país (Guerrero et al., 2018). Igualmente, el posacuerdo es el escenario para la pedagogía de la cultura de la Paz y del desarme emocional, en donde los conflictos pueden ser solucionados de manera no violenta, implementando y sistematizando prácticas sociales y políticas que generen acciones de convivencia pacífica en todos los contextos (Leguizamón & Sandoval, 2019).

Así mismo, es importante tener en cuenta que el posacuerdo debe ser observado como un proceso de edificación colectivo de Paz, evolución y cambio, que genera confianza entre las partes involucradas, en donde se le abren espacios de participación y socialización a la sociedad civil, factor sustancial para la legitimidad de los acuerdos y

la construcción de la cultura de la Paz (Marín & Quintero, 2018). El posacuerdo debe ser garante de la construcción social, política, económica y ambiental; así mismo, se debe enfocar en alejar a las instituciones y sus encargados de los errores históricos, promover la construcción de país desde diferentes perspectivas y de la idealización de la Paz definitiva a partir de la superación de la inequidad y la desigualdad (Rojas, 2016).

En el mismo contexto, cabe señalar que en el desarrollo del posacuerdo existe un reto fundamental para Colombia en el tema socioeconómico, destacándose principalmente lo relacionado con la superación de la brecha económica que se ha generado entre los habitantes del sector urbano y los pobladores de la zona rural, siendo estos últimos quienes en varias regiones del país se encuentran sumidos en la pobreza y soportando las consecuencias más complejas del conflicto armado colombiano. Añade Cepeda (2016), que el posacuerdo implica de manera trascendental la reconfiguración de la agenda política de gran parte del Estado colombiano en el corto y mediano plazo, involucrando de forma coordinada los aspectos de la seguridad, la justicia, la economía y la cooperación.

En tal sentido, Beltrán (2019), sostiene que el posacuerdo de Paz abarca las relaciones existentes de tipo económico, sociales y educativo, luego del acuerdo de Paz firmados entre los actores armados, en Colombia aún no se puede hablar de posconflicto hasta que se estructure la denominada “Paz positiva” que garantice en plenitud los derechos y exista la seguridad de la no repetición de las consecuencias del conflicto armado. Es importante resaltar que dentro del objetivo del posacuerdo está el pensar en unas políticas públicas que contengan la restitución a las víctimas, un trabajo pedagógico direccionado en la construcción de Paz, la socialización e implementación de los puntos

clave de la negociación y la orientación del país en acciones de perdón y reconciliación, esenciales en una sociedad influenciada por la conflictividad (Olano, s.f.).

Dentro este orden de ideas, el periodo de tiempo que sigue a la superación del conflicto armado con las FARC-EP, más conocido como posacuerdo, tiene dentro de su finalidad dar cumplimiento a lo acordado entre las partes, a pesar de las dificultades a las que debió sobreponerse el pacto de Paz, principalmente a la derrota en las urnas y al rechazo de quienes no están de acuerdo con el mismo (Medina & Rico, 2016). No cabe duda de que al igual que el término posacuerdo, lo que éste encierra en varios aspectos también es novedoso y de cuidado en materia de cumplimiento; la puesta en marcha de la Ley de víctimas y la reparación de estas, la justicia transicional, la trascendencia de la memoria histórica, el tema legal de lo acordado, la participación política, entre otros aspectos, encierran lo que podría indicar que el acuerdo marcha dentro de lo presupuestado (Cepeda, 2016).

Por consiguiente, el posacuerdo es un momento único y especial para el país, es la posibilidad de crecimiento económico, el desarrollo rural, de una sociedad distinta, tal vez sin rencores, de la reorganización política del Estado con la participación de las FARC desde la democracia y el estatuto de la oposición, fundamentales para la participación de los grupos políticos minoritarios, importantes para respetar y tener en cuenta el punto de vista, en aspectos como el religioso, académico e ideológico; pero posiblemente lo mejor de todo será la disminución de la violencia y el número de víctimas desde todos los ámbitos y formas (Estrada, 2019). Según Tuay (2019), el posacuerdo en Colombia debe cumplir a plenitud con el compromiso suscrito con relación a las víctimas y los desmovilizados, el Gobierno debe hacer seria presencia con gran inversión en las zonas históricamente dominadas por las FARC-EP, circundadas por la pobreza y el abandono,

donde la educación debe ser bastión de la reconstrucción; la justicia restaurativa debe venir seguida por la verdad y la no repetición.

2.2.4 Análisis conceptual de temarios para agendas de Paz.

El génesis del derecho a la Paz se encuentra con la declaración universal de los Derechos Humanos (1948), en donde se propicia el reconocimiento de la dignidad, la igualdad, la libertad y la tolerancia en todos los integrantes de la familia humana a partir de un instrumento trascendental como lo es la educación. El Derecho Humano a vivir en Paz es tipificado tanto de manera individual como colectiva, constituyéndose en una base sólida que contiene a los demás Derechos y su interacción de forma recíproca, lo que sustenta a la Paz como fin esencial dentro de los procesos educativos y condición especial del aprendizaje en las sociedades democráticas (Esquivel & García, 2018).

Por ello, el concepto de Paz se concibe como un hecho inherente al respeto de los Derechos Humanos dentro de un Estado; Harto (2016), señala que la identificación de la Paz ha ido cambiando a lo largo de la historia, de tal manera que lo que se ha concebido, puede variar de acuerdo con la época que se esté viviendo. En consecuencia, la Paz puede ser estudiada desde diferentes perspectivas, lo que significa que las acciones en favor de la búsqueda de esta pueden cambiar según los intereses y los contextos, aunque la tendencia es relacionarla con el desarme para evitar la pérdida de vidas humanas y el beneficio de todos, la Paz históricamente ha sido sinónimo de abundancia y felicidad ya que implícitamente está ligada a la armonía política y social (Muñoz & López, 2000).

Así pues, la Paz termina siendo una gran inversión en términos de bienestar social y convivencia; la Paz definida como ausencia de conflicto, es algo muy común en estos tiempos, sin embargo, no se puede olvidar que la declaración de guerra es una condición

que varios Estados han considerado necesaria para el establecimiento del orden y la Paz, lo que conlleva a concluir que la Paz va más allá de la simple ausencia de guerra (Bouché, 2003). Es importante adoptar de manera integral la Paz como fenómeno social y político, desde donde la experiencia humana ha tratado de demostrar diferentes caminos hacia el establecimiento de una sociedad pacífica y equitativa, cuya esencia se halla en el respeto a los Derechos Humanos y a la vida como soporte de la convivencia agradable (Ceballos, 2013).

Dentro de este marco, el hallazgo de la Paz en Colombia requiere del diálogo entre los grupos armados ilegales y el Estado, haciendo uso de mecanismos jurídicos y políticos que faciliten lograr el cese de las hostilidades, continuando con el fin del conflicto, la reintegración a la vida civil de los integrantes de los grupos armados y la aplicación de los Derechos Humanos, que permitan activar los mecanismos de protección y confianza entre las partes (Frühling, 2004). Lo real es que Colombia vive bajo el anhelo de alcanzar una salida pacífica a la violencia armada que la acompaña desde hace varias décadas, pero que desde un análisis profundo es posible encontrarle sus raíces desde tiempos lejanos, es decir, que varios periodos de la historia del país han soportado el conflicto, influenciado principalmente por las pasiones y decisiones políticas, que lo agravan, sin embargo, el proceso de Paz de La Habana, es un paso importante en la dirección hacia la reconciliación (Carvajalino et al., 2019).

A partir de esto, es clave hallar y estructurar temarios para agendas de Paz que faciliten coordinar la construcción de Paz como un esfuerzo colectivo que favorezca al ciudadano colombiano en todas sus dimensiones, teniendo como principio determinante el diálogo entre los actores de la guerra, en donde los procesos locales de negociación sean clave, se cuente con la colaboración de los movimientos sociales, con promotores

de Paz que lideren modelos de convivencia, leyes y políticas públicas de integración construidas con la participación del pueblo colombiano (Ramos, 2016).

Es así como, los temarios para agendas de Paz que conlleven a que Colombia logre condensar un acuerdo definitivo y pasar la página del conflicto, están determinados primordialmente por el momento histórico en el que se definan y teniendo en cuenta los elementos naturales que han avivado una guerra sin tregua: la exclusión social y la pobreza, la persecución política, la falta de oportunidades, las políticas económicas, el narcotráfico y el ansia de poder a cualquier precio. Significa que el temario a tener en cuenta en las agendas de Paz entre las partes no debe dejar de lado las causas del conflicto y los elementos estructurales para la construcción de la Paz, considerándose la perspectiva constructiva y la Paz estructural y no simplemente la ausencia de la violencia (Rodríguez, 2018).

Aunado a esto, los temarios para agendas de Paz deben estar pensados y diseñados para toda la sociedad y los territorios, de tal manera que permitan que las partes en conflicto muestren un interés real de negociar y cedan hasta lograr un consenso, además de despertar un anhelo de reconciliación en el pueblo colombiano de manera colectiva (Cordoncillo et al., 2020). Lo cierto es que los puntos de la agenda serían varios y estarían integrados por una serie de reformas judiciales, agrarias, políticas, económicas, medioambientales, territoriales, educativas, militares, sanitarias, y sociales, además, de garantías de respeto e implementación de lo acordado en el tiempo y lo firmado.

Como conclusión, es importante señalar que las categorías de análisis tenidas en cuenta son producto de la finalidad trazada para direccionar el proceso de la investigación y en el que cada una de éstas contiene información de carácter trascendental, que

ayudan de alguna manera a ampliar conceptos informativos sobre la temática abordada, además, sustentados a partir de autores que conocen ampliamente sobre temas relacionados con: estrategias de aprendizaje, promoción de la cultura de la Paz, posacuerdo de Paz en Colombia y temarios para agendas de Paz.

2.3 Marco referencial

En el proceso de búsqueda de literatura para analizar y tener en cuenta en la investigación que se adelanta, se han referenciado una serie de trabajos en los que se destacan características de conflictos dados en otros países, lo que ha sido la confrontación armada en Colombia, la visión de protagonistas, la tipología de los contextos de la guerra, las estrategias para tener en cuenta en la promoción de la cultura de la Paz, el posacuerdo como momento histórico del país y la misión de la escuela en la generación de insumos para la consolidación de la Paz. Lo cierto es que cada uno de los estudios que se relacionan como antecedentes denotan cohesión con las categorías y pasos de la investigación que se ha llevado a cabo.

En este sentido, varios de los trabajos reflejan la idiosincrasia del pueblo colombiano y las características de la violencia, pero al mismo tiempo crean nuevos cuestionamientos sobre los aciertos y dificultades en la búsqueda de la consolidación de la cultura de la Paz y la dejación de décadas de una guerra fratricida que no ha sido posible superar definitivamente, debido a las disputas ideológicas y la sed de venganza, sobre todo entre quienes han ostentado el poder y sus detractores. El tema del conflicto civil en Colombia es determinante en los procesos de investigación, creando en muchos casos expectativas sobre el futuro del país en aspectos tales como: la economía, la política, la identidad, los Derechos Humanos, la educación de calidad, la superación de la pobreza, entre otros asuntos importantes dentro del orden nacional, en donde el

posacuerdo y la implementación de lo acordado en La Habana es crucial para garantizar el derecho constitucional a la Paz (Aristizábal et al., 2019). Las investigaciones que se presentan a continuación son de carácter internacional, nacional y local, teniendo en cuenta el objetivo, métodos, resultados, conclusiones y relación con la presente tesis.

2.3.1 Antecedentes internacionales.

Ramírez (2018), en el trabajo llamado: Ciudadanía, memoria y cultura de paz en El Salvador, Caja de Herramientas para docentes y educadores, destaca el potencial transformador de la educación en la creación de sociedades pacíficas, justas y democráticas, en donde a partir de una metodología participativa e incluyendo un grupo de trabajo integrado por 35 participantes, pertenecientes a la comunidad educativa, a la sociedad civil y diversas instituciones públicas del país, se involucran en la consecución de herramientas que permitan fortalecer los valores de la democracia, el respeto por los Derechos Humanos y el fortalecimiento de la cultura de la Paz.

De este modo, la discusión se centra en el concepto de cultura de Paz como elemento sustancial y categoría principal de análisis necesaria para la interpretación de patrones de comportamiento y valores existentes en la sociedad, desde los resultados se considera esencial la formación de los docentes para guiar procesos de reflexión y a la educación como herramienta contributiva en la consolidación del posconflicto; las conclusiones resaltan la importancia de la Paz en contraposición de los hechos violentos; el proyecto por su naturaleza ha venido generando efectos importantes que garantizan su sostenibilidad en el tiempo y la adopción de estrategias para la construcción de espacios pacíficos a partir de la solución a diferentes tipos de conflictos. El trabajo en su desarrollo contiene aspectos importantes que son tenidos en cuenta en la actual

investigación, principalmente por la relevancia que se le otorga a la educación como principal medio para la consolidación de la cultura de la Paz dentro de la sociedad civil.

En el mismo sentido, Bahajin (2018), en el artículo: La educación como instrumento de la cultura de Paz, resalta el papel de la educación en el desarrollo humano, generando acciones que promueven los valores, actitudes y comportamientos que respetan la diferencia e impulsan la práctica de la no violencia; la formación académica se constituye en instrumento determinante para el desarrollo estratégico de la cultura de la Paz y la evolución pacífica de los conflictos, edificando un mundo que incluye y no excluye, que une y no divide y en donde además de educar para la Paz, se deben hacer eminentes esfuerzos para invertir en la misma.

Dentro de este proceso, además de emplear la técnica del rastreamiento documental, participan un grupo de niños del mundo de cuyas experiencias y puntos de vista, surgen palabras e ideas alentadoras que permiten pensar en que la Paz es posible y cada nuevo amanecer es la oportunidad para diseñar, edificar y adoptar estrategias que permitan consolidar entornos pacíficos, lo que admite soñar con un futuro mejor. La discusión se suscita en el papel trascendental de la educación en el proceso de poner fin a las guerras y los tipos de violencia que estas generan, los resultados resaltan la contribución de la educación y los niños desde su imaginación, en el desarrollo del ser humano, la consolidación de derechos y el afianzamiento de la cultura de Paz; concluyendo que la formación académica debe fomentar los entornos pacíficos y los agentes de Paz, que pueden ser los educandos, los docentes y la familia. La relación con la tesis actual está en que hay una invitación a que los estudiantes se interesen en ser actores y no espectadores en los asuntos relacionados con la consecución de la Paz.

De la misma manera, García y Gómez (2018), en su trabajo investigativo: la cultura de paz inicia con la educación en valores, analizaron la idea de cimentar la cultura de la Paz desde la educación, teniendo en cuenta que desde los primeros años de vida los niños se pueden ir direccionado de forma concreta hacia acciones encaminadas a fomentar la ética, la axiología, la armonía, el diálogo, la libertad y la solidaridad, de manera holística integrada a la educación para la Paz; de tipo descriptivo, narra acontecimientos sobre la formación en valores en cuatro escuelas primarias mexicanas, con la participación de profesores y niños.

En lo concerniente a la discusión, se materializa en la idea de que la escuela sea un lugar determinante que impulse la educación exhaustiva en la formación de individuos que busquen la construcción de una cultura de Paz; los resultados permiten ver que la educación en valores es parte determinante en el pleno desarrollo de la personalidad, lo que supone instruir en este aspecto para posibilitar un desarrollo idóneo de la vida social, el respeto a los Derechos Humanos, las libertades primordiales y el avance de prácticas de convivencia democráticas; las conclusiones indican que cuando se educan a los niños en principios y en potencial creativo e imaginativo tienden a ser activos en la escuela y en la sociedad, lo que genera un puente importante en el desarrollo humano y en la construcción de Paz. El trabajo se relaciona con la presente investigación en la pretensión de impregnar desde la escuela bases sólidas que sean asertivas en la labor de conseguir la Paz definitiva.

Además, Arismendi (2020), en su trabajo investigativo: cultura de Paz. Perspectivas Teóricas para su Construcción en el Ámbito Educativo, formula algunos postulados teóricos que ayuden en la edificación de la cultura de la Paz desde centros educativos venezolanos, como lugar por excelencia de consolidación de los valores

humanos, la ética del ser y del aprender a vivir mediante la pedagogía de la vivencia, donde el ciudadano sea visto como la razón fundamental para la generación de espacios de inclusión, justicia y bienestar; de tipo descriptivo, de la investigación forma parte un grupo de directivos de instituciones educativas públicas y privadas.

En este orden de ideas, la discusión se presenta en la responsabilidad que tienen diferentes instituciones, pero en especial la escuela para la construcción, reflexión y promoción de la cultura de la Paz, los resultados permiten corroborar que en los escenarios educativos en los que se adelantó el estudio, se han hecho algunos esfuerzos importantes para buscar salidas negociadas a situaciones de conflicto, además de humanizar la justicia social como manera de fortalecer la educación para la Paz; las conclusiones se enfocan en la necesidad de fortificar la escuela en los procesos de construcción de sociedad justa; en formación idónea para la culturización de la Paz y el favorecimiento de comportamientos que rechacen la violencia y promuevan el lenguaje de la negociación y la resolución de conflictos. Se relaciona con la actual tesis a partir del valor que se le da a las instituciones educativas como espacio indicado para contribuir al entendimiento del conflicto y promoción de la cultura de la Paz.

2.3.2 Antecedentes nacionales.

Tuay (2019), en la tesis doctoral: Escuela como escenario de construcción de ciudadanía en zonas de conflicto/posacuerdo en Colombia (2015-2018). Casos tres instituciones educativas de Paz de Ariporo-Casanare, tiene en cuenta el papel que desempeña la escuela en la formación de ciudadanos en aquellas zonas lejanas y en especial las rurales, que han tenido que experimentar lo que ha sido el conflicto armado interno colombiano de manera directa e indirecta con los actores de éste y su influencia en las relaciones al interior de las comunidades y los centros educativos. También aborda

el proceso de Paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP, la problemática de la convivencia escolar y la construcción de sociedad a partir de la dinámica educativa, apoyada por los jóvenes, la familia y la comunidad.

Con respecto a la metodología, la investigación es de carácter cualitativo, con enfoque hermenéutico crítico, con un diseño desde las narrativas, la recopilación de la información se da mediante el análisis de historias de vida y relatos de experiencias de las comunidades y de las instituciones educativas involucradas, así mismo, la discusión se genera desde el análisis del contexto histórico y geográfico del conflicto colombiano y su influencia en el entorno social y la comunidad educativa que hace parte de la investigación, haciendo hincapié en la necesidad de construcción de ciudadanía y la convivencia desde los centros educativos, con la participación de las niñas los niños y los jóvenes; igualmente se hace uso del rastreamiento de comunidades, observación, entrevistas, el análisis de historias de vida y relatos de experiencias con integrantes de las comunidades educativas y en las instituciones educativas seleccionadas.

Los resultados muestran que los establecimientos educativos en los que se realiza la investigación han sido víctimas del conflicto armado, según la investigación en las aulas de clase convergen las distintas problemáticas sociales, generando que la educación para la ciudadanía y la convivencia sea uno de los retos que implique educar para la Paz, en contextos de violencia, desigualdad, pobreza y exclusión, concluyendo que la dinámica social que vive Colombia pone a las escuelas ubicadas en zonas de conflicto y posacuerdo en situación de espacios precisos de reflexión para la resolución de problemas de confrontación desde el plano educativo. La tesis se identifica con la presente investigación, debido, a que presenta situaciones parecidas en cuanto a contexto, temática y enfoque pedagógico, factores que pueden ayudar en la

estructuración, teniendo en cuenta que también se le da un amplio valor a la escuela en el posacuerdo, la construcción y promoción de la cultura de la Paz.

Igualmente, a Bolaños (2018), en su artículo: Aulas multiculturales y aulas de Paz. Dos propuestas para un país en posconflicto, dimensiona algunas de las tipologías de la educación colombiana a inicios del siglo XXI, generando para ello una reflexión histórica enfocada en los aspectos educativos, realizada con una visión histórico-crítica, acerca de la forma como se ha construido ciudadanía en el país; para tal fin hace una revisión bibliográfica e indagación y estudio de la historia de la educación colombiana con el propósito de encausarla como principal medio para el posconflicto, mediante estrategias enfocadas en la superación del conflicto armado colombiano lo antes posible, sin embargo, tiene en cuenta que la confrontación armada no está sólo en “las montañas de Colombia”, sino que también se encuentra en la cultura (violenta, excluyente, clasista y colonial), cotidiana del país.

De esta manera, busca repensar el imaginario desde un punto de vista histórico, con una indagación bibliográfica y documental, encontrando dos propuestas relacionadas con la educación, siendo la primera, la preparación de la escuela colombiana para realizar una propuesta multicultural y la segunda, la postulación de la condición multicultural como una perspectiva de Paz. Los resultados destacan a la educación para la Paz como la necesidad del reconocimiento del “otro”, su contexto, su pensamiento, su diferencia; de igual forma, como conclusión indica que la escuela nacional colombiana, es uno de los primeros lugares en los que la infancia rescata la importancia del otro, por lo que se debe potenciar la tolerancia y la comprensión de la diferencia. El artículo se relaciona con el proyecto de investigación actual, puesto que los dos documentos se direccionan en el

sentido de hacer a la escuela protagonista en la construcción y promoción de la cultura de la Paz.

Así mismo, Díaz y Rojas (2019), en su artículo titulado: Educación para la ciudadanía en el posacuerdo, ubican la educación como elemento sustancial en el posacuerdo de Paz colombiano, teniendo como criterio experiencias de otros países que han vivido procesos similares, para lo cual tienen presente aspectos característicos que pueden ser determinantes en la formación ciudadana y en la estructuración de la educación en el posacuerdo, para que la escuela sea un espacio pacífico. Para tal fin los autores hacen un rastreamiento de diferentes bibliografías existentes y especializadas, que tienen relación e investigaciones sobre el tema propuesto; la discusión se presenta en la necesidad de empoderar a la educación de tal forma que responda a algunos criterios establecidos para la consecución de la Paz: la unión social, la cooperación ciudadana y la memoria histórica.

Ahora bien, el estudio documental es realizado mediante un rastreo en bases de datos y los resultados clasificados en dos grupos: países en período de posconflicto y cómo se concibe la ciudadanía en contextos marginales en Colombia, a partir de esto se identifican resultados que señalan que la educación en los ámbitos marginales sigue siendo autoritaria, con pedagogía memorística, sin promover el pensamiento crítico y la autonomía, haciéndose difícil consolidar una cultura de Paz, igualmente concluye que en los Estados que han pasado por la experiencia del posconflicto, la escuela se ha convertido en el lugar en el que se fomentan las acciones que garantizan la estabilidad de la nación, lo que significa que se hace necesario enfocar la formación académica de tal manera que responda a la realidad social, la aportación ciudadana y la memoria histórica. El documento sí se identifica con el presente proyecto de investigación, puesto

que se busca hacer protagonista a la escuela frente a los acontecimientos políticos y sociales del país, en el posacuerdo de Paz.

En relación con este tema, Velásquez (2020), en el artículo enseñanzas y aprendizajes sobre la Cátedra de la Paz en Colombia, analiza el espacio académico que se le ha dado a ésta, como una oportunidad para ser aprovechada en la formación de pensamiento crítico, la construcción de democracia e impulso de la cultura de la Paz. La investigación emplea la revisión documental y examina la producción bibliográfica sobre la enseñanza de la Cátedra de la Paz desde la definición de Paz, el rol de los centros educativos en la formación ciudadana y las estrategias tenidas en cuenta para la enseñanza de los contenidos de esta área del conocimiento. La discusión se centra en el papel de las instituciones educativas en el fomento de la construcción de ciudadanía de Paz y como eje transformador de cambio social y familiar o círculos próximos a los educandos.

Ahora bien, los resultados muestran que la educación para la Paz se constituye en una formación importante en lo axiológico, opiniones, conductas y actitudes respetuosas frente a los Derechos Humanos, además, de generar conciencia en relación con la importancia de resolver los conflictos de manera pacífica, de igual manera la Paz fue definida desde tres sentidos: Paz positiva y Paz negativa, desde los lineamientos dados por la Organización de las Naciones Unidas y como un derecho y un deber de ineludible cumplimiento; las conclusiones dejan claro que el aula de clase es vital para la educación para la Paz, que la reflexión y el diálogo contribuyen en la superación de las diferencias y que la cátedra de la Paz ayuda en la consolidación de la calidad de vida y la ciudadanía pacífica. El trabajo sí tiene relación con la presente tesis, a la que le hace algunos aportes interesantes, desde acciones pertinentes que se pueden llevar a cabo

desde la educación como medio determinante en la construcción de diálogo, reconciliación, resolución de conflictos y la construcción de Paz.

Aunado a esto, Dájome (2017), en la investigación: Estrategia pedagógica para la promoción de cultura de Paz y Derechos Humanos en una institución educativa, destaca a la escuela como escenario de formación integral para individuos, que debe ser ejemplo de sana convivencia, idoneidad, Paz y respeto de Derechos Humanos, para tal fin debe estar comprometida la comunidad educativa en pleno, lo que significa que el centro educativo es un espacio de construcción de principios y valores, en el que se forman ciudadanos con el propósito de transformar ambientes sociales reduciendo los niveles de conflicto y la violencia, fortaleciendo la convivencia y propiciando la cultura de la Paz y respeto a la diferencia.

De carácter cualitativo, la investigación se enfoca en buscar una estrategia pedagógica que aporte elementos para la construcción de una cultura de Paz y Derechos Humanos, involucrado a estudiantes, padres de familia, docentes, directivos docentes y administrativos; la discusión se genera desde la violencia y los múltiples problemas sociales, que repercuten de manera negativa en el desarrollo del proceso académico de los estudiantes. Dentro del resultado obtenido se destaca una herramienta con procedimientos claros, rutas de atención y protocolos puntuales para atender y solucionar los asuntos de violencia que afectan la convivencia, las conclusiones se enfocan en resaltar la escuela como pilar para la Paz, el abordaje de sus problemas sociales y la necesidad de culturizar los espacios pacíficos. La investigación se relaciona con el nuevo trabajo, debido al interés de diseñar estrategias que permitan hacer de la escuela epicentro de acciones para la consecución de espacios de sana convivencia y Paz.

Por otra parte, Acuña (2016), en el artículo: La escuela: territorio de Paz. Una apuesta para el posacuerdo, ratifica a la escuela como territorio de Paz, debido a que desafortunadamente por lo cruento del conflicto colombiano ésta ha sido epicentro, víctima de una guerra fratricida y lugar donde convergen varios de los problemas sociales que tiene el país. La metodología tenida en cuenta es la cualitativa, donde se apoya en la observación como instrumento más importante para encontrar los problemas más relevantes de la institución educativa en medio del conflicto colombiano; la discusión se ha centrado en cómo la escuela en muchas regiones del país, ha sido capaz de sobrevivir en medio de la guerra, sin dejar que se agote la pedagogía y la posibilidad de pensar en un mejor futuro de cada uno de sus integrantes y en la construcción de la Paz desde sus aulas.

En efecto, los resultados muestran la vivencia y la experiencia de quien aborda la temática, dándole gran importancia a los testimonios de los niños, las niñas y los adolescentes, así como a las estadísticas del reclutamiento infantil en el marco del conflicto y las problemáticas sociales del entorno escolar, concluyendo que la escuela debe ser excluida de todo tipo de conflicto y que en el posacuerdo debe contribuir en los proyectos de construcción de país, la educación cultural, la justicia social, el respeto de los derechos individuales y colectivos y la reafirmación de una democracia auténtica y participativa de todos los sectores de la sociedad colombiana. El artículo tiene relación con la investigación que se adelanta, debido a que aborda a la escuela como elemento importante dentro del proceso de Paz y la responsabilidad de la misma en lo que sigue a la firma del acuerdo, sobre todo el papel protagónico de ésta en la construcción de nuevos escenarios de Paz y mediación.

En ese mismo contexto, Cadena et al. (2017), en el artículo: Cultura de Paz: una construcción desde la educación, enfatizan en que la construcción de la cultura de la Paz debe ser un proceso permanente enfocado en el análisis, asimilación y comprensión del conflicto, siendo la escuela un espacio que contiene los canales de participación y comunicación flexibles en la formación de ciudadanía comprometida y defensora de la democracia, direccionada en la consolidación de la justicia y solidaridad. El trabajo se realiza desde la hermenéutica y la indagación; el material tenido en cuenta es el obtenido de la revisión documental bibliográfica de artículos libros y documentos cuyo objetivo fundamental está en la construcción de cultura de Paz

De esta manera, la discusión se centra en la misión que debe asumir la escuela en el aprendizaje de nuevas estrategias para la comprensión de la guerra y sus tipologías e idear distintas formas para la solución pacífica de los conflictos institucionales y sociales. Los resultados muestran la necesidad de la formación de individuos con capacidad para propiciar climas de respeto y dignidad para conseguir la Paz, las conclusiones enfatizan en aspectos que permiten abordar y sortear varias de las problemáticas sociales, teniendo como base el respeto a la diferencia, la comprensión, los principios éticos y axiológicos, la búsqueda de la justicia social y la promoción de la cultura de la Paz. El documento sí se relaciona con la nueva investigación debido a que se centra en la búsqueda de acciones de transformación y desarrollo en procura de la construcción de cultura de Paz a partir de los centros educativos.

Por su parte, Correa y Serrano (2021), en el artículo, reflexiones sobre los retos y oportunidades del acuerdo de Paz (AP) colombiano. Una mirada inicial desde la perspectiva de género sobre lo pactado y lo implementado, hacen el análisis de lo hasta ahora realizado en el proceso de implementación de lo acordado en La Habana entre el

Gobierno Nacional y las FARC-EP. El trabajo investigativo se realizó a partir de la revisión bibliográfica y documental de textos, mediante análisis cualitativo de tipo descriptivo y exploratorio, en el que se transversalizan el enfoque de género dentro de los seis puntos pactados en el acuerdo de Paz; en donde, además, se puntualiza en la necesidad de que la educación trabaje en procesos de construcción de memoria colectiva y la elaboración de tareas y acciones que conduzcan a la construcción de la cultura de Paz.

En lo relacionado con la discusión, se da a partir de la reflexión sobre las causas y las consecuencias del conflicto armado en Colombia, desde las perspectivas de género y la reflexión académica, con el fin de construir nación, apartando el protagonismo de la violencia y resignificando la Paz; los resultados muestran la falta de interés del Gobierno colombiano en la implementación del acuerdo de Paz y por ende la visualización de la necesidad del enfoque de género, la participación de la familia, la disminución de brechas sociales, el fortalecimiento de la educación y de esta manera poder construir una patria más equitativa, diversa y en Paz. Como conclusión enfatizan en la necesidad de consolidar los acuerdos de Paz a través de procesos pedagógicos que permitan construir memoria colectiva y cultura de Paz; la relación con la actual tesis se presenta en que se tienen en cuenta aspectos trascendentales del conflicto colombiano como lo son causas, hechos, consecuencias y protagonistas, de igual manera hace un análisis sobre el proceso de los diálogos de La Habana y lo que sucede en el país a partir de éstos.

Asociado a esto, Olaya (2020), en la tesis doctoral, el lugar de la memoria en el aula: la escuela como camino de acogida, destaca el papel de hacer memoria en el aula a partir de los niños y jóvenes víctimas del desplazamiento forzado producto del conflicto armado colombiano. La investigación se adelantó en la Institución Educativa Harold Eder y sus cuatro sedes en el municipio de Palmira, departamento del Valle del Cauca, de

carácter cualitativo, con paradigma interpretativo; describe la postura de la escuela y sus distintos protagonistas frente al posacuerdo de Paz y los retos que trae para el aula de clase la formación de los educandos en condición de desplazados. La discusión se genera desde una serie de realidades del conflicto colombiano y la construcción de Paz, a partir de la interdisciplinariedad y el lugar que ocupa la memoria de los estudiantes víctimas del desplazamiento forzado, que regresan al aula de clase en tiempos de posacuerdo de Paz

Es así que, los resultados permiten dar un lugar a los damnificados e incluirlos en el marco de los proyectos de aula que inciden en la reestructuración de las actividades académicas integrales; de igual manera, las conclusiones se centran, en resaltar a la institución educativa como el espacio que acoge a los niños y los jóvenes desplazados a través del desarrollo de eventos escolares que se edifican a partir de la experiencia, las narrativas y relatos de vida que les ha dejado la confrontación armada, lo que conlleva a fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de comprender varios de los problemas de la sociedad. La investigación se relaciona con el presente trabajo porque encierra una serie de experiencias y testimonios del conflicto colombiano, teniendo como referencia acciones puntuales de éste y distintos protagonistas, cuyos testimonios son evidencia contundente para defender lo hasta ahora logrado en materia de Paz y lo que se debe proteger en la implementación de los acuerdos.

Ahora bien, Piccone, (2019), en su investigación: *Peace with justice: The Colombian experience with transitional justice*, busca esclarecer la compleja situación que circunda la implementación del acuerdo de Paz de La Habana, entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP en el espacio de la justicia transicional, integrando los derechos de las víctimas a conocer la verdad, la justicia, la reparación y no repetición. La

metodología que tiene en cuenta es el rastreamiento histórico, análisis de diferentes documentos, conceptualización, estudio de elementos clave dentro de la negociación e implementación del acuerdo, entrevista y observación. La discusión aborda el proceso de Paz y los desafíos de legitimidad política y jurídica al que se ha expuesto, luego de la negativa en las urnas al plebiscito y la posterior aprobación de éste en el congreso con los nuevos ajustes, lo que suscita una implementación lenta de lo acordado, que requiere un esfuerzo importante no solo del Gobierno en el poder sino de toda la sociedad.

Los resultados muestran una serie de enfoques que se han adoptado para tratar de solucionar la guerra civil colombiana, siendo tan complejos y multifacéticos como el propio génesis del conflicto; las conclusiones hacen énfasis en que el país ha logrado importantes beneficios a partir del acuerdo de Paz, lo cual sin lugar a duda, ayudará a encausar la reconciliación, pero aún falta tejer narrativas históricas que permitan dar voz a miles de víctimas de la confrontación, la reparación y no repetición, para lo cual se requiere el apoyo logístico y financiero de la comunidad internacional, así como la presencia del Estado colombiano en zonas conflictivas, junto a las fuerzas armadas, juzgados, escuelas y servicios sociales. El documento está relacionado con la investigación que se lleva a cabo, porque hace un análisis en profundidad de cómo ha sido el proceso de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP y las dificultades que ha tenido que enfrentar como consecuencia de la desconfianza de sectores políticos y de la sociedad influyente, que pretenden ejercer presión sobre la justicia para que se renegocie lo pactado y se generen trabas en el posacuerdo.

Finalmente, Aguirre (2020), en la tesis doctoral titulada: La formación sociopolítica de los niños y jóvenes del postacuerdo: Una oportunidad para construir una Paz estable y duradera desde y para la escuela colombiana, plantea la necesidad de dejar de lado el

empleo de la violencia como discurso de dominio y a cambio generar una transformación que diseñe nuevos desafíos para la educación como herramienta trascendental en la edificación del discurso de corte pedagógico-político en el periodo del posacuerdo, espacio de tiempo que se puede fortalecer como recurso potencialmente importante en la formación sociopolítica de los niños y jóvenes en la escuela en Colombia; de paradigma investigativo hermenéutico-fenomenológico, y el análisis con enfoque mixto, describe el proceso de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, el contenido del acuerdo, el papel de la escuela en la dinámica de lo acordado y la importancia del posacuerdo para establecer principios sociopolíticos, la ética y los valores democráticos como cimiento de la cultura ciudadana.

En cuanto a la discusión, se presenta desde la importancia que posee la escuela como institución democrática que permite analizar y evaluar los aspectos centrales de los acuerdos de Paz de La Habana, la trascendencia de la formación académica tanto en este proceso como en la implementación de los acuerdos y la relevancia de las instituciones educativas en el posacuerdo. La población participante son estudiantes, docentes y directivos docentes de la Institución Educativa Bello Horizonte, de la ciudad de Medellín, de carácter oficial; en cuanto a los resultados, se destaca a la escuela como el lugar donde se pueden expresar y debatir libremente las diferentes expresiones políticas y sociales, concluyendo que los estudiantes toman distancia frente a las ideologías de los partidos políticos tradicionales, reclaman el debate sociopolítico desde el análisis, la crítica y la participación y reconocen el posacuerdo como un periodo histórico para la educación y el país. El trabajo investigativo se relaciona con el nuevo proyecto en la trascendencia que se le da al posacuerdo y a las instituciones educativas como protagonistas de éste.

2.3.3 Antecedentes locales.

Moreno (2017), en Paz, memoria y verdad en el salvador: experiencias y lecciones para la Colombia del posacuerdo, analiza la fallas y potencialidades del tratado del país Centroamericano, poniendo esto como punto de referencia en el caso de Colombia, con el fin de no repetir errores y que la verdad y memoria histórica sea parte de la reparación que merece el país en el posacuerdo; para tal fin rastrea una serie de artículos y documentos que permiten canalizar información para ampliar la visión de la problemática propuesta. En lo que hace referencia a la discusión se da a partir de cómo la experiencia salvadoreña puede ser un punto de partida para la implementación del acuerdo en Colombia, en temas tan difíciles como la justicia transicional, la verdad y reparación.

Debe señalarse, que los resultados del artículo luego de las indagaciones y reflexiones del caso, resaltan la experiencia salvadoreña como una lección aprendida que puede servir de insumo para el camino que Colombia se apresta a recorrer luego de la firma del tratado de Paz entre el Gobierno colombiano y el otrora grupo guerrillero de las FARC-EP, concluyendo que es necesario hacer todos los esfuerzos desde las diferentes instituciones para subsanar las heridas del pasado, para construir una Colombia distinta, en la que la escuela sea el espacio propicio para emprender varias de estas tareas. Es importante señalar que la investigación hace interesantes aportes al nuevo trabajo, debido a que destaca acciones del proceso de Paz experimentado por los salvadoreños, que son fundamentales para evitar que en Colombia se cometan algunos errores en la implementación de los acuerdos y en las tareas que se deben seguir adelantado para nuevos diálogos con los demás grupos alzados en armas.

Por su parte, Ramos (2017), en su tesis doctoral: Enseñanza y aprendizaje del conflicto armado en Colombia. Prácticas docentes y conocimiento escolar, sostiene que

la prolongación y enraizamiento del conflicto colombiano, genera que sea tema constante en la opinión pública y varias de las decisiones políticas de Colombia; sin embargo, el tratamiento del conflicto civil colombiano no ha sido abordado desde la escuela con el análisis coherente desde su alcance y características, que permitan no solo estudiarlo, sino también pensar en alternativas de solución. Analizada desde el paradigma descriptivo y enfoque cualitativo, la investigación tiene en cuenta la observación, los contextos, la narrativa y los conceptos de docentes y estudiantes sobre la manera como se ha llevado y se está llevando a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje del conflicto armado colombiano.

Así pues, el autor centra los objetivos en la necesidad de orientar el conflicto y sus características desde la escuela de tal manera, que se cree una verdadera reflexión al respecto, a la discusión se integra la indagación de lo que ha sido la guerra colombiana desde los aspectos más importantes, recurre a la memoria social y la perspectiva histórica, al análisis de documentos y textos, al pensamiento de los docentes, a las experiencias didácticas y a la mirada de la política educativa en Colombia, los resultados muestran las dificultades existentes para motivar a los estudiantes a que se involucren en el pensamiento histórico y social, así como en el abordaje de las temáticas relacionadas con el conflicto armado del país; las conclusiones se enfocan en la necesidad de hacer uso de estrategias que permitan despertar el interés del educando por el estudio de la confrontación armada y llevarlo al campo de lo emotivo. La tesis se relaciona con la investigación que se lleva a cabo, puesto que es inminente la integración de elementos pedagógicos que despierten el interés de los educandos en el estudio y análisis de la historia de la confrontación armada en Colombia.

Por otro lado, Ríos (2017), en la tesis doctoral: Imagen artística en la enseñanza de las víctimas del conflicto armado en Colombia; se interesa en buscar algunas prácticas significativas de docentes y a la vez proponerlas como enfoque innovador de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales, teniendo como principio facilitar al profesorado ideas, propuestas y, por supuesto, materiales a fin de enseñar el conflicto desde una perspectiva educativa centrada en las víctimas de éste. También se apela al pensamiento social en estudiantes de colegios oficiales de la ciudad de Bogotá D.C. teniendo como referente a las víctimas del conflicto armado en Colombia a partir de la indagación de los tipos de emociones que despierta en los educandos circunstancias relacionadas con la guerra; desde lo pedagógico se propone integrar el campo artístico, como estrategia didáctica en la enseñanza de la historia y en particular en la construcción del pensamiento social en el ámbito de la escuela.

Además, su tipología cualitativa le permite analizar contenidos significativos de la realidad pedagógica desde las ciencias sociales y el estudio del conflicto colombiano, sin embargo, se incluyen elementos del enfoque cuantitativo con el que se analizaron datos sólidos, medidos y controlados, los cuales ayudan a construir y a configurar las categorías que surgen a partir del análisis de la información obtenida. La discusión se centra en la necesidad de que la escuela promueva de manera constante el estudio del conflicto, en cuanto a su origen y desarrollo, teniendo en cuenta que esto motiva la cultura de la Paz, se interviene en contra de la violencia, se generan actitudes de Paz y espacios para la resolución de conflictos.

En cuanto a la recolección de datos se utilizaron dos tipos de instrumentos, un cuestionario aplicado a 159 estudiantes y entrevistas, realizadas a cuatro docentes, permitiendo hallar información relacionada con los conocimientos escolares sobre el

conflicto armado y sus víctimas y reacciones de carácter emotivo que suscitaban una serie de imágenes artísticas concernientes con la problemática de estudio; los resultados demuestran la limitada formación histórica de los estudiantes en lo relacionado con la guerra civil colombiana y la necesidad de adoptar estrategias de enseñanza-aprendizaje que permitan promover un trabajo más acucioso sobre la temática y despertar intereses para que los estudiantes sean empáticos y promotores de la cultura de la Paz, concluyendo que el maestro es clave en su intervención para que el estudiante pase de la reflexión a la acción. La investigación se relaciona con el presente trabajo, en la necesidad de involucrar estrategias pedagógicas que permitan direccionar la orientación de lo que ha sido el conflicto colombiano y desde estas ayudar a construir escenarios de gran protagonismo para la escuela en la construcción de la Paz estable y duradera.

Cabe resaltar, que Del Valle et al. (2016), en el libro: La familia rural: sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia, señalan que el contexto debe ser encaminado para ahondar en temas concernientes con la forma como algunas estrategias discursivas y simbólicas operan a través del diálogo y cobran sentido en la construcción de Paz, desde escenarios del orden social y educativo, de manera precisa, abordando también, algo tan importante, pero a veces tan olvidado como la conversación intrafamiliar que en la mayoría de los casos incluye la experiencia y el ansia de aprender de los niños, las niñas y los adolescentes en materia de resolución de conflictos. El trabajo es de carácter cualitativo, en tanto la opción metodológica es de tipo hermenéutico-fenomenológico, dado que experimenta un compuesto de posibilidades de comprensión y análisis sobre una fracción del mundo, en la que el lenguaje y su forma de realización determinan la condición del ser humano al diálogo y desde este la resolución de los conflictos.

Igualmente, se genera la discusión en la necesidad de fomentar el diálogo en las familias rurales como manera de realizar acuerdos que permitan impulsar la cultura de la Paz, como medio fundamental para evitar los conflictos; sin dejar de lado que uno de los ámbitos más afectados por la guerra en Colombia ha sido el campesino. Los resultados muestran la identidad, la configuración y la concepción de las familias, destacando algunas riquezas del entorno, las vivencias de Paz y su pedagogía, que la sociedad y el país en general pueden aprovechar para la construcción de una Paz estable y duradera; las conclusiones resaltan el diálogo en espacios estratégicos como un aporte valioso a la construcción y consolidación de la Paz. La temática del libro tiene en cuenta a la familia rural como núcleo esencial en la construcción de Paz, desde una herramienta fundamental como lo es el diálogo, relacionándose con el presente trabajo en la medida en que se buscan estrategias para promover espacios pacíficos en una institución educativa en un contexto rural.

Continuando con el papel de la educación para la Paz, Torres (2016), en el artículo: Historia reciente en la escuela colombiana: acercamiento a las nociones de memoria, historia y conflicto, aborda el proceso de Paz en Colombia y la posible naturaleza del posacuerdo dándole a la escuela protagonismo, desde el proceso de repercusión y de asimilación de los efectos causados por el conflicto y lo que sigue a la firma del acuerdo, para tan fin el autor hace revisión bibliográfica y de los conceptos reflexivos sobre las tareas de la enseñanza en relación con la historia y la memoria histórica, resaltando la necesidad de construir unos nuevos anales pensando en el posacuerdo. La discusión se centra sobre la memoria histórica y todo lo que implica el desarrollo del conflicto en Colombia, sobre todo, en lo relacionado con las consecuencias

nefastas del mismo y su relación con lo que sucede actualmente, donde existe la posibilidad de un escenario real de Paz en el que la escuela debe ser protagonista.

Por lo demás, aborda una serie de documentos históricos, la indagación de leyes relacionadas con las víctimas y restitución de tierras, artículos relacionados con las responsabilidades del sector educativo en términos de reparación a población víctima y reflexiones sobre protagonistas del escenario escolar. Los resultados destacan la situación del conflicto colombiano tanto en lo que ha sido históricamente, como en lo que se aprecia en la actualidad, siendo temas sustanciales de discusión en la escuela, convirtiendo a ésta en el escenario propicio para generar el marco para la Paz, los principios de la memoria histórica y la política educativa; las conclusiones abarcan la pertinencia de los espacios de diálogo concerniente con la importancia de la Paz y su relación con la política, la educación y la sociedad. El documento sí se identifica con el actual proyecto, debido a que tiene como protagonista la escuela como escenario de construcción de la cultura de la Paz, fundamental para la idealización de una Paz estable y duradera que tiene en cuenta la memoria histórica.

A manera de conclusión, es importante señalar que los estudios empíricos tenidos en cuenta para la presente tesis han sido un global de 20, los cuales se dividieron en antecedentes internacionales, con un total de 4; antecedentes nacionales, que contienen 11 y los antecedentes locales que incluyen 5 trabajos investigativos. Los estudios abordados y analizados como literatura encierran una cantidad de información importante relacionada con la temática abordada, lo que permite fortalecer la información en cuanto a los datos, generando mayor autonomía y organización en el proceso de esta investigación.

2.4 Marco contextual

Se realiza una descripción de tipologías que permiten dar algunas ideas sobre características geográficas, demográficas, históricas, económicas, sociales y culturales del departamento de Cundinamarca, el municipio de Fómeque y el entorno de la Institución Educativa Departamental IPEBI, lugar donde se adelanta la investigación, esto con el fin de compenetrarse y entender de forma más fácil algunos fundamentos de la problemática, puesto que el escenario como circunstancia de la investigación permite tener en cuenta distintos recursos y dimensiones, en este caso en particular, se hace énfasis en la idiosincrasia del municipio y en particularidades del Centro Educativo.

2.4.1 Características de la región de la investigación.

Cundinamarca, es uno de los 32 departamentos de Colombia, territorio que es elevado a esta categoría en 1886 (Gobernación de Cundinamarca, 2015), tiene una superficie de 23.960 km² y su gentilicio es cundinamarqués; está ubicado en el centro del país, cuenta con una población de 2.792.877 habitantes, de los cuales el 49.4% son hombres y el 50,6% mujeres, de acuerdo a datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018), tiene como capital a Bogotá DC, que también es la capital del país. Colombia se encuentra dividida en seis regiones naturales y Cundinamarca pertenece a la Andina, que es la región más poblada y con mayor desarrollo económico, limita al norte con Boyacá, al oriente con Casanare, al sur con Huila y Meta y al occidente con Caldas y Tolima. Dentro de su economía se destacan cinco renglones: Agricultura y ganadería, industria manufacturera, comercio, minería y construcción.

Debe señalarse, que políticamente el departamento se encuentra dividido en 116 municipios, ubicados en 15 provincias, siendo estas: Almeidas, Alto Magdalena, Bajo

Magdalena, Gualivá, Guavio, Magdalena Centro, Medina, Oriente, Rionegro, Sabana Centro, Sabana Occidente, Soacha, Sumapaz, Tequendama y Ubaté. Dentro de su fisiografía se destacan: la Cordillera Oriental, la altiplanicie de la Sabana de Bogotá, el valle de Ubaté y Simijaca, el Páramo de Sumapaz, que según, Parque Naturales Nacionales de Colombia (2021), es el páramo más grande del mundo con 333.420 hectáreas y en cuyo territorio se encuentran ricas fuentes hídricas y es hábitat del oso de anteojos, venados, cóndores, águilas y otras especies típicas de este ambiente. Los sectores planos y cálidos son el valle del Magdalena y la región de Medina.

Por su parte, en el aspecto hidrográfico se destaca el Río Magdalena, que además sirve de límite natural con los departamentos de Tolima y Caldas; otros ríos son: Guavio, Sumapaz, Bogotá, Ubaté, Negro, Bojacá, Teusacá, Panches, Blanco, Cuja y Soacha; las lagunas y represas de Chingaza, Fúquene, Guatavita, Neusa, Sisga, Chisacá, Regadera y Hato, que también son importantes fuentes hídricas. En lo relacionado con sitios turísticos se destacan los municipios de Girardot, Fusagasugá, Guaduas, La Vega, Tocaima, Anapoima y Villeta, por el clima cálido y la infraestructura hotelera; en cuanto a turismo ecológico se resaltan lugares como: el páramo de Chingaza, páramo de Sumapaz, la Chorrera, Guatavita, Suesca, Nemocón y Sopó. Otros sitios para visitar son las piedras del Tunjo en Facatativá, el parque Jaime Duque en Tocancipá y la Catedral de sal en el municipio de Zipaquirá.

2.4.2 Características del contexto de la investigación.

Fómeque, fundado por el oidor Miguel de Ibarra el 3 de diciembre de 1593 según acuerdo N. 011 de 2 de diciembre de 1985 del Concejo Municipal (IDECUT, 2021), cuyo gentilicio es fomequeño, hace parte de los 10 municipios ubicados en la llamada Provincia del Oriente de Cundinamarca. Situado sobre la cordillera oriental, está a 56 Km de

distancia de Bogotá D.C, con una altura sobre el nivel del mar de 1895 metros en el casco urbano; su relieve variado le permite tener alturas que oscilan entre los 800 y 3.500 metros sobre el nivel del mar, temperatura media: 18°C, su área es de 478 .7 km², el número de habitantes según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018) es de 10.749, de los cuales el 48.3% son mujeres y el 51,7% son hombres; cerca del 65% de la población se ubica en el área rural, lo que significa que la mayor parte de sus habitantes son campesinos. Limita por el norte con La Calera y Junín, por el este con Junín y Gachalá, por el sur con el Departamento del Meta y Quetame y por el oeste con Cáqueza, Ubaque, Choachí y La Calera (Pardo, 2003).

En lo relacionado con la economía del municipio se destaca el sector avícola, Fómeque es la capital avícola del oriente de Cundinamarca. Otras actividades económicas son: la agricultura, la ganadería, la porcicultura y el comercio. El municipio ha sido tradicionalmente agrícola, se cultivan gran cantidad de alimentos, siendo los más importantes: frijol, tomate de árbol, maíz, papa, habichuela, tomate de guiso, arveja, pepino común, arracacha, sagú, mora de Castilla, pimentón, entre otros, los cuales se comercializan principalmente en las ciudades de Bogotá D.C. y Villavicencio. La gastronomía fomequeña tiene variados platos que se pueden degustar principalmente en los restaurantes y en la mayoría de las casas de campo, donde tradicionalmente se realiza el llamado amasijo que incluye el pan de sagú, pan de maíz, pan de yuca y las tortas o mantecadas, dentro de los platos típicos se destacan el tradicional asado, la sopa de maíz y la fritanga.

Cabe resaltar, que en Fómeque se encuentran sitios de interés cultural y turístico como la Iglesia de la Inmaculada Concepción, la Inspección La Unión, el Parque Natural Chingaza, el río Blanco, el parque Jesús Maestro y la casa donde nació el presidente

José Eusebio Otálora Martínez; así mismo se recomienda visitar las diferentes veredas, que son verdaderas despensas agrícolas. Según Guevara (2016), el municipio se caracteriza por conservar algunas tradiciones culturales; es famoso por sus coplas, música, danzas, cuentos, leyendas y celebraciones; las danzas han sido de gran tradición, siendo parte de la idiosincrasia fomequeña, representan el acontecer diario, la vida del campo, la identidad y riqueza cultural, son mojigangas, juegos y el recuerdo de los pueblos del pasado.

Ahora bien, Políticamente Fómeque se encuentra dividido en el casco urbano, la Inspección de La Unión y 32 veredas: Carrizal, Coacha, Coasavistá, Cuéqueta, Cuequetica, Chinia, El Cerezo, El Salitre, Gramal, Guachavita, Guane, Hatoviejo, La Cananea, La Chorrera, La Huerta, La Margarita, La Moya, La Pastora, Laderas, Lavadero, Mortiñal, Paval, Ponta, Potrerogrande, Quebradablanca, Resguardo, Rioblanco, Rionegro, San Lorenzo, Susa, Tablón y Ucuatoque. Cerca del 49% del territorio de municipio lo ocupa el Parque Natural Chingaza, lugar de gran biodiversidad, paisajes espectaculares, con alturas que sobrepasan los 3200 metros sobre el nivel del mar, es sitio adecuado para los amantes de la ecología, allí habitan el oso de anteojos, venados y cóndores; en éste se encuentra la Laguna del mismo nombre y el embalse del Chuza, que surten de agua potable al 80% de los habitantes de Bogotá D.C. y los municipios de la sabana; los ríos más importantes son el Blanco y el Negro (Pardo, 2003).

2.4.3 Características de la institución donde se realiza la investigación.

La Institución Educativa Departamental IPEBI está ubicada en la Inspección La Unión donde se encuentran las sedes de Bachillerato, Paulo VI (primaria) y Jardín Infantil; de la institución también hacen parte las sedes de primaria, ubicadas en las veredas de Rionegro, Rioblanco y Ucuatoque. El colegio (sede bachillerato) fue fundado en el año

1992 como Postprimaria, las demás escuelas han existido desde la mitad del siglo pasado. La matrícula para el año 2021 es de 380 estudiantes en toda la institución, en cuanto a la sede de bachillerato se refiere, hay matriculados 180 educandos quienes provienen de las veredas aledañas: Rioblanco, Rionegro, El Salitre, Ucuatoque, Resguardo, Carrizal y Gramal, estas pertenecientes al municipio de Fómeque; Molinos, Romero Alto y Romero Bajo, del municipio de Ubaque y Resguardo Bajo, Chivaté y Rioblanco del municipio de Choachí. Así mismo asisten estudiantes del área urbana de los tres municipios mencionados anteriormente.

La mayoría de los estudiantes de la institución son niños, niñas y jóvenes campesinos que reparten su tiempo entre asistir a la escuela, la práctica de alguna actividad de carácter deportivo o cultural y las labores propias del campo. El Gobierno departamental y municipal han hecho algunos esfuerzos por dotar la sede principal y las demás de estructura, elementos didácticos, tecnológicos y pedagógicos para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje; así mismo se cuenta con el servicio de alimentación escolar, fundamental para la parte nutricional de los estudiantes. Las falencias desde todos los aspectos son bastante grandes, no se cuenta con laboratorios, aula de informática, salón de audiovisuales, biblioteca, sala de profesores, aula múltiple, asistencia permanente de personal de la salud, entre otros inconvenientes. Sin embargo, en los últimos años el número de estudiantes ha ido aumentando de manera importante.

Por su parte, el Proyecto Educativo Institucional paulatinamente se ha construido bajo la normativa nacional y los parámetros dados por la Secretaría de Educación del Departamento de Cundinamarca, con la participación de la comunidad educativa y teniendo como objetivo ser para el 2027 el epicentro del desarrollo cultural, social, económico y político del municipio y sus alrededores, ofreciendo educación acorde a los

intereses de los estudiantes y demanda profesional y laboral del entorno; estableciendo pactos y alianzas con los sectores productivos y organizaciones o escenarios pedagógicos que circundan la institución, logrando que los egresados sean competentes, líderes dinamizadores, promotores de felicidad y bienestar y gestores de cambios dentro de sus comunidades. La IED IPEBI cuenta con articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, quien les orienta a los estudiantes de los últimos dos años de bachillerato, un programa técnico laboral, permitiéndoles obtener la doble titulación.

Para concluir, es importante señalar que la caracterización del espacio contextual en donde se realizó la investigación se ha incluido, con el fin de ampliar la idea del ámbito geográfico, demográfico, económico y social del colegio, del municipio de Fómeque y de la región, que permiten de alguna manera tener una idea más amplia y clara de las fortalezas y debilidades del lugar en el que se realizó el trabajo y el alcance que podría tener el mismo no solo en la institución educativa sino más allá de la misma, principalmente en el contexto social.

2.5 Marco legal

El carácter educativo del proyecto conlleva a abordar la parte legal más importante existente en el país tanto en esta materia, como en el marco de la Paz, en el cual se encuentra inmerso el objeto de estudio. Se hace necesario analizar la legislación vigente en cada uno de los aspectos que soportan el trabajo investigativo: Constitución Política de 1991, que como Ley fundamental del Estado contiene el orden jurídico de cada una de las temáticas, algunas de las cuales se constituyen en derechos fundamentales, como lo son la educación y la Paz, quienes los artículos 22, 41, 44 y 67 así lo sustentan; Ley 115 de febrero 8 de 1994 o Ley general de educación; Ley 1732 del 1 de septiembre de 2014, por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas

del país; el decreto 1038 del 25 de mayo del 2015, que reglamenta la Cátedra de la Paz; Ordenanza 10 de 2020, que modifica y adiciona la ordenanza 0017 de 2016, estableciendo disposiciones para el funcionamiento del consejo departamental de Paz, reconciliación y convivencia y por último los lineamientos curriculares.

2.5.1 Constitución Política de Colombia.

La parte legal de cualquier ámbito en Colombia se deriva o se fundamenta desde la Constitución Nacional (1991), en lo relacionado con lo académico, se declara a la educación como derecho fundamental, además de eso, el artículo 67 la define como un servicio público que tiene una función social, que debe estar encaminada hacia la calidad, el cumplimiento de sus fines y por la formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizando el adecuado cubrimiento del servicio y asegurando a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo. La carta magna hace énfasis en que dentro del marco de la formación se tenga en cuenta la enseñanza científica, el rescate de talentos, las técnicas, la creación, la imaginación y desde luego esto incluye la construcción de la Paz.

En efecto, la Constitución Política de Colombia (1991), define de manera precisa a la educación como derecho fundamental, y como tal se deben cimentar y estructurar las instituciones encargadas de este propósito, para que diseñen y direccionen los diferentes aspectos que permitan el cumplimiento a cabalidad de tal fin. El derecho a la educación abre las puertas para que la gran mayoría de colombianos ingresen al sistema educativo, especialmente a la educación básica y media, y por eso la preocupación del MEN para que las distintas instituciones educativas del país diseñen programas que permitan que los colombianos puedan tener ingreso a la formación, pero que al mismo tiempo ésta sea de calidad; lo que ha llevado a que se fomenten proyectos educativos

de investigación, que aporten de manera idónea tanto a la formación, como a la construcción de país.

2.5.2 Ley General de Educación (Ley 115).

El instrumento que permite orientar los procesos que se presentan en las instituciones educativas y que dentro de su contenido involucra actores, metas, mejoramiento, gestión, decisiones pedagógicas y curriculares, articula proyectos y acciones innovadoras en torno a los estudiantes y los centros educativos públicos y privados, nace con la Ley 115 de febrero 8 de 1994 en la que se establece que cada centro educativo deberá elaborar y poner en práctica un Proyecto Educativo Institucional en el que se especifiquen entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, así mismo lo relacionado con los recursos docentes didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión, todo ello encaminado a cumplir con las disposiciones de esta Ley y sus reglamentos.

Por eso, la Ley General de Educación también incluye dentro de su fin la búsqueda de mecanismos que permitan aportar en la consecución de la Paz y desde luego la reconciliación, fundamentales para la idoneidad en los diferentes procesos de enseñanza-aprendizaje y en la capacidad de la escuela en la transformación social y económica de diferentes entornos. El proceso de formación del estudiante debe estar direccionado hacia el respeto a la vida, a los derechos fundamentales, a la Paz, a la democracia, tolerando y dando importancia a la opinión del otro, sin importar que no se comparta, entendiendo la democracia como manera de libre expresión ideológica, involucrándolo en la resolución de conflictos y la sana convivencia, se le debe inculcar el

principio de ayudar al otro, la necesidad de entender el pluralismo, la justicia, la equidad y los valores humanos (Ley 115, 1994).

2.5.3 Ley 1732 de 2014.

Establece la cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país, cabe señalar que el Gobierno Nacional y el congreso de la República tratando de garantizar y generar más espacios para la orientación de los proyectos y actividades en favor de la consecución de la Paz y en la búsqueda de legitimar ese derecho constitucional, se dieron a la tarea de aprobar la Ley 1732 de 2014, que establece la cátedra de la Paz como área del conocimiento en todas las instituciones educativas del país y en todos los niveles de formación académica. El objetivo de la Ley es bastante ambicioso ya que pretende crear desde la cátedra de la Paz, espacios de aprendizaje, reflexión y diálogo para la consolidación de la cultura de la Paz, contribuyendo al bienestar y al mejoramiento de la calidad de vida del pueblo colombiano.

En tal sentido, la Ley 1732 (2014), considera que la cátedra de la Paz debe ser el espacio ideal de la reflexión y la formación en convivencia; para tal fin, se apoya en la Constitución de 1991 y sus artículos 22, que enfatiza la Paz como un derecho de obligatorio cumplimiento y el 41 que aborda la obligatoriedad del estudio de la Constitución Política y la Instrucción Cívica en todos los establecimientos educativos. La escuela debe integrar dentro del pensum académico la Cátedra de la Paz, teniendo en cuenta las circunstancias académicas y el tiempo pertinente, mientras que el MEN proporciona los criterios y orientaciones para el cumplimiento de la Ley que está reglamentada con el decreto 1038 de 2015.

2.5.4 Decreto 1038 de 2015.

Reglamenta la cátedra de la Paz, con el firme propósito de impulsar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias que tienen estrecha relación con el territorio, la cultura, el contexto, la memoria histórica, el tejido social, los derechos y deberes, el aprendizaje, la reflexión y el diálogo, además de incluir dentro de sus objetivos fundamentales abordar desde la escuela la Cultura de la paz, la educación para la Paz y el desarrollo sostenible enfocando el crecimiento económico, el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar social, cuidando los recursos naturales (Decreto 1038, 2015). Las instituciones educativas del país en los niveles de preescolar, básica y media desde el año 2015 debieron integrar la asignatura de cátedra de la Paz dentro del plan de estudios, fortaleciendo la promoción de la cultura de la Paz y el desarrollo sostenible.

Dentro de este marco, los establecimientos educativos del territorio nacional deben, además de adoptar la cátedra de la Paz dentro de las áreas del conocimiento, tener en cuenta algunos ejes temáticos a desarrollar, entre los que se destacan: justicia y Derechos Humanos, uso sostenible de los recursos naturales, protección de las riquezas culturales y naturales de la Nación, resolución pacífica de conflictos, prevención del acoso escolar, diversidad y pluralidad, participación política, memoria histórica, historia de los acuerdos de paz nacionales e internacionales, entre otros (Decreto 1038, 2015). Así mismo, el Decreto involucra dentro de las pruebas saber, los logros correspondientes a cátedra de la Paz, en el componente de competencias ciudadanas; para lo cual el MEN expide los lineamientos curriculares, capacita a los docentes y directivos docentes en temas afines y estrategias para la consolidación de la cultura de la Paz; finalmente, los comités de convivencia escolar harán los seguimientos a los objetivos trazados en esta área del conocimiento, para que se cumplan a cabalidad.

2.5.5 Ordenanza 10 de 2020.

Modifica y adiciona la ordenanza 0017 de 2016, estableciendo disposiciones para el funcionamiento del consejo departamental de Paz, reconciliación y convivencia, constituyéndose en la base fundamental en la construcción de la política de Paz en el departamento de Cundinamarca, incorporando los principios de integridad, solidaridad, corresponsabilidad, participación, gradualidad, reconocimiento a la diversidad y enfoque diferencial; tenido como objetivos promocionar y defender los Derechos Humanos, la reconciliación entre los habitantes del departamento, la consolidación de la democracia, la creación de condiciones que garanticen un orden político, económico y social justo y facilitar la reincorporación y reinserción a la vida civil de combatientes (Ordenanza 10, 2020).

Al mismo tiempo, el consejo departamental de Paz, reconciliación y convivencia dentro de sus funciones específicas busca el diseño de proyectos y estrategias para garantizar una Paz integral, a partir del respeto a la diferencia, la reconciliación, la no estigmatización, el diseño y ejecución de campañas de divulgación masiva de la cultura de Paz, el pluralismo, el debate libre de ideas en desarrollo de la democracia, la resolución de conflictos, la creación de una cátedra de construcción de cultura para la reconciliación y la Paz, el diálogo institucional y el diálogo comunal (Ordenanza 10, 2020). No obstante, se debe tener en cuenta que la ordenanza además de incentivar iniciativas de construcción de Paz y promoción de desarrollo comunitario, está diseñada para repercutir de manera eficaz en el contexto educativo, en donde los educandos son pieza clave para la promoción de la cultura de la Paz.

2.5.6 Lineamientos curriculares.

Cabe mencionar que el Decreto 1038 (2015), sostiene que el MEN debe expedir los lineamientos curriculares de área de cátedra de la Paz, sin embargo, a la fecha no existen unos propios para esta asignatura, ante lo cual, se han adoptado los de áreas afines para las orientaciones epistemológicas y pedagógicas. En líneas generales la mayoría de las escuelas del país cuentan con los espacios para la orientación y formación ciudadana principalmente desde educación ética, Constitución y democracia, competencias ciudadanas y ciencias sociales, en donde varios de los espacios y lineamientos de estas áreas abordan temáticas compatibles con la cátedra de la Paz y sus objetivos (Chaux & Velásquez, 2016).

A partir de esto, en el proceso de orientación del área de cátedra de la Paz se tienen en cuenta lineamientos curriculares como los dados en ciencias sociales en el que se mencionan de manera fundamental al sujeto, la sociedad civil y Estado, comprometidos con la defensa y promoción de los deberes y Derechos Humanos, como mecanismos para construir la democracia y buscar la Paz (MEN, 2002). Igualmente, desde educación ética, se adoptan temas importantes tales como: Ethos para la convivencia, sentido crítico, juicios y razonamiento moral, sentimientos de vínculo y empatía, formación ciudadana, competencias dialógicas y comunicativas, conciencia de sus derechos y responsabilidades; en el caso de Constitución y democracia aportan: autonomía y del juicio político, esfera de lo público, identidades colectivas, análisis de situaciones y conocimiento de la Constitución Política; finalmente, competencias ciudadanas, lo relacionado con convivencia, participación y diversidad (Chaux & Velásquez, 2016).

Concluyendo en cuanto al marco legal, es visible la normatividad que se tiene en lo relacionado con los asuntos educativos y la temática de la construcción de Paz, empezando por la Constitución Política de Colombia que en varios de sus artículos no escatima la posibilidad de la búsqueda de la Paz; igualmente, la Ley general de educación que se centra en el trabajo académico y su aporte de manera activa a la consecución de la Paz, con el fin de hallar los beneficios que ésta acarrea para el pueblo colombiano, en el mismo sentido lo hacen las demás leyes, decretos, ordenanzas y los mismos lineamientos curriculares que son afines al asunto.

A manera de conclusión del capítulo, es importante mencionar que en éste se abordan los distintos marcos, los cuales facilitan orientar las búsquedas, identificar metodología y definir conceptos; así mismo, se revisaron 20 trabajos de manera minuciosa (tesis, libros y artículos) que de modo directo o indirecto abordan el tema de la presente investigación; se identifican características generales del contexto del proyecto, que permiten conocer algunas particularidades del escenario social, cultural, histórico, geográfico y económico y hacer una aproximación al objeto de estudio; por último, se tienen en cuenta partes específicas de la normatividad vigente que soportan legalmente el problema de investigación que se adelanta.

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

El desarrollo del marco metodológico es un elemento fundamental para continuar avanzando en el proceso investigativo, ha llegado el momento de tomar las decisiones de carácter teórico-metodológico con el fin de darle la consistencia al trabajo realizado, generando la estructura fundamental del proceso, en el que se establece gran parte de la estabilidad de la temática y las características que lo componen. En este apartado se detalla la manera en la que se dio todo el asunto del estudio siguiendo la estructura específica que se sugiere para cumplir y alcanzar cada uno de los distintos objetivos propuestos.

En tal sentido, el marco metodológico que a continuación se presenta contiene información sobre la manera como se dio el desarrollo de la investigación, de igual manera se exponen algunas fortalezas y falencias presentadas dentro de las diferentes etapas de la realización del trabajo. Cabe resaltar que se concretan los objetivos, los cuales requieren una respuesta acorde a las pretensiones del estudio, lo que conlleva a realizar descripciones de los distintos métodos y técnicas que se utilizaron para la obtención de la información pertinente y necesaria, para conseguir resultados coherentes.

Así mismo, el objetivo de caracterizar y analizar en forma integral el objeto de estudio se presenta a través de recursos específicos que contienen información precisa sobre la población y la muestra, el lugar y las condiciones, las técnicas de observación y recolección de la información, la descripción y el procedimiento en la implementación del trabajo investigativo, operacionalización de las categorías de estudio, la descripción de técnicas tenidas en cuenta para la realización de los análisis y finalmente las consideraciones éticas enfocadas en mantener el anonimato y reserva de la información que se genera.

3.1 Objetivos

3.1.2 Objetivo general.

Identificar estrategias de aprendizaje con las que los estudiantes de grado noveno sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo, en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca.

3.1.3 Objetivos específicos.

- Definir las estrategias con las cuales los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI se conviertan en promotores de la cultura de la Paz en posacuerdo en Colombia.
- Implementar las estrategias que de acuerdo con sus tipologías aportan insumos para la promoción de la cultura de la Paz.
- Verificar el impacto de las estrategias tenidas en cuenta para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en la Institución Educativa.

3.2 Diseño del método

Debido a las características que presenta, la investigación se encuentra inmersa en las ciencias sociales, por tal razón se consideró pertinente desarrollarla desde el carácter cualitativo, fundamentalmente por la posibilidad que brinda de recolectar los datos del lugar donde se presenta el problema de manera natural y permitiendo que el investigador interactúe con los participantes durante el tiempo que se requiere para el proceso de hallazgo de la información pertinente. En este aspecto señalan Baptista et al. (2014), que la investigación cualitativa se empeña en entender los fenómenos, examinándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en la correlación con su contexto.

En tal sentido, la investigación cualitativa con el conjunto de técnicas que brinda para hallar la visión general, el análisis de comportamiento, el actuar frente a situaciones particulares de la temática y la capacidad de proceder de quienes hacen parte del proceso investigativo, permite generar una serie de ideas y suposiciones que conllevan a entender la percepción del problema. Hay un acuerdo generalizado en el que se apoya la investigación cualitativa y es el de brindar las opciones para tratar de entender el complejo mundo de las experiencias tenidas desde el punto de vista de las personas que lo perciben, lo que conlleva a que dentro de los objetivos más importantes del investigador esté el de interpretar las opiniones, las motivaciones y las experiencias de los participantes, reduciéndolas, categorizándolas, clasificándolas, sintetizándolas y comparándolas, con el fin de obtener una visión amplia de la realidad del objeto de estudio (Herrera, 2017).

Entonces, el fin de tener en cuenta el enfoque cualitativo para la presente investigación, está en buscar comprender la forma en que los estudiantes que hacen parte del trabajo, perciben las tipologías que ha tenido el conflicto colombiano y la manera en la que actúan, para generar desde la escuela una serie de insumos que permitan concebir reflexiones e incidir en la generación de cambios que admitan plantar la semilla de la Paz en el entorno institucional y la trascendencia de esta en el entorno social. Las características de la investigación cualitativa permiten entonces el acercamiento a las experiencias de los estudiantes frente a situaciones de la guerra en Colombia, los diálogos de paz de La Habana, el análisis de la realidad actual frente a la implementación del acuerdo y la necesidad de ser promotores de la cultura de la Paz dentro y fuera de la institución educativa, en un espacio de tiempo importante para la historia del país como lo es el posacuerdo; teniendo la posibilidad de aproximarse a realidades que genera el

contexto, a la subjetividad, los significados, las opiniones y puntos de vista sobre temas y hechos concretos (Balderas, 2017).

Por lo tanto, las características de la investigación cualitativa se ajustan de manera coherente al objeto de investigación, permitiendo obtener datos descriptivos fundamentales, conceptos relevantes que conllevan a tener una perspectiva clara de los individuos y la conducta observable en el trabajo realizado dentro de la escuela, que de alguna manera admite tener ideas sobre la misma en otros entornos. Además, el carácter cualitativo de la investigación admite comprender y profundizar sobre el fenómeno, analizándolo desde el punto de vista de los participantes y las acciones frente al mismo, ahondando en experiencias, opiniones y conociendo subjetivamente la percepción de la realidad (Guerrero, 2016).

En cuanto al tipo de diseño, se tuvo en cuenta el fenomenológico, que por su tipología y fundamento permite explicar de manera concreta la naturaleza de las cosas, la esencia y veracidad de los acontecimientos, bajo este enfoque y de acuerdo a las características de la investigación, se hace necesario conocer los análisis y vivencias de los estudiantes frente a la serie de temáticas que se abordan, la historia del conflicto armado en Colombia y lo que ha generado el mismo y las decisiones tomadas frente a la forma como se puede promocionar la cultura de la Paz de manera idónea, para lograr las metas trazadas y la transformación del contexto.

En ese mismo sentido, el ámbito social y pedagógico del objeto de investigación, permite generar inicialmente una dinámica sobre la concepción del conflicto armado en Colombia, los hechos e implicaciones sociales y luego la búsqueda de estrategias que posibiliten la promoción de la cultura de la Paz a través de acciones de carácter educativo. De esta manera la fenomenología y sus principios metodológicos aportan de

modo predilecto al conocimiento de las realidades escolares, especialmente en lo relacionado con la forma como los estudiantes reflexionan, adoptan y planifican sus actividades para la búsqueda de protagonismo frente a la promoción de espacios de análisis de la confrontación en el país, la necesidad de la sana convivencia y la consolidación de espacios de Paz.

Igualmente, el diseño fenomenológico es esencial dentro del proceso de indagación de las ciencias sociales y fundamental en la educación, en donde el propósito principal es el de explorar, describir y comprender las experiencias de los individuos con respecto al objeto de estudio y aportar lo descubierto a partir de las perspectivas de los estudiantes y desde sus experiencias; significa que se trabaja directamente con los participantes sus acciones y sus vivencias (Aguirre & Jaramillo, 2012). La investigación desde el enfoque fenomenológico se centra en efectuar un trabajo exhaustivo para llegar a la raíz, es decir, al campo donde se concreta la experiencia, la fuente y análisis de significados (Fuster, 2019).

Por otro lado, el alcance es de tipo descriptivo debido a que previamente existen algunas bases importantes acerca de la temática o fenómeno de estudio, fundamentalmente en cuanto a las características, que permiten analizarlo en un momento importante para Colombia, como lo es el posacuerdo de Paz y en el que la escuela tiene un papel fundamental desde lo social, dándole a los estudiantes algunas estrategias importantes para que promuevan la cultura de la Paz. El alcance descriptivo busca hallar tipologías del fenómeno de estudio, permitiendo como su nombre lo indica describir las situaciones o los eventos que interesan, midiéndolos, y evidenciando sus características, que, entre otras cosas, contienen especificaciones, descripciones, propiedades y perfiles (Ramos, 2020).

Entonces, en la investigación de alcance descriptivo se permiten puntualizar las características tanto del fenómeno como de la población que está haciendo parte del estudio; Según Baptista et al. (2014), el tipo de estudio descriptivo dentro de sus fines busca detallar las propiedades, las tipologías y los perfiles de los estudiantes, colectividades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Lo anterior significa que este tipo de estudios están compuestos por un grupo de elementos prácticos y lógicos, que identifican de manera profunda las tipologías de la investigación, teniendo presente principalmente lo relacionado con factores, actores y categorías, así mismo, plasma las situaciones más destacadas de un suceso con el fin de obtener datos y una visión global del tema objeto de estudio (De la Fuente et al., 2008).

Además, la investigación de alcance descriptivo es estratégica cuando se desean destacar los distintos componentes y características importantes de manera homogénea del fenómeno, usando un conjunto de criterios que permiten construir la estructura del estudio que se adelanta, proporcionándole información metodológica con los nuevos hallazgos y los de otras fuentes (Castro et al., 2020). En este tipo de estudio el objeto de investigación es evaluado en sus distintos factores, que además responden a cuestionamientos como qué, dónde, cuándo, cómo; examinando la estructura y averiguando las acciones relativamente estables de las tipologías que lo definen (Abero et al., 2015).

En ese contexto, es importante resaltar que de acuerdo con el trabajo que se realizó, el alcance descriptivo se convirtió en una herramienta determinante para el análisis inicialmente del objeto y luego de los datos que se encontraron sobre el mismo, permitiendo avanzar hacia la definición de supuestos y el replanteamiento de afirmaciones cada vez más concretas, conllevando a detallar el fenómeno estudiado a

través de sus propiedades (Blas et al., 2010). Siendo la caracterización la esencia del alcance, facilita de alguna manera la aproximación al conocimiento, comprensión, tipologías, dinámicas, acontecimientos y las experiencias de lo que ha sido la confrontación armada en Colombia y la derivación de la misma en una serie de problemáticas sociales que requieren de la educación para la Paz y desde allí la promoción de una cultura de la convivencia pacífica.

3.3 Participantes

La técnica utilizada para la obtención de los participantes fue la del muestreo de casos homogéneos, teniendo en cuenta que ésta brindaba la posibilidad de seleccionar a los estudiantes de acuerdo con algunas características comunes que poseían, según las tipologías del problema de investigación y a criterios del investigador. Según Quintana (2006), la técnica del muestreo de casos homogéneos, dentro de la investigación cualitativa es muy usada, principalmente en la conformación de un grupo focal, el punto de referencia más común para seleccionar los participantes es que estos tengan algún tipo de conocimiento y experiencia mutua en relación con el eje temático en el que se direcciona el trabajo investigativo.

En tal sentido, la muestra de estudio la componen estudiantes de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, quienes en adelante serán llamados participantes y se verán inmersos en el proceso de investigación, siendo pieza clave en la generación de elementos fundamentales para obtención de resultados. La muestra tomada en cuenta es significativa y cumple con las características de la investigación de acuerdo con las tipologías y circunstancias de la misma, cabe recordar que no todos los miembros de la institución educativa tenían las mismas oportunidades de ser parte en el trabajo investigativo.

Dentro de este orden de ideas, en la investigación cualitativa generalmente el muestreo tiende a ser pequeño, no significa esto que no exista interés por la calidad de los integrantes de ésta y menos que los resultados que se obtengan se pongan en algún momento en duda, para tal fin es valioso establecer sistemáticamente una serie de criterios para asegurar que la muestra sea idónea para los objetivos que se pretenden alcanzar (Martín & Salamanca, 2007). La concepción de representatividad en el muestreo cualitativo constituye no necesariamente la cantidad y extensión de ciertas características en este aspecto, sino las posibilidades de adquisición de insumos trascendentales a partir de la recolección de la información (Serbia, 2007).

En tal sentido, los participantes que hacen parte de la muestra de estudio, son 20 educandos de grado noveno de educación básica, de un total de 31 estudiantes que integraban este grupo; es importante resaltar dentro de sus características, que es el curso de mayor número de integrantes, la mayoría de estudiantes se han capacitado en temas de convivencia y Derechos Humanos, se evidencian capacidades en liderazgo y desarrollo de pensamiento crítico, han obtenido buenos resultados en pruebas internas de ciencias sociales y además, las temáticas tanto de la asignatura de historia como del área de cátedra de la Paz, contienen en gran parte de la malla curricular sucesos relacionados con hechos concernientes a Colombia y la necesidad de implementar la cultura de la Paz en los distintos espacios sociales.

Así mismo, es importante señalar que a las características mencionadas anteriormente, se suman otras particularidades que son determinantes en el desarrollo de la investigación y su esencia; los estudiantes seleccionados, corresponden al 5.2% del total de los educandos del colegio, con edades que oscilan entre los 13 y 16 años, 9 mujeres y 11 hombres, quienes son jóvenes campesinos cuyo estrato socioeconómico

es bajo, donde sus padres o acudientes y ellos mismos en gran medida se dedican principalmente a actividades agropecuarias, su espacio geográfico otrora fue escenario de la presencia de la violencia producto del conflicto armado y se enfocan en ser ejemplo de resiliencia en el periodo de posacuerdo. En el marco de la guerra en Colombia quienes más se han visto afectados con los distintos tipos de violencia han sido las niñas, los niños y los jóvenes, principalmente los que habitan en la zona rural (Aguilar, & Muñoz, 2015).

3.4 Escenario

El espacio de la investigación es la Institución Educativa Departamental IPEBI ubicada en la Inspección La Unión del municipio de Fómeque, Cundinamarca, de carácter oficial y rural, fue fundada en el año 1992 bajo la modalidad de Postprimaria, por el entonces alcalde (profesor) Gabriel Humberto Romero Rico y la docente Waldina Varela de Romero (Pardo, 2003). El colegio atiende a un total de 380 estudiantes, en la jornada de la mañana, además, cuenta con las modalidades de Postprimaria, Escuela Nueva y Preescolar, tiene articulación con el SENA y educación SAT (Servicio de Aprendizaje Tutorial) en jornada nocturna, atendiendo un total de 20 educandos.

Por otro lado, el centro educativo tiene un total de 22 profesores, 21 de aula y la docente rectora; la sede de secundaria lugar donde se encuentran los estudiantes que hacen parte del proceso investigativo cuenta con 12 educadores, 7 mujeres y 5 hombres con licenciaturas afines a las áreas que orientan, comprometidos con el cumplimiento de la misión, visión, filosofía y objetivos institucionales que buscan ofrecer una educación de calidad, fortalecer el desarrollo de las competencias básicas, impulsar la ejecución y participación activa en el desarrollo de los proyectos productivos y educar en el respeto

por la vida, por los Derechos Humanos, los principios democráticos, la educación para la Paz, el pluralismo, la solidaridad y la equidad (PEI, 2021).

Cabe mencionar, que los procesos de formación académica de la IED IPEBI, de grado sexto a noveno se desarrollan acorde con los lineamientos y principios de la Postprimaria, como modelo que permite que los niños, las niñas y jóvenes de la zona rural circundante al centro de formación accedan al ciclo de educación básica secundaria con programas pertinentes a su contexto (MEN, 2016). Lo que conlleva a que el componente pedagógico de la institución educativa refleje la intencionalidad de formar a los estudiantes mediante competencias, fortaleciendo el enfoque constructivista, los Proyectos Pedagógicos Productivos y el emprendimiento mediante la integración de saberes de la comunidad y los padres de familia, quienes posibilitan que los estudiantes desarrollen procesos productivos y de servicios (MEN, 2010).

Por otra parte, las condiciones en las cuales se llevó a cabo la investigación fueron las más naturales posibles, dentro de los espacios académicos de las áreas de ciencias sociales, cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz, con el acompañamiento del docente titular de cada materia y dentro de los espacios que se consideraron idóneos por parte del investigador para realizar las actividades correspondientes, de acuerdo a las características de cada uno de los instrumentos seleccionados para la obtención de la información. Es así, como se tuvieron en cuenta el aula de clase, el polideportivo, el espacio correspondiente a la biblioteca, la sala de profesores y otros recintos del colegio donde interactuaron los estudiantes.

3.5 Instrumentos de recolección de información

En el proceso de recolección de la información son esenciales los instrumentos cuya idoneidad es fundamental para la obtención de los datos, en la presente

investigación se tuvieron en cuenta la observación participante, que permitió filtrar aspectos relevantes del proceso educativo relacionado con la temática, así como diferentes características de los estudiantes en su manera de actuar, adjudicarse responsabilidades, desarrollar actividades, asumir roles sociales, interactuar con el entorno y conceptualizar; los grupos de discusión, conformados a partir de la muestra, en donde se intercambiaron ideas sobre el objeto de estudio, con el fin de hallar conceptos comunes y diferenciales, vitales en la búsqueda de resultados (Quintana, 2006) y finalmente, la entrevista a profundidad, que generó un diálogo o conversación entre las partes investigador-participantes, donde el entrevistador hizo gala de sus habilidades para obtener la mayor cantidad de información posible, desde luego, teniendo en cuenta que ésta fuera de la calidad requerida para el trabajo que se llevaba a cabo.

Por otro lado, la validación y fiabilidad de los instrumentos se ajustó con el rigor de exigencia que requiere el proceso de un estudio como éste, conllevando a la generación de validez, calidad de la inferencia y eficacia de los datos; en este sentido Soriano (2014), considera que una buena validación de los instrumentos es determinante en el proceso investigativo, puesto que permite articular fácilmente la validez y la confiabilidad, condiciones fundamentales para una buena medición y desarrollo del estudio. En relación con lo mencionado anteriormente, la validación de los instrumentos se realizó mediante el juicio de expertos, con experiencia en procesos de investigación pedagógica (Anexo 2) y quienes evaluaron cada uno de los ítems tenidos en cuenta en los instrumentos, dando su concepto a partir de los criterios de idoneidad, claridad, coherencia, categoría y pertinencia.

En lo relacionado con la fiabilidad de los instrumentos y buscando que los resultados de la investigación fueran sólidos, seguros, congruentes y semejantes, se tuvo

en cuenta la opinión de expertos. Lo anteriormente mencionado ha contribuido en la confiabilidad de los resultados y el enriquecimiento del trabajo investigativo, cabe resaltar, que se tuvieron en cuenta algunas alternativas a partir de la visualización del problema y las diferentes conceptualizaciones de los estudiantes que formaron parte de la investigación, para tal fin la triangulación como técnica ayudó a dilucidar los datos obtenidos desde los tres instrumentos empleados. Es importante señalar, que, en la investigación de carácter cualitativo, la triangulación se convierte en el instrumento que permite un mayor control de calidad y garantía de eficacia, credibilidad y rigor en los resultados conseguidos (Aguilar & Barroso, 2015).

3.5.1 Observación participante.

La recopilación de los datos es un trabajo fundamental, que en determinado momento presenta algunas dificultades, pero que está encaminada a que la información recogida en la medida de lo posible no presente errores o sesgos que conlleven a invalidar el estudio. Dentro de la investigación educativa, al igual que en otras disciplinas las técnicas de recolección de la información permiten el reconocimiento de aspectos característicos que admiten diagnosticar, analizar, describir e interpretar realidades y modelos de intervención, apoyados en información obtenida a partir de la observación (Campos & Lule, 2012).

En tal sentido, la observación es un procedimiento importante para la recolección de datos, teniendo como aliados fundamentales a los sentidos y el conocimiento, que permiten obtener un análisis concreto y con mayor argumentación de los hechos y realidades del objeto de estudio, convirtiéndose en una técnica mediante la cual se genera una vinculación concreta y permanente entre el investigador y los sucesos del fenómeno (Hurtado, 2020). La observación se constituye en un proceso que tiene como

función primaria obtener información sobre el objeto que se ha querido estudiar, esta tarea implica la codificación de los insumos recogidos para garantizar una transmisión concreta y clara de lo obtenido (Fabbri, 1998).

En efecto, en los procesos de investigación de las ciencias sociales y la educación, la modalidad más conocida de observación es la participante, que implica la inclusión del investigador en el sitio del trabajo, para comprender de la mejor manera el conjunto de símbolos y significados compartidos por los individuos, para tal fin hace uso de manera cotidiana de un conjunto de herramientas y técnicas especializadas (Fernández, 2009). La observación participante, permite el análisis y la reconstrucción de las prácticas pedagógicas y algunas actitudes de los estudiantes que hacen parte de la muestra en el contexto en que éstas se desarrollan y frente a sucesos concretos que han hecho parte del conflicto armado en Colombia, incluyendo los procesos de Paz y sus características (Jociles, 2016).

Al respecto, cabe indicar que la observación participante como proceso de recolección de información faculta al investigador a direccionar y a aprender acerca de las actividades de los educandos en estudio, en el escenario natural (la institución educativa) a través de la observación y participación continua en sus actividades de rutina, siendo la mayoría de corte pedagógico, enfocadas en el análisis de hechos determinantes de la violencia en Colombia, el análisis del proceso de Paz con las FARC-EP, la toma de decisiones para promocionar la cultura de la Paz en el posacuerdo y la implementación de lo pactado entre las partes (Kawulich, 2005). La observación participante hace parte de las herramientas de hallazgo, análisis e interpretación de información en la que el investigador tiene un rol bastante activo en las interacciones con

el grupo objeto de estudio (Piñeiro, 2015). La validación y fiabilidad del instrumento que se presenta a continuación se dio a partir de expertos (Anexo 2).

Tabla 1

Estructura de Recolección de Datos a Partir de la Observación Participante

Institución Educativa	IED PEBI
Investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Grado	Noveno
Lugar	
Fecha	
Hora inicio	
Hora finalización	
Número de participantes	
Tema de la actividad	
Objetivo	
Estrategias tenidas en cuenta	
Aspectos determinantes a observar	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de los educandos sobre la temática. • Motivación de los estudiantes frente a la actividad. • Estrategias de aprendizaje que resultan atractivas. • Aportes para la promoción de la cultura de la Paz.
Descripción detallada de lo observado	
Conclusiones	

Nota. Esta tabla muestra los criterios utilizados para la recolección de la información a partir de la observación participante.

3.5.2 Grupos de discusión.

Estos grupos constituyen un método de investigación con aceptación en los últimos años en el estudio de carácter social, sobre todo en el campo educativo, los cuales permiten combinar elementos de la entrevista individual y la observación participante, generando insumos trascendentales en cuanto al fenómeno, posibilitando

ampliar los supuestos teóricos basados en las ideas de los participantes (Mayorga & Tójar, 2003). De acuerdo con López (2010), los grupos de discusión se convierten en una técnica de investigación cualitativa de trascendencia, que aporta un potencial importante al ámbito educativo, contribuyendo metodológicamente de manera estratégica para la consolidación del área de la formación académica.

Por ello, los grupos de discusión se han vuelto una técnica estratégica para la obtención de elementos cualitativos sobre las percepciones, motivaciones, opiniones y actitudes de los participantes, además cabe resaltar, que generan un clima de naturalidad en quienes hacen parte de las deliberaciones, influyendo de manera notoria en los resultados adquiridos (Mayorga & Tójar, 2003). Así mismo, los grupos de discusión permiten la generación de datos que casi nunca se pueden adquirir por otros medios, puesto que sus características establecen situaciones naturales en las que se presenta un clima interesante para hilar las ideas, generar opiniones, expresar sentimientos y deseos personales que difícilmente en otras metodologías se podrían manifestar (Gil, 1992).

Al mismo tiempo, es importante señalar que el grupo de discusión se convierte en una muy buena práctica investigativa, inmejorable para la recolección de datos y las tipologías del objeto de investigación y la relación de éste con el ámbito escolar y social; lo que conlleva al diseño de un guion ameno que permite a los estudiantes dar sus opiniones de manera tranquila y con un contenido interesante que enriquece la información (Martínez, 2013). Esta técnica investigativa se fundamenta en lo crítico, pretendiendo un cambio importante en los estudiantes que hacen parte del grupo de trabajo, a través de la interacción entre ellos y los conceptos dados a partir de la realidad social que experimentan (Guerrero & Moral 2018).

Entonces, en las pretensiones y tipologías de la presente investigación, los grupos de discusión resultan un método adecuado para hallar información sobre el conflicto colombiano, el proceso de Paz, la implementación del acuerdo, el posacuerdo y la promoción de la cultura de la Paz, teniendo como elemento sustancial la identificación de los objetivos y la definición de las preguntas puntuales, que se convirtieron en guía para la adquisición de información a través de los participantes. En el desarrollo de las actividades se encuentran diálogos interesantes entre los estudiantes, el docente investigador y los educandos, generándose un discurso grupal de expresiones, opiniones, conceptos y códigos ricos en contenido sobre el objeto de investigación, de igual manera, se obtiene información relevante a partir de imaginarios personales y de ideas de transformación social del colectivo participante (López, 2010).

Es así como, se planeó conformar grupos de siete estudiantes para suscitar una discusión sobre el tema de estudio, moderado por el docente investigador, pretendiendo hallar variedad de opiniones, cuyo resultado sea materia prima para fortalecer la investigación en cuanto a información y datos se refiere. Para esto, se planificó de manera estratégica cada una de las sesiones para que se convirtieran en una conversación tranquila, de ambiente sereno, confortable y agradable, en donde los estudiantes se notaran realmente cómodos, lo que suscitaría la generación de respuestas, el surgimiento de ideas, comentarios y una discusión fluida e interesante sobre la temática. La validación y fiabilidad del siguiente instrumento se dio a partir de expertos (Anexo 2).

Tabla 2

Estructura de Recolección de Datos a partir de Grupos de Discusión

Institución Educativa	IED IPEBI
-----------------------	-----------

Nombre del investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Participantes	
Lugar	
Fecha	
Hora de inicio	
Hora de finalización	
Tema:	
<p>Cordial saludo estudiantes, se está elaborando una investigación sobre estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia. La siguiente actividad aborda una de las categorías del estudio mencionado en este, lo ideal es que participen contestando las preguntas desde sus conocimientos, puntos de vista y de la manera más idónea posible. Cabe señalar que la información que usted suministre será de carácter confidencial y fundamental para los procesos pedagógicos relacionados con la búsqueda de la Paz que tanto añoran los colombianos.</p>	
Aspectos a tener en cuenta	
<p>Para el registro de los datos producto de la actividad, en la cual participa este grupo, se denominarán a los participantes con la letra P y el número de acuerdo con la ubicación en la mesa de izquierda a derecha, P1, P2, P3....,</p> <p>Agradezco la participación de ustedes en la actividad que llevaremos a cabo a partir de este momento, la misma tendrá una duración aproximada de cincuenta minutos, es importante tener en cuenta las recomendaciones previas con el fin de que sea un encuentro ameno y una discusión dentro del respeto tanto a la opinión como a las posturas de diferente índole. Algo fundamental es no salirnos del eje temático.</p>	
Guía de preguntas	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Por favor decir el nombre de cada uno y mencionar brevemente la expectativa que tienen de la actividad. 2. ¿Qué significa el término “cultura” para ustedes? 3. ¿Qué es la “Paz” para ustedes? 4. Entonces, ¿Qué es cultura de la Paz? 5. ¿Por qué es importante la cultura de la Paz? 6. ¿Cómo ha afectado el conflicto colombiano a la cultura de la Paz? 7. ¿De qué manera la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC ha fomentado la cultura de la Paz? 8. ¿Por qué la escuela debe ser considerada semillero de Paz? 9. ¿Existe la cultura de la Paz en la Institución Educativa? Justificar la respuesta. 10. ¿Por qué es importante ser promotores de la cultura de la Paz en la Institución Educativa? 11. ¿Qué estrategias les han facilitado la adquisición de los conocimientos que poseen sobre el conflicto y los procesos de Paz en Colombia? 	

- | |
|---|
| <p>12. Según su experiencia, ¿cuáles estrategias consideran las más importantes para la promoción de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y posiblemente en otros entornos?</p> <p>13. ¿De qué manera aplican las estrategias tenidas en cuenta?</p> <p>14. ¿Qué resultados creen ustedes que se seguirán presentado, producto de la promoción de la cultura de la Paz?</p> |
|---|

¡Gracias por su participación!

Conclusiones:

Nota. Esta tabla muestra la guía de preguntas utilizadas para la recolección de la información a partir de los grupos de discusión.

3.5.3 Entrevista a profundidad.

Uno de los métodos de recolección de datos destacado en la investigación cualitativa, debido a las características, cantidad y calidad de información que puede generar es la entrevista a profundidad; según Andrade e Izcara (2003), la entrevista a profundidad es una de las técnicas de recolección de información más frecuentemente tenida en cuenta en el campo de la investigación cualitativa, caracterizada por un formato flexible, que busca particularidades del objeto estudio a través de una conversación normal, en donde el entrevistador conduce la interacción verbal potenciando el interés activo del entrevistado para que se exprese libremente sobre los temas de interés.

Por ello, el proceso de recolección de información en la entrevista a profundidad se va dando de manera pausada, lo que conlleva a que sea un asunto largo y continuo, por lo que la paciencia es un aspecto a tener presente, así mismo, aunque no es obligatorio, es recomendable tener un guion que contenga los temas que se desean abordar durante los encuentros, lo que hace que previo a las sesiones se preparen los contenidos que se abordarán, para controlar el tiempo y evitar dispersiones (Robles, 2011). No cabe duda de que la entrevista a profundidad es una metodología privilegiada para obtener y comprender la centralidad del fenómeno de estudio, permitiendo abordar

tipologías de interés sobre el objeto investigado a partir de expresiones propias del entrevistado (Schettini & Cortazzo, 2016).

En efecto, la entrevista a profundidad debe ser dialógica que parezca una conversación entre las partes investigador-participantes, donde el entrevistador debe hacer uso de sus habilidades para obtener la mayor cantidad de información posible, desde luego teniendo en cuenta que ésta sea de calidad (Canales, 2006). Significa que la entrevista a profundidad en el caso de la presente tesis doctoral, permite realizar un compendio importante de información vivencial y cognitiva de los estudiantes a partir de experiencias significativas frente a los temas abordados y las estrategias a tener en cuenta para convertirse en promotores de la cultura de la Paz (Sierra, 2019).

Es así, como la entrevista a profundidad se le aplica a la mayoría de los estudiantes de grado noveno de la institución educativa que hacen parte de la muestra, utilizándola técnicamente para conocer historias de vida, conceptos, experiencias, puntos de vista, ideas, entre otros aspectos, como ejercicio de recopilación de datos sobre las sensaciones de abordar acontecimientos propios del conflicto armado colombiano. El proceso de entrevistas está sujeto a las temáticas de la malla curricular del área de cátedra de la Paz para grado noveno y las actividades estipuladas en el proyecto de cátedra de la Paz para el año lectivo.

Además, se tienen en cuenta algunos conocimientos de los estudiantes sobre la historia política reciente de Colombia, que les permite poseer un espectro más amplio de los acontecimientos y características en este aspecto, fundamentales para comprender algunos sucesos dados dentro de la lucha armada en el País. Junto a estos sucesos se consideran agregar etapas específicas de la confrontación como lo son: historia del conflicto contemporáneo en Colombia, el proceso de Paz de La Habana y los puntos del

acuerdo final, la implementación del acuerdo, el posacuerdo y posibles temáticas para nuevas agendas de negociación con los demás grupos alzados en armas.

Dentro de este orden de ideas, se consideró necesario darle la relevancia requerida a lo relacionado con las estrategias que se han considerado como las más idóneas tanto para el aprendizaje de las temáticas, como para tener en cuenta en el proceso que permite a los estudiantes de grado noveno asumir el rol de promotores de la cultura de la Paz, las opiniones de los entrevistados son elementales para la adopción de éstas. La entrevista a profundidad está diseñada para descubrir experiencias y adquirir información de los estudiantes, buscando que profundicen en sus apreciaciones sobre los temas abordados en cuanto al objeto de estudio (Sierra, 2019). La validez y fiabilidad del siguiente instrumento se dio a partir de expertos (Anexo 2).

Tabla 3

Estructura de Recolección de Datos a partir de la Entrevista a Profundidad

Institución Educativa	IED IPEBI
Nombre del investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Participante	Estudiante de grado noveno
Lugar	
Fecha	
Hora de inicio	
Hora de finalización	
<p>Cordial saludo estudiante, se está elaborando una investigación sobre estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia. Por favor desde su punto de vista conteste las siguientes preguntas. Cabe señalar que la información que usted suministre será de carácter confidencial y fundamental para los procesos pedagógicos relacionados con la búsqueda de la Paz que tanto añoran los colombianos.</p>	
<p>Guía de entrevista</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es su nombre? 2. ¿Dónde nació? 3. ¿Qué profesión le llama la atención? 4. ¿Qué expectativas tiene para el futuro? 	

5. ¿Qué significa para usted el término conflicto?
6. ¿Qué tipo de conflictos cree usted que experimenta el país?
7. ¿Qué sabe sobre el conflicto armado en Colombia?
8. ¿Qué conoce sobre las consecuencias del conflicto armado en su entorno?
9. ¿Qué concepto tiene sobre los grupos guerrilleros colombianos?
10. Cuando lee o escucha el término FARC-EP, ¿con qué lo relaciona?
11. ¿Cuál es la importancia de un proceso de Paz?
12. ¿Qué sabe sobre el proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP? ¿Conoce el contenido?
13. ¿Qué consecuencias ha experimentado el país luego de la firma del proceso de Paz?
14. ¿Por qué cree usted que se habla de posacuerdo y no de posconflicto, luego de la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP?
15. ¿Por qué es importante que el Gobierno colombiano cumpla con la implementación del acuerdo de Paz?
16. ¿Cuál debe ser el papel de la escuela en el posacuerdo de Paz?
17. ¿Qué puede aportar usted desde el aula de clase para la construcción de la Paz en Colombia?
18. ¿Le llama la atención ser promotor de la cultura de la Paz? ¿Por qué?
19. ¿Cuáles de las estrategias utilizadas por el docente en la enseñanza del conflicto colombiano, sus consecuencias y la necesidad de la búsqueda de la Paz le han ayudado en el aprendizaje?
20. ¿Cuáles estrategias le han parecido las más idóneas para ser promotor de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y en otros ámbitos?
21. ¿Por qué cree usted que es importante alcanzar una Paz estable y duradera en el país?
22. ¿Qué temarios considera usted que deben contener las agendas de Paz en futuros diálogos entre el Gobierno y los demás grupos alzados en armas?
23. ¿Cómo se imagina a Colombia en Paz?

¡Gracias por su colaboración!

Nota. Esta tabla muestra la guía de entrevista utilizada para la recolección de la información a partir de la entrevista a profundidad.

3.6 Procedimiento

Una vez adoptado el diseño de la investigación, se hace obligatorio generar las operaciones específicas que son necesarias para llevarla a cabo y para clarificar es preciso puntualizar las categorías principales a considerar y el papel que adoptaran en relación con las demás categorías que se incorporan (Sabino,1992). Así mismo, el procedimiento continúa su consolidación con el acondicionamiento del nuevo conocimiento estructurado en gran parte a partir de la información conseguida desde el marco teórico, puesto que la misma permite no cometer algunos tipos de errores en el nuevo estudio que se desarrolla o a evidenciarlos en el caso que existan.

Por otro lado, cuando se decide la recolección de los datos lo primordial que se tiene en cuenta es el objetivo de la investigación, para que de esta forma se pueda realizar una recolección de información a través de instrumentos que permiten obtener resultados pertinentes y acordes a lo pretendido, las técnicas que se utilizan son seleccionadas de acuerdo a las características del objeto y aplicadas en espacios y momentos estratégicos, con la finalidad de adquirir información útil para la investigación y la toma de decisiones en cuanto a las pretensiones de la misma.

Por lo tanto, la recolección de los datos se llevó a cabo a través de diferentes sesiones y haciendo uso de los instrumentos mencionados y explicados anteriormente, luego de la indagación y análisis de antecedentes, de hechos y consecuencias de diferentes etapas del conflicto colombiano, el estudio de cada uno de los puntos del acuerdo de La Habana, la adquisición de información sobre la situación de la que se encuentra la implementación de lo acordado, escuchar testimonios de víctimas (memoria histórica), aplicación de estrategias para la socialización de las temáticas, entre otras acciones, que permitieron que los estudiantes posean insumos precisos para opinar y

tomar determinaciones frente a la manera como se pueden convertir en promotores de la cultura de la Paz.

Es importante resaltar, que las sesiones de observación permitieron conocer de primera mano lo que ocurrió en las diferentes actividades relacionadas con el fenómeno de investigación, además, que facilitaron que el investigador recogiera los datos en el aula de clase y en los espacios naturales de la escuela en los que se encuentran los estudiantes que formaban parte del trabajo, para este fin, previamente se definieron los propósitos a observar, entre los que se encontraban las actitudes, capacidades, emociones, interacciones, conocimientos, dificultades, entre otros aspectos fundamentales para el estudio del objeto. El observar requiere de atención rigurosa orientada por un objetivo claro que permita alcanzar información veraz, que conlleve a la toma de decisiones (Herrero,1997).

Así mismo, es conveniente indicar que debido a la pandemia producto del Covid-19 que alteró la normalidad del mundo en muchos aspectos, el espacio académico en presencialidad dentro del desarrollo del estudio fue limitado, lo que exigió el aprovechamiento al máximo de la asistencia de los estudiantes a la institución educativa para el desarrollo de actividades, en las que además, se aplicaron las distintas estrategias seleccionadas por los docentes para abordar las temáticas relacionadas en gran medida con el conflicto colombiano y el proceso de Paz. La observación participante, por encima de otros instrumentos permitió una descripción bastante detallada de los participantes frente a su comportamiento, intenciones, situaciones, intervención y actitudes frente a las estrategias utilizadas por el docente en el desarrollo de actividades y los tópicos trabajados en las diferentes sesiones (Kawulich, 2005).

También, las tipologías de la observación participante han sido fundamentales para la intervención dinámica de la mayoría de los estudiantes en las actividades, que paulatinamente se fueron replicando en el centro educativo a través del uso de las estrategias, fundamentalmente porque gran parte de éstas tuvieron gran acogida en el proceso de aprendizaje, de acuerdo a la valoración, trabajo realizado y actitudes de los educandos. Lo anteriormente expuesto, conlleva a indicar que, a partir de las actividades realizadas y analizadas mediante el instrumento, se avizoró tanto la identificación de estrategias, como el inicio de tareas en la promoción de la cultura de la Paz.

Por otro lado, las preguntas que se tuvieron en cuenta tanto en la entrevista a profundidad, como en los grupos de discusión eran abiertas y planteadas inicialmente de manera positiva, para que los educandos se tranquilizaran y contestaran de forma natural y con mayor confianza; paulatinamente el investigador agregó las de mayor relevancia con el fin de obtener información más veraz y específica sobre la temática; esto significa que inicialmente se buscaron las respuestas espontáneas del entrevistado y posteriormente la profundización de la información. Es significativo señalar que se tuvieron en cuenta las apreciaciones de Robles (2011), quien recomienda un guion de preguntas generales que poco a poco vayan abordando la esencia de la temática, en donde la creatividad sobresalga, puesto que se deben evitar las preguntas directas y cerradas, amenazantes y ambiguas.

3.7 Operacionalización de las categorías de estudio

Las categorías en la investigación cualitativa, como lo es el caso del presente estudio suelen ser el resultado del mismo, puesto que el fenómeno no es de carácter estructurado y algunas definiciones surgen únicamente hasta que los procesos del trabajo investigativo concluyan, por tal motivo se suele utilizar la categoría de análisis que

contiene conceptos claros y sencillos de entender, dilucidando las concepciones del estudio (Rivas, 2015). Caldusch (2014), destaca que las categorías de análisis dentro de la investigación se constituyen en elementos teóricos y operativos, que permiten generar unas medidas conceptuales que de alguna manera facilitan la recogida, análisis e interpretación de los datos.

Así mismo, la operacionalización de las categorías de estudio se involucra con el objetivo de direccionar el proceso de recolección de la información, teniendo como principios estructurar y analizar, cabe señalar que es posible que surjan nuevas categorías en el proceso de la adquisición de los datos, las llamadas categorías emergentes que amplíen lo inicialmente tenido en cuenta (Cazau, 2004). En el mismo sentido, Cisterna (2005), manifiesta que la operacionalización de las categorías de estudio puede ser inicialmente construida sin el proceso de recolección de la información, la cual luego da paso a las categorías emergentes.

En consecuencia, la operacionalización de las categorías o unidades relevantes del trabajo denominado “estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en posacuerdo, en una Institución Educativa Rural Colombiana”, se realizó teniendo en cuenta la relevancia de conceptos que permitieron guiar la investigación de manera pertinente para alcanzar los objetivos diseñados, priorizando las características del fenómeno abordado e incluyéndolas como mecanismo teórico y operativo. Las categorías son trascendentales en el proceso de investigación, encontrándose inmersas en el trascurso del estudio bajo diferentes perspectivas, pero siempre como guía de desarrollo (Rivas, 2015).

Tabla 4

Operacionalización de Categorías de Análisis

Categoría	Definición	Instrumento	Dimensiones	Indicadores
Estrategias de aprendizaje	Acciones planeadas de manera organizada por el docente con el fin de que el educando consiga construir conocimiento y alcance metas trazadas en este aspecto.	Observación participante	<p>Actividades y estrategias para alcanzar objetivos de aprendizaje</p> <p>Planificación del proceso de aprendizaje del conflicto contemporáneo colombiano</p> <p>La cátedra de la Paz generadora de competencias ciudadanas</p>	<p>Interés por la temática</p> <p>Nivel de motivación</p> <p>Participación activa</p> <p>Nivel de comprensión</p> <p>Capacidad de reflexión</p> <p>Habilidades de socialización</p> <p>Tipo de aprendizaje</p> <p>Pensamiento crítico</p> <p>Capacidad de análisis</p>
Promoción de la cultura de la Paz	Manera de impulsar una serie de acciones contundentes que conlleven al cambio de concepción y reconocimiento de la Paz como medio para superar los tipos de violencia, crear condiciones de confianza, legitimación, respeto a la diferencia y armonía consigo mismo y con la sociedad.	Grupos de discusión	<p>La escuela semillero de Paz</p> <p>Pedagogía para la Paz</p> <p>Socialización de la Paz como Derecho Fundamental</p>	<p>Adopción de estrategias</p> <p>Participación activa</p> <p>Conclusiones pertinentes</p> <p>Solución de problemáticas</p> <p>Adopción de estrategias</p> <p>Capacidad de liderazgo</p> <p>Conocimiento de la temática</p> <p>Participación activa</p> <p>Capacidad de socialización</p>

Posacuerdo de Paz en Colombia	Hace referencia a la fase posterior a la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP que involucra la implementación de lo acordado en La Habana (Cuba), la reconciliación, la protección de los Derechos Humanos y sus defensores, la participación de la sociedad civil en asuntos políticos y la construcción de nuevas agendas de Paz con los demás grupos alzados en armas.	Entrevista a profundidad	Implementación del acuerdo de Paz	Conocimiento de la temática
				Capacidad de análisis
				Inferenciación
				Capacidad de socialización
			La Paz estable y duradera	Conocimiento de la temática
				Interpretación
				Capacidad de reflexión
			Temarios para nuevas agendas de Paz	Puntos de vista
				Pertinencia de los aportes
				Pensamiento crítico

Nota. Esta tabla muestra la operacionalización de las categorías de análisis teniendo en cuenta las tipologías del proyecto de investigación.

3.8 Análisis de datos

La naturaleza de los datos es determinante para la técnica de análisis de estos, lo que genera que se tomen decisiones idóneas frente a la manera de interpretar la información recolectada; para la presente investigación se optó por tener en cuenta el análisis de carácter narrativo fundamentado en el manejo que se le está dando a la aplicación de las técnicas y a la forma de analizar la información obtenida que por sus características es de un importante valor educativo y social. La narrativa se convierte en la técnica de análisis de datos de este trabajo, porque posee herramientas de abordaje que permiten resaltar la realidad, en la medida en que faculta estudiar y dar a conocer la información que conceden los instrumentos y los hechos dados durante el proceso de obtención de la información (Navarro, 2015).

Debe señalarse, que la decisión en cuanto a la adopción del tipo de análisis de datos del proyecto, se tomó a partir de las tipologías de los instrumentos y las dinámicas de obtención de los datos, en la técnica de la observación se priorizan una serie de dinámicas que integran simultáneamente el análisis de documentos, documentales, noticias, artículos periodísticos, representaciones teatrales, exposiciones, elaboración de caricaturas, grafitis, entre otros elementos, en cuyo contenido se tiene en cuenta la temática del estudio y en donde se refleja la postura de los educandos, que se puede dar a conocer por medio de la narrativa, de manera detallada y precisa. La narrativa se convierte en una perspectiva dentro de la investigación que amplía la interpretación de la investigación, ya que en su contenido puede incluir algunas estrategias metodológicas, fuentes de recogida de datos y formas de análisis y representación, algunas convencionales y otras más novedosas (Devís & Sparkes, 2007).

Por otro lado, en el caso de la entrevista a profundidad se tuvo en cuenta el análisis narrativo con la finalidad primordial de dar a conocer detalladamente el punto de vista de los estudiantes frente al conflicto colombiano y la concepción de las estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz; el análisis de la información a partir de la narración por sus características, permite obtener y dar a conocer información precisa y de calidad, la cual puede ser muy importante a la hora de tomar decisiones frente al proceso del trabajo investigativo, que al mismo tiempo repercutirá en el éxito final del mismo. El análisis narrativo es un medio para tener en cuenta por el investigador para obtener, analizar y dar a conocer la información recogida a través de los distintos instrumentos y desde las personas y los grupos involucrados (Devís et al., 2011).

Igualmente, para los grupos de discusión se decidió realizar el análisis de la información recaudada a partir de la narrativa, teniendo en cuenta que el instrumento

durante su aplicación generó una serie de conceptualizaciones y debates entre los estudiantes sobre los temas puestos a tratar, que desde este tipo de análisis específicamente permitió abordar, abrir nuevas miradas y nuevos enfoques del educando en relación con el objeto de estudio. La narrativa como manera de análisis de datos puede contener de forma precisa la información generada a partir de los conceptos y puntos de vista de los integrantes de cada uno de los grupos de modo objetivo (Ángel, 2011).

De esta manera, el análisis de datos de acuerdo al objeto de estudio tenido en cuenta y las características del mismo, permitió extraer información de diferente índole dada por los estudiantes de grado noveno de la institución educativa, de forma estratégica y organizada, por ejemplo, la transcripción de la observación minuciosa se realizó en un formato creado para la recolección de información de manera concreta, permitiendo tener una bitácora de seguimiento de cada una de las actividades realizadas con los educandos; cabe señalar, que se consideraron todos los datos recogidos como importantes y determinantes en el momento de analizarlos. Es transcendental que la adecuación del análisis de los datos no se haga al azar, sino de forma justificada y rigurosa atendiendo a la orientación teórico-metodológica, la naturaleza de la información y que ayude a comprender la complejidad del fenómeno estudiado (Cano & González, 2010).

En cuanto a los grupos de discusión, no han sido ajenos a sus características y responsabilidad, permitiendo la generación de datos, que resultan valiosos, sobre todo, en lo que tiene que ver con el punto de vista de los estudiantes sobre el fenómeno. El proceso para la recogida de los datos ha sido muy similar al presentado en la entrevista a profundidad, permitiendo analizarlos a partir de la transcripción, la categorización y codificación acorde a la operacionalización de las categorías de estudio, con el propósito

de establecer el orden para interpretarlos. Cada una de las temáticas puestas en escena han sido abordadas por los educandos con bastante criterio, lo que ha permitido que la información hallada sea de un gran valor, la misma se ha sometido al análisis convirtiéndose en elemento sustancial del estudio.

Por su parte, la entrevista a profundidad ha arrojado un cúmulo de información importante que se analiza teniendo en cuenta inicialmente una serie de códigos establecidos, algunas características notables en las respuestas de los participantes y criterios propios del investigador, que permitieron direccionar las conclusiones de cada una de las respuestas de los encuentros. Para recoger la información se hizo uso del grabador de voz del celular llamado “sound recorder” y parte del análisis de los insumos se realizó mediante el programa MAXQDA versión 2020. Debe indicarse que con anterioridad se obtuvo el consentimiento de los padres de familia y se dio la información previa a los estudiantes, donde se estipulaba que el uso de los datos se restringía únicamente para fines académicos y del trabajo investigativo; los datos se guardaron y luego se transcribieron, se trató de tener en cuenta la mayor parte de los insumos, sin embargo, cabe señalar que varias de las respuestas se parecían en su contenido por ende se obviaron.

3.9 Consideraciones éticas

La investigación científica ha adoptado unos lineamientos generales para la conducta ética en las diferentes etapas que conlleva el proceso de estudio, garantizando entre otras cosas la importancia del anonimato y la confidencialidad de la información en favor de proteger a las personas que forman parte del trabajo investigativo; significa entre otros aspectos no violar las medidas del libre consentimiento informado, convertir los dineros o recursos públicos en lucros privados, poder perjudicar el ambiente,

investigaciones sesgadas, entre otras transgresiones (Alejo et al., 2018). Según Galán (2010), los procesos de estudio deben tener como principio garantizar que las personas que forman parte de investigaciones estén protegidas en la mayor medida posible contra cualquier perjuicio que resulte de éstas.

Debe señalarse, que los investigadores y miembros de los comités de ética institucionales deben comprometerse y ser conscientes de la importancia de los principios y velar por el bienestar de la población que participa en los estudios de investigación; todos los involucrados deben comprender los manuales de la ética en el estudio y su aplicación, siendo una serie de principios con los que los científicos deben lidiar, pero que se hacen necesario para el éxito de cada estudio (Echemendía, 2014). Las consideraciones éticas dentro del proceso de investigación se convierten en algo fundamental cuando se involucran a seres humanos, lo que conlleva al investigador a asumir diversos compromisos, que permitan garantizar los valores de la población participante (Sañudo, 2006).

Por eso, las tipologías de la investigación que conllevan a involucrar a seres humanos están inmediatamente sujetas a principios éticos, exigiendo actos responsables y desde esta perspectiva evitar el perjuicio a la población que hace parte de la causa de investigación; las distintas tareas de investigación deben tener lineamientos y hasta comités de ética que permitan salvaguardar los derechos, la seguridad y el bienestar de los participantes (Acevedo, 2002). Calva y Espinoza (2020), consideran que las investigaciones relacionadas con el ámbito educativo deben tener como principio el respeto a las personas, al conocimiento, a lo axiológico democrático, a la eficacia del proceso investigativo y a la libertad académica.

Ahora bien, en la presente investigación se adoptaron unos lineamientos generales para seguir la conducta ética en las diferentes etapas que conllevaron el proceso de estudio, garantizando entre otras cosas la voluntariedad en la participación, la importancia de la libre expresión y la confidencialidad de algunos tipos de información, en favor de proteger a los estudiantes que formaron parte del trabajo investigativo, además de tener los consentimientos de los directivos de la institución educativa y de los padres de familia o representantes legales de los educandos (Anexo 8); esto con el fin de no incurrir en problemas legales, garantizando los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes, protegiéndolos en gran medida de cualquier perjuicio que resulte del estudio.

De este modo, los directivos de la institución y el investigador se han comprometido y son conscientes de la importancia de los principios éticos, axiológicos y el cuidado del bienestar de la población que participó en el estudio de investigación. Todos los involucrados tienen claro el objetivo de la investigación y la esencia del manual ético, el cual ha sido socializado previamente para este caso, de acuerdo con las características y su aplicación, siendo en términos generales muy práctico de tener en cuenta y necesario para el éxito del trabajo. La tipología de la investigación conllevó a involucrar únicamente estudiantes, lo que generó tener un mayor cuidado desde los principios éticos para salvaguardar los derechos, la seguridad y el bienestar de los participantes y el investigador.

Como conclusión del capítulo, debe señalarse que se han abordado una serie de pasos que contienen técnicas y procedimientos que contribuyen a la formulación y resolución de problemas, dados a partir del fenómeno de investigación y que han requerido de explicación clara y necesaria que conlleva al hallazgo de los resultados que

se desean obtener. Desarrollar el marco metodológico ha permitido definir, concretar e involucrar los elementos que comprenden la naturaleza del objeto de estudio y el diseño de la investigación, la cual presenta las características puntuales del enfoque cualitativo y lo que esto significa en materia de desarrollo para obtener la información y lograr alcanzar los objetivos propuestos.

CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente capítulo contiene el análisis de los resultados a partir del procesamiento de la información obtenida desde los instrumentos tenidos en cuenta para la recolección de los datos pertinentes, para alcanzar los objetivos general y específicos considerados dentro del estudio. Para tal fin, se estimó oportuna la información más relevante y que aportaba de manera significativa en el propósito de alcanzar las finalidades de la investigación, lo que significó dejar de lado algunos datos cuyo aporte no se consideró trascendental.

Así pues, la información que se presenta está estructurada de manera lógica y se da a conocer a partir de la narrativa, buscando que sea comprensible y coherente. Lo que significa que los resultados que se revelan son producto de un conjunto de información adquirida, suministrada por el contexto escolar dentro del cual fueron aplicados cada uno de los instrumentos, pero principalmente por los estudiantes involucrados en el proceso investigativo, los cuales siempre estuvieron prestos en todo momento a participar en las diferentes actividades, trabajar y dar sus conceptos en el instante en que se empleaban las técnicas de recolección de los datos.

Es así como, los resultados que se dan a conocer reflejan el trabajo realizado, teniendo como eje principal el fenómeno de estudio, en el que además fueron finalidad la identificación, definición, la implementación y la evaluación de las estrategias de aprendizaje idóneas para la promoción de la cultura de la Paz en la Institución Educativa Departamental IPEBI, con la participación de los estudiantes de grado noveno. Los resultados que se presentan entonces explican de alguna manera la información que se logró recoger y la riqueza de ésta; cabe resaltar que cada dato está apoyado en conductas observadas y opiniones de los participantes.

4.1 Resultados de la investigación

Con la aplicación de los instrumentos de recolección de la información: observación participante, entrevista a profundidad y grupos de discusión, se procede a realizar la descripción de esta, teniendo en cuenta los objetivos específicos planteados para el desarrollo del estudio; así mismo es importante resaltar que los datos se transcriben haciendo uso de la narrativa, como forma pertinente para dar a conocer los insumos obtenidos. Los resultados tienen significado en la medida de la interpretación, lo que requiere que los mismos deben someterse a un adecuado tratamiento de carácter analítico, que les permita ser válidos y confiables (Sandoval, 1996).

De esta manera, la presentación de los resultados implica centrarse en las tipologías del carácter metodológico cualitativo que los direcciona al análisis exhaustivo de los datos del fenómeno, hallados a partir de la aplicación de los instrumentos y dados a conocer desde narrativas, luego de la reducción, disposición y transformación y aparatándolos como en este caso del análisis estadístico (Herrera et al., 2005). Cabe destacar que debido a las características de los instrumentos los resultados que pueden encontrarse son variados, lo que genera que el investigador se halle frente a una tarea compleja, pero que mediante planificación y estrategias puede resolver de la mejor manera (Cortazzo & Schettini, 2015).

Así pues, la naturaleza de los resultados obtenidos tiene en cuenta el fenómeno investigado, pero principalmente lo relacionado con los objetivos y las categorías principales de análisis centradas en las estrategias de aprendizaje, la promoción de la cultura de la Paz y el posacuerdo de Paz en Colombia. El investigador contribuye a darle significado a los resultados del estudio, en donde se hace necesario tener en cuenta la elaboración y distinción de criterios para la organización de la información; para lo cual

es recomendable establecer algunas categorías que denoten tópicos y aspectos concretos. (Guevara et al., 2015).

Tabla 5

Datos Sociodemográficos de los Estudiantes Participantes

Género	Cantidad	Edad	Grado	Zona de residencia	Estrato social
Femenino	9	13 a 16 años	Noveno	Rural	1 y 2
Masculino	11	13 a 16 años	Noveno	Rural	1 y 2

Nota. Esta tabla muestra datos sociodemográficos de los estudiantes de grado noveno de la IED IPEBI que participaron en la investigación.

Tabla 6

Datos Sociodemográficos de los Docentes que Aplicaron Actividades

Género	Cantidad	Área del conocimiento	Grado aplicado
Femenino	1	cátedra de la Paz	Noveno
Masculino	2	Proyecto transversal cátedra de la Paz y ciencias sociales	Noveno

Nota. Esta tabla muestra datos sociodemográficos de los docentes que aplicaron las actividades utilizadas para la obtención de resultados en el instrumento de observación participante.

4.2 Descripción de los resultados a partir de la observación participante

Los resultados obtenidos en el proceso de recolección de información se dan a conocer a partir de la narrativa, siguiendo el orden de las categorías principales y los datos recogidos de acuerdo con el instrumento utilizado para tal fin, lo que significa abordar en primer lugar lo relacionado con la información adquirida desde la observación participante, seguidamente los datos obtenidos desde los grupos de discusión, para culminar con los insumos dados por la entrevista a profundidad. Cabe señalar que los resultados son producto de la adecuación y pertinencia del formato de observación participante y de cada una de las preguntas utilizadas tanto en los grupos de discusión, como en la entrevista a profundidad.

En tal sentido, la consecución de resultados desde la observación participante ha tenido como génesis el abordaje de una serie de acontecimientos dados desde las características del conflicto contemporáneo en Colombia, donde se destaca una cadena de sucesos, la mayoría de estos trágicos para el país, pero que han requerido ser observados desde diferentes ópticas, para que los estudiantes que hacen parte del proceso investigativo los conozcan, los analicen, puedan conceptuar al respecto, pensar y tomar acciones, sobre la manera como pueden adoptar estrategias que les permitan empezar a ser protagonistas activos de la búsqueda de la Paz. Es así como a continuación se describen varios de los sucesos y acciones presentadas durante el estudio, en donde se tienen en cuenta las consideradas etapas sustanciales del conflicto colombiano, la participación de los estudiantes, docentes y el instrumento.

Así pues, en primer lugar, se presentan los resultados encontrados desde la observación participante, en los que como se mencionaba anteriormente se tiene en cuenta una serie de actividades en las que se abordan las etapas más relevantes por la que ha pasado el conflicto contemporáneo colombiano y en donde además se hizo uso de un grupo de estrategias para que los estudiantes se acercaran más a lo que ha sido la guerra civil en el país, principalmente la librada entre las fuerzas del Estado colombiano y el grupo guerrillero de las FARC-EP. Cada una de las sesiones de estudio estuvieron enfocadas a involucrar de manera activa a los estudiantes de grado noveno de la institución educativa, con el fin de que conocieran de primera mano sucesos de la lucha armada, hasta la consecución de la firma del acuerdo de Paz entre las partes y lo que este hecho ha significado para el país en distintos aspectos, entre ellos la responsabilidad que tiene la escuela colombiana en la contribución del alcance de una Paz estable y duradera.

Se analizaron un total de siete actividades, en la primera de ellas participaron 19 estudiantes y se abordó lo relacionado con el “origen del conflicto armado contemporáneo en Colombia”, a partir de una serie de documentales en los que se contaban pormenores de las causas que llevaron al país a enfrascarse en una guerra que hasta el momento no se ha podido superar, a pesar de los acuerdos de La Habana (Cuba). Quienes contaban los hechos eran personajes que de alguna manera tuvieron protagonismo durante el origen de los llamados grupos armados contemporáneos: políticos, militares, insurgentes, campesinos, estudiantes, entre otros. Así mismo, el docente encargado de orientar la temática realizó una exposición sobre las principales causas del origen de la actual lucha armada, explicó una línea de tiempo sobre el nacimiento de los grupos guerrilleros y sugirió una lectura con pormenores sobre las características del Frente Nacional.

Por su parte, los estudiantes estuvieron atentos a cada uno de los relatos sobre el origen del conflicto, algunos tomaban notas y otros se veían impresionados sobre lo que manifestaban los protagonistas; una vez culminada la presentación de los videos, se abrió el espacio para que se realizaran las preguntas o se dieran los puntos de vista sobre lo observado en cada uno de los documentales. Las preguntas estuvieron relacionadas principalmente con temas de índole político, económico y social; mientras que las opiniones se enfocaron en señalar a los Gobiernos de la época como responsables en gran medida del surgimiento de los grupos alzados en armas, pero al mismo tiempo mencionan el poco interés de algunos líderes estudiantiles y campesinos en buscar salidas distintas a empuñar las armas como forma de superar las problemáticas que para entonces se vivían en el territorio colombiano, consideran al periodo histórico del Frente Nacional como una época crítica y nefasta para la historia del país.

Cabe resaltar, que los participantes en su gran mayoría se encontraban muy interesados en la temática, demostrado así con cada una de las intervenciones que realizaron; quienes se mostraron apáticos tuvieron la oportunidad de dar su punto de vista sobre el tema; entre otras cosas, destacaron que realmente es un tema muy difícil de entender, debido a la complejidad de los hechos, el daño causado a la sociedad por parte de los grupos armados, el poco interés de algunos Gobiernos de garantizarle el derecho a la Paz a los colombianos y el presunto abuso de algunos miembros de las fuerzas armadas en contra de la población civil. En lo concerniente con las estrategias empleadas para la orientación del tema, la que mayor acogida tuvo por los escolares según lo observado, fue la del uso de los documentales para dar a conocer las características del origen del conflicto actual, demostrado con la motivación, conceptualización, participación en el debate generado y la valoración final de la sesión.

En lo relacionado con la segunda actividad, se centró en las características del conflicto armado en Colombia a partir de sucesos que se han presentado durante el desarrollo del mismo, para tal fin se tuvieron en cuenta varias fuentes de información, entre ellas una serie de videos documentales sobre hechos dados durante las décadas que lleva la confrontación armada en el país, presentados a manera de memoria histórica, breves lecturas sobre distintos puntos de vista relacionados con sucesos que han dejado huella negativa en estos años y una exposición sobre la guerra civil de Colombia a partir de imágenes.

Es fundamental señalar, que en la actividad participaron 19 estudiantes, quienes inicialmente se mostraron atentos a las explicaciones del docente sobre cada uno de los momentos que tendría la sesión, realizaron algunas preguntas y sugerencias, relacionadas con las estrategias y los tiempos para el desarrollo de éstas, las cuales

fueron tenidas en cuenta, de este modo se dio inicio al trabajo. En la primera parte se observó un documental en el que son protagonistas diferentes personajes, quienes conceptúan desde su experiencia y punto de vista sobre el conflicto contemporáneo en Colombia, ante el cual los estudiantes se mostraron muy receptivos; algunos tomaron apuntes. Al culminar el documental el docente concede la palabra a los educandos, la mayoría de estos expresaron sus opiniones sobre el contenido del mismo, varias de las cuales generaron discusión hasta el punto de que se llegó a subir el tono de la voz, pero dentro del respeto.

Posteriormente, el profesor entregó a cada uno de los estudiantes fragmentos con conceptos de diferente índole y posiciones sobre la historia de la confrontación en Colombia, algunos de los educandos no querían recibir el documento, sin embargo, al final todos terminaron aceptándolo, el docente les explicó la dinámica de la actividad; dándose inicio a la lectura. Cabe resaltar que no hubo problema para que un estudiante tomara la iniciativa de leer, paulatinamente todos lo hicieron en el momento correspondiente. Al finalizar todas las lecturas el profesor hizo su intervención y las preguntas de rigor; varios de los estudiantes expresaron sus puntos de vista sobre el contenido de los textos, siempre de manera cortés.

Nuevamente, el docente hizo su intervención para orientar a los estudiantes sobre la tercera parte de la actividad, luego entregó a cuatro de ellos una serie de imágenes relacionadas con la guerra civil colombiana, las cuales contenían información y fueron pegadas en las paredes del salón de clase, posteriormente los educandos se desplazaron para observar cada una de las fotografías, se les notó el interés por analizar el contenido, así lo reflejaban los gestos, los comentarios que se daban entre ellos y las preguntas que le hacían al educador. Al finalizar el ejercicio se escucharon los

comentarios de algunos educandos sobre lo observado y la enseñanza que les había dejado.

En términos generales, los estudiantes estuvieron muy receptivos con la temática y las estrategias utilizadas, las concepciones dadas demuestran que se generaron algunos conocimientos importantes relacionados con el desarrollo del conflicto armado en Colombia y que al escuchar diferentes puntos de vista clarificaron algunos interrogantes que había sobre este asunto. Es importante señalar que de las estrategias utilizadas por parte del profesor para alcanzar el objetivo planteado, la de mayor aceptación de acuerdo al interés, a la motivación y los resultados valorativos fue la de la exposición de las fotografías sobre el conflicto colombiano; según algunos educandos las imágenes expuestas mostraban el rostro más complejo de la guerra civil de Colombia, lo que realmente invita a que desde espacios como la escuela se generen acciones que conlleven a la construcción de la Paz.

Por otra parte, en la actividad denominada el “Proceso de Paz de La Habana (Cuba)”, participaron 20 estudiantes; se inició con una lectura cuyo contenido hacía énfasis en la importancia del diálogo como primera instancia para la solución de los problemas, se proyectó un documental que contenía los momentos más destacados del proceso de negociación entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP y luego se dictaron una serie de conceptos y un taller que se debía solucionar al final. Es importante resaltar que en el video se encontraba una secuencia de acontecimientos, dados dentro del proceso de negociación, tanto en Colombia como en el epicentro de las conversaciones, de igual manera, conceptos de los protagonistas de las partes y representantes de los países garantes.

A partir de los momentos de la clase y de las estrategias tenidas en cuenta para el desarrollo de la temática, se logró identificar que los participantes no se mostraban cautivados, inicialmente por el contenido de la lectura, pero sí posteriormente por los asuntos incluidos dentro del documental. Al finalizar la proyección del video, el docente se dirigió al grupo de estudiantes, señalando el periodo de tiempo en el cual se desarrollaron las conversaciones de Paz, algunos tropiezos que estas experimentaron, mencionó los principales representantes de las partes y los países garantes de dicho proceso; así mismo abrió el espacio para que los estudiantes dieran sus opiniones sobre lo que acaban de observar, no sin antes indicar el trabajo que se debía realizar posteriormente para ser evaluado.

Al respecto, se generó un verdadero debate debido a que no todos los educandos compartían los conceptos y hechos presentados durante el proceso de negociación dado entre las partes en La Habana, sin embargo, es importante señalar que se opinó dentro del debido respeto y escuchando la opinión del otro. Se destaca que quienes estaban de acuerdo con la negociación, la resaltaron como un logro del Gobierno de turno y para el país, debido a que se generaron hechos que en otrora no imaginaban los colombianos que se fueran a dar; por ejemplo, ver sentados a las partes hablando de diferentes temas de interés para Colombia, pero sobre todo de la necesidad de silenciar los fusiles, entregar las armas, hablar de justicia y reparación, pero principalmente de la importancia de alcanzar la Paz para el bien común.

Por otro lado, quienes se demostraron en desacuerdo con lo expuesto dentro del documental por parte de los protagonistas del acuerdo de Paz de La Habana, señalaron que si bien hay algunas cosas que en algún porcentaje han sido positivas, realmente no comparten totalmente que el Gobierno se haya sentado a dialogar con un grupo terrorista,

que le ha causado tanto daño durante décadas a todos los colombianos y menos cuando no hubo exigencias para que contaran toda la verdad sobre su actuar, no asumieron responsabilidades sobre acciones que eran evidentes que realizaban, como los secuestros, la extorsión, el reclutamiento de niños, la violación de Derechos Humanos, atentados terroristas, destrucción del medio ambiente, entre otras. Igualmente expresaron que no están de acuerdo con las curules que les fueron asignadas en el congreso de la República; señalan que, si realmente quieren participar en la política, deben someterse a las mismas reglas de juego por las que pasan los demás grupos políticos para tener sus representantes.

Entonces, es importante destacar que los educandos se mostraron muy participativos en la sesión, justificado así con las reflexiones de la gran mayoría de los participantes; terminada la intervención en este aspecto, se inició el ejercicio de elaboración del trabajo que permitió la evaluación de los conocimientos adquiridos; cabe resaltar que para tal fin se tuvo en cuenta principalmente el punto de vista de los estudiantes. En cuanto a la didáctica utilizada para el abordaje de la temática, de acuerdo con la participación, la interacción y los trabajos elaborados por los educandos, quedó claro que el documental fue el más interesante para el proceso de formación.

Por otro lado, es elemental señalar que dentro de los proyectos transversales de la institución educativa se encuentra el de cátedra de la Paz, desde el cual se han realizado algunas actividades con el fin de que la comunidad educativa afiance los principios y valores, considerados fundamentales para la resolución de los conflictos y trascendentales para la consolidación del respeto por los Derechos Humanos. En el cronograma de actividades se encontraba la denominada “la Paz es una nota”, en la que los diferentes trabajos de esta jornada institucional estuvieron enfocados en el abordaje

de la temática de la Paz desde las diferentes áreas del conocimiento, así mismo, se enfatizó en la importancia de ésta para el desarrollo institucional, local, regional y del país, en distintos aspectos.

Es importante resaltar, que la actividad se realizó en el día internacional de la Paz y estuvo centrada en los puntos del acuerdo final de La Habana y su proceso de implementación, participaron todos los estudiantes del colegio; la jornada se inició con una izada de bandera en la que se destacó una serie de aspectos relacionados con la trascendencia de la Paz y la importancia de trabajar en el alcance de ésta desde un espacio tan vital, como lo es la escuela. Culminada la izada de bandera, se continuó con una jornada cultural, en la que se realizaron diferentes actividades, coordinadas por el docente de ciencias sociales y los estudiantes de grado noveno que hacían parte de la investigación.

Inicialmente, se organizaron seis grupos de trabajo, cada uno de los cuales abordó el punto del acuerdo de Paz que le correspondía y las estrategias indicadas por el docente a cada uno de ellos; de esta manera los estudiantes del primer grupo basaron su trabajo en la reforma rural integral, para tal fin construyeron una cartelera y compusieron coplas en las que se destacaba la importancia de este aspecto para el desarrollo del campo colombiano, pero sobre todo del entorno social que los rodea. Al segundo grupo le correspondió el punto número dos del acuerdo, relacionado con la participación política. Para la explicación de éste, realizaron varias carteleras, las cuales fueron ubicadas en diferentes partes de la institución educativa, así mismo, efectuaron una presentación teatral en la que representaban los alcances dados hasta ese momento de este punto clave en la negociación entre el Gobierno y las FARC-EP.

Por su parte, el tercer grupo trabajó lo relacionado con el fin del conflicto, para lo cual realizaron la exposición de una serie de imágenes que resaltaban la importancia de superar la guerra y las posibilidades de desarrollo a las que conlleva esta acción, igualmente, entonaron una canción cuyo contenido estaba centrado en la necesidad de alcanzar la Paz en el país. Los estudiantes del cuarto grupo abordaron el tema de la solución al problema de las drogas ilícitas, desde la proyección de un documental en donde se destacaban los graves daños que ha causado este flagelo al pueblo colombiano, como quiera que es el causante de muchos de los problemas que aquejan al país, así mismo, expusieron una serie caricaturas en las que resaltaban la necesidad de superar esta problemática como una salida trascendental a uno de los detonantes más complejos de la guerra en Colombia; al finalizar la jornada llevaron a cabo una sembratón de árboles en el entorno del colegio, como símbolo de reparación al medio ambiente que se ha visto gravemente afectado por el conflicto armado.

Mientras tanto, el quinto grupo participó de manera activa resaltando lo relacionado con las víctimas del conflicto, para tal fin declamaron poseía en cuyo contenido destacaban la complejidad de una guerra en la que han sido víctimas varias generaciones de colombianos, donde ha habido más perdedores que ganadores y en la que se necesita el reconocimiento y la reparación de los damnificados como gesto de verdadera intención de Paz y manera de cerrar las heridas causadas a toda una nación, desde una conflagración sin sentido. Los educandos del sexto grupo en su participación tuvieron en cuenta la implementación, verificación y refrendación del acuerdo, para lo cual leyeron algunos datos de lo que hasta entonces se había presentado en materia de cumplimiento de lo acordado en La Habana, realizaron la exposición de una pancarta sobre lo fundamental que es para el país la implementación del acuerdo y finalmente

presentaron una danza como símbolo de integración de las diferentes regiones como manera de incentivar la edificación de la Paz estable y duradera.

Cabe resaltar, que los participantes de la investigación fueron quienes estuvieron liderando la actividad, que además de haber tenido una serie de actos simbólicos a través de cada uno de los trabajos presentados, permitió dar a conocer reflexiones, puntos de vista y generar propuestas en favor de dar cumplimiento de lo acordado en La Habana desde las partes, de igual manera aprovechar el posacuerdo como espacio esencial para la generación de ideas y actos de cambio en donde los protagonistas fueron la escuela y los integrantes. Se notó una muy buena acogida a las estrategias tenidas en cuenta desde las actitudes y los trabajos presentados por los educandos, así mismo, los integrantes de grado noveno en su rol de organizadores del evento se veían motivados, interesados, con aptitudes para la asignación de labores y sobre todo con la capacidad de poner a hablar a los integrantes de la institución educativa en una jornada académica casi que exclusivamente de Paz.

Aunado a esto, se realizó posteriormente otra sesión de trabajo en la que participaron 18 estudiantes de grado noveno, denominada “el posacuerdo etapa trascendental para la construcción de ideas para la Paz”; orientada por la docente de cátedra de la Paz, quien en su intervención inicial explicó en qué consistía la actividad en cuanto al contenido y dinámica. Igualmente, dio a conocer cada una de las herramientas que se utilizarían y la manera de participar de los educandos; entre los elementos tenidos en cuenta se destacaron la observación de un cortometraje llamado “La construcción de Paz una tarea de todos”, breves lecturas de definición sobre el posacuerdo de Paz, la exposición de un mapa conceptual sobre el mismo asunto y la intervención de una víctima

del conflicto armado colombiano, quien dio a conocer su experiencia a manera de memoria histórica.

En efecto, la actividad se desarrolló de forma dinámica y participativa, es importante señalar que el cortometraje generó una serie de reflexiones, a tal punto que más de la mitad de los estudiantes dijeron algo al respecto, destacándose principalmente la concepción de que todos los seres humanos sin importar las características son constructores de Paz; que lograr una sociedad pacífica requiere de procesos emocionales que conlleven a la cimentación de justicia y respeto a los derechos de los demás; la vida debe ser respetada en todas sus formas, para tal fin es fundamental rechazar las distintas expresiones de violencia y nada debe justificarla; la eliminación del lenguaje de guerra y el cambio por palabras de reconciliación, esperanza, acuerdo y amistad; el respeto a la diversidad, entendiendo que la diferencia es lo que hace iguales a los seres humanos, entre otras consideraciones.

Así mismo, fueron asignados varios educandos para que hicieran la lectura sobre las definiciones de posacuerdo y la trascendencia de este periodo de tiempo para la consecución de lo acordado en el proceso de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP y la posibilidad del surgimiento de nuevas tácticas para continuar negociando la conclusión del conflicto. La docente también participó explicando el mapa conceptual y dando una corta definición de posacuerdo, en la que resaltó que este es el escenario más favorable para el acatamiento y cumplimiento de lo acordado en La Habana, luego los estudiantes expresaron sus opiniones, sobresaliendo conceptos tales como que el posacuerdo es el espacio más efectivo para cultivar el respeto por lo fundamental, la oportunidad de construir bases sólidas para nuevas agendas de Paz, ampliar y consolidar la democracia, reconocer a las víctimas y repararlas, fortalecer el respeto por el medio ambiente, la

oportunidad para afianzar la igualdad en materia de derechos y el periodo ideal para el fortalecimiento de la promoción de la cultura de la Paz.

Posteriormente, se le concedió la palabra al invitado a la sesión de trabajo, quien se presentó ante los estudiantes y les comentó brevemente la razón por la cual se encontraba presente y el objetivo de la narrativa de su experiencia como víctima del conflicto colombiano, estableció algunas normas para que el desarrollo de la actividad se diera de manera ordenada. La intervención del personaje despertó gran interés entre los educandos, quienes lo escucharon de manera atenta, una vez terminada la misma, le realizaron una serie de preguntas enfocadas a conocer más detalles sobre su vivencia en el conflicto.

Es importante señalar, que los estudiantes se mostraron interesados en escuchar el relato del invitado, porque según algunas de sus opiniones, se debe priorizar la voz de las víctimas en la promoción de la cultura de la Paz, puesto que se constituye en una herramienta de reconstrucción de sucesos del pasado, los cuales se pueden analizar en el presente, y así tomar medidas para no repetirlos; escuchar los relatos no cambian lo ocurrido, pero permiten adquirir conocimiento sobre lo que realmente ha sido la guerra en Colombia y adoptar estrategias que pueden contribuir a encausar la historia del país de una manera diferente. La valoración final de la actividad por parte de los participantes resultó ser positiva desde lo conceptual y actitudinal; en cuanto al uso de las estrategias para abordar la temática y los aprendizajes construidos, particularmente la que despertó mayor interés fue la relacionada con la pedagogía de la memoria histórica a partir del invitado.

Ahora bien, en la actividad número seis se realizó una jornada de conciliación y diálogo, liderada por los estudiantes de grado noveno; esta consistió en ubicar una serie

de mesas a donde los estudiantes de los distintos cursos podían llegar a exponer sus problemáticas y buscar la resolución pacífica de las diferencias existentes entre integrantes de la institución educativa, en el caso de que se presentaran; de lo contrario el sitio también estaba destinado para concientizar sobre la importancia de solucionar los conflictos mediante el uso del diálogo como primera instancia, para evitar la agresión verbal y física. Igualmente, cada líder realizaba la lectura de cuentos e historias de vida relacionadas con convivencia pacífica, además daba a conocer la importancia de algunos valores como herramienta trascendental en la formación para la sana convivencia tanto en el colegio como en otros contextos.

Es necesario resaltar, que tanto los líderes como los demás estudiantes se veían motivados y acudieron en gran número a cada una de las mesas; cabe recordar que dentro de las charlas también se abordaron algunas de las acciones que no han permitido que el territorio colombiano pueda gozar de manera plena de entornos pacíficos. Según lo expresado por varios de los participantes, la actividad fue propicia puesto que es importante buscar la solución a los distintos conflictos, puesto que cualquier hecho negativo puede trascender y convertirse en obstáculo que limite la posibilidad de diálogo, de tolerancia y respeto a la diferencia y por ende la continuidad de una guerra sin sentido, las actitudes, el desarrollo de la actividad y el éxito de ésta evidencian que la estrategia gozó de gran aceptación.

Finalmente, en la séptima sesión de trabajo participaron 20 estudiantes, en esta se realizó una valoración de lo que ha sido el área de cátedra de la Paz, en la generación de competencias ciudadanas para lograr cambios de comportamiento que permitan desde la escuela prevenir los conflictos y la violencia, creando los ambientes para concebir la Paz en diferentes contextos. Para tal fin los estudiantes se imaginaron a

Colombia en Paz, la dibujaron y la describieron, así mismo elaboraron un decálogo de competencias que se han destacado desde el área de cátedra de la Paz en favor de la convivencia pacífica en la institución educativa, sobresaliendo: respeto a la diferencia, reconocimiento de los derechos fundamentales, consideración a los demás, participación, libre expresión, cuidado del medio ambiente, rechazo a la violencia, colaboración, sana convivencia, responsabilidad, entre otros; las carteleras fueron ubicadas en puntos estratégicos del colegio.

Además, en la segunda parte del trabajo se realizaron ejercicios en los que se empleó la empatía mediante dinámicas, competencias y tareas en equipo en las que se buscaba tratar de comprender la capacidad de resiliencia de personas víctimas de la violencia en cuanto a la forma de pensar, actuar, perdonar y continuar en el camino de la construcción de Paz, en favor del bienestar del pueblo colombiano. De acuerdo con los participantes, el ponerse en el lugar del otro en situaciones tan difíciles como las ocasionadas por la violencia, genera un grado importante de reflexión que paso a paso conlleva a la reconciliación de las partes en conflicto, con el objetivo de evitar que se vuelvan a presentar sucesos de confrontación armada.

En líneas generales, los estudiantes con sus aptitudes y trabajo realizado destacaron que el área de cátedra de la Paz se ha constituido en una herramienta fundamental en la construcción de principios para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo, elementos determinantes para la generación de verdaderos semilleros de convivencia pacífica desde la escuela. De igual manera, la concepción de los estudiantes permitió concluir que desde el aula de clase se deben abordar temas de actualidad, aspectos sociopolíticos, asignación de tareas de responsabilidades a los educandos, orientación en el proceso de formación en la convivencia en sociedad y en la capacidad de entender

la forma de pensar y actuar del otro. En lo relacionado con las estrategias, la que causó mayor impacto desde las situaciones presentadas, la intervención, actitudes y participación de los educandos fue la de empatía, aunque las demás también fueron bien acogidas.

En consecuencia, cabe indicar que de acuerdo con las tipologías del instrumento aplicado y lo observado en el desarrollo de las distintas actividades realizadas, se logró de manera pertinente abordar los objetivos de identificar y definir estrategias que según sus características aportan insumos para la promoción de la cultura de la Paz en el propósito de que los estudiantes de grado noveno de la IED IPEBI se involucren en el mencionado proceso. Cada una de las sesiones de trabajo permitieron la intervención activa, reflexiva y colaborativa de los participantes, proporcionando insumos fundamentales para la adopción de las estrategias que se han convertido en guía importante para que los estudiantes comprendan el conflicto colombiano, analicen la importancia de la Paz y por ende su promoción, a través del papel formativo integral de la escuela y en un periodo tan trascendental como la fase del posacuerdo e implementación de lo pactado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP.

4.3 Descripción de los resultados a partir de los grupos de discusión

Con el empleo de los grupos de discusión se buscó recoger datos a través de la interacción entre los participantes, para tal fin se tuvieron en cuenta dos grupos, cada uno de ellos integrado por siete estudiantes, quienes a través del diálogo y conceptualización dieron a conocer sus opiniones de la temática, guiados por una sucesión de preguntas realizadas por el investigador; teniendo presente que ésta es una buena técnica para la obtención de datos, se recolectó y se analizó la información de tal forma que respondiera a los objetivos asumidos por la investigación. Por su tipología, la

técnica de los grupos de discusión necesita de diagnóstico estratégico, por lo que el análisis y recolección en algunos momentos van de la mano, con el fin de encontrar algunos temas emergentes no tenidos en cuenta con anterioridad (Mena & Méndez, 2009).

En efecto, cada uno de los grupos participantes abordó con responsabilidad y discernimiento las preguntas formuladas, buscando conceptos idóneos que conllevaran al encuentro de estrategias que permitan la promoción de la cultura de la Paz, para lo cual se buscó ahondar en este aspecto, particularmente en lo que tiene que ver con la cultura de la Paz, para continuar la planificación e implementación de actividades que conlleven a que la educación para la Paz en la institución educativa sea una realidad. Para el hallazgo de la información producto de esta técnica, participaron como se mencionaba anteriormente dos grupos de estudiantes de grado noveno denominados G1 y G2 y a los participantes se identificaron como P y el número de acuerdo con la ubicación en la mesa de izquierda a derecha: P1, P2, P3, P4...

Es importante tener en cuenta que las preguntas orientadoras inicialmente estaban enfocadas en conocer algunos aspectos personales de los participantes y sobre la expectativa que había en relación con la actividad, creando así confianza en los estudiantes para luego abordar la temática. Lo que continuó a estos interrogantes fue la definición de cultura y Paz de manera separada, para luego encontrar conceptos de modo conjunto de los términos, su importancia, la afección que ha sufrido la cultura de la Paz producto del conflicto armado colombiano, el beneficio alcanzado a través de la firma del acuerdo y la necesidad de promoverla desde la escuela.

Así pues, sobre el concepto de cultura de la Paz hubo coincidencia en varios de los participantes, en donde lo relacionaron principalmente con promover un conjunto de

principios éticos, valores, actitudes y acciones que permiten cultivar iniciativas para evitar todo tipo de conflicto, principalmente el relacionado con las diferencias políticas que han aquejado al país y que lo han sumido en una guerra civil sin tregua, desde hace varias décadas. La cultura de la Paz constituye una visión de un Estado sin violencia, en donde las instituciones educativas deben desarrollar semilleros que promuevan el respeto por la vida, el diálogo, la tolerancia, la empatía, la diferencia, la solidaridad, la igualdad de géneros y los Derechos Humanos en general.

A mí me parece que la cultura de la paz debe estar enfocada principalmente en cultivar una serie de ideales que nos permitan a los colombianos dejar de lado la violencia, que nos conceda diseñar un país diferente, en el que el diálogo y la negociación se conviertan en la opción ideal para la solución de los problemas; quienes habitamos este territorio debemos superar la costumbre de la guerra en la que de alguna manera todos hemos perdido, en donde desafortunadamente hemos dejado de lado la capacidad de sorprendernos ante los hechos del terrorismo. Los colombianos debemos volver tradición y costumbre vivir tranquilamente, sin zozobra, en donde podamos viajar sin temor de encontrarnos grupos terroristas y donde rechacemos todo tipo de violencia (G1, P.2).

Igualmente, al abordar la importancia de la cultura de la Paz se encontraron una serie de coincidencias en las opiniones de los participantes, las cuales se centraron especialmente en el fortalecimiento del respeto y la conciliación, así como la necesidad de eliminar de todos los ámbitos las opiniones, expresiones y acciones que generen odio, lo cual creen clave para dejar de lado la violencia social. Se consideró la priorización de la pedagogía para la Paz, desde los espacios de formación de las áreas de ciencias sociales y cátedra de la Paz principalmente, con el objetivo de formar individuos con

competencias ciudadanas que les permitan enfrentar las dificultades sin violencia, obtener capacidades para la solución de conflictos sin que existan perdedores y fomentar el proceso de cuidado del medio ambiente, la cultura y la construcción de tejido social.

La importancia de la cultura de la Paz radica en que nos permite a nosotros los estudiantes con el apoyo de los docentes, ser partícipes de actividades de carácter pedagógico, que conlleven a motivar a la comunidad educativa en general a entender lo que ha sucedido en Colombia en materia del conflicto armado, la realidad del mismo y la necesidad de construir escenarios para el diálogo, la reconciliación y el perdón en diferentes espacios. La convivencia pacífica debe convertirse en algo real, en donde sin importar las diferencias podamos todos los colombianos integrarnos y superar la violencia y que por fin podamos disfrutar de la Paz como derecho fundamental (G1, P6).

En cuanto a lo relacionado con la afectación del conflicto colombiano a la cultura de la Paz, los estudiantes en su gran mayoría expresaron que la guerra civil, sí ha sido un problema considerable, que se ha interpuesto de manera continua a la consolidación de la Paz estable y duradera que tanto necesita el país para generar oportunidades de desarrollo económico y social, pero en general en todos los aspectos. El conflicto no ha permitido que se cultive la Paz en Colombia, lo que conlleva a dejar en gran medida a las instituciones educativas la responsabilidad de generar los ambientes de aprendizaje que permitan a los estudiantes empoderarse y empezar la consolidación de ideas y la realización de tareas que faciliten crear las bases de los procesos de la sana convivencia entre connacionales, sin importar las diferencias.

Realmente creo que el desarrollo de la cultura de la Paz en el país se ha visto gravemente afectada por el conflicto, ha sido muy difícil para los que han intentado

hacer uso de ésta para crear conciencia de que los colombianos tenemos derecho a convivir pacíficamente, me parece que la violencia no ha permitido la consolidación de un avance continuo y real de acciones de Paz (G2, P5).

Aunado a esto, los educandos hablaron sobre lo relacionado con la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC y el fomento de la cultura de la Paz, en donde destacaron que la voluntad de las partes en dialogar y firmar el acuerdo es una muestra significativa de querer cambiar las acciones violentas por conductas de perdón, conciliación, respeto, espacios de tolerancia y de convivencia tranquila. Lo acordado por el Gobierno y las FARC-EP, sin duda alguna es una oportunidad para que la sociedad colombiana mejore la calidad de vida, pero sobre todo para que desde las instituciones educativas se enfatice en que lo sucedido es un hecho histórico, en el que la educación se debe poner al servicio de la construcción de Paz; sin duda los diálogos y la firma del acuerdo ha puesto a los colombianos a hablar de la posibilidad de superar en algún momento el conflicto.

Me parece que la firma del acuerdo de Paz de La Habana, es una oportunidad para fomentar la cultura de la Paz en distintos espacios de nuestra sociedad, pero en especial aquí en nuestro colegio, desde donde es más fácil socializar cada uno de los puntos de lo negociado y dar a conocer en qué va el proceso de implementación de lo acordado, así de esta manera la información trasciende y las demás personas empiezan a darse cuenta que realmente vale la pena esforzarnos por dejar de lado la violencia y empezar a culturizar la Paz (G2, P1).

Por otro lado, se les indagó a los participantes sobre la existencia de la cultura de la paz en la institución educativa, quienes justificaron que desde el área de cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz, se ha venido realizando una serie de

trabajos didácticos, que han involucrado de manera activa a gran parte de la comunidad educativa, con el propósito de conocer la realidad del conflicto, las consecuencias del mismo y la oportunidad de buscarle salidas desde el aula de clase a partir de la construcción de acciones que motiven la convivencia pacífica, inclusiva y democrática. Varios de los estudiantes enfatizaron en que cada una de las actividades realizadas realmente han sido estratégicas para la promoción de la cultura de la Paz, debido a que han demostrado ser exitosas dentro de la institución educativa por la manera como se han abordado, la acogida que han tenido por parte de los estudiantes y la trascendencia que seguramente van a alcanzar.

Últimamente se han venido realizando en el colegio distintas actividades relacionadas con lo que ha sido el conflicto en Colombia y cada una de las etapas que este ha tenido, pero sobre todo se ha resaltado de manera importante lo relacionado con el acuerdo de Paz y los beneficios que este ha generado para el país, a pesar de las dificultades por las que ha tenido que pasar y la manera como desde la escuela se puede trabajar para implementar algunas estrategias que permitan que nosotros promovamos una convivencia sana y pacífica, que ayude a que en Colombia se ponga fin a la guerra; la verdad es que ésta ha dejado muchas víctimas, realmente los colombianos nos merecemos un mejor país y pienso que todos podemos aportar para esto (G2, P3).

Además, los educandos señalaron las razones por las que son promotores de la cultura de la Paz en la institución educativa, en donde fueron contundentes manifestando que a partir del aprendizaje que han venido adquiriendo, se han sentido motivados para asumir el rol de promotores de la cultura de la Paz, puesto que son ellos el presente y futuro del país, en el que desde el centro educativo pueden aportar un trabajo enfocado

en el cambio de comportamientos y crear conciencia en la necesidad de generar empatía, solucionar problemas de forma efectiva mediante pactos de convivencia, explotar las aptitudes de los integrantes de la escuela, modificar las relaciones interpersonales y fomentar espacios de conciliación. Así mismo, los educandos expresaron que existen otros motivos que los impulsan a apropiarse del papel de semilleros de Paz, siendo el más importante la capacidad de transformación social que tiene el colegio, principalmente en lo relacionado con actitudes de respeto mutuo, por los Derechos Humanos, la tolerancia, la resolución de conflictos y el desarrollo de pensamiento crítico.

Me llama mucho la atención ser promotor de la cultura de la Paz en el colegio, debido a que con mis acciones puedo ayudar a que se construyan las bases para que Colombia pueda superar diferentes problemas, en especial el relacionado con la guerra, sé que tengo las capacidades para liderar diferentes actividades y motivar a quienes integran este colegio a que pongan un granito de arena y empecemos a trabajar en favor de la Paz, así sea en cosas que parezcan mínimas, pero que si se analizan de fondo, pueden ser muy valiosas, por ejemplo, aprender a respetar las ideas del otro, entender que todos somos distintos, resaltarle las capacidades al compañero y si se equivoca no hacerle bullying.

Siento que los colombianos no hemos entendido que todos tenemos las capacidades para asumir responsabilidades en la construcción de Paz, que tal vez le hemos dejado todo a nuestros gobernantes y no debe ser así, pero nunca es tarde para hacer la tarea en este sentido, por esto los invito a todos a que unamos ideas y fuerzas en favor de hacer de Colombia un país con oportunidades, lejos de la corrupción y el conflicto armado (G1, P.7).

Por otro lado, se tuvo en cuenta como temática fundamental en las preguntas y el diálogo generado entre los participantes, las concepciones relacionadas con la definición de estrategias y la implementación de las mismas, tanto en el proceso de aprendizaje, como en el asunto de poner en marcha éstas en la promoción de la cultura de la Paz en la institución educativa. El eje temático de la conversación en el asunto de las estrategias estuvo enfocado en la manera como los estudiantes adquirieron los conocimientos relacionados con la Paz, las estrategias que les llamaron la atención en este aprendizaje, la manera como las han aplicado y los posibles resultados que esperan se generaren.

En este aspecto, la primera conversación giró en torno a las estrategias que les permitieron a los estudiantes adquirir los conocimientos que poseen sobre los asuntos de la Paz o conceptos afines a esta; quienes dijeron que en los últimos tiempos en el centro educativo desde las áreas del conocimiento de ciencias sociales y cátedra de la Paz se ha realizado una serie de actividades en las que se tuvieron en cuenta un conjunto de técnicas pedagógicas para el aprendizaje de la historia de la guerra civil contemporánea en Colombia, resaltando los principales hechos generados por ésta, los diferentes diálogos de Paz que se han dado con los grupos alzados en armas, especialmente el de La Habana (Cuba) entre el Gobierno y las FARC-EP y la socialización del derecho a la Paz que tienen los colombianos de acuerdo a la Constitución Nacional.

Igualmente, los participantes destacaron que ellos se han venido involucrando desde sus acciones cotidianas y como estudiantes de la Institución Educativa Departamental IPEBI en labores relacionadas con el esfuerzo de socializar la importancia que tiene la consecución de la Paz para el pueblo colombiano, a través de prácticas pedagógicas de aula que resaltan una serie de beneficios dados a partir de la educación

para la Paz. Además, los educandos mencionaron una serie de estrategias con las que han abordado los objetivos de la convivencia pacífica y de las competencias ciudadanas en sus propósitos de fomentar respeto, protección y reconocimiento de los Derechos Humanos, entre las que se destacan: memoria histórica, caricatura crítica, presentación de imágenes, análisis de cortometrajes y películas, eventos culturales, decálogos, exposiciones, mesas de diálogo y conciliación, entre otras.

He aprendido varias cosas sobre el tema de la Paz a partir de las actividades realizadas y las estrategias utilizadas por el profesor, así mismo veo que el tema de la Paz se ha convertido en una prioridad en la escuela, en la que se hace bastante énfasis en la superación de los distintos problemas, pero principalmente en generar reflexión para que algún día se termine el conflicto armado en nuestro país... una de las estrategias que más me llamó la atención para aprender sobre esta temática fue la de la exposición de fotos sobre el conflicto...ah, se me olvidaba la de la Paz es una nota en la que yo realicé unas coplas sobre la Paz, con eso uno aprende, todo chévere (G1, P1).

En el mismo sentido, se debatió sobre las estrategias que les llaman la atención a los estudiantes para ser promotores de la cultura de la Paz en la institución educativa y posiblemente en otros entornos; los estudiantes mencionaron una serie de estrategias de participación con las que buscan, según ellos, poner en acción a sus compañeros mediante el uso de instrumentos, técnicas y herramientas en labores que ocasionen actividades de corte pedagógico, que permitan consolidar espacios para la formación en asuntos relacionados con la Paz y prevención de los conflictos, que pueden en determinado momento desencadenar acciones violentas en distintas esferas sociales.

Además, los participantes consideran que las estrategias que han estimado fundamentales para la promoción de la cultura de la Paz, tienen un agregado importante como es el pensamiento crítico, en cuyo objetivo se destacan propósitos que permiten la reflexión, la resolución de conflictos, propuestas para nuevos diálogos de Paz, análisis profundos sobre la realidad del proceso de Paz de La Habana, referencias de otras experiencias sobre tratados de Paz, inferencia sobre lo que ha sido el conflicto colombiano, evaluación y deducción sobre lo que puede aportar el aula de clase en materia de construcción de Paz a nivel país. Lo anterior constituye un razonamiento interesante sobre la toma de decisiones respecto a la idoneidad de las estrategias a tener en cuenta para la promoción de la cultura de la Paz en la escuela y más allá de la misma.

De esta manera, se encuentra dentro de la discusión conceptos como el del P7 del G2, quien expresó que una de las estrategias que más le ha llamado la atención es la que pone a los estudiantes a imaginarse un país en Paz, dibujarlo o describirlo,

“Esa actividad realmente me puso a soñar y a pensar en una Colombia bonita, libre de corrupción, con niños felices, sin guerra, con progreso y en donde todo tipo de vida es importante; es realmente motivante”.

En el mismo sentido del G1, el P2 manifestó que

“Los eventos culturales como el de la Paz es una nota es una manera de afianzar los valores de diálogo, convivencia, tolerancia, solidaridad y Paz; otra estrategia que me parece interesante es la pedagogía de la memoria histórica”.

Aunado a esto, los estudiantes expresaron que el colegio como espacio para la generación de Paz les está dando herramientas de aprendizaje que les permiten emprender acciones prácticas que conducen a fomentar los derechos y deberes, el respeto a las ideas, análisis de las relaciones sociales, el cuidado del medio ambiente y

la interpretación del conflicto en el entorno. Igualmente, los educandos manifiestan que ellos se sienten motivados para asumir responsabilidades en el posacuerdo y trabajar para la construcción de la Paz; el P1 del G1, al respecto planteó

“A mí me han motivado muchísimo las actividades que se han hecho aquí en el colegio y en las que he participado, me he sentido un líder que trabaja en favor de fomentar espacios de diálogo, para eliminar contextos violentos”.

Al mismo tiempo, los participantes señalaron que hay estrategias que les parecen pilar fundamental para la promoción de la cultura de la Paz en la institución educativa, porque están enfocadas a llenar de motivos a los estudiantes a ser parte de la solución alternativa de los problemas que conducen a la violencia, que fomentan las ideas de un país pacífico, que participan en asuntos democráticos y toma de decisiones, que promueven los Derechos Humanos y entienden los límites de la libertad. Destacan como herramientas valiosas las jornadas de diálogo y conciliación, la memoria histórica, las jornadas culturales cuyo tema se centra en la construcción de Paz, lectura de cuentos e historias de vida relacionadas con la convivencia pacífica, exposiciones artísticas, elaboración de caricaturas, dibujos y textos, análisis de imágenes, cortometrajes y películas sobre el conflicto, charlas motivacionales con ejercicios de empatía.

Me gustaría ayudar en la realización de más eventos para promocionar la Paz, ese de la Paz es una nota es muy chévere, porque podemos bailar, cantar, hacer teatro, coplas, música, carteleras, caricaturas, cuentos sobre la importancia de la Paz, para mí ésta es la mejor estrategia, no tengo más propuestas (G2, P4).

En relación con la manera como continuarían aplicando las estrategias definidas, los estudiantes comentaron que si bien no existe una fórmula única para trabajar en la construcción de la Paz, sí es posible emprender de forma decidida una labor conjunta

entre la escuela y sus integrantes que aporte en este sentido. Además, los educandos expresan que a las estrategias se les debe anexar actitudes y comportamientos con los que toda la comunidad educativa ponga de su parte en el propósito de sembrar y cultivar la educación para la Paz de modo continuo en el colegio, en el hogar y en todos los escenarios en los que se requiere.

De igual manera, las estrategias que les llamó la atención a los estudiantes según indican se deben institucionalizar para que realmente se encaminen a ser parte elemental del trabajo y papel de la escuela en el posacuerdo, lo que ha motivado a los educandos a generar ideas en este sentido. Según el P1, G2

“Definitivamente sería muy chévere hacer unas jornadas frecuentes de lectura, pero de cuentos, sobre Paz, sobre cosas bonitas... armonía, de la necesidad de solucionar los conflictos, algo que nos ponga a pensar, ser críticos y soñar con una sociedad distinta”.

De manera semejante, el P5 del G1 menciona que

“Se hace necesario que aprovechemos las aptitudes artísticas de los compañeros y hagamos jornadas de talentos en donde se promueva la convivencia pacífica, la resolución de conflictos y la importancia de la Paz”.

Desde esta mirada, los participantes consideran las estrategias como opciones para alcanzar la Paz.

Si queremos realmente reflexionar, me parece que la exposición de fotos de la guerra nos pone en ese sentido, pero debemos también pensar en imágenes de Paz, por eso yo, utilizaría en alguna jornada cultural del colegio o algún evento especial esta estrategia, una exposición de imágenes con cosas malas, es decir de la guerra, pero también las imágenes de un país en Paz, en el que todos

tengamos las mismas oportunidades, sin importar la condición social en la que nos encontremos (G2, P7).

Cabe señalar también, que los jóvenes se mostraron seguros en cuanto a la caracterización de las estrategias, igualmente las que consideraron fundamentales para la promoción de la cultura de la Paz, las encasillaron dentro las que piensan son vitales para hacer del centro educativo un verdadero semillero de Paz, porque según expresaron, las actividades deben integrar a todos los estudiantes. El P3, del G1 indicó

“Las estrategias con las que continuaré trabajando desde mi colegio por la Paz serán: la Paz es una nota, con un evento de integración cada semestre y una sembratón de árboles porque la naturaleza también ha sido afectada por la guerra”.

Las ideas proyectadas se direccionan al impulso de una labor minuciosa por la cultura de la Paz.

La estrategia que me gusta se llama pedagogía de la memoria histórica, me gustaría ir con mis demás compañeros líderes a las diferentes sedes de la institución y compartir documentales de este tipo, para que los niños conozcan la verdad del conflicto y vean que la Paz es necesaria y las jornadas de diálogo y conciliación también hay que hacerlas, créanme que son súper importantes para entender y cambiar muchas cosas del país, se deben realizar por lo menos cada periodo académico (G1, P5).

Por último, se preguntó por los resultados que se pueden dar producto de la promoción de la cultura de la Paz, entendida ésta por los participantes como un medio para la formación de ideas y valores dirigida inicialmente a los diferentes niveles del sector educativo, pero también pensada en aportar a la sociedad. La P1, G2 manifestó

“Somos semillero de Paz, por lo que estoy segura de que lograremos una mejor armonía en el colegio y que esto trascienda, al menos a los hogares o familias”.

De igual modo el P3, G2 señaló

“Con la promoción de la cultura de la Paz, podemos poner a reflexionar a los compañeros, a los padres de familia, mejor dicho, a todos”.

En el mismo sentido, el P7, G1 expresó

“Cultivar las ideas de Paz desde el colegio seguramente en cualquier momento generarán resultados en la sociedad más cercana, pero estoy seguro de que luego irán más allá”.

Así pues, las respuestas dadas a la temática abordada admiten el reconocimiento de la gran expectativa que reviste en los educandos el hecho de ser promotores de la cultura de la Paz y sus alcances iniciales en la escuela y las implicaciones en la transformación social, en donde la relacionan con la equidad y la justicia social. Al hablar los estudiantes del alcance de las estrategias, llama la atención que algunos relacionan la ausencia de la Paz con la falta de oportunidades, con la desigualdad social y el abandono por parte del Gobierno; trabajar en la cimentación de una sociedad pacífica debe ser en la actualidad uno de los derechos de aprendizaje más arraigados en el aula de clase, para que la educación contribuya de manera eficaz en la solución desde la base, de uno de los grandes problemas que acarrea el pueblo colombiano.

Pienso que un primer resultado importante de las estrategias tenidas en cuenta para la construcción de Paz, es la generación de reflexión en quienes integramos este hermoso colegio, si somos optimistas en que podemos mediante actividades generar motivación y algunas soluciones a las problemáticas del común o del día a día, seguramente la labor de nosotros va siendo cada vez más importante y

transformadora, lo que significa que va a trascender y ser un aporte importante para hallar soluciones al conflicto armado; otra de las cosas en la que debemos hacer énfasis como constructores de Paz es en el respeto a los Derechos Humanos y del medio ambiente (G2, P2).

Finalmente, es importante destacar que el instrumento ha generado una serie de información muy importante sobre las tipologías de la confrontación armada en Colombia, la importancia de la cultura de la Paz y el rol de la escuela como semillero de Paz desde el punto de vista de los participantes. Así mismo ha respondido a los objetivos específicos planteados relacionados con implementar y verificar las estrategias tenidas en cuenta para la promoción de la cultura de la Paz en el centro educativo, en donde los estudiantes fueron categóricos en su posición frente a las actividades realizadas, las metodologías tenidas en cuenta y el impacto que éstas han ido generando dentro de la institución educativa, señalando que las estrategias de aprendizaje con las que se identifican para ser promotores de la cultura de la Paz, se constituyen en elementos que fortalecen de forma significativa las capacidades para el desarrollo del diálogo y un proceso asertivo de integración de la pedagogía para la Paz.

4.4 Descripción de los resultados a partir de la entrevista a profundidad

La entrevista fue el otro instrumento tenido en cuenta para la investigación, buscando recabar datos importantes para alcanzar cada uno de los objetivos planteados; para tal fin se consideraron un grupo de preguntas que sirvieron de guías a la conversación dada con los participantes, con el firme propósito de obtener información valiosa. Se hizo uso de la entrevista con la idea de que los educandos reflexionaran y expresaran sus puntos de vista respecto a la temática, aprovechado que la técnica por

sus características permite conocer y conservar las opiniones y experiencias de manera amena y confidencial.

En tal sentido, se tuvieron en cuenta siete estudiantes de grado noveno, quienes al invitarlos a la entrevista no dudaron en participar, mostrándose motivados a seguir la dinámica del instrumento y a dialogar sobre los pormenores del temario considerado durante la sesión. Es conveniente señalar que debido a las características del cuestionario se eligieron participantes que se han destacado académicamente, en las áreas de ciencias sociales y cátedra de la Paz; para el registro de la información obtenida y en favor de la confidencialidad se denominan a los educandos según el orden de entrevista: E1, E2, E3, E4...

Igualmente, es importante resaltar que las primeras preguntas se direccionaron a crear confianza y conocer algunos detalles particulares de los entrevistados, para posteriormente iniciar el diálogo relacionado con los temas centrales y el hallazgo de la información elemental. La entrevista tuvo como eje transcendental el conflicto y sus tipologías; los diálogos y la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP; el posacuerdo y la implementación de lo acordado en La Habana; el papel de la escuela en la construcción de Paz; la promoción de la cultura de la Paz y las estrategias para hacerlo; la posibilidad de una Paz estable y duradera y posibles temarios para nuevas negociaciones de Paz.

De este modo, se empezaron a tener en cuenta cada uno de los asuntos, el primero de ellos el relacionado con el significado de conflicto en términos generales, para paulatinamente irlo relacionando con lo que ha sido la guerra civil en Colombia y la trascendencia de la misma a lo largo y ancho del territorio nacional y el espacio de tiempo que ha durado la misma. El término conflicto fue relacionado por los participantes

principalmente con el desacuerdo entre personas, lo que conlleva generalmente a ocasionar discusión o confrontación entre éstas, sin embargo, también lo definieron más allá de simples diferencias personales, involucrándolo o haciendo alusión al Gobierno y grupos, en este caso armados que generan acciones violentas afectando desafortunadamente la tranquilidad de las diferentes regiones del país. El conflicto es uno de los términos que según los educandos más se menciona en distintos medios de comunicación y espacios sociales, lo que significa que los colombianos se han acostumbrado a la convivencia con la confrontación.

Para mí el conflicto está relacionado con discrepancia o pelea y se presenta generalmente cuando dos o más personas no se ponen de acuerdo por algún asunto y desafortunadamente esta diferencia la llevan a otros campos, como la agresión física. Igualmente pienso que el conflicto está unido con la situación de guerra que vive Colombia, por no ponerse de acuerdo el Gobierno y los grupos alzados en armas en situaciones o ideas políticas (E2).

En el mismo sentido se les cuestionó a los estudiantes sobre los tipos de conflictos que ellos creen que experimenta el país, a lo que señalaron que son diferentes problemas los que ha venido soportando Colombia desde diferentes ámbitos y desde hace varias décadas. Los conflictos que mencionan los educandos son varios, siendo el armado el que mayor relevancia posee, en donde involucran a dos grupos determinantes en la generación de éste, como lo son, las guerrillas y los grupos paramilitares (autodefensas), seguido por los ideológicos, los políticos, los jurídicos, los económicos, los sociales y los éticos; varias de las dificultades que mencionaron, desafortunadamente han sido detonantes para la polarización del país y causantes de la desigualdad social que se evidencia en cada una de las diferentes regiones de la nación.

Desde mi concepto personal, siento que desafortunadamente las dificultades por las que está pasando el país, son producto de distintos conflictos que se han encargado de alguna manera de afectar la sociedad y la economía, entre los que creo que se resaltan: políticos, intereses, éticos, corrupción, armado, familiares, entre otros. Los conflictos nos han hecho mucho daño a los colombianos, sin importar el que sea, aunque de todos tal vez el armado es el de consecuencias más negativas (E5).

En lo relacionado con el conflicto armado, los educandos lo identifican como una confrontación ideológica y de corte político, económico y social, significa esto que la guerra en Colombia tiene su génesis en las diferencias ideológicas y en intereses políticos de los Gobiernos y los grupos económicos, generalmente de derecha, que se niegan a dejar que quienes piensan diferente gobiernen y los combaten en muchos casos con las armas. Lo real es que los entrevistados relacionan el conflicto como consecuencia y causante de una serie de problemáticas que aquejan a la sociedad colombiana entre los que se destacan: violencia, desplazamiento, conflicto de intereses, altos índices de asesinatos (entre ellos políticos y líderes sociales), secuestro, corrupción y narcotráfico.

Me parece que el conflicto armado colombiano desafortunadamente ha tenido una relevancia que le ha hecho demasiado daño a toda la sociedad y nos ha puesto en el ojo del huracán ante la comunidad internacional, hasta el punto de que muchos Gobiernos del mundo les recomiendan a sus ciudadanos no visitar nuestro país. Esto ha sido un problema de muchos años, en los que las diferencias políticas nos metieron en una guerra sin sentido, en donde nosotros los campesinos y pobres, además, hemos llevado la peor parte, en donde muchos

recursos que se deberían destinar a la educación y la salud se gastan en militares y armas (E7).

En cuanto a las consecuencias del conflicto armado en el entorno de los estudiantes, estos manifestaron que este dejó consecuencias no muy distantes a las que se han experimentado en otras regiones del país, en las que aparentemente hubo y hay mayor presencia de grupos armados. La violencia la destacaron como la consecuencia más importante de acuerdo con lo expresado, la cual conllevó a una serie de resultados no muy favorables a los intereses de la sociedad y de la comunidad educativa: extorsión, secuestro, hostigamiento y enfrentamiento armado entre fuerzas del Estado y guerrilleros, que ocasionaron, muerte, miedo, problemas económicos y desplazamiento forzado.

Desafortunadamente esta región durante varios años sufrió las consecuencias nefastas del conflicto armado colombiano, que como bien se sabe deja situaciones de violencia, que conlleva a otras consecuencias muy negativas para todos. En el caso personal, mi familia fue muy afectada y tuvo que irse del municipio por varios años, en el 2015 nos regresamos a vivir nuevamente a la vereda, ahora hay mayor tranquilidad (E3).

Aunado a esto, se conversó sobre el concepto que tienen los escolares sobre los grupos guerrilleros colombianos, a los cuales relacionaron o identificaron con la violencia que ha vivido el país; algunos los califican como organizaciones narcoterroristas y bandas criminales, hay quienes dijeron que son movimientos ideológicamente revolucionarios y una opción política para el Estado colombiano una vez dejen sus armas y retornen a la vida civil. Según el E1

“Son grupos surgidos con aparente sentido social y ansia de poder desde lo político, que luego se convirtieron en grupos violentos, pero si se desmovilizan y tienen ideas reales de Paz, pueden ser parte de la vida política del país”.

En el mismo sentido el E6, expresó

“Las ideas iniciales parecían buenas pues buscar una revolución en un país que la necesita desde la política no estaba mal, pero el problema comenzó cuando se involucraron en el narcotráfico, el secuestro y crímenes, causando daño al país”.

Cabe señalar, que la mayoría de las definiciones dadas por los estudiantes ante la pregunta contienen una serie de términos que encasillan a las guerrillas colombianas como algo adverso para los intereses de la nación y las califican como grupos terroristas que se benefician económicamente del secuestro y del narcotráfico, que además, han sembrado el terror, violan los Derechos Humanos, son delincuentes, reclutan niños, defienden únicamente sus intereses y fomentan el miedo y el desplazamiento, acciones que llevan a que Colombia sea uno de los países más violentos del mundo y con graves problemas sociales.

Los grupos guerrilleros colombianos con el paso de los años desde mi concepto fueron perdiendo su horizonte social con el que surgieron, según lo que he investigado, presuntamente, con el paso del tiempo se relacionaron con el narcotráfico, el terrorismo, el secuestro, la extorción y otras acciones, que lo único que han hecho es causarle graves problemas al país y llevarlo a una guerra de la que ha sido muy difícil salir. Me da la impresión de que las guerrillas en Colombia justifican la violencia en lo que ellos llaman la lucha social y realmente no tiene ningún sentido, porque han logrado es el rechazo de la mayoría de colombianos, en mi caso me caen mal (E4).

Al mencionarles a los estudiantes el término FARC-EP y preguntarles ¿con qué lo relacionan?, no dudaron en decir que era una guerrilla violenta, palabras con las que se ha calificado a este grupo desde diferentes ámbitos, a pesar de que en la actualidad sea un grupo político. Tal vez la violencia histórica del grupo guerrillero y los no muy buenos conceptos que se emiten desde diferentes sectores político, sociales y medios de comunicación, genera que se relacione aún con mucha fuerza a las FARC con terrorismo, confrontación, narcoterrorismo, desplazamiento, problemas sociales, miedo, muerte, pobreza y secuestro, sin embargo, dentro de la definición, hacen presencia ya las palabras reinserción, proceso y Paz. Señala el E7

“Las FARC-EP fueron una organización guerrillera de extrema izquierda que utilizó el terrorismo como manera de actuar, que se ha reinsertado y hace parte en la actualidad de los grupos políticos con presencia en el congreso”.

Igualmente, dentro de la participación varios estudiantes consideraron que va a ser complicado dejar de relacionar las FARC con la violencia y el terrorismo, porque fueron varias décadas de accionar delictivo del grupo guerrillero, en donde le causaron daño a la mayoría de los colombianos; sin embargo, le reconocen el gesto de acogerse a un proceso de Paz, que paulatinamente irá beneficiado al país. Destaca el E2

“No se le puede desconocer a las FARC el hecho de haber firmado el acuerdo de Paz con el Gobierno Santos, me parece que es un buen ejemplo para los demás grupos guerrilleros”.

Así mismo, el E4, enfatiza

“A pesar de que a las FARC se les relaciona más con la violencia que con la Paz, es importante reconocerles su intención de hacer la revolución desde la legalidad”.

Al indagarles sobre la importancia de un proceso de Paz, es interesante destacar que los participantes demostraron poseer conocimiento significativo sobre elementos que deben o pueden incluirse desde las partes interesadas en llevar a feliz término un proceso de acuerdo. Los términos que más relacionan los educandos con la negociación de paz son: diálogo, participación, ideas y convivencia, que a simple vista parecen ingredientes estratégicos para pactos de Paz; además, se puede interpretar por lo que dijeron, que reconocen en un proceso de Paz un hecho importante, que busca reestablecer derechos fundamentales, dejar de lado intereses personales, perdonar, respetar las ideologías, dejar las armas, buscar la armonía de los pueblos, reconocer los errores y delitos, reparar a las víctimas y aportar en la construcción de tejido social; de igual manera los jóvenes dan a entender que no quieren seguir haciendo parte de la guerra.

Definitivamente un proceso de Paz es una de las estrategias más importantes para dar solución a un conflicto; me parece que el hecho de que se sienten a dialogar las partes en discordia es una de las formas más relevantes para construir una sociedad distinta, en la que la justicia sea un principio primordial, el respeto a la diferencia se convierta en esencia, la equidad sea una realidad y los derechos fundamentales se respeten (E1).

De igual modo, se les preguntó a los educandos sobre el proceso de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP y sobre el contenido del acuerdo, se puede concluir que la mayoría de estos tienen claro quiénes fueron los participantes y el lugar de los diálogos, así mismo manifestaron que no fue un proceso fácil, pero que después de varios años de acercamientos las partes lograron establecer una conversación seria que los llevara a firmar un pacto de Paz, con el objetivo de terminar con varias décadas de conflicto bélico, el cese de la violencia en Colombia, la dejación de las armas, buscar la

verdad, la justicia y la reparación, algo que parecía inverosímil, tratando de dar los mayores frutos, en cuyos propósitos estaba analizar una agenda que de alguna manera se ajustara a las dos sectores. Pero tal vez el objetivo más importante era dejar atrás la guerra y abrir la posibilidad de la convivencia pacífica y el respeto de los derechos del pueblo colombiano, sin dejar de lado la reconciliación.

Claro que conozco algunas cosas sobre el proceso de Paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC, que además tuvo una serie de dificultades, principalmente ocasionadas por quienes no compartían que el grupo guerrillero y el Gobierno estuvieran negociando y menos que dentro de la negociación estuviera la posibilidad de la participación política de los integrantes de esta guerrilla. Así mismo, se dijeron desde diferentes sectores que habría impunidad, lo cierto es que el proceso salió adelante y siento que ha tenido beneficios importantes para el país, en el lugar donde vivimos, por ejemplo, se siente tranquilidad y no ha vuelto a haber presencia de grupos armados (E6).

En lo que tiene relación con los puntos del acuerdo de La Habana, los escolares manifiestan que a pesar de que se han socializado los aspectos de lo pactado no se acuerdan de manera concreta de ellos, sin embargo, la participación política, el fin del conflicto, la reforma rural integral y el acuerdo sobre las víctimas es de lo que hablan los participantes, dejando de lado los restantes elementos. Según el E5

“Sí me han hablado del contenido del acuerdo de La Habana, pero no me acuerdo de todo, sé que entre lo más importante estuvo el tema de la participación política de las FARC y lo de ponerle fin al conflicto”.

De igual manera el E6, expresa

“De lo que más me acuerdo de lo negociado en La Habana, es sobre la reforma rural integral y de la posibilidad de hacer política de las FARC, bueno, hay también algo sobre las víctimas”.

Igualmente, al indagar sobre las consecuencias que ha experimentado el país luego de la firma del proceso de Paz, los estudiantes enfatizan en que se han presentado aspectos positivos, fundamentalmente porque reconocen que hay puntos importantes de la negociación que se han ido implementando: la reforma rural integral, sobre todo en lo relacionado con la tierra, uno de los principales problemas de los campesinos colombianos (que además es el entorno de los educandos); participación política, donde rescatan las garantías que se le han dado a la oposición y la participación de las FARC en la vida política nacional, en donde además ocupan varias curules en la Cámara de Representantes y el Senado de la República y lo relacionado con el fin del conflicto, dejar la guerra, deponer las armas y empezar a reparar a las víctimas, aunque destacan que desafortunadamente las disidencias de las FARC y su actuar delictivo opacan de alguna manera el acuerdo.

Para mí las consecuencias de la firma del acuerdo con las FARC han sido interesantes, debido a que la mayoría de integrantes de este grupo se reinsertaron y pasaron a la vida civil a aportar en el desarrollo de las regiones y desde luego del país, de igual manera, han empezado a participar políticamente, es decir ahora sus ideas las expresan en el congreso, en las alcaldías, en las asambleas y en los concejos y no con las armas. Lo negativo ha sido que han quedado algunos residuos del grupo que siguen delinquiendo y teniendo como principal fuente de financiamiento el narcotráfico y la extorsión, según lo que he investigado (E1).

En ese mismo sentido, al platicar con los estudiantes sobre la razón por la que luego de la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP se habla de posacuerdo y no de posconflicto, señalan que principalmente se debe a que la confrontación armada continúa, en que es difícil hablar en el país de posconflicto cuando aún no se han logrado superar las diferentes fases de la guerra civil, lo hasta ahora avanzado y acordado solo involucra a un grupo de los alzados en armas, las FARC. Existen en Colombia aún varios grupos guerrilleros, de autodefensas y bandas criminales, que siembran la violencia en distintas partes del territorio, que se financian con el narcotráfico, violan los Derechos Humanos, secuestran, asesinan líderes sociales, amenazan, desplazan indígenas y campesinos e incumplen acuerdos.

Sería muy interesante poder hablar en Colombia de posconflicto, porque significaría la superación definitiva del conflicto y dejar de lado tanta violencia, sin embargo, pienso que el posacuerdo es una manera de ir preparando el camino para la Paz definitiva, en la que todos tenemos que colaborar, si el posacuerdo es exitoso, seguramente en unos pocos años podemos estar hablando del fin de la guerra en Colombia (E3).

En lo relacionado con la importancia de que el Gobierno colombiano cumpla con la implementación del acuerdo de Paz, los participantes dijeron que es fundamental que desde el Gobierno y las FARC se haga todo lo posible para que se cumpla con lo acordado en La Habana y de esta manera dejar un precedente para que los demás grupos alzados en armas en cualquier momento puedan también iniciar un proceso de negociación, con garantías desde las partes. Señala el E5

“El Gobierno colombiano debe ser responsable y cumplir con lo que firmaron en La Habana, de lo contrario se crearía desconfianza en próximas negociaciones de Paz”.

El E1, opina que

“El hecho de que la comunidad internacional esté pendiente del acuerdo de Paz, debe obligar al Gobierno a implementarlo”.

Finalmente, el E3, agrega que

“Es una obligación del Gobierno mostrar el verdadero interés por garantizarle la Paz al pueblo colombiano, por lo tanto, debe generar confianza y cumplirle al proceso de Paz de La Habana”.

Al mismo tiempo, se dialogó sobre el papel de la escuela en el posacuerdo de Paz, a la cual los educandos, le dan un papel muy importante en la construcción de la paz, además, porque la definen como lugar natural de la formación, el diálogo, la orientación, la reconciliación y la integración; expresaron que tal vez no hay institución más importante en la construcción de tejido social que la escuela, que además, dentro de las metas importantes debe tener la formación para la convivencia, la Paz y el respeto a la diferencia, antes de llenar al estudiante de cantidades de información, es preciso orientarlo hacia la reconciliación social, a la integración, al interés por el medio ambiente y el respeto a los derechos fundamentales. El E7, cree que

“El compromiso de la institución educativa debe estar en entregarnos herramientas orientadoras hacia el respeto a la vida, la libre opinión y la búsqueda de la armonía”.

Así mismo, los participantes consideran que el papel social de la escuela es fundamental en la construcción de país, es por esto por lo que se debe orientar, insistir y

persistir para que ésta enfatice en la importancia de la Paz y en la necesidad de implementar el acuerdo firmado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP y que la misma asuma un rol importante en éste, es decir, que sea protagonista del posacuerdo. “La escuela territorio de paz” y “la escuela semillero de Paz” deben ser realidades en los espacios de formación académica, que desafortunadamente han sido víctima de una guerra sin tregua, pero que ahora tienen la misión de aportar en la reconstrucción nacional y el direccionamiento de la pedagogía para dar el verdadero valor a los acuerdos de Paz y a la necesidad de que se garantice este derecho.

Este espacio es realmente el más indicado para incentivar en nosotros los estudiantes un pensamiento a la no violencia, un profundo análisis a la política-social que vive Colombia, además, de fomentar los valores éticos y humanos para pensar en un país distinto en el que sea posible construir un futuro de oportunidades y desarrollo, en el que los jóvenes podamos participar activamente en la transformación social (E3).

En lo que tiene que ver con el aporte de los estudiantes desde el aula de clase para la construcción de la Paz en Colombia, es relevante mencionar que ellos ven en el aula de clase el laboratorio perfecto para la construcción de la Paz, no necesariamente el área física, sino el espacio que ocupan en el momento de los aprendizajes, en el cual señalan se debe fomentar el respeto, el diálogo, la sana convivencia, la participación, el liderazgo y la unidad. Los colegiales hablan de ser semilleros de Paz, promotores de Paz y parte fundamental en el cumplimiento e implementación de lo acordado en La Habana dentro de su entorno escolar y crear estrategias de acompañamiento en la resolución de conflictos y el respeto a los Derechos Humanos. El aula de clase es el ámbito ideal para fomentar la integración pacífica, la disciplina, la comunicación asertiva, la formación de

los hombres y mujeres del futuro en cuanto a los valores, lo axiológico y los comportamientos básicos pertinentes para la interacción social.

Puedo aportar varias cosas desde el aula de clase para construir Paz, porque el hecho de estar rodeada de un grupo de compañeros me permite orientarlos a fomentar el diálogo, el respeto, la sana convivencia, la resolución de conflictos y el perdón; de igual manera puedo motivarlos a que tengamos iniciativas de Paz, que nos capacitemos y empapemos de la temática, desde luego con el acompañamiento de nuestros docentes; siento que se puede hacer del aula de clase un lugar en el que se impulsen acciones que contribuyan a la reconciliación social, que me parece esencial para la generación de espacios de pactos de Paz y como se ha mencionado en algunas actividades realizadas, podamos seguir siendo promotores de la cultura de la Paz (E2).

A propósito de ser promotores de la cultura de la Paz, los participantes se mostraron muy interesados en que en la institución educativa se formalice desde el pensum académico de algunas áreas del conocimiento una serie de actividades que permitan fortalecer la educación para la Paz, de tal manera que se pueda involucrar a la mayoría de integrantes y que a partir de roles y tareas haya un empoderamiento real en el que se analice el conflicto de manera minuciosa y se construyan ideas que puedan contribuir a la solución del mismo, teniendo como base la superación de dificultades propias de los integrantes de la escuela. Señala el E6

“A mí me parece interesante ser promotor de la cultura de la Paz, porque esto significa aportar desde mi colegio en la búsqueda de una Colombia distinta”.

En tal sentido, también algunos estudiantes manifestaron que se deben dar los espacios pertinentes tanto por parte del centro educativo, como de las áreas del

conocimiento, para realizar un trabajo eficaz y trascendental que genere el empoderamiento y el cultivo de acciones en favor de la cultura de la Paz y que el mismo trascienda no solo a otras escuelas, sino a la sociedad. El E1 expone

“A pesar de que siento que no soy el mejor líder, sé que, con capacitación y oportunidades, puedo ser un muy buen promotor de la cultura de la Paz en diferentes escenarios”.

Mientras que el E3, destaca que

“Definitivamente se hace necesario que se generen los espacios, se institucionalice y se adopten las estrategias para hacer de la cultura de la Paz una realidad en nuestra institución, es una excelente experiencia ser parte de la construcción de Paz”.

Igualmente, se conversó con los escolares sobre las estrategias utilizadas por los docentes en la enseñanza del conflicto colombiano, sus consecuencias y la necesidad de la búsqueda de la Paz y si éstas le han ayudado en el aprendizaje, ante lo cual respondieron que las técnicas tenidas en cuenta por los profesores han sido de gran ayuda para analizar y comprender las causas, hechos y consecuencias de la confrontación armada en Colombia. Indica el E3,

“El profesor de sociales nos ha enseñado el tema del conflicto armado a partir de unas actividades muy interesantes, siendo los eventos culturales, los documentales, los cortometrajes y las exposiciones las que me han dejado mayor aprendizaje”.

Mientras el E7, señala que

“La manera como he aprendido lo relacionado con la guerra en Colombia y la necesidad de buscar la Paz ha sido dinámica y me ha permitido entender varias situaciones que generalmente los medios de comunicación distorsionan”.

Así mismo, los participantes añadieron que el hecho que desde las áreas de ciencias sociales, cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz, se hayan venido realizando actividades relacionadas con la necesidad de que la escuela sea un verdadero semillero de Paz y que las estrategias tenidas en cuenta para abordar temáticas como el proceso de Paz hayan sido interesantes y les haya permitido participar de manera activa, les ha posibilitado ahondar en el aprendizaje, ser críticos y entender de manera más clara algunos hechos, de la confrontación armada, las negociaciones de Paz y la necesidad de que el país pase la página de la guerra. Las estrategias utilizadas de acuerdo con los educandos, les han permitido obtener algunos elementos esenciales para empoderarse y convertirse en promotores de Paz, utilizando distintas técnicas.

Tengo que manifestar que varias de las estrategias que han utilizado los profesores en el colegio para enseñarnos y que permiten que nosotros aprendamos, me gustan, en el caso de cátedra de la Paz y ciencias sociales que son las áreas en las que se ven los temas del conflicto colombiano y lo relacionado con la Paz, las herramientas o estrategias son interesantes porque nos permiten entender mejor las temáticas, obtener mayores aprendizajes. Hay estrategias que particularmente me han ayudado muchísimo para entender el conflicto colombiano y todo el tema de la búsqueda de la Paz (E7).

En lo relacionado con las estrategias que les han parecido más idóneas para ser promotores de la cultura de la Paz en la institución educativa y en otros ámbitos, los educandos mencionaron que son varias las que les han llamado la atención y que de

acuerdo a lo que han experimentado han sido exitosas, puesto que los compañeros se han visto motivados, participando de manera activa y demostrando un conjunto de habilidades que las han direccionado a la generación de espacios pacíficos, la necesidad de transformación del conflicto, la búsqueda de la integralidad personal, compromisos de transformación social, respeto a la diferencia y desarrollo del pensamiento crítico.

Plantea el E2

“Me han motivado varias de las estrategias: la Paz es una nota, las mesas de reconciliación, el aprendizaje a partir de memoria histórica, los documentales, las actividades culturales con temáticas sobre la Paz, entre otras”.

Los estudiantes se mostraron atraídos por convertirse en semilleros de Paz y para tal fin tener en cuenta estrategias con las cuales se sienten cómodos.

Entre las estrategias que me llaman la atención para promocionar la cultura se encuentran, en primer lugar la llamada memoria histórica como pedagogía del conflicto, algo así, donde a través de una serie de documentales, el profesor nos mostró unos testimonios de personas que cuentan la realidad sobre lo que ha sido la guerra en Colombia, lo que ellas han vivido, es decir su experiencia; aquí al colegio también vino un señor a contarnos su experiencia sobre lo que él vivió, cuando la guerrilla se encontraba en el municipio de Fômeque; una segunda herramienta que me ha parecido interesante es del evento llamado la Paz es una nota, en donde se emplean diferentes actividades organizadas por el profesor y donde los estudiantes podemos integrarnos con bailes, coplas, caricaturas, grafitis, carteleras, entre otras actividades, donde decíamos por qué la Paz es una nota.

Se me olvidaba mencionar que las películas sobre conflicto, las dramatizaciones, las exposiciones fotográficas sobre el conflicto, las jornadas de conciliación y empatía también me han dejado gran enseñanza. Para ser promotora de la Paz también, me gustan los cortometrajes, las lecturas de cuentos sobre acciones de Paz y las dinámicas, actividades que despiertan motivación en nosotros los estudiantes para investigar sobre el conflicto y la necesidad de alcanzar la Paz, que de igual manera pueden despertar en las demás personas el mismo interés (E5).

En cuanto a la importancia de alcanzar una Paz estable y duradera en el país los escolares creen que la escuela debe generar gran parte de los cambios que necesita una sociedad para ser diferente a la que ha estado enfrentada en una guerra o confrontación armada, en esta dirección se deben enfocar varios de los trabajos y estrategias pedagógicas, creando de alguna manera una responsabilidad importante y una tarea de organizar nuevos imaginarios, que permitan superar la apatía hacia los acuerdos de La Habana y fortalecer el posacuerdo. Igualmente señalan que para lograr la Paz que muchos colombianos anhelan, se requiere de una serie de variables, que vayan más allá de lo pactado en Cuba, entre ellas el cumplimiento de lo acordado, el fortalecimiento de la educación y el establecimiento de políticas que solucionen concretamente los problemas de carácter social, que sin duda son los mayores detonantes para el conflicto armado colombiano.

De igual modo, los estudiantes en sus apreciaciones hicieron énfasis en la necesidad de la inversión social dejando de lado los privilegios de algunas pocas familias y hacer de Colombia un país de oportunidades para todos, en el que el posacuerdo sea el espacio coyuntural en el que se resuelvan varios de los problemas estructurales,

principalmente el relacionado con la crisis por la que pasa el sector rural en todos los aspectos. De acuerdo con el E7

“Es urgente una reforma rural integral, para que nosotros los campesinos salgamos de la crisis en la que estamos y dejemos de ser las primeras víctimas de los problemas económicos y del conflicto armado”.

Según el E1

“para alcanzar una Paz estable y duradera se requiere que nos apoyen a nosotros los del campo y que se acabe la corrupción”.

Finalmente, el E2 expresa que

“El país necesita la transformación de principios y valores para cambiar la sociedad, lo cual se logra con el fortalecimiento de la educación en todos los niveles”.

Por otra parte, los participantes recalcan que la consolidación de una Paz estable y duradera requiere que en la escuela se adopten las acciones necesarias para que se analice el conflicto con todos los pormenores y se le dé un valor significativo al acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, el cual según la mayoría de ellos es un paso significativo para garantizar un país en Paz para las futuras generaciones. De igual manera, algunos estudiantes mencionaron que como las FARC-EP no era el único grupo armado y siguen existiendo otros, se deben integrar en nuevos procesos de Paz, que se escuchó como una especie de clamor de los educandos, quienes además indicaron que la tarea de la promoción de la cultura de la Paz debe cimentarse en el diálogo, la calma, la reflexión y el perdón.

A propósito de nuevas conversaciones de Paz, que los estudiantes señalan necesarias establecer, se les indagó sobre los temarios que consideran deben contener

las nuevas agendas de Paz, entre lo que opinaron se destaca: la reparación a las víctimas, teniendo en cuenta que en procesos anteriores no han sido tratadas como tal; invitan a integrar la sociedad civil como parte fundamental de nuevos procesos; una verdadera participación política por parte de los desmovilizados; exigir el respeto a los derechos fundamentales; ver a la escuela como “territorio de Paz”; el ingreso a la educación superior gratuita para todos los jóvenes de estratos bajos; acatar la justicia; dar garantías políticas a la oposición; protección a los líderes sociales; el cuidado del medio ambiente y el reconocimiento de los grupos minoritarios como sector estratégico de la sociedad colombiana.

Soy de los que pienso que debido al incremento de la violencia en Colombia por el actuar de los diferentes grupos terroristas, el Gobierno y los líderes de estas organizaciones deberían buscar la manera de establecer nuevos diálogos de Paz, en donde se lleven a la mesa de negociación los intereses del pueblo colombiano, que ve en la Paz una salida a la mayoría de los problemas que ha tenido y tiene el país. Desafortunadamente hay gente que se ha acostumbrado a la guerra, pero siento que somos más los que soñamos con una nación en Paz, en la que todos podamos construir nuestras ideas de cambio (E1).

Por lo tanto, los escolares consideran que realmente se hace necesario la generación de nuevos espacios de negociación entre Gobierno y los alzados en armas, en donde haya una participación activa de gran parte de los sectores sociales del país, para que al final no se vayan a presentar algunos de los inconvenientes que han tenido los acuerdos de La Habana, así mismo sostienen que los convenios deben estar bien protegidos para evitar su destrucción por los sectores políticos que no son amigos de la Paz. De acuerdo con el E5

“Las negociaciones de Paz Gobierno y grupos terroristas son necesarias, no podemos seguir matándonos entre colombianos, debe haber unas nuevas agendas de negociaciones en donde se incluya como mínimo el respeto a los Derechos Humanos”.

Aunado a esto el E4, expresa que

“Las nuevas agendas de diálogo entre grupos terroristas y Gobierno, deben contener la palabra respeto como eje fundamental, porque con ésta se garantiza lo vital, lo jurídico y estructural”.

Por otra parte, se les preguntó a los escolares sobre ¿cómo se imaginan a Colombia en Paz?, ante lo cual dijeron que el país tiene todo para ser uno de los mejores del mundo por sus tipologías de diversidad, clima, recursos naturales, belleza y ubicación geográfica estratégica. De igual manera mencionaron que para que Colombia se convierta en lo que muchos de sus habitantes desean, se requiere que haya una reconciliación nacional y la reestructuración social, cimentada en lo ético y lo axiológico.

En tal sentido, el E5, menciona

“La Colombia en paz que me imagino, es la que ha logrado vencer los temores, el odio y la venganza, la que permite que sus jóvenes vayan a la universidad y no a la guerra”.

El E4 expresa

“Me la imagino... un país pintado de mil colores y sonriente; con muchas oportunidades para todos”.

Así mismo, el E1, añade

“La Colombia que me imagino es la que ha superado el desempleo, la pobreza, la corrupción y en la que hay oportunidades para todos”.

Pensar en una Colombia sin guerra parece una utopía, pero como lo indican los estudiantes “se vale soñar” y para eso según ellos están trabajando desde la escuela buscando el objetivo de forjar un país en Paz, dando su mejor esfuerzo para despertar este interés, no solo en los compañeros sino en la sociedad que los rodea. Al respecto el E7 enfatiza

“Todos desde el colegio debemos hacer un trabajo arduo en la socialización de que todos pensamos diferente y que esto no nos hace enemigos, sino que es una manera de construir una nueva Colombia”.

Por último, el E6 indica

“La Colombia en Paz que me imagino, es una en la que existe el respeto a la vida, significa esto que nos debemos admirar de manera recíproca con nuestras diferencias, igualmente debemos cuidar a cualquier ser vivo”.

En síntesis, la entrevista a profundidad aplicada a los participantes buscó conocer la visión sobre temáticas afines al conflicto colombiano, el proceso de Paz con las FARC-EP y la trascendencia del papel de la escuela en la construcción de la Paz, con el firme propósito de que ellos dieran su punto de vista al respecto y expresaran sus ideas para consolidar su participación como cultores de la Paz. Las características del instrumento y los resultados contestan a los objetivos específicos de implementar y verificar las estrategias tenidas en cuenta para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en la institución educativa epicentro del trabajo, constituyéndose en una acción estratégica y valiosa para impregnar a los educandos de motivos para aportar en la tarea de hacer de Colombia un país de progreso.

4.5 Triangulación de resultados a partir de observación participante, grupos de discusión y entrevista a profundidad

La triangulación ha permitido cotejar gran parte de la información obtenida del fenómeno abordado permitiendo fortalecerlo, comprenderlo y visualizarlo desde diferentes ángulos. De esta manera, a continuación, se presenta la triangulación de la información derivada de los instrumentos aplicados: observación participante, grupos de discusión y entrevista a profundidad; en este proceso se han empleado los datos que han aportado elementos relevantes para el hallazgo de las estrategias de aprendizaje idóneas para la promoción de la cultura de la Paz en la institución educativa donde se adelantó la investigación.

Así pues, cabe señalar que los resultados arrojados por la investigación desde las tres técnicas utilizadas para el hallazgo de datos contienen importante concordancia entre la información. Por lo que se considera trascendente indicar que para la triangulación se tuvo en cuenta la visualización y conceptualización de cada una de las temáticas que se creyeron pertinentes abordar para alcanzar los objetivos planteados, de igual manera, para el análisis se trató de tener presente también en algunos momentos la operacionalización de categorías de análisis, principalmente en lo relacionado con las categorías principales y las dimensiones.

En efecto, los estudiantes en el tema del conflicto contemporáneo colombiano consideraron importante hacerle un análisis de tal manera que permita comprenderlo realmente con sus antecedentes, hechos y consecuencias, para tal fin creyeron pertinente analizarlo desde la memoria histórica, porque según ellos escuchando las diferentes versiones de los protagonistas es como se puede realmente entenderlo y empezar la búsqueda de las soluciones. El conflicto armado, señalaron los participantes

han sido el detonante para muchos de los problemas que existen en el país y es necesario buscarle la salida, ante lo cual indican que la escuela y sus actores deben recobrar una relevancia importante y determinante para la superación de este.

En lo relacionado con el proceso de Paz de La Habana, los hallazgos permiten señalar que los educandos destacaron que a pesar de las dificultades que éste presentó durante su proceso, el rechazo de algunos sectores políticos y de la sociedad colombiana y la lentitud de la implementación, es un paso interesante que se dio y que de alguna manera puede ser trascendental para que el país alcance la Paz. Los educandos acentúan la necesidad de que las dos partes firmantes cumplan los compromisos adquiridos, siendo esto determinante para que se creen nuevas mesas de negociación con los demás grupos insurgentes.

En ese mismo contexto, de acuerdo con los datos encontrados sobre el concepto e importancia del posacuerdo de Paz, los educandos lo denominaron como un periodo de tiempo favorable para dar cumplimiento a cada uno de los puntos del acuerdo de La Habana, pero que al mismo tiempo debe ser un espacio para que los colombianos tomen conciencia de la necesidad de culturizar la Paz, a partir del respeto a lo fundamental, la construcción social centrada en la superación de la inequidad y la desigualdad, la conservación del medio ambiente, el fortalecimiento de la democracia y la participación de la escuela en la promoción de la cultura de la Paz.

Igualmente, la información aportada por los tres instrumentos en cuanto a la implementación de la cultura de la Paz en la institución educativa es muy similar, actitudes, análisis y conceptos aluden a ideas que concuerdan en cuanto a la importancia de la implementación de esta acción, involucrando en lo posible a la mayoría de quienes conforman el centro educativo. Los educandos manifestaron su gran interés en que se

concedan el tiempo y los espacios institucionales, se incluyan en el pensum académico de las áreas afines a la temática contenidos que permitan fortalecer la culturización de la Paz, se formalicen celebraciones focalizadas en promover la convivencia pacífica, se transversalicen actividades encaminadas en hacer de la escuela un verdadero semillero de Paz y se continúe defendiéndola como “territorio de Paz”.

Asimismo, identificar las estrategias de aprendizaje con las que los estudiantes se sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo, en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, era otra de las finalidades, ante lo cual los resultados presentados a partir de las técnicas de recolección de los datos generaron una concordancia pertinente. Cada una de las fuentes de información han mostrado la tendencia a que las estrategias para tener en cuenta encierren un conjunto de actividades que prioricen fomentar los principios, los valores, actuaciones que incentiven el respeto a la vida, a los seres humanos y a la naturaleza y que se suscite el rechazo de la violencia en cualquiera de las formas.

Por ello, la construcción paulatina de la cultura de la Paz, según los datos arrojados, necesita de un conjunto de acciones que abarquen estrategias para difundir en la comunidad educativa un trabajo permanente y consagrado en favor de buscar alternativas que puedan ser importantes para contribuir en la salida al conflicto armado colombiano, fomentando un análisis profundo de lo que ha sido la guerra civil en el país y sus secuelas, así como el derecho constitucional de defensa y disfrute de la Paz. Los resultados permiten observar que los estudiantes son conscientes de la posibilidad que tienen de liderar tareas que impliquen fomentar la convivencia pacífica, el perdón, el respeto a la diferencia, el pensamiento crítico, la solidaridad, la tolerancia y de manera significativa acciones que despierten el interés y la posibilidad de aprovechar lo positivo

de las negociaciones y el proceso generado en La Habana (Cuba) como medio para nuevas negociaciones de Paz y camino para una Colombia distinta.

En el mismo sentido, en lo relacionado con el proceso de definir las estrategias con las cuales los estudiantes de grado noveno se conviertan en promotores de la cultura de la Paz en un momento trascendental de la historia colombiana, como lo es el posacuerdo de Paz, se confirma una serie de tendencias que permiten determinar las técnicas más acertadas de acuerdo con los resultados para este fin. Es evidente, que existe un compromiso de la mayoría de los educandos en la participación en el proceso de inducir a los integrantes de la institución educativa a aportar en la búsqueda de la Paz; para lo cual consideraron una serie de estrategias como las más apropiadas de acuerdo a sus habilidades, punto de vista y acogida para implementarlas.

En consecuencia, las estrategias definidas están motivadas por la aceptación de los participantes, las características de la institución educativa y las posibilidades de trascendencia que éstas pueden alcanzar en otros ámbitos relacionados con la comunidad educativa, para poder declarar a la escuela lugar de promoción de la cultura de Paz y “territorio de Paz”. La triangulación de los resultados arrojados en este aspecto permite vislumbrar un conjunto de estrategias que se convierten en elemento sustancial para la promoción de la cultura de la Paz, entre las que se encuentran: Pedagogía de la memoria histórica desde documentales, cortometrajes, películas, caricatura crítica; presentación y exposición de imágenes sobre el conflicto; la Paz es una nota (eventos culturales, actividades artísticas, exposiciones y sembratón de árboles); mesas de diálogo y conciliación y elaboración de decálogos para la sana convivencia, charlas motivacionales con actividades de empatía.

Además, desde la observación participante, grupos de discusión y entrevista a profundidad se ha encontrado toda una serie de concepciones sobre elementos y tipologías del conflicto que pueden ser fundamentales para la exploración de nuevos diálogos de Paz entre el Gobierno Nacional y los grupos alzados en armas que en la actualidad hacen presencia en el País. Igualmente, varias de las opiniones de los estudiantes sobre las características que encierra el conflicto colombiano y el proceso de Paz con las FARC-EP, en la actualidad grupo político COMUNES, muestran el sentir de los integrantes de la escuela y el deseo de que ésta se fortalezca en la generación de ideas y acciones para la Paz, que permitan erradicar algún tipo de violencia y la generación en cualquier espacio de relaciones fundamentadas en diálogo, tolerancia, reflexión, respeto y principalmente en perdón.

Del mismo modo, en las concepciones sobre la implementación de las estrategias, cabe indicar que hay importante concordancia entre los resultados surgidos a partir de las tres fuentes, lo que permite dilucidar confiabilidad en los resultados al respecto y la seguridad de que lo encontrado es valioso para convertir a la Institución Educativa Departamental IPEBI, del municipio de Fómeque, en ejemplo en la promoción de la cultura de la Paz. Quedando demostrado en las actitudes y puntos de vista de los estudiantes frente al trabajo realizado en cada uno de los ejercicios desarrollados para definir las estrategias, encontrar las aptitudes de los participantes y analizar los alcances finales de cada una de las actividades.

Es así, como los participantes sostienen que las distintas actividades ejecutadas les han permitido entender de una mejor manera el conflicto colombiano, reconocer la importancia de la construcción y consolidación de la Paz, fomentar la integración entre los miembros de la institución educativa, crear un clima de armonía y convivencia cívica,

fomentar la creatividad y el crecimiento individual y colectivo. Al mismo tiempo, la implementación de las estrategias se ha constituido en un medio para incentivar la generación de sentimientos y quehaceres colectivos para hacer de la escuela el semillero de Paz que germine y traiga como resultado una Colombia diferente, lejos de la guerra civil por la que atraviesa.

Como conclusión del capítulo, se considera importante indicar que haciendo uso de la narrativa se realizó la descripción de los resultados, teniendo como base los objetivos específicos planteados, los instrumentos adoptados y los datos recolectados a partir de cada una de las técnicas. De igual manera se empleó la triangulación como método para hallar la confiabilidad de los datos, que entre otras cosas mostraron tener una alta concordancia desde las tres fuentes o instrumentos empleados para la obtención de la información; lo que significa que lo hallado genera confianza y abre el camino para que la IED IPEBI contribuya en la promoción de la cultura de la Paz en el posacuerdo, mediante la implementación de estrategias y acciones adoptadas para tal fin, por parte de un grupo de educandos que consideran la consecución de la Paz en Colombia como algo fundamental para el desarrollo del país en todos sus aspectos.

CAPÍTULO V DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este apartado se realiza el proceso de discusión, a partir de la interpretación de los resultados obtenidos, los cuales serán comparados con los presentados por investigaciones previas, tenidas en cuenta en el marco teórico en cuyo contenido se abarcan temáticas relacionadas con el presente trabajo investigativo. En términos generales se da una explicación minuciosa de los resultados encontrados y la manera cómo éstos coinciden o difieren con los estudios que hicieron parte de la literatura considerada como parte sustancial de la investigación.

Cabe indicar, que dentro del proceso de la discusión también se busca que los principales hallazgos de la investigación respondan de manera concreta a los objetivos general y específicos planteados y al supuesto teórico tenido en cuenta. La discusión presenta un componente fundamental puesto que permite hacer un análisis trascendental desde distintas perspectivas a partir de los datos encontrados, enriqueciendo de manera importante la investigación, donde además se exponen las consecuencias teóricas del trabajo realizado y las posibles aplicaciones prácticas, los aprendizajes y el impacto que tendrá en el campo de la educación en este caso en particular y la trascendencia social de la mismo (Alzate & Eslava, 2011).

En consecuencia, la discusión constituye una parte muy importante del estudio realizado, en donde se busca que los resultados respondan de manera concisa a las pretensiones de éste y que se pueda entender de manera más clara la temática en cuestión; para tal fin se hará una descripción de las contribuciones fundamentales de la investigación y la importancia de ésta en el ámbito en el que se sitúa. De esta manera, la discusión que se presenta a continuación da a conocer los aportes del trabajo en relación con el estado del arte, los objetivos, la interpretación de los datos encontrados y la pregunta general de la investigación: ¿Qué estrategias de aprendizaje son adecuadas

para que los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia?

Antes de iniciar la discusión, es importante mencionar que la investigación sobre estrategias de aprendizaje para la promoción de la cultura de la Paz, se ha direccionado como elemento importante para contribuir en la edificación de una serie de procesos que conduzcan a que el territorio colombiano empiece a consolidar las ideas, acciones y la fundamentación de la Paz estable y duradera de la que se habla en el acuerdo final de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. Promover la cultura de la Paz está motivado en el poder que puede alcanzar la educación en el papel de la transformación social y la capacidad de aportar de manera significativa en el cambio de las ideas sociopolíticas que han mantenido al país en un permanente conflicto y sin muchas posibilidades de salida (Rojas, 2018).

Cabe señalar, que para despertar el interés en el estudio y puntualmente la selección de un conjunto de estrategias que se convirtieran en elemento significativo en la búsqueda de acciones que desde la escuela aporten para que paulatinamente el pueblo colombiano pueda ir dejando de lado el lastre de la guerra, se ha requerido hacer un análisis minucioso de los hechos por los que ha tenido que pasar el país, producto de esta catástrofe; teniendo en cuenta a Díaz y Rojas (2019), quienes señalan que la educación es el medio para aclimatar la Paz. Significa que para emprender una serie de actividades enfocadas en despertar el interés por aportar en la construcción de espacios pacíficos y la consolidación e implementación de acuerdos como los pactados en La Habana (Cuba), se requirió de abordar diferentes tipologías relacionadas con el conflicto colombiano, que son las que finalmente provocan la motivación de consolidar la escuela

como espacio trascendental en la promoción y fortalecimiento de ejercicios que impliquen la generación de acciones en favor de la reconciliación en todos los espacios sociales.

En tal sentido, es importante recalcar que para alcanzar los objetivos de identificar estrategias (general), definir, implementar y verificar las estrategias tenidas en cuenta a partir del estudio (específicos), dar respuesta a la pregunta de investigación sobre las estrategias más adecuadas para el trabajo institucional en favor de aportar en la búsqueda de la consolidación de escenarios de Paz y la consolidación del derecho a la Paz dado por la Constitución Nacional de Colombia y la consolidación del supuesto teórico, se hizo necesario realizar actividades puntuales sobre la temática y rastrear literatura que tuviera en cuenta pormenores de los asuntos afines al estudio adelantado particularmente en lo relacionado con conflicto armado, proceso de Paz con las FARC, posacuerdo y la institucionalización de la cultura de la Paz, a partir del trabajo realizado con la participación de un grupo de estudiantes.

Si bien es cierto, que Colombia históricamente ha estado aquejada por un difícil conflicto armado en el que varios factores se han adicionado para generar violencia a lo largo y ancho de su territorio, diferentes instituciones principalmente de carácter social, como lo es el caso de la escuela, han tratado de crear algunas condiciones para la búsqueda de la Paz, forjando una gran cuantía de aportes y reflexiones que se han hecho necesarias interpretarlas y transformarlas en conocimiento (Tuay, 2019). De manera que la concepción de los estudiantes de grado noveno de la IED IPEBI frente a la temática abordada, genera un amplio espectro que permite relacionar los resultados presentados con el marco teórico de la investigación, tal como se presenta a continuación en el proceso de discusión.

En los resultados del estudio, se puede apreciar que los participantes al abordar el tema del conflicto en la observación participante y entrevista a profundidad, lo relacionan en un alto porcentaje con el de carácter armado, principalmente porque el mismo ha sido prolongado, lo que ha generado que los grupos alzados en armas se hayan convertido en protagonistas de la vida política y los escenarios sociales nacionales, principalmente en lo relacionado con la generación de violencia, que coincide con Torres (2016) y Correa y Serrano (2021), quienes señalan que el conflicto armado colombiano a través del paso de las décadas se fue posicionando en todos los escenarios del país y alcanzando trascendencia a nivel internacional, impactando principalmente por la ola de acciones y ataques armados en diversas regiones del territorio nacional, en donde desafortunadamente se generaron espacios de terror y muerte.

De manera similar, los estudiantes destacan a los grupos guerrilleros como los causantes de gran parte de los distintos tipos de violencia que se presentan en el país, causando zozobra y desconfianza, en lo que tiene que ver con las ideas de tipo político que dicen profesar estas organizaciones y la búsqueda del supuesto bienestar del pueblo colombiano, concordando con Piccone (2019), quien sostiene que la mayoría de los grupos armados existentes en Colombia han desplegado una serie de tácticas de guerra que incluyen entre otras secuestros, bombardeos y redadas militares, para establecer un Gobierno revolucionario que permita redistribuir la riqueza y generar mayores oportunidades en la población menos favorecida, pero que las acciones cometidas en contra del pueblo colombiano pareciera alejarlos de la aceptación y de los ideales políticos y sociales, con los que inicialmente surgieron.

Así mismo, de acuerdo a lo expresado en la entrevista a profundidad, los educandos creen que la confrontación armada hace parte de los sucesos más

lamentables por los que pasa Colombia, por tal razón en su gran mayoría ven con buenos ojos lo relacionado con diálogos de Paz, que se puedan generar entre el Gobierno colombiano y los grupos armados, porque piensan es la mejor manera para encontrar la salida a una problemática que ha afectado a gran parte de colombianos, coincidiendo Olaya (2020), que sostiene que cualquier intento de cerrar la lucha armada y consolidar la construcción de Paz en el país debe ser valorado y apoyado por la institucionalidad; en el mismo sentido Aguirre (2020), considera que es evidente que la solución de los conflictos debe tener como principal protagonista al diálogo entre las partes, puesto que es a partir de éste que se cambia el lenguaje de la violencia por el debate y la deliberación y se abren los caminos de una sociedad distinta.

De acuerdo a lo manifestado en la observación participante y entrevista a profundidad, los estudiantes le dan gran importancia a lo relacionado con los procesos de Paz, porque creen que estos permiten superar en gran medida las diferencias y los índices de violencia que ocasiona el conflicto armado; al mismo tiempo creen que es el espacio para hallar la verdad, pactar la reparación de las víctimas y emprender el respeto por los Derechos Humanos, que son tan vulnerables en la confrontación armada, concordando con Rojas (2018), que relaciona los procesos de Paz con la posibilidad de generar un diálogo amplio en el que se acuerde respetar los Derechos Humanos, fortalecer la tolerancia y la solidaridad; en donde se ponga fin a la violencia y se redoblen los esfuerzos para prevenir los conflictos y así garantizar el pleno ejercicio de todos los derechos y medios, para participar en el proceso de desarrollo de la sociedad.

En cuanto al proceso de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, los escolares, desde la observación participante y la entrevista a profundidad, demostraron tener un conocimiento importante al respecto, desde luego existiendo la discrepancia

propia en estos casos en los que se tratan asuntos tan importantes para el país, pero al mismo tiempo complejos por su contenido; sin embargo, los educandos en un alto porcentaje expresaron que este tipo de procesos son determinantes para el alcance de la Paz estable y duradera, coincidiendo con Díaz y Rojas (2019), que exponen que el proceso de Paz de La Habana es un acontecimiento trascendental para el país, que permite pensar en seguir fortaleciendo escenarios que contribuyan de manera decidida a lograr la Paz definitiva, en tal sentido la escuela debe empoderarse y educar a la ciudadanía para que responda a tres criterios para un verdadero restablecimiento de la paz: la cohesión social, la participación ciudadana y la memoria histórica.

Si bien, el proceso de Paz de La Habana ha despertado en algunos círculos sociales ciertas dudas en cuanto a su efectividad y principalmente por el desafortunado recrudecimiento del conflicto interno, es claro que los educandos en los grupos de discusión y la entrevista a profundidad no lo desmeritan y ven en éste un ejemplo para continuar resolviendo los conflictos por la vía del diálogo; en el mismo sentido, Velásquez (2020), agrega que procesos de Paz como el de La Habana son determinantes para promover la reconstrucción colectiva de la sociedad colombiana y una buena oportunidad para fomentar escenarios de reflexión frente a la manera como se están relacionando los colombianos y la importancia del diálogo para la superación de las diferencias, principalmente las ideológicas.

Al mismo tiempo, cabe indicar que en lo relacionado con el contenido del acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP, el conocimiento sobre éste no es tan profundo, así lo demuestran los estudiantes en la observación participante y entrevista a profundidad; sin embargo, se atreven a hablar sobre aspectos fundamentales de lo acordado destacándose lo relacionado con la reforma rural, participación política y el

reconocimiento de las víctimas, coincidiendo con Moreno (2017), quien enfatiza en que lo acordado en La Habana no ha tenido la socialización adecuada para que la ciudadanía tenga un referente profundo sobre los temas, pero a pesar de ello, el punto cinco que tiene relación con las víctimas del conflicto armado, es uno de los que más eco ha tenido, principalmente por el papel de la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP.

Asimismo, desde la entrevista a profundidad los educandos reconocen que luego de la firma del acuerdo de Paz de La Habana se han dado algunos aspectos interesantes, principalmente en cierto tipo de disminución del accionar violento de las FARC-EP, en la participación política del otrora grupo guerrillero y la tranquilidad que experimentan en su entorno social, pero también hacen énfasis en la necesidad de que las partes cumplan con lo acordado, concordando con Bolaños (2018), que resalta como positivos los alcances del acuerdo de Paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, señalando que son beneficiosos para la sociedad colombiana y que los mismos requieren de la inversión y el apoyo tanto de las instituciones nacionales, como de Gobiernos extranjeros.

En ese mismo sentido, es sustancial indicar que el proceso de Paz se encuentra en la denominada etapa de implementación, situación que, desde la observación participante y entrevista a profundidad, les preocupa a los estudiantes porque pareciera que ésta presenta algunas dificultades y no marcha de acuerdo con lo pactado. Sostienen que han escuchado críticas y rumores de incumplimiento entre las partes, lo que realmente genera inquietud, sobre todo porque muchos de los reinsertados podrían volver a retomar las armas y crear algunas dudas en los demás grupos alzados en armas, en caso tal de que se dieran las oportunidades para nuevas negociaciones de Paz; en el mismo sentido Tuay (2019), sostiene que la implementación de los acuerdos de Paz

evidencian incumplimiento por parte del Gobierno y las FARC, dejando percibir un ambiente de frustración, sin embargo, se espera que esta negociación sí sea la vencida y Olaya (2020), que manifiesta que las agendas de implementación de la Paz tienen un enorme desafío, principalmente porque varios de los puntos del acuerdo se han quedado simplemente en el papel.

No obstante, en la entrevista a profundidad, los escolares consideran que el periodo estratégico denominado posacuerdo, debe ser aprovechado para refrendar las dificultades que se han presentado en la implementación del acuerdo de Paz y que no se debe perder esta oportunidad para demostrar que realmente existe la tenacidad para continuar con el mismo, coincidiendo con Aguirre (2020), que menciona que el posacuerdo debe llevar a acciones positivas que le permitan a la sociedad colombiana ser parte de la construcción de tejido social y la consolidación del proceso de Paz y Tuay (2019), quien reconoce en el posacuerdo un periodo de tiempo esencial para el acompañamiento de las víctimas y los desmovilizados, donde se fortalezca lo relacionado con la verdad y no repetición, fundamentando lineamientos de prevención de la violencia social y política.

En cuanto al papel de la escuela en el posacuerdo, a partir de los grupos de discusión y la entrevista a profundidad, los educandos consideran que ésta es parte fundamental de la formación del ser humano, lo que no le permite ser ajena a los problemas sociales y menos al conflicto armado (catalogado por los estudiantes como el problema social más grande del país), generándole sin lugar a duda la responsabilidad de crear estrategias y metodologías, que le permitan ser tal vez la institución más determinante en la consolidación de Paz estable y duradera, coincidiendo con Bahajin (2018), quien considera a la escuela instrumento trascendental para la transformación

pacífica de los conflictos y a la educación como el medio para que los futuros ciudadanos del mundo mejoren el entendimiento entre las personas y los pueblos y Ramos (2017), que plantea que la escuela debe acompañar los procesos de Paz de manera continua para superar las diferencias que separan.

La escuela históricamente ha tenido una misión trascendental en materia formativa y se puede decir que la ha cumplido, pero paulatinamente se le han ido agregando nuevas tareas y tal vez en el posacuerdo de Paz en Colombia tiene una de las responsabilidades más importantes, además de superar los problemas académicos y convivenciales, como lo es el de poner a pensar y a actuar a las nuevas generaciones de manera diferente, porque solo así se logrará superar el conflicto, la pobreza y los demás problemas sociales. Los participantes expresaron que tienen confianza en las instituciones educativas porque esperan de ellas las propuestas que beneficien a todos, por eso ven con buenos ojos que se les asignen tareas encaminadas en la promoción de espacios de sana convivencia y construcción de Paz, concordando con Acuña (2016), quien propone que la escuela se transforme en un proyecto educativo y cultural que trascienda en la transformación de una auténtica democracia, justicia social, derechos individuales y colectivos y consolidación de la cultura de la Paz.

Ante un panorama como éste, aseguran los estudiantes que la escuela y sus integrantes están llamados a tener un protagonismo importante, así las herramientas sean mínimas, es ahora en el posacuerdo cuando hay que fortalecer las oportunidades, propiciar la reflexión, analizar las realidades, fortificar los planes de trabajo a emprender, propiciar lo ético y lo axiológico, respetar la diferencia y promocionar la Paz y no la violencia. En el mismo sentido Díaz y Rojas (2019), expresan que la escuela en el posacuerdo se debe aproximar a la reconstrucción cívica nacional mediante la

orientación al ciudadano en asuntos de construcción de Paz, Derechos Humanos, multiculturalismo y democracia.

Aunado a esto, los resultados muestran que el aula de clase es considerada el espacio ideal para fomentar la convivencia pacífica, la disciplina, la comunicación asertiva, el respeto a la diferencia, la resolución de conflictos, superación del acoso escolar, entre otros aspectos esenciales en la consecución de la armonía y la Paz, así como para la formación de los hombres y mujeres del futuro en comportamientos básicos pertinentes para la interacción social. El diálogo y el perdón encuentran en el aula de clase tal vez el lugar más viable para el crecimiento de las relaciones interpersonales y la solución de los conflictos tanto en la escuela, como en la sociedad, discrepando con Ramírez (2018), que manifiesta que antes de llevar al aula de clase la reflexión sobre los conflictos, principalmente el armamento y sus consecuencias, se deben realizar trabajos que busquen afianzar el auto reconocimiento y reconocimiento de los otros y del entorno.

En ese mismo contexto, los escolares dejan percibir que de ninguna manera se puede desconocer el papel del aula de clase en la formación del individuo, por eso se hace necesario que se fortalezca y se valore su rol, para que pueda continuar brindando no solo procesos de conocimiento, sino que al mismo tiempo pueda suscitar dinámicas de desarrollo, actividades en contra de la agresión y manejo del conflicto que conlleven a la transformación de entornos, región y país, coincidiendo con Ríos (2017), quien argumenta que el aula de clase es territorio notable para actuar en favor de la Paz, actuar en contra de la violencia y fomentar la resolución de conflictos; García y Gómez (2018), que relacionan el aula de clase con el espacio para desarrollar prácticas de Paz en todas sus dimensiones a partir de los valores y la resolución de carácter pacífico y Arismendi (2020), quien manifiesta que el aula de clase además de ser transmisora de

conocimientos, es el lugar para buscar soluciones, hallar salidas a los conflictos, educar para la Paz y la humanización social.

En este sentido, revelan los datos obtenidos que el papel social de la escuela es fundamental en la construcción de país, es por esto que los participantes insisten en que el aula de clase debe ser el epicentro de formación para la paz y el lugar de socialización del alcance del acuerdo firmado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP y que la misma asuma tareas sobre la implementación, es decir, que sea protagonista del posacuerdo, concordando con Aguirre (2020), que agrega que el momento histórico que vive Colombia después del proceso de Paz, la firma del acuerdo y el trascurso de la implementación del mismo, permite que la escuela se consolide como el espacio estratégico para la construcción del fortalecimiento social.

Igualmente, la escuela semillero de Paz fue otro de los temas abordados, en el que los educandos desde los grupos de discusión no dudaron en señalar que es un trabajo esencial en el anhelo de encontrar la solución pacífica a los diferentes conflictos, a partir de la realización de actividades pedagógicas enfocadas en la conciliación, la sana convivencia escolar y el manejo de las emociones, coincidiendo con Del valle et al. (2016), quienes mencionan que el tema de la construcción de Paz, no es un asunto individual sino que por el contrario es de aportes colectivos, en el que los integrantes de la escuela se constituyen en semillero principal, beneficiándose de la adquisición de competencias formales e integrales en valores, ética y respeto a los derechos fundamentales de los demás, lo que se debe cultivar pensando en hacer de Colombia un país de Paz y de mejores oportunidades para los niños y los jóvenes.

Vinculado a esto, para que el compromiso de la Paz se convierta en algo cultural, es vital que las instituciones educativas direccionen varias de sus temáticas y estrategias

de manera especial hacia el cultivo de acciones que permitan que las oportunidades se den para todos, se respeten los derechos y las libertades, se enraíce la solidaridad y la cooperación y se busque el bienestar y la justicia social. Los resultados encontrados a partir de los tres instrumentos aplicados, ratifican a la cultura de la Paz como esencial para los procesos de formación de la escuela, puesto que se logran asimilar aptitudes, actitudes y modos de actuación en los estudiantes en los que se vuelve fundamental el respeto a la vida, al ser humano, a la dignidad y al medio ambiente, se fomenta la empatía y se rechaza la violencia, concordando con Rojas (2018), que postula a la cultura de la Paz como un baluarte moral y ético y con Bahajin (2018), quien considera la cultura de la Paz como un medio que promueve los valores, las actitudes y comportamientos que respetan la diversidad y suscitan la práctica de la no violencia.

De este modo, la cultura de la Paz es vista por los educandos como un medio que puede contribuir a la solución de situaciones que pueden conllevar a ahondar en el conflicto colombiano, a partir de la creatividad y asertividad, generando recursos que eviten futuras situaciones de violencia, coincidiendo con Ramírez (2018), que señala que la escuela debe intervenir como institución formadora en la promoción de la cultura de la Paz con un fin democrático y de prevención de la violencia; con Dajome (2017), quien destaca a la escuela como escenario de formación integral para individuos, que debe adoptar la promoción de la cultura de la Paz con el propósito de reducir los niveles de conflicto y la violencia y fortalecer el cultivo del respeto a la diferencia; con Aguirre (2020), quien enfatiza que la cultura de la Paz debe arraigarse en las nuevas generaciones centrada en el perdón y la reconciliación y Tuay (2019), que manifiesta que se debe facilitar el desarrollo de la cultura de la Paz en las escuelas, con el fin de reconocer de

manera permanente al otro, promover el diálogo, la empatía, la comunicación no-violenta y la solidaridad.

Es necesario resaltar, que desde los grupos de discusión y la entrevista a profundidad, los estudiantes indican que el proceso de implementación de la cultura de la Paz en la institución educativa, les ha permitido iniciar un proceso de socialización a través del cual han podido abordar el conflicto colombiano desde un análisis más profundo, encontrar valores agregados al acuerdo de Paz de La Habana y pensar en una Paz definitiva, a partir de lo que denominaron laboratorios de Paz desde las aulas de clase, concordando con Bolaños (2018), que plantea el desarrollo de laboratorios de Paz encaminados a fortalecer la inclusión de los Derechos Humanos, la diversidad y la diferencia, aprendiendo a aceptar las otredades y educando para la Paz, aprovechando la dejación de las armas del grupo guerrillero más grande del país.

En efecto, los participantes no dudan en destacar la promoción de la cultura de la Paz como una forma de dinamizar el centro educativo, que ha generado ambientes agradables que han conducido a relaciones positivas entre la comunidad educativa y le han dado un valor agregado al área de cátedra de la Paz y al proyecto transversal del mismo nombre, coincidiendo con Velásquez (2020), quien destaca que la introducción del área de cátedra de la Paz en los centros educativos colombianos ha afianzado de manera importante todo el proceso de construcción e institucionalización de educar para la Paz, con miras a alcanzar la verdadera cultura de la Paz.

En ese mismo contexto, los resultados hallados desde los grupos de discusión y entrevista a profundidad demuestran que las estrategias que les han permitido a los educandos adquirir los conocimientos que tienen sobre las temáticas relacionadas con la Paz y de hechos relacionados con ésta, provienen de los docentes; según los educandos

últimamente han utilizado una serie de técnicas desde las áreas de ciencias sociales, cátedra de la Paz y el proyecto cátedra de la Paz, que les han parecido interesantes y al mismo tiempo se han convertido en insumo fundamental para convertirse en promotores de la cultura de la Paz dentro del colegio, en el mismo sentido Ramos (2017), declara que los docentes son determinantes en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en temáticas relacionadas con la construcción de Paz, porque son quienes mediante el uso de estrategias motivadoras les permiten desarrollar capacidades enfocadas en el análisis del conflicto, pensamiento histórico, sociedad democrática y memoria histórica.

Aunado a esto, los escolares creen que en la institución educativa se ha avanzado de manera significativa en el uso de estrategias con las cuales se puede analizar con mirada crítica hechos como el conflicto contemporáneo, los procesos de Paz y sucesos importantes de la vida política nacional presentados en los últimos años, concordando con Ramírez (2018), quien reconoce en las estrategias educativas un medio para abordar acontecimientos históricos y diseñar acciones que permitan la prevención de la violencia a través de una interconexión entre la escuela, la familia, la comunidad y la sociedad; con Ríos (2017), que argumenta que la escuela debe buscar las estrategias que faculten que los estudiantes adquieran las competencias que posibiliten paulatinamente comprender algunos hechos históricos y la prevención del conflicto y Tuay (2019), que menciona que las instituciones educativas y los maestros son determinantes en la búsqueda de estrategias con las cuales se pueden transformar los ambientes escolares y llegar a buen puerto en el anhelo de ponerle fin al conflicto colombiano.

Además, desde los grupos de discusión se consideraron algunas estrategias utilizadas por los docentes como parte fundamental de los aprendizajes que han adquirido en asuntos de convivencia, resolución de conflictos y ambientes de Paz,

primordiales éstos para la interacción de los educandos en escenarios de promoción de la cultura de la Paz y en espacios para fortalecer el adelanto del posacuerdo, coincidiendo con Dajome (2017), quien considera significativo la manera como los docentes orientan los procesos de aprendizaje de los educandos en asuntos de construcción de Paz y discrepando con Velásquez (2020), que manifiesta que gran parte de las instituciones educativas carecen de estrategias efectivas para que el aprendizaje de los estudiantes en materia de resolución de conflictos y construcción de Paz sea positivo.

Cabe destacar, que la escuela rural por sus características y acontecimientos que ha tenido que vivir producto del conflicto armado, se convierte en una estrategia clave en la formación de sujetos y, a su vez, en la vinculación con las comunidades que la consideran clave en la mitigación de los problemas sociales. De esta manera, los estudiantes entrevistados consideran que la condición de ruralidad y el pasado violento del entorno les ha generado oportunidades de aprendizaje y habilidades para la práctica de acciones encaminadas hacia la Paz, concordando con Acuña (2016), que afirma que la escuela rural colombiana en varias regiones del país ha sido territorio de guerra, por lo tanto, estratégicamente hay que convertirla en territorio de Paz y con Díaz y Rojas (2019), quienes sostienen que la escuela con ámbito de confrontación, debe acoger este hecho como estrategia que les permita a los estudiantes tener una mirada amplia, crítica, reflexiva y constructora de Paz.

Así pues, desde la observación participante y abordando el primer objetivo específico, los educandos muestran haber definido varias estrategias que les han permitido adquirir los conocimientos sobre el conflicto colombiano, sus consecuencias y la necesidad de la búsqueda de la Paz, destacan que han sido herramientas sencillas, flexibles y adaptables a cada una de las temáticas e iniciativas emprendidas en favor del

desarrollo de acciones escolares en apoyo de la Paz; estas iniciativas brindan la oportunidad de realizar actividades para promover y contribuir en la solución del conflicto armado, coincidiendo con Torres (2016), quien indica que la escuela y sus estrategias para el aprendizaje sobre el conflicto armado interno y su tipología, son canales para la transformación social y la superación de la guerra interna.

Además, respondiendo al objetivo de implementar las estrategias que de acuerdo a sus características aportan elementos valiosos para la promoción de la cultura de la Paz en el centro educativo, siendo además, propósito del supuesto teórico, los estudiantes hicieron énfasis en la lúdica y la dinamización desde la escuela como medio de educar para la Paz, concordando con Rojas (2018), que enfatiza en la escuela como escenario ideal para orientar estrategias atrayentes que promuevan el desarrollo de acciones relacionadas con la formación ciudadana y la cultura de la Paz y con Ramírez (2018), quien propone una escuela con estrategias que contribuyan a crear el interés en los jóvenes por analizar el conflicto y tratar de superarlo con acciones pedagógicas.

Por otro lado, en cuanto el uso de las estrategias para la promoción de la cultura de la Paz en la Institución Educativa Departamental IPEBI, del municipio de Fômeque y la trascendencia a otros ámbitos, los estudiantes han indicado, a partir de los grupos de discusión y la entrevista a profundidad, que dichas estrategias son prácticas y han despertado el interés de la comunidad educativa; respondiendo de esta forma al objetivo de verificar el impacto de las estrategias tenidas en cuenta para promover la cultura de la Paz. Consideran los educandos que hay tácticas que por su practicidad son sustanciales para encaminar tanto a la escuela como a la sociedad hacia un clima de Paz, concordando con Bahajin (2018), quien recomienda una educación que continúe incluyendo estrategias interesantes para la prevención de los conflictos armados y la

transformación pacífica de los mismos, con Ramos (2017), que cree pertinente a las estrategias como medio aprovechable para el aprendizaje de los estudiantes en lo relacionado con las consecuencias del conflicto y que al mismo tiempo pasen de la pasividad a la acción frente a la prevención.

Igualmente, dentro del objetivo de definir estrategias para promocionar la cultura de la Paz, los participantes expresan sentirse atraídos por las que están enfocadas en la motivación de hacer de Colombia un país que viva en un ambiente de Paz, en donde sus habitantes se involucren y ayuden en el diseño de oportunidades para buscar soluciones y generar beneficios para todos, en ese mismo aspecto Ramírez (2018), indica que la escuela como elemento holístico debe integrar las estrategias pedagógicas como eje central para la reflexión y el análisis y espacio de procesos de formación colectiva en prácticas sociales y fortalecimiento de la Paz desde el desarraigo de la violencia; igualmente Moreno (2017), plantea la necesidad de fomentar la construcción de Paz, desde estrategias encaminadas a encontrar la verdad y sanar las heridas del pasado en favor de construir un futuro común y Bolaños (2018), quien enfatiza en que las estrategias deben desarrollar competencias de Paz con el fin de vivir en una sociedad de respeto.

Lo anterior demuestra que el sistema educativo colombiano no solo debe enfocarse en las competencias tradicionales: científicas, ciudadanas, comunicativas, matemáticas y demás, según Bolaños (2018), en Colombia ha faltado una política clara y pertinente hacia la Paz, encaminada a la escuela pública y privada. Significa que la búsqueda de la Paz en Colombia debe pasar de manera contundente por las aulas de clase, buscando mecanismos que permitan construir una educación caracterizada por procesos dinámicos basados en prácticas y estrategias encaminadas en aprender a pensar y actuar para contribuir en el desarrollo equitativo y armónico de las personas y

las sociedades, optimizando los componentes de defensa y garantía de los Derechos Humanos, a crear los contextos favorables para el establecimiento del orden justo y de la convivencia pacífica, en este aspecto Ríos (2017), sostiene que se deben diseñar estrategias y programas educativos que orienten la formación de competencias para la convivencia y la Paz.

En líneas generales, considerando el supuesto teórico y el objetivo de implementar las estrategias de aprendizaje enfocadas en la promoción de la cultura de la Paz, éstas se han convertido en una alternativa de aprendizaje que despierta el interés no solo de los participantes, sino de los demás integrantes de la escuela, como una manera especial de aportar desde la educación en la construcción social, en tal sentido Tuay (2019), enfatiza en el valor de la escuela, las competencias y las estrategias en la edificación de la cultura de la Paz y la construcción social; Olaya (2020), recomienda la implementación de estrategias contextualizadas y atractivas como medio para la resolución de problemas y reflexión sobre la importancia de contribuir a resolver el conflicto del país; Torres (2016), destaca a la escuela como canal de estrategias de aprendizajes sustanciales que se direccionan hacia la educación para la Paz y la transformación social y Rojas (2018), quien argumenta que las estrategias son acciones elementales en el aprendizaje de los estudiantes hacia la convivencia pacífica y la generación de compromisos para la construcción de una sociedad mejor.

De igual modo, se puede indicar que los resultados se han ajustado al objetivo de verificar el impacto y las bondades de las estrategias en el asunto de promocionar la cultura de la Paz, dándole gran importancia a su dinámica y a los efectos positivos que han generado y pueden seguir creando en la institución educativa y en otros espacios, de acuerdo con Ramos (2017), las estrategias que se enfocan en asuntos de formación

para la Paz, sin lugar a duda se convierten en elementos vitales de formación avanzada para los estudiantes, que se interesan en aportar en construcción de Paz y transformación de sociedad. Las estrategias tenidas en cuenta, la valoración y elección de las mismas, han sido en términos generales un reto, debido a la complejidad del fenómeno estudiado.

En tal sentido, los datos indican que una de las estrategias con mayor acogida por los participantes fue la relacionada con la pedagogía de la memoria histórica, que de acuerdo a los escolares a través de los instrumentos tenidos en cuenta, les ha generado elementos experienciales y de reflexión frente a la dinámica del conflicto colombiano, lo que los ha motivado a involucrarse de manera activa en el proceso de construcción de memoria, demostrando con esto las evidentes posibilidades que tienen para formar parte de la transformación social del país, en el mismo sentido Torres (2016), indica que la memoria histórica como estrategia, da la posibilidad del acceso al acontecimiento de hechos pasados, a partir del testimonio que ayuda a recordar lo vivido, permitiendo analizar a manera de discusión los relatos individuales y los colectivos como una manera de hallar la verdad y hacer historia; de igual manera Aguirre (2020), sugiere que las dinámicas educativas deben integrar la memoria histórica como forma de estudiar el conflicto y los nuevas expresiones de Paz.

En este aspecto, la posibilidad de educar para la Paz desde la memoria histórica constituye una idea interesante, que contiene una serie de experiencias, recursos, pluralidad interpretativa, reflexiones dinamizadoras, sensibilidad y reconocimiento del otro como actor, que permite la recopilación de distintas experiencias, en este caso en particular de lo que ha sido la guerra civil colombiana, concordando con Díaz y Rojas (2019), quienes postulan que la memoria histórica como estrategia de aprendizaje

permite un trabajo reflexivo que conlleva a entender y encarar sucesos de la confrontación armada de manera cotidiana, evitando repetir acciones violentas del pasado transformando espacios conflictivos por espacios de Paz y con Acuña (2016), que considera pertinente la pedagogía de la memoria histórica en la escuela para no concluir la esperanza de que esta sea territorio valioso para el aprendizaje de la historia, sin repetir lo complejo y apostarle a realizar una historia para la Paz.

Es importante resaltar, que de acuerdo al supuesto teórico y los objetivos específicos formulados y llevados al trabajo de campo, se ha podido identificar que la mayoría de estudiantes destacan a los documentales, cortometrajes y películas, como estrategias acordes para el aprendizaje y promoción de la cultura de la Paz, puesto que consideran a estas herramientas elementos importantes para el conocimiento y análisis del conflicto, el proceso de Paz de La Habana y los sucesos presentados en el posacuerdo, así mismo, les han permitido reflexionar, justificar y argumentar sobre temas afines a la confrontación armada, que constituyen procesos de construcción de pensamiento crítico, concordando con Ramos (2017), que recomienda el uso del video documental, los cortometrajes y el cine como estrategias que ayudan a mejorar aprendizajes y contribuyen a avanzar en el desarrollo de actividades de carácter social y Ríos (2017), quien destaca a los documentales, el cine y los cortometrajes como estrategias cada vez más utilizadas en el aprendizaje de las distintas caras del conflicto colombiano.

En paralelo, estrategias como la lectura breve y la caricatura crítica también reciben conceptos favorables por parte de los educandos, quienes las consideran como tácticas para recordar y reconstruir asuntos relacionados con la historia del país, sobre todo en lo que tiene que ver con el conflicto armado y temas políticos, en este aspecto

Aguirre (2020), sostiene que estrategias como la lectura ayudan a contextualizar el pasado y el presente, posibilitando el análisis y la visión crítica de sucesos y Díaz y Orozco (2017), que afirman que la caricatura como estrategia de aprendizaje en los asuntos políticos es de un profundo valor didáctico, principalmente porque incentiva a los educandos a realizar análisis, interpretaciones y críticas sobre las temáticas que se abordan, propiciando una mayor participación, motivación e interés en los asuntos de estudiados; según esto, la caricatura no constituye únicamente un imaginario humorístico, sino un texto que debe ser examinado críticamente, hallando su contexto y pretensión.

Así mismo, la exposición de imágenes relacionadas con el conflicto colombiano fue calificada por los estudiantes tanto del grupo de discusión como de la entrevista a profundidad como una estrategia maravillosa para el aprendizaje, debido a que les permitió conocer algunos hechos complejos de la confrontación armada de manera más concreta, lo que les despertó sentimientos, puesto que evocaron recuerdos y situaciones difíciles, lo que les ha ayudado a conectarse con la compleja situación que vive el país y las actividades que se deben seguir adelantado en el colegio para generar conciencia en favor de la consecución de la Paz, concordando con Ríos (2017), que afirma que las imágenes son una estrategia extraordinaria en el propósito de sensibilizar a los educandos frente a temáticas relacionadas con el conflicto armado, debido a que permiten propiciar la empatía de los escolares con las víctimas y su concienciación frente a la necesidad de ponerle fin a la guerra.

Igualmente, la Paz es una nota, como jornada de integración cultural y estrategia para conocer sobre la implementación de lo acordado en La Habana, se posicionó como una de las actividades con mayor acogida, tanto por los participantes como por la

comunidad educativa que se integró de manera activa en los diferentes eventos que se realizaron. Es importante recordar que la Paz es una nota, surge en el año 2015 como una iniciativa de la Presidencia de la República, el Ministerio de Educación Nacional y la sociedad civil, como una forma de poner a los estudiantes de las instituciones educativas del país a hablar de Paz; voluntad que ha venido aprovechándose como estrategia en la IED IPEBI del municipio de Fómeque, para realizar acciones que alimenten las posibilidades de consolidación de la Paz.

Al respecto, los estudiantes entrevistados creen que los acuerdos de Paz de La Habana pueden ser el génesis del fin del conflicto colombiano, pero que para tal suceso se debe cumplir e implementar cada uno de los puntos conciliados, por lo que la jornada cultural realizada en la institución educativa y coordinada por los estudiantes de grado noveno, denominada “la Paz es una nota”, tuvo como temática principal los puntos del acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP y la necesidad de que los mismos se cumplan, fundamentalmente por los antecedentes que esto puede generar para posteriores negociaciones de Paz, para lo cual los estudiantes diseñaron y presentaron una serie de actos pedagógicos y culturales enfocados en la temática, que dejaron mensajes motivadores, coincidiendo con Ramírez (2018), que recomienda que para potenciar el papel didáctico de la escuela en la construcción de Paz, se deben implementar estrategias culturales y lúdicas que conlleven a fomentar la participación de los jóvenes, a partir de sus aptitudes.

A su vez, la estrategia denominada mesas de diálogo y conciliación ha despertado un gran interés en los estudiantes, quienes desde los distintos instrumentos señalaron esta acción como un primer paso para fomentar los valores del diálogo y el perdón como elementos fundamentales, en la solución de los conflictos escolares y a mayor escala un

mecanismo estratégico para ponerle fin al conflicto armado en Colombia, concordando con Ramírez (2018), que destaca las mesas de diálogo y conciliación como una manera de solucionar todo tipo de conflicto en un espíritu de comprensión y cooperación recíproca; con Correa y Serrano (2021), quienes enfatizan en los espacios de diálogo y la reconciliación como el recurso más expedito con que puede contarse para solucionar las diversas formas y manifestaciones de violencia y con Rojas (2018), que sostiene que el diálogo y la negociación son una estrategia determinante para superar la cultura de la violencia.

Además, dentro del proceso de desarrollo de las actividades del área de cátedra de la Paz se ha tenido en cuenta otra serie de estrategias catalogadas por los estudiantes en los grupos de discusión y entrevista a profundidad como determinantes en el proceso de promoción de la cultura de la Paz, entre las que se destacan la elaboración de decálogos enfocados en fomentar la sana convivencia en las aulas de clase, la elaboración de dibujos, exposiciones artísticas, sembratón de árboles (teniendo en cuenta que el medio ambiente ha sido muy afectado a causa del conflicto colombiano) y algunos ejercicios de empatía con los cuales se ha pretendido que los educandos traten de percibir y comprender las emociones, principalmente de quienes han tenido que vivir bajo la desgracia del conflicto armado, coincidiendo con Ríos (2017), que indica que las actividades enfocadas en ejercicios de empatía son un importante beneficio para los escolares en la medida que suscitan la comprensión de la tragedia humana que significa la guerra en Colombia.

Por otra parte, los estudiantes que formaron parte de la entrevista a profundidad, son optimistas en las posibilidades de que se creen nuevas agendas de negociación por parte del Gobierno Nacional y los distintos grupos que continúan la lucha armada, hacen

énfasis en que para alcanzar la Paz estable y duradera, se necesita que haya una verdadera intención de diálogo entre las partes y que la sociedad civil juegue un papel estratégico en lo que tiene que ver con el contenido de los puntos a negociar, para lo cual piensan que la escuela a partir de la consolidación de estrategias enfocadas en educar para la Paz puede ser determinante, concordando con Aguirre (2020), quien enfatiza en que la escuela constituye un espacio valioso para la generación de procesos de negociación de Paz y la socialización de los mismos, con Olaya (2020), quien expresa que la búsqueda de nuevas negociaciones de Paz requieren de compromisos de responsabilidad desde la pedagogía de la memoria y Bolaños (2018), quien afirma que para garantizar la cuestión de la Paz en el país, el principal trabajo se debe hacer desde el aula de clase.

Para concluir, es fundamental indicar que en el proceso de discusión que se ha llevado a cabo se han tenido presentes los hallazgos más importantes del estudio, los cuales de acuerdo a su tipología han buscado responder de manera cercana a los objetivos, el supuesto teórico planteado, las teorías que se presentaron como marco de referencia y la pregunta general. Dentro de la discusión se tuvo en cuenta una serie de características significativas de lo encontrado en los resultados, los cuales se han comparado con los de otras investigaciones que estudiaron el mismo fenómeno, lo que ha permitido identificar que la mayoría de hallazgos tienen particularidades que concuerdan, para tal fin se han sustentado las razones a las que se atribuyen estas coincidencias.

CONCLUSIONES

En esta parte se presentan las conclusiones, luego de superar y analizar una serie de pasos, datos e ideas que se abordaron durante el trabajo “estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en posacuerdo, en una Institución Educativa Rural Colombiana”, con estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca, en el que la escuela y sus integrantes han asumido un protagonismo relevante, sobre todo en lo relacionado con el aprendizaje e idoneidad de tácticas que permitan la continuidad del fortalecimiento de los procesos de la educación para la Paz, en un momento histórico en el que a pesar de algunas adversidades se deben fortalecer las instituciones y buscar las estrategias que faciliten la promoción y construcción de Paz en el marco del posacuerdo en Colombia, además de alimentar la idea de una Paz estable y duradera.

Por consiguiente, con el estudio realizado en el espacio protagónico de la escuela en la que se forman las actuales y futuras generaciones, se ha ahondado en la importancia del aprendizaje para la Paz en el territorio nacional, a partir del reconocimiento de actividades pedagógicas que generan conciencia colectiva y ayudan a la construcción de la cultura de la Paz. De esta manera, las estrategias destacadas a partir de los insumos hallados desde la aplicación de los instrumentos, no solo han sido de gran importancia como elemento educativo en momentos de problemas de convivencia escolar, sino como componente valioso para avanzar en el sentido de evitar acciones que confluyan en entornos de conflicto armado.

De este modo, los hallazgos responden a la pregunta de la investigación, puesto que las estrategias se han encaminado a generar procesos educativos enfocados en la formación integral, teniendo en cuenta espacios de reflexión en cuanto a lo que ha sido el conflicto armado en Colombia, el proceso de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP y

lo que esto ha suscitado, dándole prioridad al diálogo, la reconciliación y el perdón, que de alguna manera se constituyen en los principales criterios para idear acciones que permitan que la sociedad colombiana pueda superar tantos años de guerra civil, de intereses políticos mezquinos y pase a disfrutar del derecho a la Paz y de oportunidades para todos. Para tal fin, la búsqueda de una Paz estable y duradera se establece dentro de las acciones educativas que conllevan a la formación integral de los jóvenes, quienes deben focalizarse en el emprendimiento de tareas que conduzcan a procesos de aprendizajes idóneos, como componentes de transformación de sociedad y formas de construir un país integral y lejos de la desigualdad.

Es decir, la escuela se configura como el sitio ideal para la formación de ciudadanos enfocados en la transformación social, cada vez más preparados para tomar decisiones distintas a la opción de la confrontación armada como salida a los problemas políticos e ideológicos, que han llevado a Colombia a vivir el horror de la violencia por varias décadas. En tal sentido, la escuela a partir de la institucionalización de actividades dedicadas al análisis de situaciones cotidianas, eventos culturales, jornadas pedagógicas de integración y la generación de espacios de integración social, se convierte en un actor fundamental de cambio y sitio esencial en la edificación del propósito colectivo de la mayoría de colombianos de contar con un mejor país.

Igualmente, se es consciente que la escuela a pesar de todo el peso social que contiene, requiere que las estructuras de poder político le acompañen en los distintos procesos de transformación que emprende, porque de lo contrario varias de las ideas de una sociedad distinta, lejos del conflicto armado y de construcción de desarrollo para todos quedarán únicamente plasmadas en el papel. Sin embargo, esto no significa que la institución educativa sea inferior a su rol de escenario social de transformación en

donde sus integrantes demuestran ser sujetos con aptitudes que conocen sus derechos, con sueños de transformación y grandes metas por realizar, con opiniones bien sustentadas e interesantes, que reconocen la pluralidad y las diferencias existentes desde distintos ámbitos, ideales para la construcción de una Colombia diferente en la cual converjan todos, y el derecho a la Paz sea un interés común, sin importar que en algunos sectores sociales muchos lo vean como un imposible.

Por otra parte, los resultados apoyan el supuesto teórico debido a que se han logrado fortalecer los imaginarios de construcción de escenarios de Paz, a partir de la participación activa de los estudiantes en distintas actividades y en la realización de trabajos focalizados en impulsar de manera dinámica y asertiva, acciones en favor de la sana convivencia en los diferentes ambientes académicos, haciendo énfasis en el respeto a la diferencia y la necesidad de generación de pensamiento crítico, que permita contribuir en esta época de transición que está viviendo Colombia, a afrontar el desafío de poner en marcha las transformaciones para que las acciones violentas con connotaciones de carácter político no continúen afectando a la sociedad civil y se avance en la implementación del acuerdo de La Habana, siguiendo estrictamente lo pactado.

Así mismo, se ha logrado darle la importancia y fortalecer los espacios del área de cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz, convirtiéndolos en medios para la realización de actividades y la creación de ideas centradas en acciones importantes que conlleven a aportar en el cambio social a partir de la reflexión, el diálogo y el perdón. En efecto, el fortalecimiento en la institución educativa de la cátedra de la Paz, ha sido fundamental porque ha permitido profundizar en la formación de lo ético, lo axiológico, lo comportamental, en ideas, la manera de valorar los Derechos Humanos y la importancia de la resolución de conflictos; varias de las actividades en este sentido,

han sido lideradas por los educandos en su rol de constructores y promotores de la cultura de la Paz.

Integrado a esto, los estudiantes han tenido la oportunidad de expresar su punto de vista, sobre lo que ha sido el conflicto armado en Colombia, reflexionando y generando sus propias perspectivas de cada una de las etapas y los protagonistas del mismo, que, aunque en determinado momento no pueden ser generalizadas, sí consiguen ser relevantes para la toma de decisiones en entornos educativos y sociales de similares características. Así pues, abordar con los educandos temas relacionados con el conflicto no solo ha permitido explorar y entender hechos históricos del país, sino hallar opiniones e ideas sobre procesos que pueden ser de gran valor estratégico para poner fin a la violencia de todo tipo que se presenta a lo largo y ancho del país, provocada por distintos factores, pero principalmente por el armado.

Ahora bien, los educandos reconocen algunos apartados de las características de los diálogos de La Habana, los puntos del acuerdo y las estrategias para implementación del mismo, de igual manera se evidencia una serie de actitudes positivas frente a la importancia de lo acordado entre el Gobierno colombiano y el actual grupo político COMUNES (antiguas FARC) en materia de reforma rural integral, acuerdo sobre las víctimas, bajos índices de violencia posterior a la firma de la Paz y la participación política, en donde analizan de manera crítica el cambio de escenario de los excombatientes para dar a conocer sus planteamientos ideológicos y de trabajo en favor de la sociedad colombiana dejando de lado la lucha armada.

Debe señalarse, que los diálogos de Paz de La Habana son vistos con ojos de aprobación por parte de los estudiantes, debido a que ha sido un intento fundamental en la búsqueda del cese de la violencia en Colombia, algo que parecía inverosímil está

tratando de dar los mayores frutos, luego del acercamiento del Gobierno Nacional, con los entonces líderes del grupo guerrillero de las FARC-EP, a pesar de la incertidumbre y la mirada en fracasados procesos de Paz anteriores, fueron avanzando paulatinamente los diálogos, tratando a fondo cada uno de los puntos para ser acordados, unos con mayor dificultad que otros, pero que se lograron superar por las partes, dando origen al acuerdo final que se firmó el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón de la ciudad de Bogotá D.C.

Es así como, desmovilizado el grupo guerrillero de las FARC-EP, se considera importante el diseño y búsqueda de nuevos escenarios para el diálogo y la negociación de Paz, en donde se involucren los demás grupos alzados en armas. Se cree que para que esto suceda, se hace necesario implementar y cumplir con lo acordado en La Habana sin ningún tipo de contratiempo, como manera motivacional y estrategia de consecución de nuevos acercamientos a las mesas de negociación. En tal sentido, el posacuerdo por sus características es el espacio ideal tanto para la implementación de lo ya firmado, como para la idealización de nuevos asuntos que conduzcan a la terminación del conflicto armado.

Así mismo, los hallazgos se relacionan con la teoría por su concordancia en varias de las temáticas, centradas en el conflicto, la firma del acuerdo de Paz, el posacuerdo, pero principalmente en los asuntos de la educación para la Paz; la cual, entre otras cosas no debe ser un simple tema del área de ciencias sociales o cátedra de la Paz, sino un proyecto de carácter institucional que abarque convivencia social, principios, valores y pensamiento crítico. El trabajo académico centrado en formar para la Paz ha demostrado ser armonizador e integrador de los educandos, el entorno social y los asuntos medio ambientales, ayudando en la construcción de ciudadanía y de conductas valiosas, que

coadyuvan en el propósito de que la escuela no solo trasmite conocimientos básicos, sino que forme seres humanos capaces de convivir en sociedad y de transformar positivamente su entorno.

Por ello, el contexto social, cultural y económico que rodea a la institución educativa y la etapa de posacuerdo, componen un escenario de saberes valiosos en la formación de los jóvenes, en el que además el aula de clase se ha convertido en el lugar ideal para abordar temáticas que permiten de distintas maneras examinar los hechos relacionados con el conflicto e idealizar las estrategias que se han convertido en acciones esenciales en el proceso de búsqueda de la Paz estable y duradera, como derecho constitucional y necesidad del pueblo colombiano para la superación de muchas de las problemáticas que lo han aquejado durante varias décadas, privándolo principalmente del alcance de un desarrollo idóneo en todos los aspectos. Adoptar ejercicios pedagógicos orientados a la formación para la Paz, es fruto de las consecuencias negativas de la guerra y el interés que se ha tratado de despertar desde el colegio en procesos oportunos de resolución de conflictos y formación de ciudadanía.

En lo relacionado con la aplicabilidad de los resultados, las estrategias seleccionadas por los estudiantes por sus características han sido de suma importancia para asuntos en materia de trabajo convivencial en el centro educativo, de trascendencia para fomentar los “semilleros de Paz”, la defensa de la “escuela territorio de Paz” y la creación de idearios y acciones enfocadas en que Colombia deje atrás el conflicto. La participación activa de los educandos en eventos relacionados con el estudio y el uso de un conjunto de estrategias de aprendizaje les permitieron identificar las que consideraron más eficaces para la labor de promocionar la cultura de la Paz en el centro educativo,

pero con la pretensión de llevarlas a otros ámbitos en los que se fortalezca el papel protagónico de éstas y que ayuden en la consolidación de la Paz nacional.

En efecto, la implementación de las estrategias de acuerdo a sus tipologías en la promoción de la cultura de la Paz, se han ido integrado gradualmente en las actividades realizadas y proyectadas a efectuarse en el área de cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz, en todos los grados y sedes de la institución educativa mediante guías de trabajo, material didáctico, el liderazgo de los estudiantes de grado noveno y el acompañamiento de los docentes, fortaleciendo progresivamente los conocimientos y habilidades de los educandos en la creación de ideas para la Paz, desde el ambiente escolar. Se implementan entonces, las estrategias como instrumentos sustanciales en el proceso de promoción de conocimientos, capacidades, actitudes y valores fundamentales para generar cultura de Paz en los educandos y algunos integrantes de la comunidad educativa en la prevención de los conflictos y la violencia, como alternativas que sirvan al posacuerdo para no continuar la guerra que por décadas ha sometido a Colombia.

Cabe mencionar, que a partir de los datos obtenidos las estrategias de aprendizaje encontradas para la promoción de la cultura de la Paz fueron las siguientes:

- Pedagogía de la memoria histórica a partir de diálogos con protagonistas del conflicto, documentales, cortometrajes y películas.
- Exposición de material pedagógico sobre el conflicto desde imágenes, dibujos, textos, caricatura crítica, grafitis, murales y decálogos para la sana convivencia y la resolución de conflictos.

- El evento la Paz es una nota, jornada cultural en la que se realizan presentaciones enfocadas en fortalecer la construcción de la Paz, además se destaca la sembración de árboles como retribución del daño que el conflicto armado le causa al medio ambiente.
- Mesas de diálogo y conciliación, en las que se busca la solución de algunos problemas convivenciales de la institución educativa, pero principalmente hacer pedagogía sobre la importancia de darle una adecuada solución a los diferentes conflictos, en especial al armado desde la lectura de cuentos e historias de vida relacionadas con convivencia pacífica.
- Jornadas motivacionales, con actividades de empatía en las que se analizan consecuencias difíciles de los afectados por el conflicto colombiano.

En consecuencia, la identificación de las estrategias consideradas pertinentes para la promoción de la cultura de la Paz se da a partir de las actividades realizadas y enfocadas en el aprendizaje sobre el conflicto armado, los diálogos y la firma del acuerdo de Paz de La Habana (Cuba), el posacuerdo, el proceso de implementación del acuerdo, la trascendencia de la cátedra de la Paz como área del conocimiento y las ideas de posibles nuevas negociaciones de Paz. En tal sentido, se emplearon diversas estrategias para el abordaje de las temáticas, los educandos de acuerdo a su proceso de aprendizaje, fueron identificando las que les parecían más beneficiosas y trascendentales para emplearlas como medio para promocionar y arraigar la cultura de la Paz en la institución educativa y con la gran posibilidad de llevarlas a otros escenarios.

Además, el papel que han asumido los estudiantes en su trabajo por la Paz mediante las estrategias, permite ratificar el protagonismo de la escuela en el

posacuerdo, la capacidad de transformación de ciudadanía y la posibilidad de generar insumos para posibles nuevos procesos de Paz. Sin embargo, al analizar las estrategias seleccionadas por los educandos para promocionar la cultura de la Paz de manera adecuada, es evidente que no existe una única fórmula que conduzca a la puesta en marcha de la pedagogía para la Paz, lo que conlleva a utilizar varias tácticas que permitan adoptar y transformar la manera de pensar y actuar de las personas frente al rechazo de la violencia y la necesidad de prevenir los conflictos.

Por lo tanto, que a partir del estudio se ponga a conversar de Paz de manera frecuente a la gran mayoría de integrantes del colegio, significa que de alguna manera se han movido los sentimientos, estímulos y motivaciones de los educandos en potenciar acciones como la indagación de la trascendencia de la guerra civil colombiana en todos sus frentes y a partir de los cuestionamientos, potenciando el diálogo, fomentado la reconciliación y la empatía y resaltando el poder del perdón. A partir de la adopción de las estrategias consideradas adecuadas para la promoción de la cultura de la Paz, se ha logrado también, la sensibilización de la práctica orientadora para generar respuestas contundentes a problemas cotidianos de la escuela con el aprovechamiento del impacto social, lo que ha traído como consecuencia episodios de reflexión académica, familiar y ciudadana.

Respecto a las fortalezas, se debe destacar que el trágico conflicto armado que por años ha acompañado a los colombianos se ha convertido en un aspecto de interés y deliberación en el centro educativo, en el que se han dado los espacios para abordarlo y analizarlo, buscado posibles salidas al mismo desde actividades que conllevan a la toma de distancia de acciones que generan confrontación violenta, ya sean desde el ámbito escolar o desde espacios sociales en los que se crean efusivos intereses políticos que

transgreden los principios del otro. El ambiente educativo que se ha creado permite que los estudiantes pongan en práctica ejercicios que contribuyen a que la violencia no permee su entorno, a pesar de los problemas sociales y el conflicto armado que vive el país, estos ambientes involucrados en la formación académica se constituyen en generadores de la cultura de Paz y en la principal a puesta de la IED IPEBI en el periodo del posacuerdo.

Así mismo, se nota la transformación del espacio dado al área de cátedra de la Paz en el colegio, cuyo propósito además de la construcción de conocimientos y competencias, trasciende hacia la convivencia pacífica en la cotidianidad, gestada por los estudiantes y la colaboración de los profesores quienes desarrollan prácticas pedagógicas adoptadas a partir de los resultados arrojados por el estudio. Cabe expresar que éste ha permitido implementar acciones enfocadas en materializar las iniciativas de Paz en la escuela, pero con la visualización más allá de la misma; la culturización de la Paz se ha podido ajustar de forma crucial a la formación educativa institucional al darle uso creativo a las estrategias seleccionadas, pero sin dejar de lado la opción de integrar nuevas tácticas para la promoción de la cultura de la Paz.

Por su parte, las oportunidades están dadas a partir de las características del entorno que ha facilitado la implementación de las estrategias en la institución educativa, permitiendo que las prácticas pedagógicas causen efecto positivo en cada una de las labores que se realizan y en las que éstas se implementan. Es motivante observar el empoderamiento de los estudiantes en el desarrollo de actividades relacionadas con la generación de conciencia frente a lo que se considera un bien colectivo, como lo es la Paz y la necesidad de hacer de ésta una realidad y una forma necesaria para transformar

las concepciones arraigadas a la violencia que ha trascendido por décadas y mejorar la calidad de vida de todos los colombianos.

Por ello, teniendo en cuenta que la labor de la construcción de Paz no es algo fácil y para que los escolares continúen en el cometido de promocionar la cultura de la Paz, se ha requerido de un apoyo y acompañamiento importante de la institución educativa, baluarte significativo para desarrollar y actuar en favor de conocer gran parte de la realidad del conflicto colombiano, el proceso de Paz de La Habana y el compromiso de del colegio en la formación académica en el posacuerdo. Así pues, se ha acentuado desde las áreas del conocimiento la idea de que la comunidad educativa y en particular los estudiantes son actores naturales para disminuir las convicciones de violencia mediante actos conciliadores, asertivos, acciones de responsabilidad individual y la suma de esfuerzos de diferentes actores sociales.

Por otro lado, es importante destacar que se presentan algunas debilidades en la puesta en práctica de las estrategias para la promoción de la cultura de la Paz en varias sedes de la institución educativa, debido a que algunos estudiantes muestran poco interés por los asuntos del conflicto colombiano, los contenidos relacionados con el proceso de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP y por los temas de tipo político, lo que conlleva a realizar un trabajo diferenciado con la pretensión de involucrarlos paulatinamente desde su concepción como actores activos en la construcción y transformación de escenarios sociales. Las competencias comunicativas también han sido otras de las dificultades que se han asomado, particularmente porque algunos escolares tienen problemas para relacionarse con sus pares, se les dificulta expresar sus ideas, sienten temor en el momento de sustentar sus argumentos y participar en actividades.

Integrado a esto, el hecho de que el centro educativo históricamente haya presentado pocas iniciativas pedagógicas para abordar los asuntos relacionados con la confrontación armada y lo que ésta significa para el país, puesto que se ha centrado en el desarrollo de tópicos que le permitan alcanzar algunos objetivos trazados por las políticas de Estado en materia educativa, ha generado el abandono de procesos formativos de individuos con capacidad de liderazgo, críticos y políticos que contribuyan en la transformación del entorno. En este aspecto, las entidades locales, cuyo propósito también es aportarles a los temas educativos, desafortunadamente tampoco han sido rigurosas en el desarrollo de acciones correctivas de los planes estudio para darle el peso académico necesario a la formación para la Paz.

En cuanto a las amenazas, cabe indicar que el hecho de que el proceso de implementación del acuerdo de Paz de La Habana haya sido lento y tenido que sortear distintos problemas de orden político y jurídico para lograr una verdadera justicia, reparación de las víctimas y no repetición como apuesta a la Paz estable y duradera, ha causado en algunos estudiantes dudas frente a la eficacia de las tareas que se llevan a cabo para la promoción de la cultura de la Paz en el centro educativo. De igual manera que el país se encuentre aún inmerso en situación intensa de conflicto y el poco interés de las partes para generar los espacios de negociación, fomenta en determinado momento también desmotivación en los educandos en su labor de desnaturalizar la violencia y encausar a la escuela en acciones de convivencia pacífica y construcción efectiva de tareas que conlleven a la Paz.

Igualmente, la falta de inversión en recursos económicos y logísticos desde el Gobierno departamental y local en el proceso de promoción de la cultura de la Paz a partir de las actividades, es otra de las amenazas a las que se enfrenta el desarrollo del

proyecto, puesto que se requiere de capacitación, espacios adecuados e incentivos para que los estudiantes no se vean abocados a dejar de lado su labor. En el mismo sentido, el abandono en el que el Gobierno Nacional tiene al sector rural en todos los aspectos, espacio en el que habitan los educandos, podría incidir en la afectación emocional y generarles desmotivación en la realización de algunos eventos en pro de la construcción de idearios y acciones que aporten para la salida al conflicto armado.

Futuras líneas de Investigación.

En lo relacionado con las futuras líneas de investigación se pueden abordar “Los problemas sociales: una difícil tarea para la escuela en Colombia”, debido a que estos se convierten en temática importante para abordar en futuros estudios, teniendo en cuenta que el entorno de las instituciones educativas del país y en especial las públicas, es determinante en varias de las situaciones que ésta experimenta; las consecuencias de una sociedad que cada vez tiene más inconvenientes, desafortunadamente traspasa las barreras y llegan al aula de clase, influyendo de manera importante en el proceso académico y comportamental del estudiante y en el estado de ánimo y motivacional del docente, quien en varios casos se siente impotente e improductivo ante las actitudes de los educandos, la familia y el abandono estatal.

Es así como, se ha vuelto común encontrar que en las aulas de clase confluyen las problemáticas sociales de la violencia, la crisis de valores, la drogadicción, el racismo, la pobreza, la corrupción, falencias en el sistema de salud, entre otros, que vive un país como Colombia. Desafortunadamente cada uno de estos inconvenientes hacen parte de la naturaleza propia a lo largo y ancho del territorio nacional, por eso es importante y necesario identificar la relación que estos tienen con los ambientes escolares y el carácter

natural que consecuencias como la agresividad, la poca atención y la desmotivación, aportan a las relaciones interpersonales de los estudiantes.

Ante un panorama como éste, el centro educativo y el docente están llamados a protagonizar un papel fundamental, así las herramientas sean escasas, aquí es cuando debe aparecer la reflexión, el análisis de las realidades, los planes de trabajo a emprender, lo ético, lo axiológico, el respeto a la diferencia y la promoción de la Paz y no violencia. En situaciones como éstas, son fundamentales estudios enfocados en el desarrollo de las competencias sociales, culturales, afectivas, el trabajo en equipo; de igual manera la acción del profesor en función de la creación de nuevas estrategias como la conciliación, el manejo del juego y las dinámicas de empatía, un marco de Derechos Humanos, herramientas pedagógicas, instrumentales de convivencia y de resolución de conflictos.

Aportaciones para la sociedad y el campo del conocimiento estudiado.

Las aportaciones en los hallazgos al conocimiento y al ámbito científico y académico de la presente investigación se generan en el impacto de las estrategias escogidas para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo, en asuntos de análisis del conflicto y la generación de idearios para la construcción de Paz en beneficio de los desafíos económicos, sociales y medioambientales con los cuales se pueda construir un futuro de desarrollo en Colombia en distintos aspectos. La construcción de Paz a partir de estrategias pedagógicas persigue la reducción del conflicto y por ende de la violencia a partir de acciones y actitudes desde distintas miradas, que generan conocimientos importantes sobre la trascendencia de la consecución de la Paz y el beneficio que esto trae para forjar sociedad.

En efecto, tener como eje de investigación la Paz que tanto anhela la sociedad colombiana, ofrece la oportunidad de aportarle aspectos importantes al campo académico, porque moviliza a varios actores y elementos de la escuela en torno a la edificación de la Paz, profundizando imaginarios, espacios de interacción, adaptación del currículo, formación sobre ciudadanía y empoderamiento de estudiantes. Al mismo tiempo, implica generar una atención particular a los contenidos pedagógicos y a la construcción de metodologías de aprendizaje enfocadas fundamentalmente en el reconocimiento de los demás, desarrollo del pensamiento crítico, conocimiento político, promoción de la democracia, la generación de reflexión, la sana convivencia, el respeto al medio ambiente, entre otros aspectos.

Por último, la puesta en práctica de las estrategias para la promoción de la cultura de la Paz en la IED IPEBI, ha sido positivo puesto que han generado habilidades en los estudiantes en el ámbito académico y en las acciones encaminadas a fomentar el aprendizaje constructivista direccionado hacia la culturización de la Paz mediante distintas actividades, que han permitido recoger experiencias a partir de la participación diligente de los jóvenes. La implementación integral de las estrategias ha contribuido a la generación de cambios positivos en el colegio, promoviendo la cultura de la Paz a partir del análisis del acuerdo de Paz de La Habana, la solución integral de los conflictos, la no repetición, la Paz estable y duradera, la reconciliación y el asunto de los Derechos Humanos, además de hacer parte de la transformación del Proyecto Educativo Institucional (PEI), el Manual de Convivencia y varios de los proyectos transversales.

REFERENCIAS

- Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., García, S., & Rojas, R. (2015). Investigación educativa: abriendo puertas al conocimiento. CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150610045455/InvestigacionEducativa.pdf>
- Acevedo, A., & Báez, A. (2018). La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el posconflicto. *Reflexión política*, 20(40), 68-80. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/110/11058502006/11058502006.pdf>
- Acevedo, I. (2002). Aspectos éticos en la investigación científica. *Ciencia y enfermería*, 8(1), 15-18. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cienf/v8n1/art03.pdf>
- Acuña, A. (2016). La escuela: territorio de paz. Una apuesta para el posacuerdo. *Nodos y Nudos*, 5(41), 85-89. Recuperado de [file:///E:/Downloads/6715-Texto%20del%20art%C3%ADculo-16820-2-10-20171018%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/6715-Texto%20del%20art%C3%ADculo-16820-2-10-20171018%20(1).pdf)
- Acurero, M., Chumaceiro, A., Hernández, J., & Ziritt, G. (2018). Cultura para la paz en Colombia. Una aproximación desde las políticas públicas. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (86), 612-641. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-CulturaParaLaPazEnColombiaUnaAproximacionDesdeLasP-7338187.pdf>
- Adams, D. (2005). Informe mundial de Cultura de Paz: informe de la sociedad civil en la mitad del decenio de cultura de paz, de acuerdo con la invitación del párrafo operativo 10 de la Resolución de la Asamblea General A/59/143. Fundación Cultura de Paz. Recuperado de <https://fund-culturadepaz.org/wp-content/uploads/2021/02/Informe-Mundial-2005-ESP.pdf>
- Aguacil, M., Boqué, M., García, L., & Pañellas, M. (2013). La construcción de la paz mediante la educación. Hacia el diseño de un instrumento de indicadores. *Revista Perspectivas Educativas*, 6. Recuperado de <https://www.recercat.cat/bitstream/id/194741/perspectivas%20educativas.pdf>
- Agudelo, A. (2017). Cambiar el futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia. *Papel Político*, 22(1), 223-227. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v22n1/0122-4409-papel-22-01-00223.pdf>

- Aguilar, N., & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a34.pdf>
- Aguilar, S., & Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 47, 73-88. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>
- Aguirre, J. & Jaramillo, L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 8(2), 51-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>
- Aguirre, J. (2019). *Victimario: la víctima desconocida del conflicto armado colombiano. Análisis de su reparación en torno al principio de igualdad*. *Revista Derecho del Estado*, (43), 291-320. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rdes/n43/0122-9893-rdes-43-291.pdf>
- Aguirre, O. (2020). *La formación sociopolítica de los niños y jóvenes del postacuerdo: Una oportunidad para construir una paz estable y duradera desde y para la escuela colombiana*. [Tesis doctoral, Universidad UMECIT]. Recuperado de <https://repositorio.umecit.edu.pa/bitstream/handle/001/2998/TESIS%20OLGA%20AGUIRRE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aldana, C. (2016). La Educación en Guatemala: entre la guerra y los acuerdos de paz. *Educació i Història: revista d'història de l'educació*, 45-63. Recuperado de <file:///E:/Downloads/309636-Text%20de%20l'article-437326-1-10-20160610.pdf>
- Alejo, O., Icaza, M., & Salazar, M. (2018). La importancia de la ética en la investigación. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(1), 305-311. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n1/2218-3620-rus-10-01-305.pdf>
- Alfaro, M., Andonegui, M., & Araya, V. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. *Laurus*, 13(24), 76-92. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf>
- Alvarado, K. (2016). Cultura de paz en la escuela: Retos para la formación docente. *Revista latinoamericana de Derechos Humanos*, 27(2), 239-255. Recuperado de

<file:///E:/Downloads/8943-Texto%20del%20art%C3%ADculo-26728-1-10-20170104.pdf>

Alvarado, S., Fajardo M., & Ospina, M. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2), 115-127. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v17n2/0718-6924-psicop-17-02-00115.pdf>

Alvarado, S., Luna, M., Ospina, C., Ospina, H., Patiño, J., & Quintero, M. (2016). La escuela como territorios de paz. CLACSO.

Álvarez, C., Cárcamo, C., & Jerónimo, L. (2020). Estrategias de aprendizaje de estudiantes colombianos de grado y posgrado. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 13(Primera parte dossier Etnografía), 1-20. Recuperado de [file:///E:/Downloads/28323-Texto%20del%20art%C3%ADculo-109222-1-10-20191211%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/28323-Texto%20del%20art%C3%ADculo-109222-1-10-20191211%20(1).pdf)

Alzate, J., & Eslava, J. (2011). Cómo elaborar la discusión de un artículo científico. *Revista Colombiana de Ortopedia y Traumatología*, 25(1), 14-7. Recuperado de <https://www.sccot.org.co/pdf/RevistaDigital/25-01-2011/04ElaborarDiscusion.pdf>

Andrade, K., & Izcara, S. (2003). La entrevista en profundidad teoría y práctica. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Laentrevistaenprofundidad.pdf>

Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de filosofía*, (44), 9-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>

Arango V. (2007). Paz social y cultura de paz. Ediciones Panamá Viejo. Recuperado de <https://www.corteidh.or.cr/tablas/30445.pdf>

Arévalo, J. (2014). Construcción de paz y un nuevo modelo de construcción de estado: Una lectura de los dos primeros acuerdos de La Habana (Peacebuilding and a New Model of State-Building: A Reading of the First Two Agreements of Havana). *Revista de economía institucional*, 16(30). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/419/41931001007.pdf>

- Arismendi, C. (2020). Cultura de Paz. Perspectivas Teóricas para su Construcción en el Ámbito Educativo. EDUCAB (11). Recuperado de [file:///E:/Downloads/483-123-PB%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/483-123-PB%20(1).pdf)
- Aristizabal, W., Gaviria, Y., Giraldo, F., & Ortiz, L. (2019). Pedagogía de la paz: escenarios de posacuerdo. Una mirada desde la Educación Superior. Investigación Científica. Recuperado de <https://repositorio.itm.edu.co/bitstream/handle/20.500.12622/1890/PEDAGOGIAFZ%20DE%20LA%20PAZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ariza, A., & Cortes, H. (2021). Estrategias de convivencia y promoción de cultura de paz en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Palmar de Varela. [Tesis de maestría, Corporación Universidad de la Costa]. Recuperado de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8241/Estrategias%20de%20Convivencia%20y%20Promoci%C3%B3n%20de%20Cultura%20de%20Paz%20en%20la%20Instituci%C3%B3n%20Educativa%20T%C3%A9cnica%20Agropecuaria%20de%20Palmar%20de%20Varela.pdf?sequence=1>
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10. Recuperado de http://www.conductitlan.org.mx/07_psicologiaeducativa/Materiales/E_Teoria_del_Aprendizaje_significativo.pdf
- Aya, M. (2017). El Proceso de Paz en Colombia: dos pasos adelante, un paso atrás. Estudios internacionales (Santiago), 49(187), 163-179. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rei/v49n187/0719-3769-rei-49-187-00163.pdf>
- Bahajin, S. (2018). La educación como instrumento de la cultura de paz. Innovación educativa (México, DF), 18(78), 93-111. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v18n78/1665-2673-ie-18-78-93.pdf>
- Balderas, I (2017). Aportes de la investigación cualitativa a la investigación educación. Centro iberoamericano de investigación, formación y capacitación AC CIIFAC. Recuperado de <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0503.pdf>
- Ballesteros, I., Mora, C., & Simanca, F. (2018). Construcción de cultura de paz en la escuela a partir de una estrategia de sensibilización. Revista Avenir, 2(1), 11-26.

Recuperado de <file:///E:/Downloads/24-Texto%20del%20art%C3%ADculo-102-1-10-20181126.pdf>

Banco Mundial (s.f.). Educación. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>

Baptista, M., Fernández, C., & Hernández, R. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. Editorial McGraw-Hill. México. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Barrera, V., & Vásquez, T. (2018). Paramilitarismo: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/PARAMILITARISMO.pdf>

Basset, Y. (2018). Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia. Estudios políticos, (52), 241-265. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n52/0121-5167-espo-52-00241.pdf>

Beltrán, M. (2019). La reconciliación en el posacuerdo, un proceso psicosocial y comunitario basado en experiencias en el Chocó. Ratio Juris UNAULA, 14(28), 321-342. Recuperado de [file:///E:/Downloads/594-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2363-1-10-20191017%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/594-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2363-1-10-20191017%20(1).pdf)

Benítez, L. (2006). El M-19 en el contexto de las guerrillas en Colombia. Sociedad y Economía, (10), 157-188. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/996/99616145006.pdf>

Bernal, J., Castro, L., Echavarría C., González, L., & Murcia N. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: Humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. Cuadernos de Administración, 28(51), 159-187. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cadm/v28n51/v28n51a07.pdf>

Betancur, H., Monroy, J., Olivera, D., & Pineda J. (2021). Experiencias pedagógicas para la memoria histórica y la construcción de la paz. Repensando la escuela rural en medio del conflicto armado colombiano. Encuentros, 19(02). Recuperado de <http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2707/2432>

- Blas, H., Sánchez, M., & Tujague, M. (2010). El análisis descriptivo como recurso necesario en ciencias sociales y humanas. *Fundamentos en humanidades*, 11(22), 103-116. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18419812007.pdf>
- Bolaños, J. (2018). Aulas multiculturales y aulas de paz. Dos propuestas para un país en posconflicto. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 20(31), 83-100. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-AulasMulticulturalesYAulasDePazDosPropuestasParaUn-6797230.pdf>
- Bonilla, C., & Fernández, M. (2020). Reconciliación en los entornos educativos colombianos. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/280/28064146004/28064146004.pdf>
- Bouché, J. (2003). La paz comienza por uno mismo, (6), pp. 25-43. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600602.pdf>
- Bruner, J. (2001). *El proceso mental en el aprendizaje* (Vol. 88). Narcea Ediciones.
- Bustamante, A., Echeverri, J., & López G. (2017). El aula de paz: familia y escuela en la construcción de una cultura de paz en Colombia. *Perseitas*, 5(1), 206-223. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/268189515.pdf>
- Cadavid, H., & Castrillón, G. (2018). Proceso de paz entre Gobierno colombiano y las FARC-EP: camino hacia la reincorporación de combatientes. *Entramado*, 14(2), 148-165. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v14n2/1900-3803-entra-14-02-148.pdf>
- Cadena, M., Hernández, I., Luna, J. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/869/86952068009.pdf>
- Calduch, R. (2014). Métodos y técnicas de investigación internacional. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Metodos%20y%20Tecnicas%20de%20Investigacion%20Internacional%20v2.pdf>
- Calva, D., & Espinoza, E. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n4/2218-3620-rus-12-04-333.pdf>

- Camargo, Á., & Hederich, C. (2010). Jerome Bruner: dos teorías cognitivas, dos formas de significar, dos enfoques para la enseñanza de la ciencia. *Psicogente*, 13(24). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552357008.pdf>
- Campos, G., & Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13), 45-60. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-LaObservacionUnMetodoParaElEstudioDeLaRealidad-3979972%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-LaObservacionUnMetodoParaElEstudioDeLaRealidad-3979972%20(1).pdf)
- Campos, Y. (2000). Estrategias de enseñanza aprendizaje. Estrategias didácticas apoyadas en Tecnología. Recuperado de <https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/estrategias-E-A.pdf>
- Canales, M. (2006). Metodologías de la investigación social. LOM. Recuperado de <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/08/canales-eron-manuel-metodologias-de-la-investigacion-social.pdf>
- Cano, A., & González, T. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación (II). *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, 9(45), 1-10. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-IntroduccionAlAnalisisDeDatosEnInvestigacionCualit-7712262.pdf>
- Cardenal, K., & Gallón, Á. (2020). La educación para la paz. Prácticas pedagógicas y transversalidad desde la identidad dominicana en el colegio Jordán de Sajonia. [Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás]. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/35688/2020KimmelCardenal.pdf?sequence=1>
- Cardona, S., & Trujillo, L. (2019). La educación rural en escenarios de paz y posconflicto. Un acercamiento al estado del arte. *Campos en Ciencias Sociales*, 7(2), 175-218. Recuperado de [file:///E:/Downloads/5280-Texto%20del%20art%C3%ADculo-15520-3-10-20190926%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/5280-Texto%20del%20art%C3%ADculo-15520-3-10-20190926%20(1).pdf)
- Cardozo, A., Martínez, P., & Morales, A. (2020). Construcción de paz y ciudadanía en la Educación Secundaria y Media en Colombia1. *Educação e Pesquisa*, 46. Recuperado de <file:///E:/Downloads/169873-Texto%20do%20artigo-407863-1-10-20200519.pdf>
- Caro, F. (2020). Análisis de la relación entre la violencia del conflicto armado y la influencia en la calidad educativa en el municipio de Santa Fe de Antioquia. [Tesis

- doctoral, Universidad de Granada]. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/65309/73980.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Carreño, M., & Rozo, H. (2020). Estrategias para desarrollar la convivencia y la paz desde la educación. *Academia y Virtualidad*, 13(2), 35-56. Recuperado de <file:///E:/Downloads/4501-Texto%20del%20art%C3%ADculo-23519-1-10-20201022.pdf>
- Carvajalino, G., Duque, P., & Grasa, R. (2019). Construcción de paz y valor compartido, retos y oportunidades del sector empresarial colombiano. Recuperado de <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/23385/Construccion%20de%20paz%20y%20valor%20compartido%20PDF%20INTERACTIVO.pdf>
- Castañeda, J. (2018). Complejidad de la legitimación de la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Perspectivas*, (10), 160-168. Recuperado de <file:///E:/Downloads/1781-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4416-1-10-20181214.pdf>
- Castellanos, J., & Cruz, M. (2014). Una mirada a la evolución histórica de la estrategia organizacional. *Revista de estudios avanzados de liderazgo*, 1(3), 28-51. Recuperado de <https://www.regent.edu/acad/global/publications/real/vol1no3/3-narciso.pdf>
- Castro, N., Guevara, A., & Verdesoto, A. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-MetodologiasDeInvestigacionEducativaDescriptivasEx-7591592%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-MetodologiasDeInvestigacionEducativaDescriptivasEx-7591592%20(1).pdf)
- Cazau, P. (2004). Categorización y operacionalización. *Investigación Educativa Duranguense*, 1(3), 5-12. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-CategorizacionYOperacionalizacion-2880797%20\(3\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-CategorizacionYOperacionalizacion-2880797%20(3).pdf)
- Ceballos, P. (2013). Educación para la paz y para la democracia. *Ra Ximhai: Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 9(1), 35-48. <http://uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-26articulosPDF/02-PedroCeballosRendon.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018). *Cifras: los registros estadísticos del conflicto armado colombiano*, Bogotá, CNMH. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/cifras.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2020). La voz de las víctimas de las minas antipersonal. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/la-voz-de-las-victimas-de-las-minas-antipersonal/>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2021). No más reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/no-mas-reclutamiento-y-utilizacion-de-ninos-ninas-y-adolescentes/>

Cepeda, J. (2016). El posacuerdo en Colombia y los nuevos retos de la seguridad. Cuadernos de estrategia, (181), 195-224. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-EIPosacuerdoEnColombiaYLosNuevosRetosDeLaSeguridad-5673544%20\(7\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-EIPosacuerdoEnColombiaYLosNuevosRetosDeLaSeguridad-5673544%20(7).pdf)

Cerquera, M., & Coutiño, F. (2018). La educación para la paz en sociedades en postconflicto: el caso de Guatemala y El Salvador. *Contraste Regional*, 6(11), 75-104. Recuperado de <http://revistacontrasteregional.ciisder.mx/index.php/rcr/article/view/58/39>

Chacón, J (2018), Educar para la Cultura de Paz en la Globalización: Un Caso de Estudio en la Universidad Venezolana. [Tesis doctoral, Universidad del País Vasco]. Recuperado de [file:///E:/Downloads/TESIS_CHACON_PERNIA_JOSE%20GERARDO%20\(5\).pdf](file:///E:/Downloads/TESIS_CHACON_PERNIA_JOSE%20GERARDO%20(5).pdf)

Chaux, E., & Velásquez, A. (2016). Orientaciones generales para la implementación de la cátedra de la Paz en los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de Colombia. Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de <http://ietcmariainmaculada.edu.co/wp-content/uploads/2020/03/CATEDRA-PARA-LA-PAZ-1-1.pdf>

Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *theoria*, 14(1), 61-71. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a6.pdf>

- Coloma, C., & Tafur, R. (1999). El constructivismo y sus implicancias en educación. *Educación*, 8(16), 217-244. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-ElConstructivismoYSusImplicanciasEnEducacion-5056798.pdf>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional n.º 116. Recuperado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/3761>
- Contreras, E. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento & gestión*, (35), 152-181. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n35/n35a07.pdf>
- Contreras, M. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de derecho*, (19), 119-125. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/851/85101907.pdf>
- Cordoncillo, C., García, P., Uribe, M., & Vargas, G. (2020). La construcción de paz en Colombia: una agenda de investigación aplicada. Recuperado de <https://cider.uniandes.edu.co/sites/default/files/publicaciones/documentos-de-trabajo/2020-Documento-trabajo-construccion-paz-Colombia-agenda-investigacion-v2.pdf>
- Correa, O., & Serrano, A. (2021). Reflexiones sobre los retos y oportunidades del acuerdo de paz (AP) colombiano. Una mirada inicial desde la perspectiva de género sobre lo pactado y lo implementado. *Revista En-contexto*, 9(14), 225-252. Recuperado de <https://ojs.tdea.edu.co/index.php/encontexto/article/view/870/962>
- Cortazzo, I., & Schettini, P. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/49017/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Cortazzo, I., & Schettini, P. (2016). Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Series: Libros de Cátedra. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo_-_Cortazzo%20CATEDRA%20.pdf-PDFA.pdf?sequence=1
- Dajome, S. (2017). Estrategia pedagógica para la promoción de cultura de paz y derechos humanos en una institución educativa. Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Recuperado de

http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8333/Estrategia_pedagogica_promocion.pdf?sequence=1&isAllowed=y

DANE (2018). Censo nacional de población y vivienda. Recuperado de <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#/>

De la Fuente, E., Veiga, J., & Zimmermann, M. (2008). Modelos de estudios en investigación aplicada: conceptos y criterios para el diseño. *Medicina y seguridad del trabajo*, 54(210), 81-88. Recuperado de <https://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v54n210/aula.pdf>

De Oña, J., & García, E. (2016). Proyecto escuela: Espacio de paz. Reflexiones sobre una experiencia en un centro educativo. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55144743007.pdf>

De Paz, D. (2007). *Escuelas y educación para la ciudadanía global: una mirada transformadora* (Vol. 1). Intermón Oxfam Editorial.

Decreto 1038 de 2015. Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. 25 de mayo de 2015. D.O. No. 49522. Recuperado de [file:///E:/Downloads/2015-05-25_Decreto1038%20\(2\).pdf](file:///E:/Downloads/2015-05-25_Decreto1038%20(2).pdf)

Del Pozo, F., & Tejada, D. (2016). Necesidades docentes para la implementación de la educación para la paz en el marco de la “Cátedra de la Paz”. *Olhar de Professor*, 19(1), 66-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/684/68459625006/68459625006.pdf>

Del Valle, M., Gutiérrez, M., Páez, R., & Ramírez, M. (2016). La familia rural: sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia. CLACSO. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/ucuahtemoc/71118?page=4>

Delgado, J., & Medina, N. (2017). Las estrategias docentes y su implicación en el aprendizaje significativo del concepto de derivada en estudiantes de Ingeniería. *Rastros Rostros*, 19(34), 31-43. Recuperado de <file:///E:/Downloads/2147-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4963-2-10-20190316.pdf>

Delgado, M., & Solano, A. (2009). Estrategias didácticas creativas en entornos virtuales para el aprendizaje, 9(2), 1-21. Recuperado de

<http://euaem1.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/1538/estrategias.pdf?sequence=1&is>

Devís, J. & Sparkes, A. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. *Educación, cuerpo y ciudad: el cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*, 43-68. Recuperado de <file:///E:/Downloads/335323-Texto%20del%20articulo-157109-1-10-20180907.pdf>

Devís, J., Fuentes, J., & Pérez, V. (2011). El análisis narrativo en la educación física y el deporte. *Movimiento*, 17 (4), 11-42. Recuperado de <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/60526/072064.pdf?sequence=1>

Díaz, A., & Hernández, R. (2015). *Constructivismo y aprendizaje significativo*. McGraw-Hill. Recuperado de <http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/647/Constructivismo.pdf?sequence=1&is>

Díaz, A., & Orozco, J. (2017). Elaboración e interpretación de caricaturas como estrategia didáctica para el aprendizaje de la asignatura Filosofía en Educación Secundaria. *Revista Torreón Universitario*, 6(15), 6-24. Recuperado de <file:///E:/Downloads/5257.pdf>

Díaz, M., & Rojas, N. (2019). Educación para la ciudadanía en el posacuerdo. *Revista eleuthera*, 20, 13-34. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eleut/v20/2011-4532-eleut-20-00013.pdf>

Díaz, Y., & González, D. (2006). La importancia de promover en el aula estrategias de aprendizaje para elevar el nivel académico en los estudiantes de Psicología. *Revista iberoamericana de Educación*, 40(1), 8. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/investigacion/1379Gonzalez.pdf>

Echemendía, B. (2014). La regulación ética de las investigaciones biomédicas y los comités de ética de la investigación. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 52(1), 120-142. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/hie/v52n1/hig11114.pdf>

Echeverri, J., López, G., & Rodríguez, A. (2017). El aula de paz: familia y escuela en la construcción de una cultura de paz en Colombia. *Perseitas*, 5(1), 206-223. Recuperado de [file:///E:/Downloads/2243-8705-7-PB%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/2243-8705-7-PB%20(1).pdf)

- Espiñeira, E., López, V., & Mato, D. (2017). Impacto del uso de estrategias metacognitivas en la enseñanza de las matemáticas. *Perfiles educativos*, 39(158), 91-111. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n158/0185-2698-peredu-39-158-00091.pdf>
- Esquivel, C., & García, M. (2018). La educación para la paz y los derechos humanos en la creación de valores para la solución de conflictos escolares. *Justicia*, (33), 256-270. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/just/n33/0124-7441-just-33-00256.pdf>
- Estrada, J. (2019). El acuerdo de paz en Colombia. Entre la perfidia y la potencia transformadora. Bogotá: Cepdipo. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El acuerdo de paz en Colombia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El_acuerdo_de_paz_en_Colombia.pdf)
- Fabbri, M. (1998). Las técnicas de investigación: la observación. Recuperado de <http://institutocienciashumanas.com/wp-content/uploads/2020/03/Las-t%C3%A9cnicas-de-investigaci%C3%B3n.pdf>
- Farrerons, O., & Olmedo, N. (2017). Modelos constructivistas de aprendizaje en programas de formación. *OmniaScience*.
- Fernández, F. (2009). Discusiones de metodología La observación en la investigación social: la observación participante como construcción analítica. *Temas sociológicos*, (13), 49-66. Recurado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-DiscusionesDeMetodologiaLaObservacionEnLaInvestiga-6780076%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-DiscusionesDeMetodologiaLaObservacionEnLaInvestiga-6780076%20(1).pdf)
- Fernández, O. (2006). Una aproximación a la cultura de paz en la escuela. *Educere*, 10(33), 251-256. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603306.pdf>
- Fisas, V. (1998). Una cultura de paz. *Cultura de paz y gestión de conflictos*, 1-26. Recuperado de https://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf
- Fisas, V. (2011). Educar para una cultura de paz. *Quaderns de construcció de pau*, 20(1), 2-10. Recuperado de https://www.asproul.org/wp-content/uploads/2016/07/educar_cultura_paz.pdf
- Frühling, M. (2004). Para lograr la paz en Colombia Se necesitan justicia, verdad y reparación. *Experiencias de Alternividad Penal en Procesos de Paz*. Recuperado de

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2B5299846022EA8BC1256E6800346139-po0436.pdf>

- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>
- Galán, M. (2010). Ética de la investigación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(4), 1-2. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/jano/3755GalnnJano.pdf>
- Garatejo, N., & Ojeda, R. (2018). Diálogos de paz de La Habana a la luz de los Acuerdos de Paz de Chapultepec para Colombia. *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales*, (X), 100-122. Recuperado de <https://iberoamericasocial.com/dialogos-de-paz-de-la-habana-a-la-luz-de-los-acuerdos-de-paz-de-chapultepec-para-colombia/>
- García, D., & Gómez, M (2018). La cultura de paz inicia con la educación en valores. *Estudios de derecho*, 75(165), 45-72. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-LaCulturaDePazIniciaConLaEducacionEnValores-6766635%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-LaCulturaDePazIniciaConLaEducacionEnValores-6766635%20(1).pdf)
- García, R., Guerrero, H., Hernández, M., & Wilches, J. (2018). La Colombia del posacuerdo: retos de un país excluido por el conflicto armado. *Ciudadanía y democracia*.
- García, R., Pineda, E., & Ramírez, J. (2020). La ética dialógica, una interfaz pedagógica que aporta a la construcción de una cultura de paz en Colombia. *Rev. Interamericana de Investigación, Educación...*, 13(2), 83-107. Recuperada de <file:///E:/Downloads/5996-Texto%20del%20art%C3%ADculo-17707-1-10-20200914.pdf>
- Gil, J. (1992). *La metodología de investigación mediante grupos de discusión*. Organización Escolar y M.I.D.E. Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/51383778.pdf>
- Gobernación de Cundinamarca (2015). *Guerras Civiles en Cundinamarca*. Recuperado de http://www.cundinamarca.gov.co/Home/Cundinamarca.gc/ascundi_historiacontenidos/chistoria

- Gómez, I. (2016). Los Desafíos de la Asistencia Humanitaria en el Posacuerdo de Paz en Colombia. Derechos humanos, paz y posconflicto en Colombia, Universidad Católica de Colombia, 155-179. Recuperado de https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/18579/1/Derechos-humanos-paz-y-posconflicto-en-Colombia_Cap07.pdf
- González, F. (2014). Poder y violencia en Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- González, R., Molina, S., & Peralta, A. (2018). La escuela: Escenario para la construcción de paz. Revista Espacios, 39(46), 10. Recuperado de <http://w.revistaespacios.com/a18v39n46/a18v39n46p10.pdf>
- Grajales, N. (2018). Construcción de paz y pedagogía: pensando los contenidos de la cátedra de la paz para Colombia. Ciudad Paz-Ando, 11(1), 1-16. Recuperado de <https://media.proquest.com/media/hms/PFT/1/fQkE4?s=mBB%2Fk79RFN5YmEMq87IWYPYBE%2FM%3D>
- Guerrero, E., & Moral, A. (2018). Los grupos de discusión como una experiencia de investigación evaluativa para el alumnado en prácticas de educación social. Revista de Educación Social, (26). Recuperado de <https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/RES-26-empar.pdf>
- Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. INNOVA Research Journal, 1(2), 1-9. Recuperado de <https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/3645/3/document.pdf>
- Guevara, G., Herrera, J., & Munsterd, H. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. Gaceta Médica Espirituana, 17(2), 120-134. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/gme/v17n2/GME13215.pdf>
- Guevara, W. (2016). Hombres ilustres de Fómeque: un trabajo intelectual y cultural que debe llegar a las aulas de clase del municipio. Formar y transformar: sistematización de investigaciones como estrategia pedagógica, 165-172. Recuperado de <http://redesinvestigacion.me/storage/app/media/adjuntos/libros/Binder3.pdf>

- Gutiérrez-Delgado, J., Gutiérrez-Ríos, C., & Gutiérrez-Ríos, J. (2018). Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45, 37-46. Recuperado de https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/45/45_Delgado.pdf
- Harto, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-LaConstruccionDelConceptoDePaz-5832796.pdf>
- Hernández, A., Pérez, N., & Santana, D. (2021). La formación de la Cultura de Paz del Licenciado en Educación desde la asignatura Historia de la Filosofía. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 4(7). Recuperado de <file:///E:/Downloads/Revista+Eirene++No+7++Diciembre+2021++Santana,+Pe%CC%81rez,+Herna%CC%81ndez+pp+113-132.pdf>
- Herrera, J. (2017). La investigación cualitativa. Recuperado de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1167/1/La%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>
- Herrera, L., Quiles, O., & Rodríguez, C. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 15(2), 133-154. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>
- Herrero, M. (1997). La importancia de la observación en el proceso educativo. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 1(0), 1-6. Recuperado de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/146005/1224238668.pdf?sequence=1>
- Hurtado, F. (2020). Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. *Revista Cientific*, 5(16), 99-119. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5636/563662985006/563662985006.pdf>
- IDE CUT (2021). Fómeque. Recuperado de <http://idecut.gov.co/index.php/oriente/fomeque>

- Infante, A. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v11n21/v11n21n14.pdf>
- Jiménez, E. (2020). La educación para la paz. Una reflexión sobre el concepto educación en Paulo Freire y de los estudios de paz. *Analysis. Claves de Pensamiento Contemporáneo*, 26(5), 1-22. Recuperado de <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03041566/document>
- Jociles, M. (2016). La observación participante: ¿consiste en hablar con “informantes”? *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, (21 (1)), 113-124. Recuperado de [file:///E:/Downloads/317138-Text%20de%20l'article-450670-1-10-20170113%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/317138-Text%20de%20l'article-450670-1-10-20170113%20(1).pdf)
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research* 6 (2), Art. 43. Recuperado de <http://diverrisa.es/uploads/documentos/LA-OBSERVACION-PARTICIPANTE.pdf>
- Labrador, C. (2000). Educación para la paz y cultura de paz en documentos internacionales. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (3), 45-68. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-EducacionParaLaPazYCulturaDePazEnDocumentosInterna-201070.pdf>
- Leguizamón, D., & Sandoval, S. (2019). Pedagogía para la paz: contexto de posacuerdo en la frontera colombo venezolana. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 110-128. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5739/573962080006/html/>
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley general de educación. 8 de agosto de 1994. D.O. No. 41214. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1645150>
- Ley 1732 de 2014. Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país. 1 de septiembre de 2014. D.O. No. 49261. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1687408>
- Lira, Y., Vela-Álvarez, H., & Vela-Lira, H. (2014). La educación para la paz como competencia docente: aportes al sistema educativo. *Innovación educativa*

- (México, DF), 14(64), 123-144. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n64/v14n64a10.pdf>
- López, C., & Tiusabá B. (2019). Elementos estructurales y coyunturales de una implementación conflictiva del Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. *Estudios Políticos*, (55), 224-244. Recuperado de <file:///E:/Downloads/333191-Texto%20del%20art%C3%ADculo-173935-3-10-20210419.pdf>
- López, I. (2010). El grupo de discusión como estrategia metodológica de investigación: aplicación a un caso. *Edetania. Estudios y propuestas socioeducativos.*, (38), 147-156. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-ElGrupoDeDiscusionComoEstrategiaMetodologicaDeInve-3619906.pdf>
- López, M., & Muñoz, A. (2000). Historia de la paz. Universidad de Granada, Granada. Recuperado de <http://www.ugr.es/~mdiez/DOCUMENTACION/9.pdf>
- Lozano, M. (2014). Fórmulas por mutuo acuerdo: Veintiún años continuos de dictaduras militar y bipartidista en Colombia, 1953-1974. *JURÍDICAS CUC*.
- Malaver, M., & Rivera, H. (2011). ¿Qué estudia la estrategia? Editorial Universidad del Rosario. Recuperado de <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3339/Fasc%EDculo99.pdf?sequence=1>
- Marín, A., & Quintero, J. (2018). Confianza en el proceso de paz en Colombia en Twitter. *Revista Mexicana de sociología*, 80(1), 115-137. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v80n1/0188-2503-rms-80-01-00115.pdf>
- Marín, K. (2017). Construcción de paz en escenarios de violencia intracomunitaria. Estudio de caso Sierra de la Macarena (Meta-Colombia). *Estudios Políticos*, (51), 196-217. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n51/0121-5167-espo-51-00196.pdf>
- Marles, C., Peña, P., & Valera, A. (2020). Tendencias en los procesos de construcción de paz. *Revista Espacios*, 41, 47. Recuperado de <file:///E:/Downloads/TendenciasenelprocesodeconstruccindePazVol41Numero47.pdf>
- Martín, M., & Salamanca, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (27), 10. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-EIMuestreoEnLaInvestigacionCualitativa-7779030.pdf>

- Martínez, D., & Obando, E. (2019). Pedagogía para la paz: contexto de posacuerdo en la frontera colombo venezolana. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 110-128. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5739/573962080006/573962080006.pdf>
- Martínez, V. (2004). Educar para la paz desde una filosofía para hacer las paces. Recuperado de https://crefal.org/decisio/images/pdf/decisio_7/decisio7_saber10.pdf
- Martínez, V. (2013). Los grupos de discusión. *Grupos de discusión: Estéticas y sabidurías emergentes*, 11. Recuperado de http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/3278/Grupos_discusion_Parte5_Capitulo2.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Mayorga, M., & Tójar, J. (2003). El grupo de discusión como técnica de recogida de información en la evaluación de la docencia universitaria. *Revista Fuentes*, 5, 143-157. Recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/32082/El%20grupo%20de%20discusion%20como%20tecnica%20de%20recogida.pdf?sequence=1>
- Medina, I., & Rico, D. (2016). Construcción de paz en el posacuerdo: avances, tensiones y desafíos. *Universidad del Norte*. Recuperado de <file:///E:/Downloads/9789587891874%20eConstrucci%C3%B3n%20de%20Paz%20en%20el%20Posacuerdo.pdf>
- Medrano, R. (2016). La escuela constructora de una cultura de paz. *Ra Ximhai*, 12(3), 297-308. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811020.pdf>
- Melamed, J. (2017). La justicia transicional: la llave hacia una salida negociada al conflicto armado en Colombia. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 12(1), 185-206. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ries/v12n1/v12n1a08.pdf>
- MEN (2002). *Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales*. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_1.pdf
- MEN (2010). *Manual de implementación del modelo Postprimaria Rural*. Recuperado de http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/archivos/Referentes_Calidad/Mode

[los Flexibles/Postprimaria/Guias%20del%20docente/Manual%20de%20impleme
ntacion.pdf](#)

MEN (2016). Postprimaria. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-
article-340091.html? noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-340091.html? noredirect=1)

Mena, A., & Méndez, J. (2009). La técnica de grupo de discusión en la investigación cualitativa. Aportaciones para el análisis de los procesos de interacción. Revista iberoamericana de educación, 49(3), 1-7. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2859Manriquev2.pdf>

Miranda, J. (2020). Construcción de paz en Colombia: Retos en el posacuerdo. Acta Colombiana de Psicología, 23(2), 470-471. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v23n2/es_0123-9155-acp-23-02-472.pdf

Molina, B., & Muñoz, F. (2010). Una Cultura de Paz compleja y conflictiva. La búsqueda de equilibrios dinámicos. Revista de paz y conflictos, 3, 44-61. Recuperado de http://www.ugr.es/~revpaz/articulos/rpc_n3_2010_art3.pdf

Moreno, E. (2017). Educación, conflicto y posconflicto en Colombia. Diálogos de saberes: Investigaciones y ciencias sociales, (46), 125-142. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-EducacionConflictoYPosconflictoEnColombia-
6260867.pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-EducacionConflictoYPosconflictoEnColombia-6260867.pdf)

Moreno, J. (2017). Paz, memoria y verdad en El Salvador: Experiencias y lecciones para la Colombia del pos acuerdo. Análisis político, 30(90), 175-193. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v30n90/0121-4705-anpol-30-90-00175.pdf>

Navarro, J. (2015). Narrativa como opción metodológica en investigación educativa. III congreso internacional de investigación educativa. Recuperado de [http://inie.ucr.ac.cr/tercer-
congreso/memoria/documentos/1/lanarrativacomoopcionmetodologica.pdf](http://inie.ucr.ac.cr/tercer-congreso/memoria/documentos/1/lanarrativacomoopcionmetodologica.pdf)

Niño, A., & Palma, D. (2018). "Colombia en mutación: del concepto de posconflicto al pragmatismo del conflicto". JANUS .NET e-journal of International Relations, 9(2), 82-97. Recuperado de file:///E:/Downloads/pt_vol9_n2_art06.pdf

Niño, L. (2017). Justicia transicional: principios de Chicago comparados al proceso de paz en Colombia. Academia & Derecho, (13). Recuperado de <http://www.unilibrecucuta.edu.co/ojs/index.php/derecho/article/viewFile/126/183>

- Noguera, M. (2008). Construcción de un aula pacífica para una cultura de paz. Revista Educación en valores, (10), 89-100. Recuperada de <file:///E:/Downloads/Dialnet-ConstruccionDeUnAulaPacificaParaUnaCulturaDePaz-3268445.pdf>
- Olano, H. (2016). Del conflicto al posacuerdo: actualidad constitucional de la doctrina de la seguridad nacional ante la justicia transicional. Recuperado de [file:///E:/Downloads/1288-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2898-3-10-20160523%20\(3\).pdf](file:///E:/Downloads/1288-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2898-3-10-20160523%20(3).pdf)
- Olano, H. (s.f.). Del conflicto al posacuerdo. Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/29547/Conflicto%20al%20Posacuerdo%20ACJ%20359.pdf?sequence=1>
- Olaya, R. (2020). El lugar de la memoria en el aula: la escuela como camino de acogida. [Tesis doctoral, Universidad Católica de Manizales]. Recuperado de [file:///E:/Downloads/TESIS%20DOCTORAL%20%20RODRIGO%20OLAYA%20L%C3%93PEZ...%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/TESIS%20DOCTORAL%20%20RODRIGO%20OLAYA%20L%C3%93PEZ...%20(1).pdf)
- ONU (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado de [https://undocs.org/es/A/RES/217\(III\)](https://undocs.org/es/A/RES/217(III))
- ONU (1999). Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Recuperado de <https://undocs.org/es/A/RES/53/243>
- Oñate, O., & Yassir, N.(2014). Fortalecer el diálogo en la escuela para promover una cultura de paz. Revista de postgrado face-uc. vol, 6(15), 189-198. Recuperado de <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj15/art16.pdf>
- Ordenanza 10 (2020). Por la cual se modifica y adiciona la ordenanza 0017 de 2016 y se establecen disposiciones para el funcionamiento del consejo departamental de paz, reconciliación y convivencia. 21 de abril de 2020. Recuperado de https://asambleacundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/asambleacundinamarca/content/files/000189/9404_ordenanza-no0102020--consejo-departamental-de-paz.pdf
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia, (19), 93-110. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>

- Osorio, J. (2016). La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. Hallazgos: Revista De Investigaciones, 13(26). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v13n26/v13n26a08.pdf>
- Páez, I. (2006). Estrategias de Aprendizaje–Investigación Documental, 12 (número, extraordinario), 254-266. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109915.pdf>
- Palamara, G. (2017). Colombia desde fuera: una década crucial de la historia colombiana en el relato diplomático italiano. Cultura Latinoamericana, 26(2), 20-52. Recuperado de <file:///E:/Downloads/1747-Texto%20del%20art%C3%ADculo-7349-1-10-20171116.pdf>
- Pardo, F. (2003). Fómeque cinco siglos de progreso. Recuperado de <https://docplayer.es/12406563-1500-2003-omeque-cinco-siglos-progreso-autor-pardo-diaz-fabio-hernando.html>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia (2021). Parque Natural Nacional Sumapaz. Recuperado de <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/parques-nacionales/parque-nacional-natural-sumaPaz/>
- Parra, N. (2012). Construcción de la cultura de paz en las escuelas: un reto para América Latina. Revista vinculando. Recuperado de <https://vinculando.org/wp-content/uploads/kalins-pdf/singles/construccion-de-la-cultura-de-paz-en-las-escuelas-un-reto-para-america-latina.pdf>
- PEI (2021). Proyecto Educativo Institucional, IED IPEBI. Trabajo y educación, herramientas para construir un mundo mejor.
- Pérez, N., Rivas, A., & Véliz, M. (2019). La cátedra de paz y educación para la paz: de la institucionalidad al aula de clase. Conrado, 15(69), 242-248. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n69/1990-8644-rc-15-69-242.pdf>
- Pérez, P., Quintero, A., & Riveros E. (2017). Los niños nos hablan de paz en el Paraíso. Revista de la Universidad de la Salle, 2017(73), 295-328. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2122&context=ruls>
- Pérez, T. (2015). Educación para construir una cultura de paz en Colombia. Boletín Redipe, 4(10), 56-78. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-EducacionParaConstruirUnaCulturaDePazEnColombia-6232369.pdf>

- Piaget, J. (1969) *Psicología y Pedagogía*. Ariel. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Psicologia-y-Pedagogia.PDF>
- Piccone, T. (2019). *Peace with justice: The Colombian experience with transitional justice*. Foreign Policy at Brookings. Recuperado de https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/06/FP_20190708_colombia.pdf
- Pineda, C. (2018). *Conflicto Armado y educación para la paz: Una mirada desde los referentes de la política educativa para la enseñanza de las ciencias sociales escolares*. [Tesis de maestría, Universidad Externado de Colombia]. Recuperado de https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/2101/CBA-spa-2018-Conflicto_Armado_y_educacion_para_la_paz_una_mirada_desde_los_referentes_de_la_politica_educativa?sequence=1&isAllowed=y
- Piñero, E. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80-89. Recuperado de <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/116/72>
- Pons, R., & Serrano, J. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v13n1/v13n1a1.pdf>
- Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. *Psicología: Tópicos de actualidad*, 3(6), 47-84. Recuperado de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/2724/1/Metodolog%C3%ADa%20de%20investigaci%C3%B3n%20cient%C3%ADfica%20cualitativa.pdf>
- Ramírez, C. (2018). *Ciudadanía, memoria y cultura de paz en El Salvador*. Caja de Herramientas para docentes y educadores. Ministerio de Educación de El Salvador. Recuperado de http://www.auschwitzinstitute.org/wp-content/uploads/2019/01/AIPR_El-Salvador1_Final.pdf
- Ramírez, E. (2016). *Fuerza Pública, negociaciones de paz y posacuerdo en Colombia*. *Análisis Político*, 29(87), 146-149. Recuperado de <file:///E:/Downloads/60757-Texto%20del%20art%C3%ADculo-308513-1-10-20161026.pdf>

- Ramírez, M. (2014). Aproximación bibliográfica a la construcción de la paz en Colombia. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2014(63), 23-43. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1405&context=ruls>
- Ramos, C. (2020). Los Alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-6. Recuperado de [file:///E:/Downloads/Dialnet-LosAlcancesDeUnaInvestigacion-7746475%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-LosAlcancesDeUnaInvestigacion-7746475%20(1).pdf)
- Ramos, E. (2016). El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la Paz Transformadora y Participativa. *El Ágora USB*, 16(2), 513-532. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n2/v16n2a09.pdf>
- Ramos, J. (2017). Enseñanza y aprendizaje del conflicto armado en Colombia. Prácticas docentes y conocimiento escolar. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona] Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_458020/jcrp1de1.pdf
- Red Territorios por la Paz. (2016, marzo 04). La construcción de paz una tarea de todos [archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=41jDV6qbhaE>
- Ríos, J. (2017). El Acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 19(38), 593-618. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/282/28253016027/html/>
- Ríos, S. (2017). Imagen artística en la enseñanza de las víctimas del conflicto armado en Colombia. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/458622/jpib1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rivas, I. (2016). La escuela como escenario facilitador de paz: panorama de trabajos sobre una formación ética en escolares, para la construcción de mejores relaciones de convivencia dentro y fuera del aula. *Educación y ciudad*, (31), 107-117. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-LaEscuelaComoEscenarioFacilitadorDePaz-5803816.pdf>

- Rivas, R. (2015). Capítulo 6 La definición de variables o categorías de análisis. Recuperado de http://www.edumargen.org/docs/curso43-11/unid02/complem05_02.pdf
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. Cuicuilco, 18(52), 39-49. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>
- Rodríguez, M. (2018). Gobernanza, gobernabilidad y conflicto como conceptos en la construcción de paz. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, 51(94), 101-119. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5155/515559181004/515559181004.pdf>
- Rojas, E. (2018). La cultura de paz y su importancia en el proceso de formación ciudadana en el contexto educativo colombiano. Varona. Revista Científico Metodológica, (66). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n66s1/1992-8238-vrcm-66-s1-e21.pdf>
- Rojas, J. (2016). Postacuerdo y gestión territorial en Colombia. Revista Bitácora Urbano Territorial, 26(2), 135-146. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/748/74846551017.pdf>
- Romero, F. (2009). Aprendizaje significativo y constructivismo. Temas para la educación, 8. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4981.pdf>
- Romero, F. (2012). Conflicto armado y escuela en Colombia. Violencia y educación, 13-32. Recuperado de https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/conflicto_armado_y_escuela_en_colombia_0.pdf
- Sabino, C. (1992). El proceso de investigación. Editorial Panamericana. Recuperado de http://paginas.ufm.edu/sabino/word/proceso_investigacion.pdf
- Sánchez, M. (2009). La cultura de la paz: teorías y realidades. Pensamiento jurídico, (26), 113-142. Recuperado de <file:///E:/Downloads/36560-Texto%20del%20art%C3%ADculo-154479-1-10-20130114.pdf>
- Sánchez, M. (2010). La educación para la paz en Colombia: una responsabilidad del Estado Social de Derecho. Revista Vía Iuris, (9), 141-160. Recuperado de <file:///E:/Downloads/Dialnet-LaEducacionParaLaPazEnColombia-3432200.pdf>

- Sánchez, M. (2018). La escuela sociocultural de la paz pedagógica en Colombia. Revista de Cultura de paz, 2, 109-124. Recuperado de <file:///E:/Downloads/34-111-2-PB.pdf>
- Sánchez, M. (2020). La escuela sociocultural de la paz pedagógica. Revista Derechos en Acción. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/103583/.pdf?sequence=1>
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. ICFES. Recuperado de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2815/1/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>
- Sandoval, E. (2013). Los caminos para la paz en Colombia. Ra Ximhai, 9(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46127565005.pdf>
- Santamaría, N. (2019). ¿Cuál es el estatus de la Educación para la Paz en el ámbito científico actual? Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/55895/9249-27671-2-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santiváñez, V. (2000). La didáctica, el constructivismo y su aplicación en el aula. Recuperado de https://www.revistacultura.com.pe/imagenes/pdf/18_07.pdf
- Sañudo, L. (2006). La ética en la investigación educativa. Hallazgos, 3(6), 82-98. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835165006.pdf>
- Schuster, S. (2009). «Paz, reconciliación y olvido». La época de La Violencia (1946-1963) en el discurso político de las élites en Colombia. biblioteca abierta, 109. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/48519/9789587191660.pdf?sequence=1#page=109>
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. Hologramática, 4(7), 3. Recuperado de http://dspace.utralca.cl/bitstream/1950/9421/1/Serbia_JM.pdf
- Sierra, F. (2019). La entrevista en profundidad. Función, sentido y técnica. Arte y oficio de la investigación científica: cuestiones epistemológicas y metodológicas. Recuperado de

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/98760/1/ArteyOficiodelaInvestigacinCientifica-Final-301-379.pdf?sequence=1>

- Soriano, A. (2014). Diseño y validación de instrumentos de medición. Editorial Universidad Don Bosco, 8 (13), 19-40. Recuperado de <http://redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2105/1/2%20disenoyvalidaciondialogos14.pdf>
- Tabares, C. (2019). Emociones Políticas: confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016). Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 11(30), 47-59. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2732/273265802006/273265802006.pdf>
- Tesillo, C. (2016). Importancia de la construcción de paz en un contexto de guerra: caso colombiano en el periodo 2000-2016. Revista internacional de Cooperación y Desarrollo, 3(2), 130-149. Recuperado de <file:///E:/Downloads/biteca-2782-7634-1-ce.pdf>
- Torres, L. (2016). Historia reciente en la escuela colombiana: acercamiento a las nociones de memoria, historia y conflicto. Revista Colombiana de Educación, (71), 165-185. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/4077/3471>
- Trejos, L. (2020). Capacidad institucional y posacuerdo: panorama en el caribe colombiano. Universidad del Norte. <https://elibro.net/es/ereader/ucuaudemoc/129279?page=32>
- Tuay, J (2019). La escuela como escenario de construcción de ciudadanía en zonas de conflicto/posacuerdo en Colombia (2015-2018). Casos tres instituciones educativas de Paz de Ariporo-Casanare. [Tesis doctoral, Universidad Santo Tomás]. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/17491/2019Jos%C3%A9Tuay.pdf?sequence=1>
- Tunnermann, C. (1996). Carlos, Cultura de paz un nuevo paradigma para Centro América. UNESCO. Recuperado de <https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/3135.pdf>

- Turriago, D. (2016). Los procesos de paz en Colombia, camino ¿a la reconciliación? *Actualidades Pedagógicas*, 1(68), 159-178. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1302&context=ap>
- Tuvilla, J. (2004). *Cultura de paz: fundamentos y claves educativas*. Editorial Desclée de Brouwer. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/ucuuahuemoc/47732?page=92>
- UNESCO (2013). *Caja de herramientas en educación para la paz*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000221205?posInSet=1&queryId=N-https://catedraunescodh>
- UNESCO (2020). *La escuela cómo espacio de construcción de Paz y No Violencia*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/escuela-como-espacio-construccion-paz-y-no-violencia>
- UNESCO (s.f.). *Cultura de Paz y No Violencia*. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2020). Más de un millón y medio de víctimas de desplazamiento en Colombia han avanzado hacia soluciones duraderas, según informe del Observatorio Global del Desplazamiento Interno. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/victimas-en-el-exterior/mas-de-un-millon-y-medio-de-victimas-de-desplazamiento-en-colombia-han>
- Velásquez, C. (2020). Enseñanzas y aprendizajes sobre la Cátedra de la paz en Colombia. *Educación y Educadores*, 23(2), 221-239. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v23n2/2027-5358-eded-23-02-221.pdf>
- Vera, N. (2019). Escuela rural y territorio: una construcción para la paz. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 49(1), 293-314. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27058155015/27058155015.pdf>
- Vidanes, J. (2007). La educación para la paz y la no violencia. *Revista iberoamericana de educación*, 42(2), 1-12. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/experiencias146.htm>

- Viegas, J. (2021). ¿Qué historia enseñar en las escuelas salvadoreñas en el 2021? *Perspectivas*, (23), 1-29. Recuperado de <file:///E:/Downloads/15796-Texto%20del%20art%C3%ADculo-64513-1-10-20210720.pdf>
- Villán, C. (2014). El derecho humano a la paz. *Anuario Iberoamericano de Derecho Internacional Penal*, (2), 10-42. Recuperada de [file:///E:/Downloads/3433-Texto%20del%20art%C3%ADculo-11876-2-10-20141105%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/3433-Texto%20del%20art%C3%ADculo-11876-2-10-20141105%20(1).pdf)
- Villarraga, Á. (2016). Los procesos de paz en Colombia, 1982-2014 (Documento resumen). Recuperado de <https://repositoryoim.org/bitstream/handle/20.500.11788/769/COL-OIM%200298%20D.Resumen.pdf?sequence=1>
- Vygotski, L. (1996). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica.

ANEXOS

ANEXO 1. FORMATO PARA VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

A continuación, se da a conocer el formato que contiene un esbozo del diseño metodológico de la investigación doctoral “estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en posacuerdo, en una Institución Educativa Rural Colombiana”, con estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca”, entregado a los expertos para la validación del guion de preguntas orientadoras de los grupos de discusión y la entrevista a profundidad.

Título: guion de preguntas orientadoras para grupos de discusión y entrevista a profundidad para su validación.

Objetivo del proyecto de investigación:

Identificar estrategias de aprendizaje con las que los estudiantes de grado noveno sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo, en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca.

Objetivo de los instrumentos:

Conocer las concepciones que tienen los estudiantes sobre el conflicto, el proceso de Paz de La Habana, el papel de la escuela en el posacuerdo y las estrategias que se deben tener en cuenta para la promoción de la cultura de la Paz en la IED IPEBI.

Descripción del instrumento:

El instrumento grupos de discusión tiene un total de 14 preguntas enmarcadas dentro de dos categorías de estrategias de aprendizaje y promoción de la cultura de la Paz; la pregunta número 1 no se incluye, debido a que está orientada a conocer el nombre del estudiante y la expectativa sobre la actividad. Así mismo, el instrumento entrevista a profundidad contiene un total de 23 preguntas situadas en las categorías de estrategias de aprendizaje y posacuerdo de Paz. Las preguntas 1,2,3 y 4 no se incluyen, debido a que están orientadas a conocer aspectos personales de los participantes.

Población a la que va dirigido:

Estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI.

Pregunta de investigación:	Justificación:
¿Qué estrategias de aprendizaje son adecuadas para que los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de	El conflicto que ha vivido Colombia por más de medio siglo no ha permitido que se garantice el derecho a la Paz, dado por el artículo 22 de la Constitución Nacional

<p>Fómeque, Cundinamarca, sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia?</p>	<p>(1991); a pesar del acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno Nacional y el grupo guerrillero de las FARC-EP, lo que conlleva a que desde la escuela se generen acciones que permitan coadyuvar en la búsqueda de la Paz estable y duradera, a partir de estrategias de aprendizaje que fomenten la promoción de la cultura de la Paz.</p>
<p>Objetivos:</p> <p>General:</p> <p>Identificar estrategias de aprendizaje con las que los estudiantes de grado noveno sean promotores de la cultura de la Paz en el posacuerdo, en la Institución Educativa Departamental IPEBI del municipio de Fómeque, Cundinamarca.</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Definir las estrategias con las cuales los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Departamental IPEBI se conviertan en promotores de la cultura de la Paz en posacuerdo en Colombia. • Implementar las estrategias que de acuerdo con sus tipologías aportan insumos para la promoción de la cultura de la Paz. • Verificar el impacto de las estrategias tenidas en cuenta para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en la Institución Educativa. 	<p>Diseño:</p> <p>Metodología: cualitativa</p> <p>Método: fenomenológico</p>

Operacionalización de las categorías de estudio

CATEGORÍA	DIMENSIÓN	INDICADOR
<p>1 Estrategias de aprendizaje</p>	<p>1.1 Actividades y estrategias para alcanzar objetivos de aprendizaje</p>	<p>1.1.1 Interés por la temática 1.1.2 Nivel de motivación 1.1.3 Participación activa</p>
	<p>1.2 Planificación del proceso de aprendizaje del conflicto contemporáneo colombiano</p>	<p>1.2.1 Nivel de comprensión 1.2.2 Capacidad de reflexión 1.2.3 Habilidades de socialización</p>

	1.3 La cátedra de la Paz generadora de competencias ciudadanas	1.3.1 Tipo de aprendizaje 1.3.2 Pensamiento crítico 1.3.3 Capacidad de análisis
2 Promoción de la cultura de la Paz	2.1 La escuela semillero de Paz	2.1.1 Adopción de estrategias 2.1.2 Participación activa 2.1.3 Conclusiones pertinentes
	2.2 Pedagogía para la Paz	2.2.1 Solución de problemáticas 2.2.2 Adopción de estrategias 2.2.3 Capacidad de liderazgo
	2.3 Socialización de la Paz como Derecho Fundamental	2.3.1 Conocimiento de la temática 2.3.2 Participación activa 2.3.3 Capacidad de socialización
3 Posacuerdo de Paz en Colombia	3.1 Implementación del acuerdo de Paz	3.1.1 Conocimiento de la temática 3.1.2 Capacidad de análisis 3.1.3 Inferenciación
	3.2 La Paz estable y duradera	3.2.1 Capacidad de socialización 3.2.2 Conocimiento de la temática 3.2.3 Interpretación
	3.3 Temarios para nuevas agendas de Paz	3.3.1 Capacidad de reflexión 3.3.2 Puntos de vista 3.3.3 Pertinencia de los aportes

Guion de instrumento (grupos de discusión)

Categoría 1: dimensión 1.1: indicador: 1.1.1

15. ¿Qué estrategias les han facilitado la adquisición de los conocimientos que poseen sobre el conflicto y los procesos de Paz en Colombia?
16. Según su experiencia, ¿cuáles estrategias consideran las más importantes para la promoción de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y posiblemente en otros entornos?
17. ¿De qué manera aplican las estrategias tenidas en cuenta?

Categoría 1: dimensión 1.2: indicador: 1.2.1

1. ¿Cómo ha afectado el conflicto colombiano a la cultura de la Paz?

Categoría 1: dimensión 1.3: indicador: 1.3.1

1. ¿De qué manera la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC ha fomentado la cultura de la Paz?

Categoría 2: dimensión 2.1: indicador: 2.1.1

1. ¿Por qué la escuela debe ser considerada semillero de Paz?
2. ¿Existe la cultura de la Paz en la Institución Educativa? Justificar la respuesta.
3. ¿Por qué es importante ser promotores de la cultura de la Paz en la Institución Educativa?

Categoría 2: dimensión 2.2: indicador: 2.2.1

1. ¿Qué significa el término “cultura” para ustedes?
2. ¿Qué es la “Paz” para ustedes?
3. Entonces, ¿Qué es cultura de la Paz?
4. ¿Por qué es importante la cultura de la Paz?

Categoría 2: dimensión 2.3: indicador: 2.3.1

1. ¿Qué resultados creen ustedes que se seguirán presentado, producto de la promoción de la cultura de la Paz?

Guion de instrumento (entrevista a profundidad)

Categoría 1: dimensión 1.1: indicador: 1.1.1

24. ¿Cuáles de las estrategias utilizadas por el docente en la enseñanza del conflicto colombiano, sus consecuencias y la necesidad de la búsqueda de la Paz le han ayudado en el aprendizaje?
25. ¿Cuáles estrategias le han parecido las más idóneas para ser promotor de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y en otros ámbitos?
26. ¿Le llama la atención ser promotor de la cultura de la Paz? ¿Por qué?

Categoría 1: dimensión 1.2: indicador: 1.2.1

1. ¿Qué significa para usted el término conflicto?
2. ¿Qué tipo de conflictos cree usted que experimenta el país?
3. ¿Qué sabe sobre el conflicto armado en Colombia?
4. ¿Qué conoce sobre las consecuencias del conflicto armado en su entorno?

5. ¿Qué concepto tiene sobre los grupos guerrilleros colombianos?
6. Cuando lee o escucha el término FARC-EP, ¿Con qué lo relaciona?

Categoría 1: dimensión 1.3: indicador: 1.3.1

1. ¿Cuál es la importancia de un proceso de Paz?
2. ¿Cuál debe ser el papel de la escuela en el posacuerdo de Paz?
3. ¿Qué puede aportar usted desde el aula de clase para la construcción de la Paz en Colombia?

Categoría 3: dimensión 3.1: indicador: 3.1.1

1. ¿Qué sabe sobre el proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP?
¿Conoce el contenido?
2. ¿Por qué es importante que el Gobierno colombiano cumpla con la implementación del acuerdo de Paz?

Categoría 3: dimensión 3.2: indicador: 3.2.1

1. ¿Por qué cree usted que es importante alcanzar una Paz estable y duradera en el país?
2. ¿Qué consecuencias ha experimentado el país luego de la firma del proceso de Paz?
3. ¿Por qué cree usted que se habla de posacuerdo y no de posconflicto, luego de la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP?

Categoría 3: dimensión 3.3: indicador: 3.3.1

1. ¿Qué temarios considera usted que deben contener las agendas de Paz en futuros diálogos entre el Gobierno y los demás grupos alzados en armas?
2. ¿Cómo se imagina a Colombia en Paz?

FORMATO CON DATOS RECOGIDOS A PARTIR DE LA OBSERVACIÓN

PARTICIPANTE

A continuación, se presenta el formato utilizado para la recolección de datos a partir de la observación participante, el cual fue validado por los expertos y que facilitó la recolección de insumos de las actividades realizadas con los objetivos de identificar, definir e implementar estrategias de aprendizaje enfocadas en la promoción de la cultura

de la Paz en la IED IPEBI, al igual que algunas características del conflicto armado colombiano y el papel de la escuela en la construcción de Paz; este esquema contiene información adquirida en uno de los ejercicios realizados como parte del trabajo de campo.

Institución Educativa	IED PEBI
Investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Grado	Noveno
Lugar	Aula de clase
Fecha	10/08/2021
Hora inicio	10:15 a. m.
Hora finalización	11:45 a. m.
Número de participantes	24 estudiantes
Tema de la actividad	Origen del conflicto armado contemporáneo en Colombia.
Objetivo	Conocer las características del origen del conflicto armado contemporáneo en Colombia a partir de varias fuentes de información.
Estrategias	Videos: documentales sobre el origen del conflicto armado contemporáneo en Colombia.
	Breves lecturas sobre distintos puntos de vista relacionadas con el conflicto colombiano.
	Exposición de imágenes sobre el conflicto armado en Colombia.
Descripción de lo observado	
<p>Los estudiantes inicialmente se mostraron atentos a las explicaciones del docente sobre cada uno de los momentos que tendría la sesión de clase, realizaron algunas preguntas y sugerencias, relacionadas con las estrategias y los tiempos para el desarrollo de las mismas, las cuales fueron tenidas en cuenta por el profesor, de esta manera se dio inicio a la actividad.</p> <p>En la primera parte se observa un documental en el que son protagonistas diferentes personajes, quienes conceptúan desde su experiencia y punto de vista sobre el conflicto contemporáneo en Colombia, ante el cual los estudiantes se mostraron muy receptivos; algunos tomaron apuntes. Al culminar el documental el docente concede la palabra a los educandos, la mayoría de estos expresaron sus opiniones sobre el contenido del mismo, varias de las cuales generan discusión hasta el punto de que se llegó a subir el tono de la voz, pero dentro del respeto.</p> <p>Posteriormente el profesor entrega a cada uno de los estudiantes fragmentos con conceptos de diferente índole y posiciones sobre la historia de la confrontación en Colombia, algunos de los educandos no querían recibir el documento, sin embargo, al final todos terminaron aceptándolo, el docente les explicó la dinámica de la actividad; dándose inicio a la lectura. Cabe resaltar que no hubo problema para que un estudiante tomara la iniciativa de leer, paulatinamente todos lo hicieron en el momento correspondiente. Al finalizar todas las lecturas el profesor hizo su intervención y las preguntas de rigor; varios de los estudiantes expresaron sus puntos de vista principalmente sobre el contenido de los textos, siempre de manera cortés.</p>	

Nuevamente el docente hizo su intervención para orientar a los estudiantes sobre la tercera actividad, luego entregó a cuatro de ellos una serie de imágenes relacionadas con la guerra civil colombiana, las cuales contenían información y fueron pegadas en las paredes del salón de clase, posteriormente los educandos se fueron desplazando para observar cada una de las fotografías, se les notó el interés por analizar el contenido, así lo reflejaban los gestos, los comentarios que se daban entre ellos y las preguntas que le hacían al educador. Al finalizar el ejercicio se escucharon los comentarios de algunos educandos sobre lo observado y la enseñanza que les dejaba.

Conclusiones

En términos generales, los estudiantes estuvieron muy receptivos con la temática y las estrategias utilizadas, las concepciones dadas demuestran que se generaron algunos conocimientos importantes relacionados con el origen del conflicto armado en Colombia y que al escuchar diferentes puntos de vista clarificaron algunos interrogantes que había sobre el asunto tratado. Es importante señalar que, de las estrategias utilizadas por parte del profesor para alcanzar el objetivo planteado, la de mayor aceptación de acuerdo al interés, a la motivación y los resultados valorativos fue la de la exposición de las fotografías sobre el conflicto colombiano.

FORMATO CON DATOS RECOGIDOS A PARTIR DE GRUPOS DE DISCUSIÓN

En seguida, se encuentra el formato tenido en cuenta para la adquisición de datos a partir de los grupos de discusión, el cual fue validado por los expertos y permitió la recolección de información trascendental para el proceso de investigación. Además de la búsqueda de la implementación y evaluación de estrategias de aprendizaje para la promoción de la cultura de la Paz, el instrumento también exploró tipologías del conflicto colombiano y el proceso de Paz. El siguiente esquema contiene insumos arrojados por el grupo dos de discusión.

Institución Educativa	IED IPEBI
Nombre del investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Participantes	Grupo 2, integrado por 7 estudiantes
Lugar	Aula de clase
Fecha	29/10/2021
Hora de inicio	11:30 a.m.
Hora de finalización	12:20 p.m.
Tema: Promoción de la cultura de la Paz	
Cordial saludo estudiantes, se está elaborando una investigación sobre estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia. La siguiente actividad aborda una de las categorías del estudio mencionado en este, lo ideal es que participen contestando las preguntas desde sus conocimientos, puntos de vista y de la manera	

más idónea posible. Cabe señalar que la información que usted suministre será de carácter confidencial y fundamental para los procesos pedagógicos relacionados con la búsqueda de la Paz que tanto añoran los colombianos.

Registro de datos:

Para el registro de los datos producto de la actividad, en la cual participa el grupo 2, se denominarán a los participantes con la letra P (participante) y el número de acuerdo a la ubicación en la mesa de izquierda a derecha, P1, P2, P3..., la intervención del investigador se transcribirá en letra cursiva.

Agradezco la participación de ustedes en la actividad que llevaremos a cabo a partir de este momento, la misma tendrá una duración aproximada de cincuenta minutos, es importante tener en cuenta las recomendaciones previas con el fin de que sea un encuentro ameno y una discusión dentro del respeto tanto a la opinión como a las posturas de diferente índole. Algo fundamental es no salirnos del eje temático.

1. Por favor cada uno decir su nombre y la expectativa que tienen sobre la actividad

P1. Mi nombre es... tengo una gran expectativa, porque realmente la temática es de gran interés para todos, espero aportar y que ésta me aporte muchas cosas para mi vida.

P2. Mi nombre es... la expectativa es grande, espero aprender y aportar muchas cosas.

P3. Mi nombre es... realmente me motiva el tema, es algo de moda, por el acuerdo de Paz, es interesante y espero aportar varias cosas y aprender.

P4. Me llamo... gracias por la invitación, tengo buenas expectativas, la verdad, el tema suena interesante, lo único que pido es el respeto a la opinión de cada uno, pienso que es importante para el desarrollo del debate, nada más...

P5. Gracias, mi nombre es... bueno, la temática es algo compleja, pero quiero opinar y aprender, es decir, la expectativa es grande, el tema de la Paz no es fácil, pero es chévere... hablar de esto.

P6. Buenos días para todos, me llamo... tengo que mencionar que el tema de Paz, siento que es muy amplio, sin embargo, tengo una expectativa grande por decir lo que pienso y por aprender de mis compañeros.

P7. Hola a todos, mi nombre es... la expectativa es grande, al igual que muchos lo han mencionado, en Colombia no es fácil hablar de Paz, sin embargo, desde las clases de cátedra de la Paz y sociales, últimamente hemos venido trabajando cosas importantes, que me han llamado la atención y que me permiten tener algunas ideas.

Gracias por la presentación, es muy importante escuchar las expectativas de cada uno, porque esto permite tener una idea sobre lo que podemos encontrar en el desarrollo y el final de la actividad. Ahora iniciamos con el cuestionario que se tiene preparado, dentro de la dinámica está que todos den respuesta a cada una de las preguntas, el orden realmente no importa, la idea es que quien vaya teniendo la respuesta intervenga, gracias una vez más por participar.

2. ¿Qué significa el término “cultura” para ustedes?

P2. El término me suena como a cultivar algo, una identidad, algo así...

P4. La verdad, lo relaciono con identidad, algo significativo.

P5. Para mi es algo que debe pasar de generación en generación.

P3. La verdad no conozco mucho sobre el tema, pero lo relaciono con hacer algo para que nos identifique.

P1. Es la expresión de los seres humanos en cuanto a sus saberes y tradiciones.
P6. También me inclino por definirla como algo de cultivo... tal vez
P7. Creería que es algo de identidad, como en el caso de nuestro municipio, en el cual hay unas tradiciones propias, como lo son las danzas, la música, la comida y otras.

Creo que en términos generales todos han entendido la dinámica, espero que continuemos de esta manera de aquí en adelante... segunda pregunta.

3. ¿Qué es la “Paz” para ustedes?

P6. Es un término bonito con una realidad diferente, en el caso de Colombia pareciera que es algo que solo existe en la Constitución Nacional, que tiene dificultades para aplicarse.
P7. Es algo relacionado con la tranquilidad de los seres humanos.
P4. Sí estoy de acuerdo con mi compañero, la Paz es algo de tranquilidad, algo que llega después de resolver los conflictos.
P5. para mí la Paz tiene que ver con sana convivencia... creo.
P1. Me suena a armonía, a tranquilidad.
P2. Es lo contrario a la guerra, lo que andamos buscando los colombianos desde hace muchos años.
P3. Bueno, para mí la paz... es algo relacionado con la ausencia de violencia, con respeto a la vida y con tranquilidad.

La siguiente pregunta, es estratégica porque une los dos términos...

4. Entonces, ¿Qué es cultura de la Paz?

P2. Es cultivar principios para evitar la guerra.
P3. Es crear una identidad sin violencia, a partir de un trabajo arduo, de todos.
P1. Es entre todos tratar de que haya principios de armonía, de respeto, de oportunidades y de otras cosas.
P7. Me parece que se refiere a construir una identidad, que nos permita vivir y compartir de manera tranquila.
P4. Es difícil definir... bueno, es algo relacionado con identidad, que nos lleva a ser pioneros en la construcción de acciones en favor de la solución de problemas.
P5. Creo que es cultivar acciones para acabar con la violencia.
P6. Debe ser como crear acciones para vivir de manera pacífica.

Ahora que se han atrevido a definir “cultura de la Paz”,

5. ¿Por qué es importante la cultura de la Paz?

P5. La importancia está en que nos permite compartir tranquilamente a todos, sin importar las características de cada uno de nosotros.
P6. Estoy de acuerdo con mi compañero, pero le agregaría algo, y es el respeto al medio ambiente, la guerra en Colombia ha llevado a que la biodiversidad, también esté en peligro.
P5. La verdad mi compañero tiene razón, pero si tomamos conciencia de vivir en Paz, inmediatamente no le vamos a hacer daño a la naturaleza.
P1. La cultura de la Paz es muy importante, porque nos ayuda a que respetemos a los demás, a que creemos los espacios para la conciliación, a entender al otro, a respetarlo, a que la sociedad cambie.

P2. Mi compañera, dice algo clave, la cultura de la paz es clave para cambiar la sociedad violenta que tiene en la actualidad Colombia.

P4. Lo que han dicho mis compañeros es realmente interesante, si cultivamos la armonía, alcanzaremos la Paz.

P3. La cultura de la Paz es interesante porque nos ayuda a adquirir tranquilidad, ayuda a que el país progrese.

P7. No podemos pensar en que el país progrese, si entre nosotros no promovemos la cultura de la Paz, nosotros los jóvenes somos fundamentales en este fin.

Interesantes conceptos,

6. ¿Cómo ha afectado el conflicto colombiano a la cultura de la Paz?

P3. El conflicto no ha permitido que se cultive la Paz.

P2. No comparto lo que dice mi compañera, pienso que el conflicto ha sido lo que nos permite, que hoy estemos pensando en cultivar Paz. No estoy diciendo que el conflicto sea bueno, solo que nos ha puesto a trabajar en la búsqueda de la Paz.

P1. La verdad no entendí lo que dijo mi compañera, pienso que no debería haber conflicto y se puede cultivar paz sin que este exista, o hacer cultura de la Paz sin guerra, igualmente en la sociedad siempre van a existir otros tipos de problemas.

P5. Realmente creo que el desarrollo de la cultura de la Paz en el país se ha visto gravemente afectada por el conflicto, ha sido muy difícil para los que han intentado hacer uso de ésta para crear conciencia de que los colombianos tenemos derecho a convivir pacíficamente, me parece que la violencia no ha permitido la consolidación de un avance continuo y real de acciones de Paz

P4. Pienso que el conflicto no ha permitido que en Colombia exista una verdadera cultura de la Paz, simplemente se habla y se habla de Paz, pero no se ve por ningún lado.

P7. El conflicto ha sido fatal para la cultura de la Paz.

P6. La cultura de la Paz sí se ha visto afectada por el conflicto, por lo tanto, debemos nosotros los estudiantes tomar iniciativas para retomarla.

La siguiente pregunta, toca un tema que no ha sido fácil asimilar en Colombia...

7. ¿De qué manera la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC ha fomentado la cultura de la Paz?

P2. Hay algo que quiero destacar y es que, con la firma de la Paz, nos empezaron a enseñar cátedra de la Paz a pesar de que las clases son muy cortas.

P4. Me parece que ha puesto a pensar a los colombianos de alguna manera diferente, que a pesar de la cultura de violencia se puede pensar en el diálogo y en la Paz.

P5. Veo que se ha hecho bastante énfasis en hablar de Paz, y muchos en Colombia se han preocupado porque los acuerdos de Paz se cumplan.

P7. Comparto lo dicho por mis compañeros, pero agrego que en la educación también se han incluido algunas actividades que pretenden que la Paz sea real, duradera.

P6. Pienso que mis compañeros han dejado de lado, lo siguiente, la firma del acuerdo de Paz ha abierto una puerta para ilusionarnos con un país distinto.

P3. La firma del acuerdo, les ha dado la oportunidad a los ex combatientes a participar en política, a estudiar, a trabajar sin hacer daño, eso es cultura de Paz.

P1. Me parece que la firma del acuerdo de Paz de La Habana, es una oportunidad para fomentar la cultura de la Paz en distintos espacios de nuestra sociedad, pero en especial aquí en nuestro colegio, desde donde es más fácil socializar cada uno de los puntos de lo negociado

y dar a conocer en qué va el proceso de implementación de lo acordado, así de esta manera la información trasciende y las demás personas empiezan a darse cuenta que realmente vale la pena esforzarnos por dejar de lado la violencia y empezar a cultivar la Paz.

P6. Es verdad lo que dijo mi compañera anterior, el diálogo entre Gobierno y guerrilla es el mejor ejemplo de cultura de la Paz, lo que me lleva a pensar que sí se puede cultivar Paz.

La pregunta que les voy a realizar ahora, me parece muy interesante...

8. ¿Por qué la escuela debe ser considerada semillero de Paz?

P3. Porque la escuela está ocupada por jóvenes que podemos sembrar Paz a partir de nuestras acciones.

P4. La escuela es semillero de Paz, porque nos puede capacitar a nosotros, los estudiantes, en principios y valores para la vida... para que hagamos de la sociedad algo diferente a lo que hoy vive ésta.

P6. Sin lugar a duda la escuela es el semillero de Paz por excelencia, porque aquí es donde nos formamos los ciudadanos de hoy y del futuro... desde luego con muchos principios y valores.

P7. La escuela debe ser considerada semillero de Paz por sus características, porque aquí se forma uno para la vida, nos enseñan a que nos respetemos mutuamente.

P2. La escuela es el verdadero semillero de Paz, porque su fin es formar.

P1. El colegio debe ser semillero de Paz, porque es desde éste que debemos aprender a respetar todo lo que nos rodea y a tener las competencias para convertirme en agente de Paz.

P5. La escuela debe enseñarnos a ser fuertes, superar las dificultades y a transformar la sociedad para pasar la página de la guerra.

El tiempo va muy rápido, pero lo ideal es abordar todas las preguntas,

9. ¿Existe la cultura de la Paz en la Institución Educativa? Justificar la respuesta.

P1. Desde cátedra de la Paz y ciencias sociales se ha venido trabajado muchísimo sobre el tema de la Paz, como tal, lo que ha significado entrar en el cuento de la promoción, siendo chévere que exista algo así, puesto que ha permitido crear un semillero de Paz, que seguirá orientando la cultura de la Paz en todo el colegio, algo muy chévere...

P2. Sí, se ha ido creando dicha cultura, nos han puesto a hablar mucho de conflicto y también de Paz, pero realmente aún falta mucho, pero todo es un proceso, seguramente este trabajo nos ayudará muchísimo en el alcance de la Paz en Colombia.

P3. Últimamente se han venido realizando en el colegio distintas actividades relacionadas con lo que ha sido el conflicto en Colombia y cada una de las etapas que este ha tenido, pero sobre todo se ha resaltado de manera importante lo relacionado con el acuerdo de Paz y los beneficios que este ha generado para el país, a pesar de las dificultades por las que ha tenido que pasar y la manera como desde la escuela se puede trabajar para implementar algunas estrategias que permitan que nosotros promovamos una convivencia sana y pacífica, que ayude a que en Colombia se ponga fin a la guerra; la verdad es que ésta ha dejado muchas víctimas, realmente los colombianos nos merecemos un mejor país y pienso que todos podemos aportar para esto.

P4. Realmente se han venido haciendo varias actividades que han fomentado la cultura de la Paz, siendo bueno porque nos permite ser semilleros de Paz.

P5. Sí existe la cultura de la Paz, porque se han creado espacios para esto, se han ampliado las clases de cátedra de la Paz, porque eran muy cortas, faltaba tiempo y lugares para cultivar la Paz, como dicen mis compañeros.

P7. Pues el colegio es muy tranquilo, pero falta preparación, para que seamos más activos en la promoción de la Paz.

P6. Siento que sí se hacen actividades que nos ayudan a pensar y nos conducen a alcanzar la Paz, pero realmente se puede hacer más.

Siguiente pregunta

10. ¿Por qué es importante ser promotores de la cultura de la Paz en la Institución Educativa?

P1. Realmente me parece interesante, además que la escuela o el colegio, en este caso, es algo muy importante para promover la Paz, porque los niños y los jóvenes somos el futuro, lo que tenemos que hacer son cosas buenas.

P7. Mi compañera ha dicho algo espectacular, si el colegio que es donde se enseña, no promovemos la cultura de la Paz, estamos mal. Por eso estoy feliz con el tema de promover la cultura de la Paz.

P6. Soy promotor de la cultura de la Paz, porque somos futuro, tenemos desde aquí la oportunidad de crear un país distinto.

P5. Promuevo la cultura de la Paz, porque desde la escuela se debe transformar la sociedad.

P4. Me parece interesante promover la cultura de la Paz, porque somos futuro, tenemos buenas ideas, nos gusta la tranquilidad, además quiero que mi país progrese.

P2. Soy promotora de la cultura de la Paz, porque tenemos que aprender a perdonar, debemos superar la guerra, no es justo que nos matemos entre colombianos.

P3. Estoy de acuerdo con todos, es desde el colegio que debemos construir escenarios de Paz.

Continuamos con esta temática tan importante,

11. ¿Qué estrategias les han facilitado la adquisición de los conocimientos que poseen sobre el conflicto y los procesos de Paz en Colombia?

P3. Bueno, hemos venido aprendiendo realidades sobre el conflicto colombiano, sobre el proceso de Paz, la implementación del acuerdo y de otras temáticas, a partir de estrategias, interesantes, me acuerdo en estos momentos, de algo con la memoria histórica, donde la gente cuenta las verdades sobre la guerra en Colombia, los profesores también, nos ha presentado películas, que dejan muy buenas enseñanzas, me encanta aprender a partir de la caricatura crítica y de las imágenes.

P7. Que me acuerdo... he aprendido varias cosas sobre la violencia en Colombia, también sobre los diálogos de Paz... algo sobre el posacuerdo y las herramientas que nos da el colegio para la construcción de la Paz, los profes nos han enseñado esto con videos, también como lo mencionaba mi compañera con caricaturas y algunos eventos como el de la Paz es una nota.

P5. Creo que a mis compañeros les faltó mencionar que hemos realizado decálogos, sobre la importancia de la convivencia pacífica en la escuela. Eso me parece bonito, porque lo realizamos en grupo y luego se socializó, se sacaron compromisos.

P6. Una de las estrategias que más me llamó la atención fue la de la exposición de fotos sobre el conflicto...ah, se me olvidaba la de la Paz es una nota en la que yo realicé unas coplas sobre la Paz, con eso uno aprende, todo chévere.

P1. Sobre los conocimientos... un día en una jornada de conciliación nos leyeron unos cuentos y realmente los mensajes me parecieron muy bonitos, realmente me parecen que son estratégicos tanto para aprender como para promover la Paz.

P3. Una estrategia con la que aprendí mucho, creo que se llama empatía, algo de ponerse en los zapatos del otro, eso deja muchas cosas para la construcción de paz, porque permite entender al otro, al que tiene la dificultad... los problemas.

P4. Definitivamente los mejores conocimientos sobre el conflicto y los temas de la Paz los he alcanzado con lo de la memoria histórica, eso sí lo pone a uno a pensar y como que comprende que ha pasado realmente, porque se lo cuenta alguien que ha vivido la guerra. Esa estrategia es muy buena.

Continuamos con el tema de las estrategias

12. Según su experiencia, ¿cuáles estrategias consideran las más importantes para la promoción de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y posiblemente en otros entornos?

P2. Hay dos estrategias que me gustaron para promover la cultura de la Paz, porque me han ayudado para mi aprendizaje y para promocionar la Paz, la primera no sé cómo se llama exactamente, pero es donde quienes viven o han vivido la guerra la cuentan y cuentan la verdad y la otra es la de las jornadas de conciliación y diálogo, esta es chévere porque podemos solucionar algunos problemas, nos enseñan a respetar, es algo diferente.

P3. Estoy de acuerdo con mi compañera que una estrategia para ser promotores de la Paz es la de la memoria histórica, es súper chévere porque conoce una historia del conflicto muy chévere, cómo se inició, qué ha pasado, también sobre por qué es importante la Paz. La otra, no sé, de pronto la de la exposición de imágenes sobre la guerra. También me gustan los videos sobre la importancia de la Paz, como nosotros somos el semillero de Paz.

P1. A mí me gustan dos estrategias, porque he aprendido mucho, una la de la Paz es una nota y otra los cuentos sobre la importancia de la Paz.

P5. Me gustaría continuar haciendo eventos para promocionar la Paz, ese de la Paz es una nota es muy chévere, porque podemos bailar, cantar, hacer teatro, coplas, música, carteleros, caricaturas, cuentos sobre la importancia de la Paz, para mí esta es la mejor, no tengo más propuestas.

P7. Una de las estrategias que más le ha llamado la atención es la que pone a los estudiantes a imaginarse un país en Paz, dibujarlo o describirlo, esa actividad realmente me puso a soñar y a pensar en una Colombia bonita, libre de corrupción, con niños felices, sin guerra, con progreso y en donde todo tipo de vida es importante; es realmente motivante

P4. Creo que mis compañeros han dicho las estrategias más interesantes, solo diría que me gustó mucho un taller que alguna vez realizamos en cátedra de la Paz, sobre el daño que se le ha hecho al medio ambiente producto de la guerra, entonces mencionábamos la necesidad de que en próximos procesos de Paz se tenga en cuenta este aspecto, nosotros damos posibles soluciones, algo así.

P6. Ya pensé cuáles son las que más me llaman la atención, en cuanto a estrategias... la primera las actividades de la Paz es una nota, la segunda la pedagogía de la memoria histórica y la tercera la actividad de empatía. Con estas sería un duro promocionando la cultura de la Paz.

Ahora,

13. ¿De qué manera aplican las estrategias tenidas en cuenta?

P2. Ahora que mi compañero decía que la estrategia que me gusta se llama pedagogía de la memoria histórica, me ha gustado el hecho de ir con mis demás compañeros a las diferentes sedes de la institución y compartir documentales de este tipo, para que los niños conozcan la

verdad del conflicto y vean que la Paz es necesaria y las jornadas de diálogo y conciliación se han realizado algunas muy interesantes y hay que continuar con éstas.

P6. Compañera yo la sigo en su idea, lo de llevar las actividades de la memoria histórica a las demás sedes ha sido todo un éxito, de hecho, debe institucionalizarse lo más rápido posible, es algo que nos permite realmente acercarnos a la realidad de la guerra y la importancia de la Paz, tenemos también que realizar dos veces al año el día de la Paz es una nota, para integrar toda la comunidad educativa.

P3. Siendo nosotros promotores de la Paz hemos hecho énfasis en las distintas actividades, en que nuestros compañeros, de todos los cursos y sedes piensen en un país distinto y lo plasmen en actividades culturales, en el cuidado al medio ambiente, en la construcción de textos, dibujos, murales, entre otros.

P4. Me gustaría ayudar en la realización de más eventos para promocionar la Paz, ese de la Paz es una nota es muy chévere, porque podemos bailar, cantar, hacer teatro, coplas, música, carteleras, caricaturas, cuentos sobre la importancia de la Paz, para mí ésta es la mejor estrategia, no tengo más propuestas.

P1. Definitivamente sería muy chévere hacer unas jornadas frecuentes de lectura, pero de cuentos, sobre Paz, sobre cosas bonitas... armonía, de la necesidad de solucionar los conflictos, algo que nos ponga a pensar, ser críticos y soñar con una sociedad distinta. La actividad de empatía de hace unos días pienso que fue todo un éxito.

P5. La Paz es una nota, se debe realizar un evento cada semestre, en toda la institución, eso significa que en las otras sedes también haya evento.

P7. Si queremos realmente reflexionar, me parece que la exposición de fotos de la guerra nos pone en ese sentido, pero debemos también pensar en imágenes de Paz, por eso yo, utilizaría en alguna jornada cultural del colegio o algún evento especial esta estrategia, una exposición de imágenes con cosas malas, es decir de la guerra, pero también las imágenes de un país en Paz, en el que todos tengamos las mismas oportunidades, sin importar la condición social en la que nos encontremos

Última pregunta

14. ¿Qué resultados creen ustedes que se seguirán presentado, producto de la promoción de la cultura de la Paz?

P1. Somos sembrero de Paz, por lo que estoy segura que lograremos una mejor armonía en el colegio y que esto trascienda, al menos a los hogares o familias.

P2. Pienso que un primer resultado importante de las estrategias tenidas en cuenta para la construcción de Paz, es la generación de reflexión en quienes integramos este hermoso colegio, si somos optimistas en que podemos mediante actividades generar motivación y algunas soluciones a las problemáticas del común o del día a día, seguramente la labor de nosotros va siendo cada vez más importante y transformadora, lo que significa que va a trascender y ser un aporte importante para hallar soluciones al conflicto armado; otra de las cosas en la que debemos hacer énfasis como constructores de Paz es en el respeto a los Derechos Humanos y del medio ambiente.

P3. Con la promoción de la cultura de la Paz, seguiremos poniendo a reflexionar a los compañeros, a los padres de familia, mejor dicho, a todos.

P4. La verdad creo que es difícil cambiar de la noche a la mañana el pensamiento de la gente, pero hemos venidos trabajando de manera interesante y estratégica, realmente todos merecemos vivir en Paz.

P5. Creo que hay muchas cosas todavía por hacer, lo bonito es que tenemos ideas, sé que los profes nos seguirán apoyando, vamos a sembrar semillas de Paz.

P6. Bueno... los resultados serán excelentes, empezando porque toda la comunidad educativa terminará reflexionando sobre la importancia de la Paz... seguramente trascenderán nuestras estrategias de promoción de la cultura de la Paz.

P7. Se seguirán solucionando los problemas mediante el diálogo y el perdón, ese continuará siendo nuestro mejor legado a la sociedad, producto de la promoción de la cultura de la Paz en el colegio.

¡Gracias por la participación!

Conclusiones:

Los estudiantes que participaron en la actividad realmente estuvieron muy atentos y centrados en la temática y en dar las respuestas a las preguntas. Cabe destacar que se notó el respeto al punto de vista del compañero y no hubo críticas mal intencionadas, simplemente se complementaron algunas ideas entre ellos. Evidentemente, se veían muy interesados, además se les notaba emocionados cuando hablaban de las estrategias que seguirán teniendo en cuenta para la promoción de la cultura de la Paz.

FORMATO CON DATOS RECOGIDOS A PARTIR DE LA ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

A continuación, se presenta el esquema adoptado para recoger la información desde la entrevista a profundidad, el cual fue validado por los expertos y permitió la recolección de insumos importantes para el proceso de estudio. Además de la búsqueda de la implementación y evaluación de estrategias de aprendizaje para la promoción de la cultura de la Paz, el instrumento igualmente se centró en hallar algunas características del conflicto colombiano, el proceso de Paz y el papel de la escuela en el posacuerdo. El formato que en seguida se presenta contiene información a partir de un participante.

Institución Educativa	IED IPEBI
Nombre del investigador	Wilson Fernando Guevara Rubio
Participante	Estudiante de grado noveno identificado como E2
Lugar	Biblioteca de la Institución Educativa
Fecha	25/11/2021
Hora de inicio	08:15 a.m.
Hora de finalización	09:15 a.m.
Cordial saludo estudiante, se está elaborando una investigación sobre estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia. Por favor desde su punto de vista conteste las siguientes preguntas. Cabe señalar que la información que usted suministre será de carácter confidencial y fundamental para los procesos pedagógicos relacionados con la búsqueda de la Paz que tanto añoran los colombianos.	

Preguntas

1. ¿Cuál es su nombre?

R/ Mi nombre es...

2. ¿Dónde nació?

R/ En el municipio de Fómeque.

3. ¿Qué profesión le llama la atención?

R/ Me llama la atención la biología.

4. ¿Qué expectativas tiene para el futuro?

R/ Ser una gran profesional y trabajar por la comunidad de mi municipio, bueno y por el país.

5. ¿Qué significa para usted el término conflicto?

R/ Para mí el conflicto está relacionado con discrepancia o pelea y se presenta generalmente cuando dos o más personas no se ponen de acuerdo por algún asunto y desafortunadamente esta diferencia la llevan a otros campos, como la agresión física. Igualmente pienso que el conflicto está unido con la situación de guerra que vive Colombia, por no ponerse de acuerdo el Gobierno y los grupos alzados en armas en situaciones o ideas políticas

¿Qué tipo de conflictos cree usted que experimenta el país?

R/ Desde hace mucho tiempo en el país se viene presentado el conflicto entre diversos grupos armados incluyendo fuerzas del Estado.

6. ¿Qué sabe sobre el conflicto armado en Colombia?

R/ Que es un conflicto que lleva varias décadas, que ha dejado muchas consecuencias negativas y no ha permitido que los colombianos vivamos en Paz.

7. ¿Qué conoce sobre las consecuencias del conflicto armado en su entorno?

R/ En estos momentos se experimenta algo de Paz, sin embargo, hace años era zona de guerra y graves consecuencias que ésta trae.

8. ¿Qué concepto tiene sobre los grupos guerrilleros colombianos?

R/ Al parecer al inicio tenían cosas positivas, pero posteriormente empezaron a agredir el pueblo, a financiarse con el narcotráfico, el secuestro, la extorsión y a genera más y más violencia.

9. Cuando lee o escucha el término FARC-EP, ¿Con qué lo relaciona?

R/ no se le puede desconocer a las FARC el hecho de haber firmado el acuerdo de Paz con el Gobierno Santos, me parece que es un buen ejemplo para los demás grupos guerrilleros.

10. ¿Cuál es la importancia de un proceso de Paz?

R/ Llegar a buenos acuerdos, que termine con la violencia y que permita que todas las regiones del país puedan vivir tranquilamente y progresar. Además, que de una vez por todas los colombianos, en especial nosotros los jóvenes podamos pensar en un mejor futuro.

11. ¿Qué sabe sobre el proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP? ¿Conoce el contenido?

R/ Bueno, realmente conozco muy poco, sé que se realizó en su mayor parte en La Habana (Cuba), hubo unos países que ayudaron, de los cuales me acuerdo de Venezuela, Brasil y Chile, quienes hicieron seguimiento a los diálogos para que ninguna de las partes se retirara de la mesa de negociación; finalmente se firmó el acuerdo. En cuanto al contenido la verdad, solo me acuerdo de algo relacionado con el apoyo al campo, la participación política de los guerrilleros y la reparación de las víctimas... nada más.

12. ¿Qué consecuencias ha experimentado el país luego de la firma del proceso de Paz?

R/ Al parecer la mayoría de los integrantes de las FARC dejaron las armas, el índice de violencia me da la impresión que ha bajado, ya no hay tantos muertos, no hay ataques armados en los municipios, sin embargo, aún existen otros grupos violentos.

13. ¿Por qué cree usted que se habla de posacuerdo y no de posconflicto, luego de la firma del acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP?

R/ Hablamos de posacuerdo debido a que aún hay grupos alzados en armas, únicamente se firmó el acuerdo con una guerrilla. Hablaremos de posconflicto cuando todos los grupos armados firmen el fin de la guerra.

14. ¿Por qué es importante que el Gobierno colombiano cumpla con la implementación del acuerdo de Paz?

R/ Esto me parece muy importante, porque si el Gobierno no le cumple al actual proceso de Paz, seguramente los demás grupos van a tener miedo de negociar y lo ideal es que todos entreguen las armas y piensen en un país distinto, sin guerra.

15. ¿Cuál debe ser el papel de la escuela en el posacuerdo de Paz?

R/ Formar seres humanos de bien, en donde el diálogo sea lo más importante para la resolución de conflictos, que se enseñe a respetar la diferencia y cumplir con las responsabilidades adquiridas.

16. ¿Qué puede aportar usted desde el aula de clase para la construcción de la Paz en Colombia?

R/ Puedo aportar varias cosas desde el aula de clase para construir Paz, porque el hecho de estar rodeada de un grupo de compañeros me permite orientarlos a fomentar el diálogo, el respeto, la sana convivencia, la resolución de conflictos y el perdón; de igual manera puedo motivarlos a que tengamos iniciativas de Paz, que nos capacitemos y empapemos de la temática, desde luego con el acompañamiento de nuestros docentes, siento que se puede hacer del aula de clase un lugar en el que se impulsen acciones que contribuyan a la reconciliación social, que me parece esencial para la generación de espacios de pactos de Paz y como se ha mencionado en algunas actividades realizadas, podamos seguir siendo promotores de la cultura de la Paz.

17. ¿Le llama la atención ser promotor de la cultura de la Paz? ¿Por qué?

R/ Claro que sí, ha sido una manera muy chévere de aportarle a la construcción de Paz a mi país, pienso que como estudiante y joven debo seguir motivando a mis compañeros del colegio, de todos los cursos, a que construyamos desde aquí ideas y acciones que lleven a tener un entorno pacífico, en donde todos nos integremos y participemos en actividades, sin importar las diferencias y que esto lo llevemos a nuestros hogares y luego a nuestra comunidad.

18. ¿Cuáles de las estrategias utilizadas por el docente en la enseñanza del conflicto colombiano, sus consecuencias y la necesidad de la búsqueda de la Paz le han ayudado en el aprendizaje?

R/ Tengo que manifestar que varias de las estrategias que utilizan los profesores en el colegio para enseñarnos y que permiten que nosotros aprendamos, me gustan, en el caso de cátedra de la Paz y ciencias sociales que son las áreas en las que se ven los temas del conflicto colombiano y lo relacionado con la Paz, las herramientas o estrategias son interesantes porque nos han permitido entender mejor las temáticas, obtener mayores aprendizajes. Hay dos estrategias que particularmente me han ayudado muchísimo para entender el conflicto colombiano y todo el tema de la búsqueda de la Paz, la primera, una llamada, creo que, la memoria histórica como pedagogía del conflicto, algo así, donde a través de una serie de documentales, el profesor nos mostró unos testimonios de personas que cuentan la realidad sobre lo que ha sido la guerra en Colombia, lo que ellas han vivido, es decir su experiencia; aquí al colegio también vino un señor a contarnos su experiencia sobre lo que él vivió, cuando la guerrilla se encontraba en el municipio de Fómeque; una segunda herramienta que me ha parecido interesante fue el de un evento llamado la Paz es una nota, en donde hubo diferentes actividades organizadas por el profesor y los estudiantes podíamos integrarnos con bailes, coplas, caricaturas, grafitis, carteleros, entre otras actividades, donde decíamos por qué la Paz es una nota. Bueno, se me olvidaba mencionar que las películas sobre conflicto, las dramatizaciones, las exposiciones fotográficas sobre el conflicto y las jornadas de conciliación, también me han dejado gran enseñanza. Para ser promotora de la Paz, me gusta la estrategia de la memoria histórica, porque escuchando a los protagonistas se conoce mejor lo sucedido y despierta más interés en nosotros los estudiantes y también en las demás personas a que empecemos entre todos a construir la Paz

19. ¿Cuáles estrategias le han parecido las más idóneas para ser promotor de la cultura de la Paz en la Institución Educativa y en otros ámbitos?

R/ Me han motivado varias de las estrategias: La Paz es una nota, las mesas de reconciliación, el aprendizaje a partir de memoria histórica, los documentales, las actividades culturales con temáticas sobre la Paz, entre otras

20. ¿Por qué cree usted que es importante alcanzar una Paz estable y duradera en el país?

R/ El país necesita la transformación de principios y valores para cambiar la sociedad, lo cual se logra con el fortalecimiento de la educación en todos los niveles

21. ¿Qué temarios considera usted que deben contener las agendas de Paz en futuros diálogos entre el Gobierno y los demás grupos alzados en armas?

R/ Bueno, me parece que se deben incluir tres puntos importantes, pues eso creo, que serían: la educación superior gratuita, estrategias para quitar la pobreza y castigos para la corrupción. Se me olvidaba mencionar la necesidad de un verdadero alto al fuego, que la Paz sea para siempre.

22. ¿Cómo se imagina a Colombia en Paz?

R/ Me la imagino... un país pintado de mil colores y sonriente; con muchas oportunidades para todos.

¡Gracias por su colaboración!

ANEXO 2. DATOS DE LOS EXPERTOS PARTICIPANTES EN LA VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

N°	Nombres y Apellidos	Formación Profesional	Institución Educativa en la que laboran	Años en investigación y correo electrónico
1	Clara Inés López Garzón	Administradora de Empresas, Magíster en Educación y Doctora en Ciencias Administrativas	Docente del Colegio Porfirio Barba Jacob IED, Bogotá	7 años en investigación claraineslopez@gmail.com
2	Ramiro Alfonso Cárdenas Cárdenas	Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, Magíster en Educación con Énfasis en Investigación y Pedagogía y Doctor en Ciencias de la Educación	Docente del Colegio Codema IED, Bogotá	12 años en investigación ramirocardenas10@hotmail.com
3	Diana Lizeth Ardila Berdugo	Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Español-Inglés y Magíster en Recursos Digitales Aplicados a la Educación	Docente de la Institución Educativa Departamental IPEBI, Fómeque	5 años en investigación lizeth_1317@hotmail.com
4	Yamile Yoslani Moreno Acosta	Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación y Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa	Docente de la Institución Educativa Departamental IPEBI, Fómeque	5 años en investigación yayomo81@gmail.com
5	Martha Judith Sierra Sierra	Licenciada en básica Primaria y Magíster en educación	Docente de la Institución Educativa Departamental San Antonio, Tausa	7 años en investigación motis400@hotmail.com

ANEXO 3. CONCEPTO DE VALORACIÓN DE LOS EXPERTOS A CADA

INSTRUMENTO

Observación participante

ITEM		EXPERTOS					VALOR		VALIDADO	
		1	2	3	4	5	SÍ	NO	SÍ	NO
Adecuación	El diseño del instrumento es claro, preciso y no ambiguo.	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	X		X	
Pertinencia	La estructura contribuye a recoger información relevante para la investigación.	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	X		X	
Observación experto 1	Es importante determinar cuántas observaciones se van a realizar durante la investigación, ya que este es un factor determinante en el análisis de resultados.									
Observación experto 2	La matriz es buena, no olvide escribir todo lo que observa y no desmerite estos apuntes, ya que después le pueden ser de utilidad para responder con más claridad sus objetivos.									
Observación experto 3	El instrumento es idóneo, no olvidar mencionar todas las estrategias que se van a tener en cuenta en las distintas actividades.									
Observación experto 4	El instrumento es el adecuado, según los datos que piensa recoger.									
Observación experto 5	De acuerdo con el objetivo general, este instrumento es fundamental en su investigación y está bien estructurado.									

Grupos de discusión (preguntas orientadoras)

ITEM	EXPERTOS					VALOR		VALIDADA		OBSERVACIONES
	1	2	3	4	5	A	D	SÍ	NO	
2	D	A	A	A	A	4	1	X		La respuesta requiere de conocimiento previo. Experto 1
3	A	A	A	A	A	5	0	X		
4	A	A	A	A	A	5	0	X		
5	A	A	A	A	A	5	0	X		
6	A	A	A	A	A	5	0	X		
7	A	D	A	A	A	4	1	X		Le aconsejo fusionar preguntas. Experto 2
8	A	A	A	A	A	5	0	X		
9	A	A	A	A	A	5	0	X		
10	A	A	A	A	A	5	0	X		
11	A	A	A	A	A	5	0	X		
12	A	D	A	A	A	4	1	X		La pregunta debe reestructurarse. Experto 2
13	A	A	A	A	A	5	0	X		
14	A	A	A	A	A	5	0	X		

Convenciones tenidas en cuenta:

A= Acuerdo D= Desacuerdo

Nota: Nota: el ítem número 1 no se incluye, debido a que está orientado a conocer el nombre del estudiante y la expectativa sobre la actividad.

Entrevista a profundidad (preguntas orientadoras)

ITEM	EXPERTOS					VALOR		VALIDADA		OBSERVACIONES
	1	2	3	4	5	A	D	SÍ	NO	
5	A	A	A	A	A	5	0	X		
6	A	A	A	A	A	5	0	X		
7	A	A	A	A	A	5	0	X		
8	A	A	A	A	A	5	0	X		
9	A	A	A	A	A	5	0	X		
10	A	A	A	A	A	5	0	X		
11	A	A	A	A	A	5	0	X		
12	A	A	A	A	D	4	1	X		Revisar la pregunta, me parece compleja. Experto 5
13	A	A	A	A	A	5	0	X		
14	A	A	A	D	A	4	1	X		Recomiendo replantear la pregunta. Experto 4
15	A	A	A	A	A	5	0	X		
16	A	A	A	A	A	5	0	X		
17	A	A	A	A	A	5	0	X		
18	A	A	A	A	A	5	0	X		
19	A	A	A	A	A	5	0	X		
20	A	A	A	A	A	5	0	X		
21	A	D	A	A	A	4	1	X		Le recomiendo reestructurar la pregunta. Experto 2
22	A	A	A	A	A	5	0	X		
23	A	A	A	A	A	5	0	X		

Convenciones tenidas en cuenta:

A= Acuerdo D= Desacuerdo

Nota: los ítems 1,2,3 y 4 no se incluyen, debido a que están orientados a conocer aspectos personales de los participantes.

ANEXO 4. CARTA DE SOLICITUD DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

Muestra de carta enviada a los expertos solicitando la validación de los instrumentos.

Fómeque, Cundinamarca, 19 de julio de 2021

Doctora

Clara Inés López Garzón

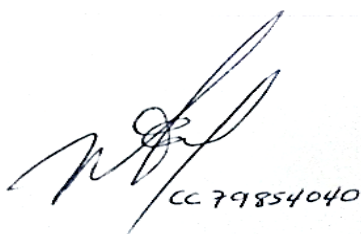
Asunto: Solicitud de validación de instrumentos

Cordial saludo,

Teniendo en cuenta su experiencia profesional y en el ámbito de la investigación, como estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Cuauhtémoc Plantel Aguascalientes, México, solicito de manera respetuosa su colaboración para la validación de los instrumentos, con los cuales recogeré los datos a partir de los estudiantes participantes de la investigación titulada: **“ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ EN POSACUERDO, EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL COLOMBIANA”**, CON ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTAMENTAL IPEBI DEL MUNICIPIO DE FÓMEQUE, CUNDINAMARCA.

De antemano gracias por su atención y colaboración, quedo pendiente a sus consideraciones y sugerencias.

Atentamente,



CC 79854040

Wilson Fernando Guevara Rubio

Wferchog@hotmail.com

ANEXO 5. VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS POR EXPERTO

Respuesta a carta enviada a experto solicitando la validación de los instrumentos

Bogotá D.C, 27 de julio de 2021

Docente

Wilson Fernando Guevara Rubio
Doctorando en Ciencias de la Educación
UNIVERSIDAD CUAUHTÉMOC

Apreciado doctorando,

La presente tiene como fin dar respuesta a la solicitud de validación de instrumentos para la recolección de datos en el proceso de investigación que usted adelanta, ante lo cual le informo que los mismos han sido validados; sin embargo, le expongo algunas sugerencias a continuación:

Tabla de valoración de experto, instrumento 1: Observación participante			
		Sí	No
Adecuación	El diseño del instrumento es claro, preciso y no ambiguo.	x	
Pertinencia	La estructura contribuye a recoger información relevante para la investigación.	x	
Instrumento validado (Sí o No)	Es válido el instrumento para la recolección de datos. Sí		
Observaciones y recomendaciones: De acuerdo con el objetivo general, este instrumento es fundamental en su investigación y está bien estructurado.			

Tabla de valoración de experto instrumento número 2: grupos de discusión (preguntas orientadoras)		
Para la validación de cada una de las preguntas se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:		
Se comprende con facilidad, está estructurada de manera clara, precisa, no confusa, acorde al nivel de información, con lenguaje adecuado y contribuye a recoger datos relevantes para la investigación.		
Pregunta	Validada Sí/No	Observación
2	Sí	
3	Sí	
4	Sí	
5	Sí	
6	Sí	
7	sí	
8	Sí	
9	Sí	
10	Sí	
11	Sí	
12	Sí	
13	Sí	
14	Sí	
Nota: La pregunta número 1 no se incluye, debido a que está orientada a conocer el nombre del estudiante y la expectativa sobre la actividad.		
Observaciones generales:		

Sí bien es cierto las preguntas de los cuestionarios y grupo focal intentan develar las estrategias de aprendizaje para promover la cultura de la Paz, puede que existan personas de los participantes que no estén de acuerdo; por lo tanto, estas participaciones no se pueden descartar porque aportan elementos valiosos.

Busque la manera de acercarse al objeto de estudio; pero no tanto que influya de forma relevante en los datos recogidos. De la misma manera, encuentre estrategias que le permitan tomar distancia.

No condicione las respuestas de sus estudiantes a partir de su cátedra. La cultura de la Paz es importante, pero hay detractores de la misma, cuya opinión también tiene relevancia y el ejercicio investigativo es construir nuevo conocimiento, para lo cual es NECESARIO el diálogo en relaciones de similitud, semejanza u oposición.

Tabla de valoración de experto instrumento número 3: entrevista a profundidad (preguntas orientadoras)

Para la validación de cada una de las preguntas se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

Se comprende con facilidad, está estructurada de manera clara, precisa, no confusa, acorde al nivel de información, con lenguaje adecuado y contribuye a recoger datos relevantes para la investigación.

Pregunta	Validada Sí/No	Observación
5	Sí	
6	Sí	
7	Sí	
8	Sí	
9	Sí	
10	Sí	
11	Sí	
12	No	Revisar la pregunta, me parece compleja.
13	Sí	
14	Sí	
15	Sí	
16	Sí	
17	Sí	
18	Sí	
19	Sí	
20	Sí	
21	Sí	
22	Sí	
23	Sí	

Nota: las preguntas 1,2,3 y 4 no se incluyen, debido a que están orientadas a conocer aspectos personales de los participantes.

Observaciones generales:

Las preguntas en general deben ser una aproximación inicial a un objeto de estudio preliminar.

Las preguntas deben proporcionar la opción de estimular unas visiones de mundo de los participantes respecto a la misión de la escuela respecto a procesos sociales recientes. Por tanto, deben ser más abiertas.

NO olvide que los instrumentos de recolección de datos deben ser complementarios para hallar más riqueza en cada dato recogido.

Espero, que las recomendaciones le sean útiles en su proceso de investigación, así mismo le deseo muchos éxitos.

Atentamente,



Martha Judith Sierra Sierra
C.C 51909918
motis400@hotmail.com

ANEXO 6. SOLICITUD A LA RECTORA DE LA IED IPEBI



Fómeque Cundinamarca, agosto 03 de 2021

Licenciada
Ana Cecilia Ávila Acosta
Rectora
Institución Educativa Departamental IPEBI

Cordial saludo,

Por medio de la presente me permito solicitar su autorización para iniciar el trabajo de campo del proyecto de investigación titulado **“ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ EN POSACUERDO, EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL COLOMBIANA”**, CON ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTAMENTAL IPEBI DEL MUNICIPIO DE FÓMEQUE, CUNDINAMARCA, Institución Educativa que usted dirige.

Este proceso de estudio lo llevaré a cabo como estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la **UNIVERSIDAD CUAUHTÉMOC, AGUASCALIENTES, MÉXICO**. Dentro de las actividades para este fin, se aplicarán algunos instrumentos para recoger la información principalmente desde el desarrollo de las clases de ciencias sociales, cátedra de la Paz y el proyecto transversal de cátedra de la Paz.

De antemano, gracias por su colaboración.

Atentamente,

Wilson Fernando Guevara Rubio
C.C. 79854040

ANEXO 7. RESPUESTA DE LA RECTORA DE LA IED IPEBI



Institución Educativa Departamental “IPEBI”

Fómeque, Cundinamarca, agosto 05 de 2021

Docente

Wilson Fernando Guevara Rubio
Doctorando en Ciencias de la Educación
UNIVERSIDAD CUAUHTÉMOC

Apreciado docente,

Teniendo en cuenta su solicitud de autorización para iniciar labores del trabajo de campo del proyecto de investigación que usted adelanta, el cual requiere la participación principalmente de los estudiantes de grado noveno, me permito comunicarle que, debido a lo interesante e importante para el impacto en la Institución, se AUTORIZA el desarrollo del mismo por parte del Docente.

Para este fin, puede contar con total colaboración de la comunidad educativa de la IED IPEBI.

De antemano le deseo muchos éxitos.

Atentamente,

Ana Cecilia Ávila Acosta
Rectora de la IED IPEBI

ANEXO 8. DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (NO FIRMADO)



Autorización de padres y/o representantes legales y/o acudientes de estudiantes participantes de la investigación Doctoral titulada “**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ EN POSACUERDO, EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL COLOMBIANA**”, CON ESTUDIANTES DE GRADO NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTAMENTAL IPEBI DEL MUNICIPIO DE FÓMEQUE, CUNDINAMARCA.

Establecimiento educativo: **Institución Educativa Departamental IPEBI**

Municipio: **Fómeque, Cundinamarca**

Docente que adelanta la investigación: **Wilson Fernando Guevara Rubio** C.C. **79854040**

Yo, _____ [madre o representante legal o acudiente], y yo, _____ [padre o representante legal], mayor(es) de edad, del niño, niña o adolescente de _____ años de edad en calidad de estudiante del Establecimiento Educativo _____, he (hemos) sido informado(s) acerca de la participación en diferentes actividades que tienen como propósito recoger información por parte del educador (investigador) en el establecimiento educativo, para adelantar la investigación antes mencionada.

Teniendo en cuenta lo anterior, manifiesto (manifestamos) que entiendo (entendemos) que el tratamiento de datos comprende la recolección, almacenamiento, uso, circulación, conservación, transferencia y/o transmisión de audios, videos e imágenes obtenidas del registro, así mismo y luego de haber sido informado(s), comprendo (comprendemos) que la participación de mi (nuestro) niño, niña, adolescente o representado legal en el trabajo de campo:

- No tendrá repercusiones o consecuencias en las actividades escolares, evaluaciones o calificaciones en el curso derivado de los resultados obtenidos en el estudio.
- No generará ningún gasto, ni remuneración alguna por su participación o realización.
- No habrá ninguna sanción en caso de que no se autorice su participación.
- No será publicada la identidad de mi (nuestro) niño, niña, adolescente o representado legal.
- Los sonidos, imágenes y videos se utilizarán únicamente para los propósitos de la investigación.

En ese orden de ideas, manifiesto (manifestamos) que comprendo (comprendemos) en su totalidad la información sobre el fin de la investigación y autorizo (autorizamos) de manera consciente y voluntaria la participación del niño, niña o adolescente.

Firma de la persona que autoriza

C. C.

Parentesco _____

Firma de la persona que autoriza

C. C.

Parentesco _____

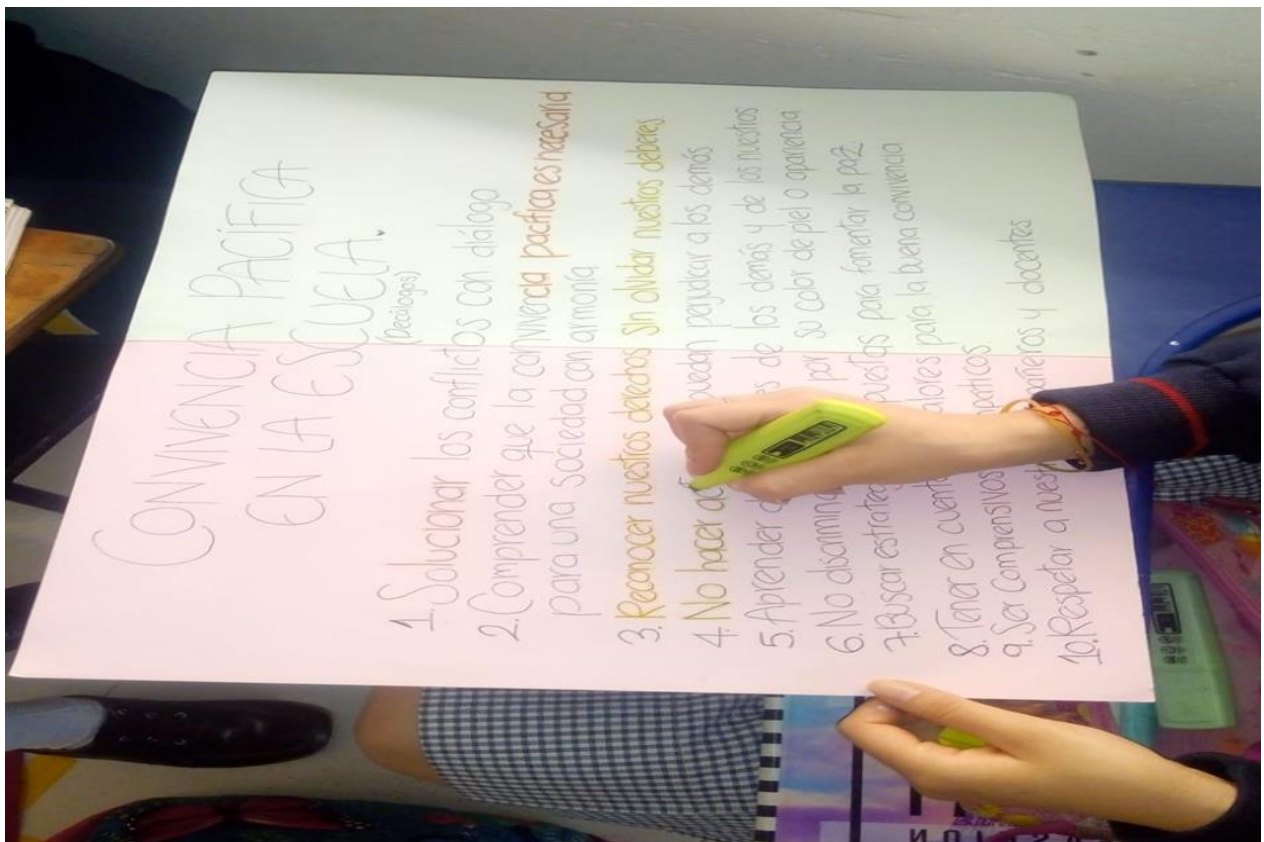
ANEXO 9. EVIDENCIAS FOTOGRÁFICAS

Los registros fotográficos evidencian algunas de las actividades realizadas como parte del trabajo de campo ejecutado en la institución educativa, en el proceso de identificación y adopción de las estrategias de aprendizaje para la promoción de la cultura de la Paz en el posacuerdo en Colombia. Las fotos están relacionadas principalmente con los ejercicios elaborados a partir del instrumento denominado observación participante.

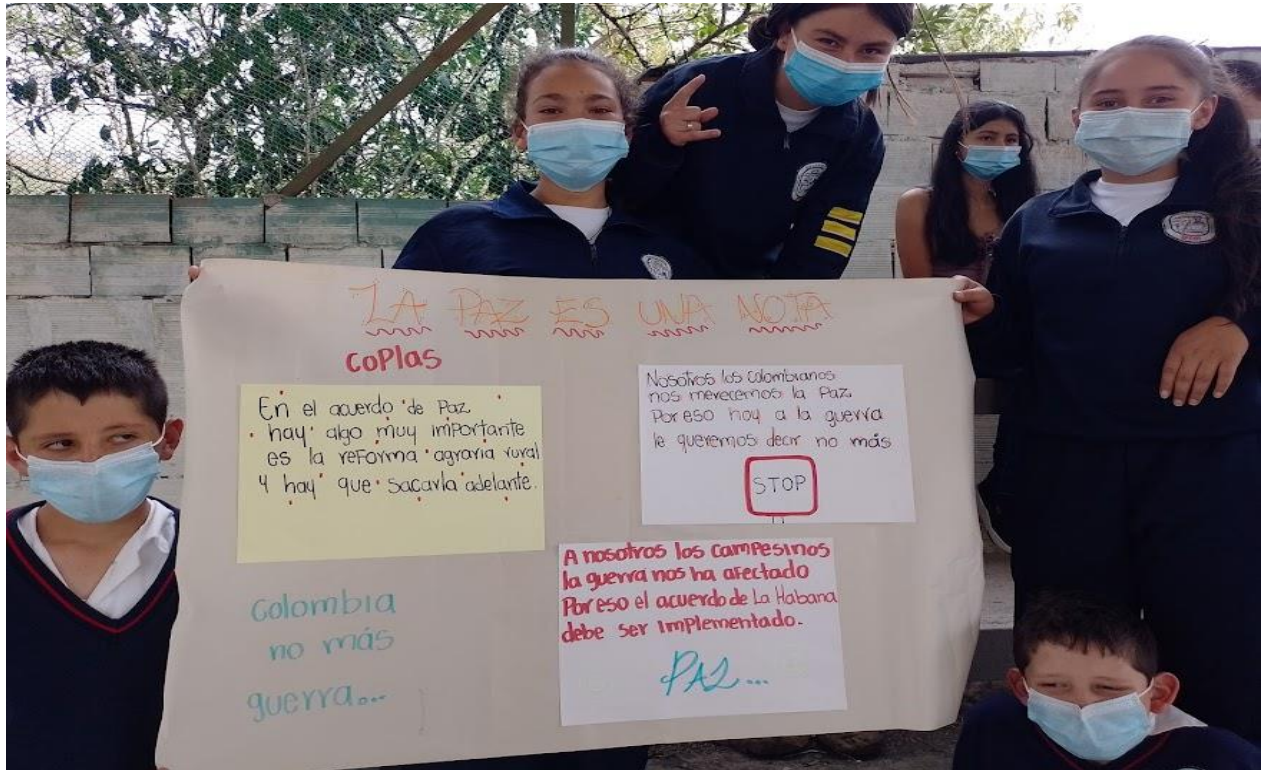
Pedagogía de la memoria histórica



Exposición de material pedagógico sobre el conflicto desde imágenes



Evento la Paz es una nota







Mesas de diálogo y conciliación



Jornada motivacional, con actividades de empatía

